OBRAS

DE

GIL VICENTE,

CORRECTAS E EMENDADAS

PELO CUIDADO E DILIGENCIA

DE

J. V. Barreto Feio e J. G. Monteiro.

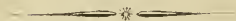
TOMO SEGUNDO.

HAMBURGO

NA OFFICINA TYPOGRAPHICA DE LANGHOFF.

1834.

LIVRO II.

DAS COMEDIAS.

FIGURAS DA 1ª SCENA.

PROLOGO.

HUM LICENCEADO.

RUBENA.

BENITA — Criada.

Hũa PARTEIRA.

Hũa FEITICEIRA.

LEGIÃO
PLUTÃO
DRAGUINHO
CAROTO } Diabos.

A seguinte comédia he repartida em tres scenas. Foi feita ao muito poderoso e nobre Rei D. João III, sendo Principe; era de 1521.

COMEDIA DE RUBENA.

SCENA PRIMEIRA.

Primeiramente entra por argumento hum Licenceado, e diz:

LICENCEADO.

En tierra de Campos allá en Castilla
Habia un abad, que allí se moraba;
Tenia una hija que mucho preciaba,
Bonita, hermosa á gran maravilla.
Un clérigo mozo, que era su criado,
Enamoróse daquella doncella;
La conversacion acabó con ella
Lo que no debiera haber comenzado.
Llamaban á ella por nombre Rubena:
Hallóse preñada, el mozo huyó:
Todos sus meses arreo encubrió,
Que viva persona sabía su pena.
Su padre era fuerte, cruel por nacion,
Celoso, muy bravo, sin templa ninguna.
Lloraba Rubena su triste fortuna,
Rompiendo las telas de su corazon.
Estando una noche sin mas compañía
Que sola tristeza sin partirse della,
Saltan los dolores de parto con ella,
Su padre acostado, pero no dormia.

Sin esperanza de algun abrigo,
Viéndose asida de tanta tristura,
Sufriendo sus penas con mucha cordura,
Empieza diciendo entre sí consigo.

RUBENA.

Ay de mí, de mí robada,
Y no de otros robadores!
Ay de mí desventurada!
Ay! que no puedo cuitada
Decir ay á mis dolores!
Ay! que no oso quejar!
Ay! que no oso decir!
Ay! que no oso querellar;
Ni me puedo ya vingar
Del consentir!
Oh triste de mí Rubena!
Á quien me descubriré?
Á quien contaré mi pena?
Como porné en mano agena
Mi vida, mi honra y mi fe?
Oh mocedad desdichada,
De falso amor engañada,
Engañada sin sentido!
Qué haré desamparada?
Qué haré triste preñada
Sin marido?
Escuro parto escogí
En peligroso secreto:
Qué será triste de mí!
O Dios! porqué me salí

De mí camino discreto!
Quien tuviera, ó quien hallara
Una preciosa vara,
Que tuviera tal cordon,
Que improviso me llevara
Á alguno que me sacara
El corazon?
  O tristes nubes escuras,
Que tan recias caminais,
Sacadme destas tristuras,
Y llevadme á las honduras
De la mar, adonde vais.
Duélanvos mis tristes hadas,
Y llevadme apresuradas
Áquel valle de tristura,
Donde estan las mal hadadas,
Donde estan las sin ventura
Sepultadas.
  Oh cuanto benditas son
Muchas doncellas que vi,
Que para su proprio varon
Guardaron su perfeccion,
Y no la triste de mí!
Benditas y bien libradas
Desposadas y casadas,
Corona de sus parientes!
Ay! que me ciercan puntadas!
Mis angustias son llegadas,
Y accidentes.
  Yo misma quiero el morir.
Porqué me apertais, dolores?
Que mas duele arrepentir

Dos mil veces, que el parir.
No penseis que sois mayores.
En pensar cuan preciada
Desde niña fui criada,
Y por tan vil paso amaro
Á tal punto soy llegada,
Tan desierta y alongada
Del amparo.
Siempre de mí padre amada,
Siempre de todos querida,
Siempre vestida, arrayada,
Siempre señora llamada,
Siempre adorada y servida,
Siempre horra y muy exenta,
Siempre en puerto sin tormenta,
Mas mirada que la luna,
Siempre leda muy contenta:
Mas ahora me toma cuenta
La fortuna.
Yo si me descubriere
Á Benita, decirlo ha;
Si solo en mi cabo pariere,
Y pariendo me muriere,
Muy mas claro se verá.
Sin ventura, qué haré?
Adonde me esconderé,
Que me ciercan los dolores?
O Rubena! di porqué
Creiste la falsa fe
De los amores!

Vem Benita, sua criada, e diz:

BENITA.

Señora, con quien hablais?
Vos veis alguna vision;
No sé de que os quejais.

RUB. Del mal de mi corazon.

BEN. Las quejadas
Teneis tan descarilladas,
Y la barriga rellena,
Las espaldas empandadas;
No sois vos esta aosadas:
Con quien trocastes, Rubena?

RUBENA.

Con nadie; no sé que dices.

BEN. Teneis los ojos sumidos,
Y delgadas las narices.

RUB. Tú no ves que son lombrices?

BEN. No entiendo estos partidos.
Ansí será,
Y eso mismo os causará
Tener ojeras y paño.

RUB. Ay! qué gran dolor me da!

BEN. Será de la frialdad
Que cogiste ora ha un año.

RUBENA.

Ay! dolores de pesar!

BEN. Bien entiendo á mi señora,
Y ella quiéreme cegar.

RUB. Qué? BEN. Digo que no sé pensar
Que remedio os busque ahora.

RUB. Oh Benita!

BEN. Estávades tan bonita
Nueve meses habrá,

Blanca, tan coloradita,
No sé que dolor maldita,
Ó que cosa esta será.
  Parece que os salta el bazo
En derecho del ombligo:
No entiendo este embarazo.
RUB. Corrimiento es deste brazo.
Que nunca acaba conmigo.
BEN. Bien está:
Andais de acá para allá
Descalza por las hieladas,
De corrimientos será.
RUB. Llámame Genebra acá,
Que te haden buenas hadas.
  Que me venga á bendecir
Del quebranto mucho presto:
Presto, que quiero morir.
BEN. Paréceme esto parir.
RUB. Qué dices? BEN. Digo que me pesa desto
En gran manera.
RUB. Pues aguija antes que muera.
BEN. Tened, tened sufrimiento,
Y descansareis siquiera.
RUB. Vé por la bendicidera.
BEN. Quiéroos decir un cuento.
  Diz que era un escudero,
Tenia la muger tiñosa,
Y subiendo en un otero,
Encontró con un vaquero
Desollando una raposa.
El escudero cuitado
Andaba desarrapado,

Las nalgas todas de fuera,
Y el haz desamparado,
El cogote trasquilado,
Sin osar decir quien era.
  Como persona sentida
Sendo ansí por las montañas...
RUB. Oh! quien no fuera nacida!
Viéndome salir la vida,
Páraste á contar patrañas?
BEN. Pues otra sé yo de un carnero...
RUB. Anda, triste, que me muero.
No me irás por el vivir?
BEN. Déjame cantar primero.
"Tiempo era caballero,
"Que se me acorta el vestir."
  Mas mal ay de lo que suena,
No se puede esto atapar.
Bien vi yo enorabuena
Que las risas de Rubena
Nesto habian de parar.
Tanto burlar y reir,
Y tanto ir y venir
El ojo al clérigo nuevo,
Húbola de bendecir.
Y ella quiérelo encubrir,
Estando ya al rabo el huevo.

RUBENA.

  No te entiendo. BEN. Voy resando.
RUB. O dulce Vírgen gloriosa,
Á tí pido suspirando,
Que te pases deste bando
De Rubena desdichosa:

Tú, que tuviste encubierto
Aquel divino secreto;
Encubre mi triste suerte;
No mires mi desconcierto;
Que, sin tí, hago concierto
Con la muerte.

Vem hũa Parteira, e diz:

PARTEIRA.

Bento he o Sancto Spiríto,
Bento he o San Miguel,
Bento he o Padre, bento he o Filho,
Benta he a Virgem do Lorito,
E o anjo San Gabriel.
E vós, donzella,
Que fazedes, minha estrella?

RUB. Estoy mucho afatigada.

PAR. Não hajades vós aquella:
Bem vejo que estais pejada.

Isto he cousa natural,
E muito acontecedeira.
Se nunca fòra outra tal,
Disseramos que era mal
Por serdes vós a primeira.
Somos eira de cangrejos;
Ha hi homens tão sobejos,
Que, ma trama que lhes nasça,
Com enganos, com despejos,
Lá buscão ma ora ensejos
Pera elles tomarem caça.

Reira de morte apertada
Lhes salte nas ilhargadas;
Caganeira esforricada,

Que não sáião da privada
A enganar as coitadas.

RUB. Madre, oyís?

PAR. Doem-vos a vós os quadris?

RUB. Mas, en veniendo Benita,
Haced que bendecís.

Chega Benita e diz:

BEN. Señora, como os sentís?

RUB. De muy gran tormento aflita.

(Faz a Parteira que a benze.)

PARTEIRA.

Estava Sancta Anna ó pé do loureiro,
Veio o Anjo por messageiro.
Vae-te á porta do ouro,
Acharás teu parceiro;
Tira a roca, e abraça-o primeiro.
Vae Joaquim apoz o carneiro,
E naquella hora que Deos verdadeiro
Concebeo Anna em limpo celleiro,
A Sancta Maria rézão o salteiro,
Que ja o quebranto cahio no ribeiro.

BENITA.

Y como ora es quebranto
Que está metido en la madre,
Busquemos el brizo entanto,
Y algo para la comadre.
Ea dice, bendicidera,
Puede ser mayor ceguera,
Que querer nadie encubrir
El cielo con la juera?

PAR. Hui! que diz a chocalheira,
Que não faz senão grunhir?

BENITA.

Que quiera Dios que aproveche
Esa cura que haceis:
Veo yo correr la leche.
RUB. Qué veis? BEN. No veo adó me eche,
Y son las horas que veis.
PAR. Ide-vos, minha donzella,
Trazede-me encenso e macella,
E a nêvoda. BEN. Demo he.
PAR. E tres onças de canella.
BEN. Ansí vivas tú y ella,
Como yo acá porné el pie. (vai-se)

PARTEIRA.

Mostrade ca, filha amiga,
Verei em que pontos 'stais.
Mui alta está a criancinha;
Não parireis tão asinha:
Asinha vos vós agastais.
RUB. Oh cuitada dolorida,
En que extremo está mi vida!
PAR. Mordei neste maçapão;
Esforçae, rosa florida.
Eu venida e vós parida:
Kyrieleison, Christeleison.
Dizei tres vezes passinho:
O verbo caro fato he:
Dou-vos a San Sadorninho.
Saia ca o cordeirinho,
O cóneguinho da Sé.
E como a dor apertar,
Puxar pera campear.
Va-se o tempo á maresia,

Que o vento he de soprar;
E não vos ha de lembrar
Vergonha nem cortezia.
  Ora sus, minha santinha,
Que se chega a vossa hora.
Empuxae, minha pombinha,
E veredes quão asinha
Sai o cordeirinho fóra.
Dae de mão ao pousadeiro,
Leixae ir o escudeiro;
Que, como o vento he de baxo,
Logo a chuva he no terreiro,
E o Tejo faz lameiro
Nas leziras do Cartaxo.
  Leda está Sancta Maria
Sôbre o craro lũar
Em cadeira d'alegria:
Dizei-lhe hũa *Ave Maria*,
Emquanto eu vou mijar.
Não afemenço eu aqui
Bom logar onde me assente.
Nunca m'em tal pressa vi;
Mas aqui ou alli;
Bem vêdes meu accidente.

(Faz que se assenta a hum canto, e continua:)

  Olhade ca, filha amiga,
Feiticeira haveis mister;
Porque, quereis que vos diga,
Ver-vos-hedes em fadiga,
Se vosso pae ca vier.
Eu vo-la quero ir buscar,
E mandar-vos-ha levar

Onde parireis segura.
E, emquanto a vou chamar
Muito asinha, sem tardar,
Vós detende a criatura. (vai-se)

RUBENA.

Venga ya todo el Infierno
Por esta triste Rubena;
Que yo bien sé y discierno
Que el infernal fuego eterno
No se iguala á esta pena.
Y pues mi suerte lo quiso,
No espero paraiso,
Ni acá sino tristura.
Venga el infierno improviso,
Que lleve á quien sin aviso
Escogió mala ventura.

Representa-se como hũa Feiticeira, a quem a Parteira foi dar conta deste negocio, per esconjurações e feitiços fez vir quatro Diabos a seu chamado, e entra logo hum so, per nome Legião, e diz:

LEGIÃO.

O que ha de ser, ha de ser,
Porque sera o que for;
Porém forçar hũa mulher
Todo o infernal poder,
Ja não póde ser peor.
He hũa torta defumada,
Tapadeiro de privada,
Que faz tanta rapazia
Na metade de hũa encruzilhada,
Que nos trouxe d'arrancada
A fazer-lhe cortezia.

Nenhũas pégadas vão
Por aqui dos outros tres:
Ainda elles ca não são.
Plutão faz rasto de cão
Com as unhas ao revez;
Caroto tem pés de grou.
Inda elle ca não passou
Draguinho rasto de burra:
A torta que me chamou,
Primeiro me nomeou,
E de contino m'accusa.
Eu quero-os ir esperar
No cume daquella serra,
Qu'elles hão-me de buscar,
E faremos mao pezar
Desta que nos faz a guerra.
Pelo ar irei melhor.
Como peixe voador;
Qu'este mato vai mui basto.
Como quem sabe d'açor:
E por onde quer qu'eu for
Elles me acharão o rasto.

Vem Plutão, Draguinho, Caroto, e diz

DRAGUINHO.

Andae, andae, companheiros;
Ca vai o rasto de Legião
Por cima destes outeiros;
Proprios dous malhadeiros
São os pés deste ladrão.
CAR. Ha muito? DRA. Agora est'hora
Passou por estes penedos:
Ei-lo aqui fresco d'agora,

D'agora não ha meia hora,
Nem creio que ha dous credos.

PLUTÃO.

Mostra, mostra, companheiro,
Veremos que rasto faz.
DRA. Nesta lágea está inteiro
Ao pé deste sovereiro.
PLU. Este he o rasto do rapaz.
DRA. Eis aqui onde empeçou.
PLU. Onde? DRA. Nesta penedia.
CAR. Pouco ha qu'elle passou.
DRA. Eis aqui onde mijou,
Á meia noite sería.

PLUTÃO.

Aqui escorregou elle
Na metá do nevoeiro.
CAR. Crede que o demo ia nelle.
DRA. Aqui coçou elle a pelle
No pé deste sovereiro.
PLU. O perro ha d'esperar,
Porque elle não ha de ousar
Ir sem nós á feiticeira.
LEG. Ja m'eu quizera espojar
D'enfadado de esperar
Ao longo desta ribeira.

CAROTO.

Tomemos mui de vagar
Conselho muito cuidado;
Que se esta ladra engar,
Nunca nos ha de deixar
Dormir somno assocegado.
DRA. Tu não sabes o porque?

CAR. Pois falle Vossa Mercê,
Que sabe os passos da zona.
DRA. Este Caroto treslê.
CAR. Vamos lá, que não se crê
A malicia desta dona.

Vão-se os Espiritos a chamado da Feiticeira, e diz

RUBENA.

O angustias y pesar,
Dad ya fin á mis gemidos,
Concluid á me matar;
No cureis de dilatar
Á mis dias consumidos.
Remedio ya no lo quiero,
Que, en comienzo de mi hado,
En alta voz dije — muero —
Que en mal tan demasiado
Tener cura no espero.

Vem a Feiticeira com os Diabos diante de si, e trazem hum andor; e diz

LEGIÃO.

Eis-nos aqui; que nos mandas?
PLU. Que nos mandas, aleivosa?
DRA. Aleivosa, que demandas?
CAR. Que demandas, em que andas?
FEI. Que sirvais esta senhora.
Ora sus, remedeá-la:
Levae-a muito escondida
E trazede-m'a parida:
A criancinha engeitá-la
Onde seja recolhida.

Tomárão os Diabos a Rubena no andor, e á partida diz Rubena á Feiticeira.

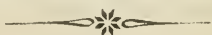
RUBENA.

Señora, pues consentí
Contra mí tan mala suerte,
Voyme del todo daqui.
Si perguntaren por mí,
Decid que fui con la muerte:
Y á mi padre señor
Direis, con algun color,
Que no haya de mí cura,
Y que me voy de temor;
Y me duele su dolor
Mas que mi desaventura.

Levárão os Diabos a Rubena, e diz o Licenceado que fez o argumento.

LICENCEADO.

Llevaron nel aire ansí á Rubena
Aquellos espritus á una montaña:
Parió una hija, mas linda de España,
Segun trataremos en estotra cena.
Como se vido ya fuera de pena,
Echó sus vestidos en una ribera,
Ceñió su camisa las carnes de fuera,
Hermosa en cabello como una sirena.

Fue la cuitada de tierna edad
Subiendo la sierra, de entonces parida,
Por do la guiaba su mísera vida,
Sin otra compaña sino soledad.
Y por escusarmos la prolijidad,
Dejemos la madre, que es cosa profunda,
Y tratarse ha nesta cena segunda
Daquesta su hija de extrema bondad.

FIGURAS DA 2ª SCENA.

FEITICEIRA.
DRAGUINHO.
CAROTO.
LEGIÃO.
PLUTÃO.
AMA DE CISMENA.

LEDERA MINEA	Fadas.

CISMENA.
JOANNE.

PEDRINHO AFFONSINHO	Pastorinhos.

SCENA SEGUNDA.

---

*Nesta segunda scena se contém de como **Rubena** pario, e de como a **Feiticeira** mandou criar a menina, a que pozerão nome **Cismena**; e de como tudo aconteceo. **Começa** que, ficando a **Feiticeira** esperando que os **Espiritos** lhe trouxessem **Rubena** parida, está dizendo antre si:*

FEITICEIRA.

Oh Rubena amargurada!
Como partio tão sentida,
E tão mal acompanhada!
Quem m'a désse aqui tornada,
Antes que fosse parida!
Que *quinque vulto salmus es*
Ante monia opus es.
Hui! tem a gaiola *fidem*
Cam nisi que antre o grão
E tudo per hi além.
No princípio o verbio era
Era do verbio cheio;
O verbio era *apodeo.*
E nessa mitá me era,
Esta voz era luz véra,
Que vai lá no neniente,
Não era elle luz luzente.
Como este lume de cera.
E o mundo mundo x'era,
Mundo x'era, e mundo x'he;
E se nisso fato niché,
E elle nisso mitá era.

E mundos não combinarão
Junto com o *missus a Deo*,
Testimonio, testimonio meo,
Cujo nome era João.
  Ave Maria Senhora
Cheia de graça plena,
Olhade ora por Rubena,
E trazede-lhe a boa hora,
Os intes vintus que mora
A vinta hum grave tive;
Polo que reina, e que vive,
Spiritos, trazede-a ora.
  Oh que ma ora venhais,
E louvado seja Deos.
Jesu! quanto me tardais!
DRA. Vós, gentil dona, cuidais
Que tudo he furtardes veos?
FEI. Ora sus, mexeriqueiros.
Onde leixais a parida?
DRA. A parida he fugida
Lá por cima de huns outeiros.
  E manda pera cueiros
Tudo quanto aqui se monta;
E pois pedis della conta,
Vai nos dias derradeiros.
CAR. Vai nos dias derradeiros,
Desejando o derradeiro,
Com nojo mui verdadeiro,
E suspiros verdadeiros.

DRAGUINHO.

  Disse que alem dos cueiros,
Manda quantas joias tinha,

E se crie esta menina
Muito bem por seu dinheiro;
E que lhe chamem Cismena.

FEI. Mostrae ca por vida vossa,
E veremos se he fermosa.
Oh quão propria he Rubena!
Quem lhe poz nome Cismena?

CAR. Cismena, sua mãe lh'o poz.

FEI. Cismena! ora vistes vós
Nome novo em terra agena?

PLU. Sancta dona, tempo he
De nos vós dardes soltura;
Ja não tendes mais costura,
Deixae-nos por vossa fé.

FEITICEIRA.

Levantar ma ora em pé!
S'eu torno o meu alguidar,
Far-vos-hei eu rebentar
Como *nilo temporé.*
Dous de vós me vão furtar
Alli a par da Trindade
Hum berço que deu hum frade
A Joanna de Aguiar.
E s'este se não achar,
Ide á Branca da Romeira,
E olhae detraz da esteira,
E vereis hi hum estar:
Ou ide vós pelo rasto
Desses ministros e curas,
Que todos tem criaturas,
Louvores a Deos, a basto.
Trazede berço dourado

Muito rico, e muito asinha;
Que se crie Cismeninha
Pera muito alto fado.

CAR. Draguinho, tu a San Vicente de fóra.

DRA. E tu? CAR. Á Sé;
Porque crede que alli he
O feito mais communmente.

CAROTO.

Hum berço tem hũa mogueira
Na rua de Calca-frades
Manceba de dous abbades.

DRA. Melhor tera a linheira.

LEG. Está hũa lavrandeira
Lá no bairro sôbre Alfama,
Que mais paridcira dama
Não ha hi mais parideira.

FEITICEIRA.

Vós que ficais, i buscar
Asinha logo nessora
Hũa honrada lavradora
De leite pera criar.
Fazei vós lá outras figuras,
Assi com'ora, escudeiros:
Não me sejais tardinheiros:
E trazede-m'a ás escuras.

PLUTÃO.

Eu vou buscá-la a Carnide,
E tu vae a Sacavem.

LEG. Mas vae tu a Santarem,
E eu irei a Campolide.
Mas eu sera bem que fique,

E tu vae a Montaxique
A casa do dedos da murteira.
FEI. Nisso estais? ma caganancira
Que vos pique.

Vão, e fica a Feiticeira cantando á Menina.

"Ru ru, menina, ru, ru,
"Mourão as velhas e fiques tu
"C'o a tranca no cu."

Vem os Espiritos com o berço, e com a Ama, e diz

DRAGUINHO.

Que vos parece, noss'ama?
Este berço fomos furtar
Ao Paço do Lumear,
Que foi dado a hũa dama
De frei... quero-me calar.
FEI. Dizei-m'o á puridade.
DRA. Quereis saber? he hum frade,
Hum frei Vasco de Palmella;
Hum que tinha Madanella
Colchoeira na Trindade.
FEI. Muito me dá na vontade
Que conheço quem he ella.
DRA. Rógo-vos, senhora amiga,
Por aquella dor sagrada
Quando fostes açoutada,
Que não nos deis mais fadiga.

FEITICEIRA.

Ora i-vos ieramá,
E a ama venha embora.
Ora entrae, minha senhora,
Esperae hum pouco lá:
Ora vinde pera ca

Primeiro c'o pé direito;
Fazei o signal da cruz no peito.
AMA. Dae-me a criança, e mamará.

FEITICEIRA.

Primeiro eu saberei
Que leite he o vosso, amiga;
E se tendes ja barriga;
Que dias ha que me eu sei.
E se sois agastadiça,
Se comeis toda a vianda:
Não quero andar em demanda,
Nem queria ver justiça.
De que tempo sois parida?
AMA. De hum annosinho, nó mais.
FEI. E que cantigas cantais?
AMA. A *criancinha despida* —
Eu me sam Dona Giralda —
E tambem — *Val-me Lianor* —
E — *De pequena matais Amor* —
E — *Em Paris estava Donalda.*
Díme tú, señora, di —
Vámonos, dijo mi tio —
E — *Llevadme por el rio* —
E tambem — *Calbi ora bi* —
E — *Llevantéme un dia* —
Lunes de mañana —
E — *Muliana, Muliana* —
E — *Não venhais alegria.*
E outras muitas destas taes.
FEI. Deitae no berço a senhora;
Embalae e cantae ora,
Veremos como cantais.

AMA. (canta)

"Llevantéme un dia."

FEITICEIRA.

O de mais quero eu ver
Que o cantar; perdei cuidado:
Que lhe dades a comer?

AMA. Papinhas de pão relado.
FEI. E depois que aponta a arnella?
AMA. Sopasinhas da panella,
E leite fresco coado.
FEI. Diabos, por meu amor,
Filhos meus e meus senhores.
Ide á deosa maior,
Dizei que por seu louvor
Me mande as fadas maiores.
As suas duas fermosas
Com melodia serena,
Que me fadem a Cismena
Sòbre todas as ditosas.
Emtanto quero eu benzer
Os caminhos e carreiras
Que vão daqui pera Oeiras,
Que de lá deveis de ser.
Padre santo San Gião
Que vem e vai com os que vão,
San Braz e San Sadorninho,
San Pedro, Paio, Martinho,
Sancto Ilario e San João.
Entres natos muliéres
Não *sorrexe* outro maior
João Baptista corretor.
Mal me queres, bem me queres,

No teu colo irei melhor.
Assi como a rosa bella,
Madresilva e a macella,
E o pampilho e rosmaninho;
Assi floreça o caminho
Per hu for esta donzella.
  Basto se semeia o nabo,
Quando florece o agrão,
Então canta o tintilhão,
E bate a alvela o rabo.
Alli, alli, Belzabatení,
Quando levardes a virgo,
Cantará o Demo em grito:
De las mas lindas que yo vi.

Vem as fadas Ledera, *e* Minea *cantando, e acabado de cantar, diz*

LEDERA.

  Esta naseeu em tal hora,
Que ha de correr gran tormenta
Dolorosa.
Depois sera gran senhora
De toda fortuna isenta,
Mui ditosa,
Mas primeiro mui chorosa
Sem emparo aqui em Creta
Se verá;
E a poder de fermosa,
E de casta, e de discreta,
Tornará.

MINEA.

  O primeiro perigo he
Que a hão de querer ferrar

Pera a vender
Por Moura, e ferro no pé.
Aqui a havemos de fadar,
E de benzer,
Que ella o possa entender,
E se salve na boscagem
D'Arrouchella:
E lhe dara de comer
Hũa bestial salvagem.
De dó della.

FEITICEIRA.

Tudo isso são carambolas.
Ama, levade-a asinha.
Ora i-vos, minha rainha,
E mandar-m'heis das cebolas.

Idas todas estas figuras, diz o Licenceado que fez o argumento:

LICENCEADO.

Hagamos ahora mencion y querena,
En esta segunda cena en que estamos,
De como enviaban los villanos amos
Guardar el ganado la niña Cismena,
Y de cinco años muy linda y serena
Su ganadico por si careaba;
Y con pastorcicos villanos andaba,
Asegun que luego mostrar se os ordena.

Entra Cismena pastorinha, fiando, e diz:

CISMENA.

Vós vistes-me aqui andar
Huns cabritinhos malhados,
E dous porquinhos cilhados?

Cant'eu não nos posso achar.
Fui-me moacha jeitar
A dormir mal-avesinho
Á beirinha do caminho,
E forão-m'os acossar.
  Dizei, dizei se os vistes.
Bé! como estão pasmados!
Dous porquinhos trosquiados
Coinchar não nos ouvistes?
Oh, dou ó Decho am dos tristes.
Amo, vistes-m'os pascer?
O que disserdes, hei de crer.
Porque vós nunca mentistes.
  Samica o nosso cadelo
Os fez elle derramar.
Não sei se os va buscar
Cajuso ao nosso cancelo.
Dera eu ora o meu orelo,
E os meus alfenetinhos,
E achasse os meus porquinhos
Cajuso em Val de Cobelo.
  Chicos, chiquinhos, chicos.
O Deos bem-aventurado,
Acha-me ora este meu gado,
Acha-me ora os meus cabritos. (canta)
"Grandes bandos andão na côrte,
"Traga-me Deos o meu bonamore."

Vem hum pastorinho, per nome Joanne, e diz:

JOANNE.

  Oh pezar de mi comigo!
Di, rogo-te, Cismeninha,
Viste-m'a minha burrinha?

CIS. Viste-m'a minha burrinha?
JOA. Olha, olha o que te digo.
CIS. Olha, olha o que te digo.
JOA. Sempre tu has de chufar?
CIS. Que rosto de ma pezar
Pera casarem comtigo!
Sabes onde eu vi a burrinha?
JOA. Onde? CIS. Não sei. JOA. Não sei!
Cada sempre es garredinha.
CIS. Vae-a tu buscar á vinha,
E achâ-la-has, que ja lá achei.
Se vai travada, achâ-la-has.
JOA. Levava as travas de traz:
Hio, hio, ja t'eu enganei!
E sabes mais que levava?
CIS. Hũa sorraba na pelle.
Hio, hio, cuidav'elle,
Cuid'elle que m'enganava.
JOA. Vae buscar os cabritinhos.
CIS. Se vires os meus porquinhos,
Dá-lhe lá hũa sorraba,
E torna-me os cabritinhos.

Vem dous pastorinhos, Pedrinho e Affonsinho, e diz

PEDRINHO.

Ta mãe não faz senão chamar...
E tu ris-te, Cismeninha?
CIS. Rio-me eu da tua tinha.
PED. Outra vez t'ha d'ella dar.
CIS. Toma pera a tua vida.
AFF. Porque davas hontem gritos?
CIS. Porque comeu dous cabritos
Hũa raposa parida.

PEDRINHO.

Eu comi papas aquesta.
AFF. E minha mãe deu-me hum bolo.
JOA. Qués-me tu dar delle, tolo?
CIS. Outro levo eu ca na cesta.
PED. Ja pario a nossa bêsta.
JOA. E nós temos tanto mel,
Que trouxe a nossa Isabel!
AFF. Mentes, Joanne. JOA. Por esta.

CISMENA.

E a mim hão-me de comprar
Hũa coifinha lavrada.
PED. Temos tanta marmelada,
Que minha mãe m'ha de dar!
JOA. E meu pae ha d'ir pescar,
Tomará hum peixe tamanho,
Assi como o nosso tanho,
E não vo-lo hei de dar.

PEDRINHO.

Olha, Joanne. JOA. Ham?
PED. Dar-m'has tu hum tamanino?
AFF. Nós temos outro menino,
Que minha mãe pario á manham.
CIS. E eu não tenho no carril
Dous alfinetes que achei?
JOA. Tambem eu er acharei
Algum dia algum ceitil.

PEDRINHO.

E a mim dão-me sardinha inteira.
AFF. Oh! PED. Pola Virgem Maria.
JOA. Não t'açoutárão outro dia
Por jurar dessa maneira?

Polos sanctos evangelhos
Que o diga a teu cunhado.
AFF. Ó fideputa pellado!
E tu juras como os velhos.
Pola fé de Jesu Christo
Qu'a teu pae o diga eu.
JOA. Ó fideputa sandeu!
Bem te parece a ti isto?
Pola hostia consagrada
Que merecias pingado.
AFF. Vamos buscar nosso gado;
Fique Cismena apartada.

As Fadas que fadárão esta Cismena, vendo chegado o tempo em que lhe havia de acontecer o que em seu nascimento lhe disserão, a vierão avisar disso, andando com o gado naquelle monte; e vem cantando, e acabando de cantar, diz

LEDERA.

Vinde ca, filha Cismena;
Não queremos consentir,
Nem Deos queira,
Que a fortuna de pequena
Vos mande assi destruir
Desta maneira.
Vossa mãe era estrangeira;
Esta que vos forão dar
Quer fazer,
Porque não he verdadeira,
Como vos possa ferrar
Por vos vender.

CISMENA.

Oh mesquinha sem ventura!

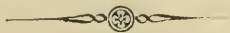
E minha mãe verdadeira
Que foi della?

LED. Essa materia he escura:
Mas logo, em toda maneira,
Dae á vela.

MIN. Ir-vos-heis por esta estrada
Até á cidade de Creta,
Onde sereis perfilhada
De hũa senhora honrada
Mui nobre, rica e discreta.
E por seu fallecimento
De quinze annos ficareis
Herdeira no testamento,
E com grande exalçamento
De dezaseis casareis.

Vai-se a menina Cismena caminho de Creta, pera onde as Fadas a encaminhão; e vai dizendo:

CISMENA.

Oh mãe da filha perdida!
Oh filha da mãe prenhada,
Sem ventura!
Alma sem vida nascida!
Filha da morte acordada,
Sempre escura!
Ó minha mãe! onde estais?
Minha mãe, onde me vou?
Minha mãe, não me buscais?
Vós bem sei que suspirais,
Porque os suspiros que eu dou
São os mesmos que vós dais.

FIGURAS DA 3ª SCENA.

CISMENA.

CLITA — sua Criada.

Hũa BEATA.

BRISIDA
SEQUEIRA
ANDRESA
FELICIA } Lavrandeiras.
SERRANA
ORIBELLA
AURELIA

FELICIO.

DARIO LEDO.

CRASTO LIBERAL.

AFFONSO — seu Criado.

PRINCIPE — Irmão de Felicio.

SCENA TERCEIRA.

Nesta terceira scena se tracta de como sendo Cismena de idade de quinze annos, criada em Creta, perfilhada de hũa nobre dona, ficou della orphan, porém herdeira de toda sua fazenda.

Entra primeiramente Cismena *cuberta de dó pola morte de sua Senhora, e diz:*

CISMENA.

Que grande praga he cuidar.
E que tormento entender!
Oh! que gran pena acordar!
Que se não fosse lembrar,
Mui pouca cousa he perder.
O prazer não me vem ver
Senão pera mais tristura:
Nem quer Deos que tenha cura
Meu fortunoso viver:
Tanto nasci sem ventura!

O meu triste e averso fado
Desde o colo da parteira
Me quiz mal de tal maneira,
Que não sei porque peccado
Sempre me vi estrangeira.
Escondeu-me a mãe primeira,
Trouxe-me de p'rigo em p'rigo;
Levou-me a mãe derradeira
O primeiro meu abrigo,
Minha honra verdadeira.

Chorará meu coração;
Vós olhos, olhae por mim,
Porque veja posto em fim
Meu proposito mui são,
Casto como seraphim.
E assi como marfim
Seja clara minha vida,
E minha honra luzida;
E como fino rubim
Assim seja esclarecida.

CLITA.

Senhora, eu não saberia
Dizer que tenção he a vossa:
Vós fermosa como a rosa,
E eu cara de bugia,
Que vida ha de ser a nossa?
CIS. Eu te terei mui mimosa;
Clita, toma tu prazer.
CLI. Fermosa quizera eu ser.
CIS. Mana, se fores ditosa,
Dita faz bom parecer.

Vem hũa mulher a modo de beata, porém grande alcoviteira, e diz a Cismena.

BEATA.

A graça do Salvador
Seja comvosco, senhora.
CIS. Sejais benta do Senhor.
BEA. Deos sabe por vós a dor
Que nesta alma minha mora.
Oh quão so ficais agora!
Como o lirio cuberto,
Como o cedro no deserto,

Donde a ave phenix mora;
Tal ficais, mana, por certo.
  Eu, minha alma, venho ca
Consolar vossa paixão
Com dor do meu coração;
Porque o hábito m'o dá,
E tambem a condição.

CIS. Deos vos dê a salvação.

BEA. E a vós, mana, alegria,
Com companha, todavia;
Que não parece rezão
Estardes sem companhia.

CISMENA.

  Madre, todo meu cuidado
He ser filha verdadeira
Das castas, e sua herdeira.

BEA. Minha rosa, esse morgado
Não herdeis dessa maneira:
Sois fermosa e estrangeira,
Cumpre que vos guarde alguem.

CIS. Não me fio de ninguem;
Eu sou minha guardadeira,
Que me guardarei mui bem.
  Não ha mister a donzella
Virtuosa, atalaiada,
Que olhe ninguem por ella;
Porque aquella que se vela
Tem outra vela escusada.

BEA. Não se escusa de roubada
Quem em si mesma confia.

CIS. Mas a que d'outrem se fia
Merece ser enganada.

BEA. Filha, emfim, ser namorada
He grande galantaria.

CISMENA.

Guarde-me Deos dessa dor.

BEA. Nem eu não vo-lo requeiro:
Mas rezâmos no salteiro
Que fermosa sem amor
He como o sol de Janeiro,
Que sempre anda traz do outeiro;
Ou como poupa em queimada,
Bem pintada e mal lograda:
Ou he frol de pecegueiro,
Fermosa, e não presta nada.
E se quizerdes ser freira,
Mana, eu vos ensinarei
A rezar tudo o que sei,
Da primeira á derradeira;
Porque nisso me criei.

CIS. Eu, senhora, aprenderei
De muito boa vontade.

BEA. Eu tambem por caridade,
Filha, vos começarei
Logo as horas da Trindade.
Depois as horas dos finados
Que vós haveis de matar:
E aprendereis a cantar
Responsos desesperados,
Com que os vão sepultar.
E depois d'isto passar
Ler-vos-hei *Carcel d'amor*,
E *Peregrino amador*.

E eu virei mais devagar.
Prazendo a nosso Senhor.
  Filha, vou em romaria
Á gloriosa da Estrella;
Encommendar-vos-hei a ella,
Mui devotamente pia,
Que vos tome por donzella.
Vós emtanto, rosa bella,
Criae bem esse carão,
E ponde-vos em feição,
Que quem vos vir á janella
Cegue logo o coração.

Vai-se a Beata e diz

CLITA.

  Olhae aquella mulher
Como vende mesturadas.
CIS. Que me póde ella fazer?
CLI. Infindas calabreadas;
Pois ás damas mais pintadas
Fara aquella mil embolas:
Mistura o ceo com cebolas,
E hũas emburilhadas,
Que fara as discretas tolas.

CISMENA.

  Traze ca a almofadinha,
E a seda e o didal.
E hum coxim e todo o al
Que está nessa camarinha
Debaixo do meu brial.
E primeiro sera bem
Que digas a Miraflores
Que me mande os meus lavores.

E as mostras que me tem,
Logo, que não são penhores.

Vai-se a Moça, e torna a Beata, e diz:

BEATA.

Ai, como venho cançada!
Meu espelho, como estais?
Minha rosinha orvalhada,
Lá vos deixo encommendada
Á Virgem dos Olivaes.

CIS. Ó devota madre minha,
Quando vos mereci tanto?

BEA. Dou-vos ao Spirito sancto,
Meu amor, minha pombinha:
Deos vos guarde de quebranto.

CISMENA.

Madre, isto em confissão;
Determino de ser freira,
Que este mundo he todo vão;
E ser freira he salvação
Muito certa e verdadeira.

BEA. Era hũa estalajadeira,
Tinha hũa filha fermosa;
Veio-lhe essa veia vossa,
Ser freira em toda a maneira,
Contra todos perfiosa.
Quando vírão seu doairo,
Determinárão de a levar;
E ella chegando ao Rosairo
Houve medo ao campanairo,
E fugio pera o logar.
A salvação eu me fundo
Na freira não ser segura,

Porque está sempre em ventura
Este segredo profundo
Emquanto lhe a vida dura.
  Que tambem lá ha peleja
Da razão com apetito;
E a isto não vale igreja.
CIS. Pois ainda que isso seja,
Jogão mais perto do fito.
BEA. Por isso perde dobrado
O que joga de mais perto;
E menos louvor lhe he dado
Que o que joga arredado,
Se atira ao fito certo.
  Mais ganhou o Publicano
De longe, que o Levita;
Que a todo o estado humano
O Diabo traz engano
Per permissão infinita.
Serdes leiga e casta abasta;
E ainda he bem mister
Haver hi das castas casta;
E quem disto se afasta
Fôra escusado nascer.

CISMENA.

  Eu me saberei guardar.
BEA. Como tiverdes terceira,
Podeis-vos aproveitar,
E a fama estar inteira
Com gentil dissimular.
S'eu, mana, não fôra freira,
Porque isto não me he dado,
Hum senhor mui estimado

Me rogou que vos requeira,
E me deu disso cuidado.

CISMENA.

Muito ruim passo he esse:
Não sois vós toda de trigo.
Se ora vos parecesse
Qu'eu isso não entendesse...
Ora sus, não mais comigo.

BEA. Que cousa he a mocidade!
Ando eu por seu proveito,
E por lhe fazer caridade.

CIS. Madre, a freira de verdade
Não falla do vosso geito.

BEATA.

Não caço eu neste covil.
Tomae-vos la com Cismena!
Pois fallei-lhe tão sutil...

CLI. Ca tornastes, adaïl?

BEA. Que me dizes, Policena?

CLI. Mas dizei por vida vossa,
Quem vos mandou ca entrar?

BEA. Com quem fallas tu, tinhosa?

CLI. Cheirais-me vós a raposa
Que não acha que caçar.

CISMENA.

Essa madre das peçonhas
Não me venha ella ca mais.

CLI. Jesu! quão vermelha estais!
Diria algũas vergonhas —
Vós que assim vos demudais...

CIS. Vai a Inez de Carvalhaes
Que venha ca estar comigo.

E que traga ca comsigo
As lavrandeiras reaes,
Ou que m'as mande comtigo.
  Ao Deos Apollo claro, convertida,
Encommendo minha vida
Sem emparo.
Pois nascer me custa caro,
Favorece-me Diana.
Que atéqui
O Ceo me foi sempre avaro,
E a ventura tyranna
Pera mi.
  Brisida, venhas embora:
Qu'he da outra companhia?

Bri. Beijo-vo-las mãos, senhora:
Ellas virão logo essora,
E estaremos todo o dia.

Cis. Mostrae ca o que lavrais,
E veremos que fazeis.

Bri. Laços de pontos reaes.

Cis. Boas fadas vós hajais.
Aqui hão d'ir huns caireis
Ao redor destes bocaes.

Clita.

  Anda hum fidalgo alli
Olhando a nossa janella:
Mana minha, nunca vi
Cousa douda como aquella.

Cis. Que dizia? Cli. Andava agora
Tão cheio de fantasia,
Dizendo: Ó minha senhora
Cismena, qual he a hora

Em que partis alegria?
Porque sempre ando em cuido
Como passarei meu mundo
Seguro.

Entrão as lavrandeiras, s. Sequeira, Andresa, Felicia, Serrana, Aurelia, Oribella; e diz

SEQUEIRA,

Benza-vos o Senhor Deos.
AND. Deos vos dê muita alegria.
FEL. Deos e a Virgem Maria.
SER. Esta he a estrella dos ceos.
CIS. Jesus! quanta melodia!
Donzellas, venhais embora;
A vida me déstes ora.
SEQ. Mais vida dá a comphanhia
De tão discreta senhora.

CISMENA.

Mostrae, Sequeira, o lavor.
Que franzido tão real!
Sera pera algum senhor?
SEQ. Senhora, he penteador
Pera o Bispo do Funchal.
CIS. Muito boa obra he ella.
Andresa, isso que são?
AND. He d'aljofre hum cabeção
Pera o Conde de Penella.
CIS. He de mui linda feição.
E vós, Felicia? FEL. Hum lavor
De perlas e ouro tal
Pera o nosso Embaixador,
Porque veja o Imperador
Que as cousas de Portugal

Todas tem grande valor.
Cis. E vós, Serrana? Ser. Estes lavores
São para elle soadeiros
Com pedras de muitas côres,
E broslados huns letreiros
Que dizem — *Amores*, *Amores!*

Cismena.

Mostrae ca vós, Oribella.
Ori. Este he seu esperavél,
Jacintos pela ourella;
E dirá toda Castella
— Deos nos dê outra Isabel,
Pois tão bem nos foi com ella.
Cis. Sentae-vos a par de mi;
Aqui, aqui, Oribella,
Serrana, alli a par della;
Andresa, vós, mana, aqui,
Felicia junto com ella.

Clita.

Emquanto vós outras lavrais,
Quero espreitar o penado.
Aur. Lá anda dando mil ais.
Fel. Mas eu creio que são mais
Que trazem esse cuidado.
Aur. He Felicio discreto,
E Dom Crasto Liberal
E Dario Ledo, desperto,
Gracioso perennal,
E musico grande por certo.
Todos tres andão perdidos
Por Vossa Mercê, senhora.
Fel. Felicio ha de vir ca.

AND. He dos galantes sabidos
Que em todo este reino ha.
CIS. Senhoras, se ca vier,
Desenganae-o cantando,
Cantando e desenganando:
E se elle vos entender,
Não andará mais penando.

Entra Felicio e diz:

FELICIO.

Que direi a mim de mi,
Porque quanto a mi me digo,
Fallo com o mor imigo
Que eu nunca conheci?
Tanto mal tenho comigo!
A ninguem não me descubro,
E a mi não sei que diga:
Descobre-me minha fadiga
Quantos secretos encubro,
E não sei que via siga.

LAVRANDEIRAS (cantando)

"Halcon que se atreve
"Con garza guerrera
"Peligros espera."
"Halcon que se vuela
"Con garza á porfía,
"Cazar la queria
"Y no la recela:
"Mas quien no se vela
"De garza guerrera
"Peligros espera."

FELICIO.

Os perigos que eu espero

Nesta caça venturosa,
Real garça rigorosa,
Eu os busco, eu os quero
Proseguir, ave formosa:
E pois voais alterosa,
E tão ligeira,
A victoria toda he vossa:
Segura estais na ribeira,
E nas alturas ditosa.
  Cantae, bem-aventuradas,
A cantiga que cantais,
Porque nella me mostrais
Minhas dores apertadas,
Que serão cada vez mais.

CLI. E vós, senhor, que buscais
A Cismena,
Se por falcão vos contais,
Pellar-vos-ha penna e penna,
Veremos com que voais.

"La caza de amor
"Es de altanaría;
"Trabajos de dia,
"De noche dolor:
"Halcon cazador
"Con garza tan fiera
"Peligros espera."

FELICIO.

  Eu direi isso á fortuna
Com palavras de tristura,
Que sou falcão sem ventura,
E minha garça s'enfuna
Sôbre a nuvem mais escura.

Ó extrema formusura.
Garça bella,
Temo que subais n'altura,
Onde vos torneis estrella,
Por estardes mais segura.
  Não por tomar claridade,
Antes vós a podeis dar;
Mas por poder enviar
Coriscos e tempestade
Sôbre quem vos mais amar.
Pera que he, senhora, usar
Vosso poder,
Que vos deveis d'espantar
Não leixardes esquecer
Tantos modos de matar.

CLITA.

  Que fazeis ca todo o dia?
Vós não tendes que fazer?
Ella a calar, e elle a dizer:
Pera que he tanta porfia?
Ide buscar de comer.
Cuidais que a haveis de haver
Logo assi?
Não m'o quer agora ver
Nem ouvir, e elle alli:
Cuida elle que o hão mister.

FELICIO.

  Porque não fallais, senhora,
Seja sequer contra mi?
Pois sem ventura nasci,
Não m'hei d'espantar agora
Do que sempre padeci.

E pois vos aborreci,
Como sei;
Dizei que me va daqui,
E ao menos vivirei
Em cuidar que vos ouvi.

Vem Dario Ledo e diz:

DARIO.

Bejo-vos as mãos, senhora.
Se eu fôra vereador,
Pozera-vos ja, donzella,
Pena de caso maior,
Que lavrasseis á janella;
Porque vós honrais a Creta.
Pois que farei eu coitado
De mi que ando atagantado
Por vós, morenica la preta,
E vós mana, sem cuidado?
Respondei, minha senhora;
Dizei — que vos hei de responder?
Digo que venhais embora,
E folgo bem de vos ver: —
Dizeis assi? CLI. Alli ma ora:
Não hajais vós disso medo.
FEL. Ó Senhora, estae nisso.
Abri esse paraiso,
Fallae ja a Dario Ledo,
Pois a hum triste negais isso.

DARIO.

Trago-lhe aqui mil gaiteiros,
Lampas cada San João,
Carreiras no meu ruão,
Folias de tanoeiros

Em calças e em jubão:
E alvoradas de cravo,
E canella vem á mão,
Servindo-a como escravo,
Cantando a *D'amores jaço,*
Quando as torço d'amores dormo,
E todas reluzirão.

Minhas lagrimas ausentes,
Meus suspiros sem ventura,
Ó minhas dores ardentes,
Agora que estais presentes,
Alegrae vossa tristura.
Saudades porque calais,
Angústias, que não dizeis,
Gemidos, que não fallais
Os tormentos que me dais,
Os males que me fazeis?

FELICIO.

Não entra mais isso nella
Que prégação em Judeu:
Despois que moro com ella,
Nem d'albarda nem de sella
Não me quer haver por seu.

AUR. Dario Ledo, digo eu
Que tanjais hũa cantiga.

DAR. Não sei que cantiga diga
Hum homem de amor sandeu.

(Tempera a viola.)

FELICIO.

Em tudo ha hi temperança
Por mais que se destempera;
Mas meu mal não se tempera,

Porque não tem concordança,
Nem comigo não s'espera.
E o que me desespera
Com razão,
Quebrar-me fortuna mera
As cordas do coração,
Com que nascer não devêra.

(Canta e tange Dario.)

DARIO.

"Consuelo, véte con Dios;
"Pues ves la vida que sigo,
"No pierdas tiempo conmigo."
"Consuelo mal empleado,
"No consueles mi tristura;
"Véte á quien tiene ventura,
"Y deja el desventurado.
"No quiero ser consolado,
"Antes me pesa contigo:
"No pierdas tiempo conmigo."

Entra Crasto Liberal, velho muito louçâo, e diz:

CRASTO.

Onde Felicio guerrea,
E Dario Ledo tambem,
Não sei se zombará alguem
De o velho vir á tea
Amador mais que ninguem.
E pois, Senhora Cismena,
Pera todos tendes pena,
E a dais em abastança;
Dae-me a mim hũa pequena
De vossa sancta esperança.

CISMENA.

Cant'á agora sera bom
Que diga de meu direito.
Que saude ou que proveito
He o que Cismena tem,
Que a seguis tanto a peito?
Devêreis d'haver respeito
Que sois casado e ja velho.

CRA. Com esse ar, com esse geito,
Minha vida e meu espelho,
Me tendes todo desfeito.

CISMENA.

Muito tarde vos chegárão
Tão enganados enganos.

CRA. Porque despresais meus annos,
Que a servir-vos me arribárão
Sem receio de meus damnos?

CIS. Oh enleios soberanos!

CRA. Ó Senhora,
Morte e vida dos humanos!

CIS. Se vos visseis ca de fóra
Mudarieis esses pannos.

CRASTO.

Senhora, em concrusão,
Eu tenho muita fazenda,
Sem filhos, e grande renda,
E liberal condição,
Sem haver quem me reprenda.

CIS. Senhor, não estou em tenda,
Nem me vendo.

CRA. Vossa Mercê não entenda

Que eu isso assi entendo,
Mas faço justa offerenda.
  Eis aqui cem peças d'ouro
Pera fruita ás lavrandeiras;
Porque irão ser terceiras
Deste vosso leal mouro,
Captivo de mil maneiras.
E depois darei janeiras
De brocado,
Por que cantem as canseiras
De mi triste angustiado
De angústias verdadeiras.

Entra hum parvo seu criado, por nome Affonso, em busca delle, e diz:

AFFONSO.

  Hou noss'amo, diz noss'ama
Qu'está hi o mestre esperando
Pera vos curar estando
De gota na vossa cama;
E que não caiais na lama,
Que sois ma ora quebrado.

DAR. Não he esse bom recado
Pera quem serve tal dama.

AFFONSO.

  E que vades vós asinha.
Porque não vos tome ca
A dor de pedra, eramá.
Porque tomeis a mézinha.

CRA. Ácinte, senhora minha.
Mandão ca estes recados
Huns ciumes escusados,
Sendo a ciosa maninha.

Porém he minha vontade
De vos dar quanto tiver,
E não quero outro haver
Senão a propriedade
Que tenho em vos querer. (vai-se)

DAR. Senhora, vou-me a perder:
Dou-me ó demo que me leve.

CIS. Quando Dario se me atreve,
Ó Deos! pera que he viver!

DARIO.

Ora andae gastando a vida
Na escola
E em cordas de viola,
E vós mal agradecida!
Piedade merecida
Quizera eu,
E vós nessa despedida
Fazeis de mi descaïda
De Judeu. (vai-se)

Vem Affonso de parte de Crasto Liberal com hum cesto de maçans, e diz:

AFFONSO.

Olhae ca, eu venho ca —
Qual de vós he Xirimena?

AUR. Esta he a Senhora Cismena.

AFF. Essa, cramá:
Diz meu amo que aqui está.
Tudo isto que aqui vem,
E como vos vai bem,
Qu'elle virá logo ca.

Com prazer da fructa cantão as lavrandeiras.

"Bien quiere el viejo,

"Ay madre mia,
"Bien quiere el viejo
"A la niña."

CISMENA.

Dize-lhe tu, mano, lá
Que por usar cortezia
Fica ca esta iguaria:
E porém o que a dá
Traz errada a fantasia.

AFF. E minha ama he judia
Tão pellada;
Se a visses em trosquia,
Parece demoninhada
Mettida na almotolia. (vai-se)

CISMENA.

Felicio, em toda maneira
Não cureis mais de mi nada,
Porque em vão tomais canseira.

FEL. Oh minha vida primeira!
Minha morte apressurada!
Eu me vou pois me mandais;
Porém pera onde irei?

CIS. Onde mais me não vejais.

FEL. Esse galardão me dais?

CIS. Senhor, eu não vos chamei.

FELICIO.

Nisso se paga o amor?

CIS. Qual amor? não vos entendo.

FEL. Ó minha preciosa flor!

CIS. Vossa? livre-me o Senhor.

FEL. Ao inferno m'encommendo!
Pois assi me mandais ir,

Vou-me a terra despovoada,
Sem mais comer nem dormir,
Até que veja partir
Minha alma desesperada.

Hum Principe da Syria veio desconhecido a ver a cidade de Creta, e tanto que vio a Cismena, ficou perdido por ella, e determinou de a servir d'amores, e se poz por page de Felicio, assi desconhecido, porque indo com elle a visse. E foi em sua companhia áquellas montanhas onde Felicio determinou de acabar seus dias. Em partindo Felicio com seu page, diz

CLITA.

Deve ser filho de rei
Ou d'algum grande senhor
Este page que aqui vem
Com Felicio, e jurarei
Que he mais vosso que ninguem.

Chegando Felicio áquelle deserto com o dito page, e fazendo suas exclamações, respondia-lhe o Eco na maneira seguinte.

FELICIO.

Oh o mais triste onde vou?
Onde vou triste de mi?
Ó dores, matae-me aqui.
Onde nunca homem chegou.

ECO. Hou.

FEL. Hou males, quem me vos deu
Deu-vos pera me acabar.
Oh! quem soffreu por amar
Tamanho mal como o meu?

ECO. Eu.

FEL. Eu em me matar não pecco:

Nem sei se alguem me responde.
Que sera, ou quem, ou donde,
Que ande em valle tão sêcco?

Eco. Eco.

Fel. He conveniente quando
A tal tristeza combate,
Que homem per si se mate
Por não andar mais penando.

Eco. Ando.

Fel. Ando qual nunca foi tal.
Ó voz, pois que me respondes,
E de mi assi t'escondes,
Que farei a tanto mal?

Eco. Al.

Fel. Al não quero, al não sei.
Ó voz de meu triste grito,
Pois que sabes meu esprito,
Has medo que morrerei?

Eco. Hei.

Fel. Hei por bem morrer por ella:
Porém damno tão profundo
Qual mulher o fez no mundo,
Servindo-a sem offendella?

Eco. Ella.

Fel. Ella me dá triste guerra,
Ella me tem despedido,
Ella me tem convertido
Que moura por esta serra.

Eco. Erra.

Fel. Quem me matasse improviso!
Ó vida, vae-te daqui;
Morte, lembra-te de mi,

Que tu es meu paraiso.
Eco. Isso.
Fel. Isso mata e trespassa,
Que não me acaba meu mal:
Queima-me o fogo infernal
Desta chamma que me abrasa.
Eco. Assa.
Fel. Assa o triste de mi;
E he ja cinza tornado
Meu coração lastimado.
Quero-me enterrar aqui.
Eco. Hi.
Fel. Hi tivera eu feitos taes
Males contra vós, Cupido.
E fôra de vós ouvido,
Pois que a vida me tomais.
Eco. Mais.
Fel. Mais que a vida? e o porque?
Porque minha alma outrosi
Mata a si, e mata a mi:
Tão profunda he minha fé.
Eco. He.
Fel. He pôlo merecimento
Daquella por quem me fino.
Sentes tu que não sou dino
Desta pena que consento?
Eco. Sento.
Fel. Sento-me estar não sei onde,
Vejo-me so acabar.
Por isso quero ir buscar
Esta voz que me responde.
Eco. Onde?

Fel. Onde está minha alegria,
Que sempre foge de mi?
Vem ca, não faças assi,
Que em ver-te descansaria.
Eco. Iria.
Fel. Iria lá, mas foges mais.
Ó tristes saudades minhas,
Nestas montanhas maninhas
Que descanso he o que dais?
Eco. Ais.
Fel. Ais, leixae partir a vida,
E partir-vos-heis daqui.
Tal estou, triste de mi,
Que não sei se he ja partida.
Eco. Ida.
Fel. Ida, que a vida se vai
Quando a glória se parte,
Porque he della a maior parte.
E a ti como te vai?
Eco. Ai!
Fel. Ai! que todo me tresanda
E se vai, porque parece
Que quem me falla padece
E anda nesta demanda.
Eco. Anda.
Fel. Anda? He pera haver dó
Como das almas damnadas:
Cuidei que estas tristes fadas
Forão dadas a mi so.
Eco. Oh!
Fel. Oh que zombas ja de mi;
Pois sabe Deos lá no ceo

Que do maior bem nasceo
O mal de que me perdi.

Eco. Di.

Fel. Di (pois não ha quem s'iguale
A meu mal neste destêrro)
Como chamarão ao perro
Mouro de mi neste valle?

Eco. Alle.

Fel. Alle captivo me chamo
Sem senhor e sem senhora.
Oh! se tu amasses ora,
Cramarias como eu cramo.

Eco. Amo.

Fel. Amo e mouro, ai de mi!
Vai-se esta alma dolorosa.
Ó voz tambem lacrimosa,
Vou-me do mundo e de ti.

Eco. I.

Fel. Hi! minha alma desespera.
Porque me fallas esquiva.
Dize-me se es cousa viva:
Se o es, ahi m'espera.

Eco. Era.

Fel. Era pera perguntar
Se tem minhas lagrimas conto:
E se havera ahi alguem
Que tantas possa assomar.

Eco. O mar.

Fel. O mar de choros abranjo.
Pois fallas como quem ama,
Que te parece esta dama
Que me faz tal desarranjo?

Eco. Anjo.

Fel. Anjo que tu, alma, adoras;
Anjo que me tira a vida,
Hora he de seres ida
Do triste corpo em que moras.

Eco. Horas.

Em este espaço cahido Felicio de todo morto, diz o encuberto Principe:

Principe.

Quiero ver si desmayó
Felicio, ó como esto va.
Hou Felicio! esforzá!
Pulso no le siento yo.
No cale, mas muerto está.
Oh cuitado!
Como estás desfigurado
Siendo galan tan real,
Muy discreto namorado;
Y de leal
Moriste desamparado.
Oh muerte mal empleada!
Pues tu fe era tan buena,
No debiera ser pensada.
Ni la Señora Cismena
Deja de ser la culpada:
Que el matar
No es cosa de loar,
Cuando sin razon se hace;
Que á Dios place
Que amemos en tal lugar.
Ya que es hecho tal lavor.
Tal lavor, y sin porque.

Porque así murió de amor,
De amor y desamor;
Su ánima por do fue?
Adonde iría?
Que se supiese su via,
(Hablo como quien se vela)
Saberia de la mia,
Que otra tal muerte recela,
Si dicha no la desvia.
 Ya que es muerto en tierra agena
Despreciado del amor,
Quiero ir do está Cismena,
Y veremos si le pena
De perder tal servidor.

Chegando a Cismena, diz:

 O Señora, en quien se encierra
Mas perfeccion que pedisteis —
Cis. Inda Felicio quer guerra?
Pri. Muerto queda en triste sierra
De la muerte que le disteis.
Serviros tomó por vicio,
Y al cabo morió por vos
El cuitado de Felicio.
Cis. Pois morreu em seu officio;
Que culpa lhe temos nós?
Pri. Pues qué hareis á mí ahora,
Que muy mas vuestro me siento?
Cis. Vós tambem! Pri. Sí, señora.
Cis. Pois quem no ar se namora
Pene, e queixe-se do vento.
 Ao menos escarmento
Fôra bem que houvera ahi:

Se vós vinheis sempre aqui
Com Felicio, seu tormento
Viste-lo vós? Pri. Bien lo vi.
Cis. Pois que esperais vós de mi?
Pri. Príncipe de Siria, señora,
Que por page me meti,
Y por vuestro estoy aqui:
Qué hareis de mí ahora?
Piedad de quien nació
Hijo de rey tan preciado,
Mucho exento y adorado;
Y todo cuanto quise yo,
Tanto tuve en mi mandado.
Nunca supe desdichado,
Que era pena;
Y si ahora soy despreciado,
Vos sois quien peca, Cismena,
É yo soy el condenado.
Piedad, señora, espero,
Preso de vuestra beldad:
O señora, piedad,
Que sois el mi amor primero,
Amor en gran cantidad.
Castigad vuestra beldad
Rigurosa,
Y mirad mi magestad,
Y mi pena dolorosa,
Y que muero en tierna edad.

Cismena.

Senhor, eu nisto me fundo:
Dou-lhe que sejais Alteza;

Não darei minha limpeza
Ao maior rei do mundo,
Nem por nenhũa riqueza.

PRINCIPE.

Oh qué sobra de firmeza!
Bien merece
Vuestra gran bondad nobleza:
Pues del todo os guarnece
La soberana grandeza,
Quiero que seais princesa
En Siria, y esposa mia,
Porque acabe en alegria
La fuerte ventura vuesa,
Y el mal que me dolia.
Mas alta, dice Platon,
Es la virtud, que el estado;
Y á esta es obligado
El mundo de darle el don,
Y el cetro mas honrado.
Dadme la mano, señora,
Por mi esposa y laureola,
Pues que sois merecedora
Para ser emperadora,
Cuanto mas princesa sola.

CISMENA.

Este amor he verdadeiro:
Isto si, si que me apraz,
E não amor de sequeiro,
Que emfim, por derradeiro,
Quanto faz tanto desfaz.

PRI. Quedad, señora, segura,
Y estad aparejada.

LAVRANDEIRAS.

Senhora, não mais costura;
Festejemos tal ventura,
Ventura bem empregada.

Alevantão-se todas as lavrandeiras, e fazem festa á princeza D. Cismena. E com esta festa se acaba a sobredita comedia.

FIGURAS.

O VIUVO.

Hum FRADE.

PAULA } Filhas do Viuvo.
MELICIA }

COMPADRE do Viuvo.

D. ROSVEL — Principe disfarçado.

D. GILBERTO — Seu irmão.

Hum CLERIGO.

A comedia seguinte tracta de hum homem mercador, que morava em Burgos, e tinha hũa muito nobre dona por mulher, a qual fallecida da vida presente, lhe ficárão duas filhas; hũa per nome Paula, outra Melicia; e de como casárão. Foi representada na era do Senhor de 1514.

COMEDIA DO VIUVO.

Entra primeiramente o Viuvo, dizendo:

VIUVO.

Esta desastrada vida
Que perdiera yo en perdella,
Cuando al mundo fue venida?
Pues amara y dolorida
Es toda mi parte della,
Que perdí muger tan bella
Como estrella.
Y pues triste me dejó,
Muriera mezquino yo,
Y no ella.

Pluguiera á Dios que cupiera
La suerte suya por mia;
Pues quedé, que no debiera,
Robada mi compañera,
Consumida mi alegría.
Vida sin tal compañía,
Noche y dia,
Me da tan triste cuidado,
Que jamas seré, cuitado,
El que solia.

Que acordarme su nobleza,
Su beldad, su perfeccion,
Sus mañas, su gentileza,
Su tan medida franqueza,

Quebrántame el corazon.
Oh qué humilde condicion,
Á la razon
Cuan callada, cuan sufrida,
Toda plantada y ingerida
En descricion!
Alegre con mi alegría;
Con mi tristeza lloraba;
Pronta á cuanto yo decia;
Queria lo que yo queria;
Amaba lo que yo amaba:
Toda su casa mandaba,
Y castigaba,
Sin de nadie ser oida,
Ni de persona nacida
Profazaba.
Amiga de mis amigos,
Amparo de mis parientes;
Muy humilde á mis castigos,
Cruel á mis enemigos;
Placentera á sus servientes;
Tal que con fieras serpientes
Impacientes
Hiciera vida paciente:
No fue muger mas prudente
En las prudentes.
Enemiga de celosas,
De las castas compañera,
Contraria á las maliciosas,
Callada con porfiosas,
Para virtud la primera:
Muy honesta y placentera,

De manera
Que nunca se desmedia;
Sublimada en cortesía
Verdadera.
  Envidia, ni parlería
Jamas la sentí ni oí;
Y si mal de alguien oía,
Desculpaba y respondia
Como si fuera de sí.
Pues que tanto bien perdí,
Porqué nací?
O muger, flor de las castas,
Donde estás, que tú te gastas
Y á mí?
  En el punto que partiste,
No debiera quedar yo;
Porque la vida que es triste
Mas muere quien la resiste,
Que el muerto que la dejó.
Áquel Dios que la llevó
Pido yo
Muerte luego por victoria;
Pues la vida de mi gloria
Ya pasó.

Vem hum Frade a consolar o Viuvo, e diz:

FRADE.

  La gloria y consolacion
Daquel que es padre eternal
Sea en vuestro corazon,
Porque teneis gran razon
De llorardes vuestro mal.

VIU. O mi padre espritual,

Cuan mortal
Hallareis á vuestro amigo!
Por amparo y por abrigo
Lloro tal.
  Tal que nacer no debiera;
Pues sabes como perdí
Muger tanto á mi manera.
FRA. Quien perdió tal compañera
Que llore, digo que sí.
VIU. Oh cuan amiga de mí!
FRA. Bien lo vi.
VIU. Oh mi vida trabajada!
Ay de mi alma penada,
Y ay de ti!

FRADE.

  Tomad un consejo, hermano,
Deste amigo singular:
Pensad como lo humano,
Unos tarde, otros temprano,
Nacimos para acabar:
Y todo nuestro tardar,
Á buen juzgar,
Por mas trabajo se cuenta;
Pues no se escusa tormenta
Neste mar.
  Quitad el luto de vos,
Y eses paños negregosos;
Que cierto sabemos nos
Negar los hechos de Dios
Todos los que estan lutosos.
Que se muestran soberbiosos
De quejosos,

Cargados de paños prietos,
Repugnando los secretos
Gloriosos.
  Los que mueren por la lei
Mueren con dulce victoria
Por su lei y por su rei.
Solo con *memento mei*
Son sus ánimas en gloria;
Su muerte es tan notoria
De memoria,
Que el luto desbarata;
Mas antes la escarlata
Es meritoria.
  Tristeza fuerza es tenella,
Y lo al son desvaríos;
Y algunos bien sin ella
Publican la su querella,
En hábito de judíos.
Son unos usos vasíos,
Y muy frios,
É yerra quien lo consiente:
Que quedó de la semente
De gentíos.
  Y los que mueren honrados,
Como acá vuestra muger,
Contritos y confesados;
Que hace luto menester?
Lo que, hermano, habeis de hacer,
Ha de ser:
Áquel dador de las vidas
Dalde gracias infinitas
Con placer.

Vuestras hijas consolad
Con gracia muy amorosa.
Vos, hermanas, descansad;
Á Dios os encomendad,
Y á la Vírgen gloriosa.
Inclinaos á toda cosa
Virtuosa,
Terneis vida descansada;
Que sin esto es la pasada
Peligrosa.
Quedad con nuestro Señor.
VIU. Padre, quedo consolado.
PAD. El vero consolador
Christo nuestro Redentor
Esfuerce vuestro cuidado.
PAU. Oh qué padre tan honrado!
VIU. Descansado
Algun poquito me siento,
Y parte del pensamiento
Me ha quitado.
Ora oídme, hijas mias;
La muerte por mi ventura
Me llevó mis alegrías,
Por que no fuesen mis dias
Mas de cuanto es la tristura.
Lo que mas desasegura
Mi holgura,
Temer daño que se os siga.
Esto hace mi fatiga
Mas escura.
Porque esta vida engañosa
En la tierna mocedad

Es tan peligrosa cosa,
Que harto bien temerosa
Está mi seguridad.
Acuérdese os la honestidad
Y claridad
De vuestra madre defunta;
Y en tanta bondad junta
Contemplad.

Vem hum seu Compadre visitá-lo, e diz:

COMPADRE.

Qué haces, compadre amigo?

VIU. Lo que quiere la tristura,
Sin muger y sin abrigo.

COM. Bien trocara yo contigo,
Si supiera tu ventura:
Que tengo muger tan dura
De natura,
Que se da la vida en ella
Mejor que en sierra de Estrella
La verdura.

PAULA.

Mirad vos qué cosa aquella!

COM. Digo verdad, por mi vida.

MEL. Pues muy noble dueña es ella.

COM. Ansí me gozo yo en vella
No con vida tan cumplida:
Alma que no tiene salida,
Allí metida
Ha de estar hasta mi padre:
Gran invidia te he, compadre,
Sin medida.
Á la fe, dígote, amigo,

Que te vino buena estrena:
Eso haga Dios conmigo.
VIU. Oh, calla, que soy testigo
Que es gran mal perder la buena.
COM. Mas cadena
Quieres tu que el hombre tenga,
Que muger con vida luenga,
Aunque rebuena?
No estés, compadre, triste
Por salieres de prision;
Cuando tu muger perdiste,
Entonces remaneciste;
Mas fáltate el corazon.
VIU. Segun va sin conclusion
Esa razon,
Tú estás fuera de ti,
Y aumentas mas en mí
La pasion.

PAULA.

Oh qué mala condicion!
COM. Mas es buena y muy real,
Porque yo tengo razon.
PAU. Mas habla en ti Neron,
Y parécete muy mal.
COM. Si yo tengo un animal,
Pese á tal,
Y una sierpe por muger,
Y por mas mi daño ser,
Es inmortal!
Tanto monta dar en ella,
Como dar nesa pared:
Cuanto mas riño con ella,

Tanto mas se goza ella.
Para Dios me hacer merced
No tiene hambre ni sed;
Mas que una red
Siempre harta y aborrida:
Si esta vida tal es vida
Me sabed.

Cuando con ella casé,
Hallé, norabuena sea,
En ella lo que os diré;
Cuando bien, bien la miré,
Vile un rostro de lamprea,
Una habla á fuer de aldea,
Y de Guinea
El aire de su meneo:
Cuanto mas se pon de arreo,
Está mas fea.

PAULA.

Oh, calla; no digais eso,
Que es mucho gentil muger.

COM. No le vísteis el avieso:
Pone el blanco desto en grueso,
Que diablo habeis de ver.
Dejemos su parecer
Escaecer,
Y vengamos á lo al.
No estará sin decir mal,
Y lo hacer.

Ella, por dame esa paja,
Mete la calle en revuelta;
Seso, ni sola migaja;
Duena que se volveo graja,

Y anda en el aire suelta:
Hállola muy desenvuelta
En dar vuelta
Dende lo bueno á lo malo:
Lleva infinito palo
Nesta envuelta.
Si algo estoy de placer,
Dice que yerba he pisado;
Si triste, quiéreme comer.
Yo no me puedo valer;
Así me trae asombrado.
Yo si trayo á mi cuñado
Convidado,
Muéstrame un ceño tamaño,
Que me hace andar un año
Renegado.
Miente que es cosa espantosa;
Oh cuantas mentiras pega
Muy porfiada y temosa!
Soberbia, invidiosa,
Siempre urde, siempre trasfiega;
Su lengua siempre navega,
Como pega,
Para todo mal ardida;
Si se halla comprehendida,
Luego niega.

PAULA.

Porqué deshonrais ansí
Vuestra muger? Com. Porque es plaga,
Que des que la recebí,
Bien pueden decir por mí
— El marido de la draga. —

No hay quien me deshaga
Tan gran llaga,
De toda paz enemiga.
Por Dios que no sé que diga
Ni que haga.

Yo na la puedo trocar,
Yo no la puedo vender,
Yo no la puedo amansar,
Yo no la puedo dejar,
Yo no la puedo esconder:
Yo no la puedo hacer
Entender,
Sino que es ella una rosa,
Y que está muy desdichosa
En mi poder.

Y con todas sus traviesas,
Está tan lleña de vida,
Que con dos bombardas gruesas,
Ni con lanzadas espesas
Será en vano combatida.

VIU. O mi muger tan querida
Fallecida,
Toda paz, sin nunca guerra,
No debieras de la tierra
Ser comida.

Yo me voy ora á resar
Sobre aquella tierra dura,
La cual no puedo olvidar,
Hasta mi muerte acabar
Este dolor sin ventura.

COM. No quiso mi desventura,
Tan escura,

Que estotra fuera tras della;
Que yo le hiciera una bella
Sepultura.
Y le hiciera resar
Las horas de los dragones;
Y le hiciera cantar
Las misas so el altar,
Alumbradas con tizones,
Ofertadas con melones
Badeones,
Todos lleños de cevada,
Por incienso una ahumada
De bayones.

Diz Melicia a Paula, ficando sos:

MELICIA.

O Paula hermana mia,
Quien habia de pensar,
Cuando mi madre vivia,
Que la vida que tenia
Estaba para acabar!

PAU. No ha hi que confiar
Ni descansar
El que por reposo puna;
Pues no se escusa fortuna
Al navegar.
Ahora que mi madre estaba
Mas alegre y descansada,
Cuando mucho sana andaba,
Y mas recia se hallaba,
Cuan presto fue salteada!

MEL. Oh triste desamparada!

PAU. Yo cuitada

Á quien tanto bien queria,
Que su ánima partia,
Yo nombrada.

MELICIA.

Gran secreto es el morir.
PAU. Mas es mucho declarado:
Mayor secreto es vivir,
Y ser cierto de partir,
Y no estar aparejado.
Cada uno está engañado
Y confiado
Que tiene luenga la via.
MEL. Ansí fue la madre mia,
Mal pecado.

PAULA.

Ella muy devota era,
Muy prudente, y así regida;
Yo no sé de que manera
Su muerte fue tan ligera,
Que improviso dió la vida.
A la muerte no hay guarida
Conocida;
Y quien mejor se guarece
No escusa, me parece,
La partida.

*Segue-se como **D. Rosvel**, principe de **Huxonia**, se namorou destas filhas do **Viuvo**; e porque não tinha entrada nem maneira pera lhes fallar, se fez como trabalhador ignorante, e fingio que o arrepellárão na rua, e entrou acolhendo-se em sua casa. **Diz***

PAULA.

Qué buscais? Ros. Véngome acá.

Pau. Á que? Ros. Vengo á quien quiera.
Mel. Donde eres? Ros. Soy de acullá,
Del Villar de la cabrera,
Llámanme Juan de las Brozas,
De en cabito del lugar
Natural,
Hermano de las dos mozas:
Sé hacer priscos y chozas
Y un corral.

Paula.

Ora pues véte en buenora.
Ros. Y si yo soy Juan de las Brozas
Gaitero.
Pau. Eso es menester ahora,
Como estan ledas las mozas.
Mel. Vé, cabrero.
Ros. No tengo ahora adonde ir.
Mel. Tienes padre ó madre tú?
Ros. Eso ha:
Pláceme, quiéroos decir:
Ya mi padre se ha morú;
Nel limbo está.

Paula.

Y tu madre? Ros. Acá quedó:
Con un fraile está soldada
Muy valiente:
Luego la vestió y le dió
Una faja colorada
De presente.
Cuando retozan la fiesta,
Es mi madre tan aguda
Y tan garrida.

Siempre ella urde la siesta.
De sesuda.

PAULA.

Qué vida era la tuya?
Ros. Rascaba la bestia al fraile
Acá y allá,
Y díla al diablo por suya,
Y aprendí hacer un baile,
Y estoyme acá.
Yo quisiérame casar,
La nobia, mi fe, no quiso:
Pues ni yo;
Antes quiero acá morar.

VIUVO.

Qué haces acá, porquero?
Ros. No soy, no. Viu. Pues qué eres?
Ros. Juan de las Brozas,
Ya per soy medio gaitero,
Hago notas y placeres
Á las mozas.
Viu. Donde eres? di, amigo.
Ros. De mi tierra. Viu. Qué lugar
Es el tuyo?
Ros. No es mio, que es de un crigo,
Y no tengo de negar
Que no es suyo.

VIUVO.

Y ahora qué querias?
Ros. Acogíme de un rabasco
Nigromante,
Que me hizo ñifrerías.
Quien le quebrara aquel casco

Fuertemente!
Sacudióme un torniscon,
Y sacóme un rifanazo
De la greña:
Corralóme en un rincon,
Y dióme con un palazo
De la leña.

VIUVO.

Algo le harias tú.

ROS. Nada, nada, jurí á san:
Venía yo haciendo
Tu ru ru ru ru,
Viene el hideputa can,
Que lo yo encomiendo.

VIU. Quieres conmigo vivir?

ROS. Si me dais buena soldada.
Trabajar:
Yo bien tiengo de servir
En ganado y en sembrada
Y en cavar.
Ir por leña y al molino,
Traer mato para el horno
Y aun cocer;
Vindimiar y coger lino,
Hacer vino y poner torno,
Si es menester.
No, cuanto es de servicial,
No venga el diablo acá
Que mas haga.
Yo os daré un corral,
Que el ganado no habrá
Miedo de plaga.

Hagamos luego avenencia.
VIU. Está tú conmigo un año.
ROS. Bien será:
Déjolo á vuestra conciencia:
Como vierdes que me amaño,
Así pagá.
VIU. Vé por leña. ROS. Que me place;
Y vereis cuan presto vengo
Y cuan corriendo.
VIU. Trae muy valiente hace,
Y lleva el atijo luengo.
ROS. Bien lo entiendo.

VIUVO.

Habémoslo menester
Como el pan que nos mantiene.
PAU. Es bien mandado.
MEL. Servicial debe de ser.
VIU. Veamos cuan presto viene
Y cuan cargado,
Zurron luego aparejado,
Y unas dos cabezas de ajos
Y del pan,
Y luego vaya al ganado;
Que quien paga los trabajos
Dé el afan.
Oh que norabuena vengas!
ROS. Qué mozo Juan de las Brozas!
Ya yo vengo.
VIU. Antes que mas te detengas,
Dalde luego el zurron, mozas:
Vé corriendo.
Lleva los puercos contigo,

Y mamenta las cabritas
Mas recientes,
Y mira lo que te digo,
Las vacas y becerritos
Paramentes.
  Y á la noche de camino
Trae leña para el horno.
Ros. Que me place.
Viu. Muy buena dicha nos vino.
Pau. Viénenos como hecho al torno.
Mel. Bien lo hace.
Viu. Sabed que el buen servidor,
Que lo pesen á oro fino
Es merecido.
Pau. Asegun fuere el señor,
Ansí abrirá camino
Á ser servido.
  El poco precio al soldado,
Los servicios mal mirados
Del señor,
Por bueno que sea el criado,
Los brazos lleva cansados
Al labor.
Viu. El que es buen servidor
Siempre ha buen galardon,
Si atura.
Pau. Mas antes lo ha peor,
Pues no usa de razon
La ventura.

Vem Rosvel cantando.

"Arrimárame á ti, rosa,
"No me diste solombra."

MELICIA.

Oh como es tan placentero!

Ros. Juan de las Brozas Juan
Me soy yo.

Viu. Y el ganado? Ros. Esperad, diré primero:
Anduve tras un gavillan,
Y allá quedó.
Ora, nuestramo, hablad vos.

Viu. Queda todo en el corral?

Ros. Quien? El ganado
Bueno está, bendito Dios;
No se me perdió ni tal,
Él sea loado.

VIUVO.

Dalde luego de cenar.

Ros. Que no tengo gana yo
De comida;
Mi placer es trabajar
Y hacer doquier que estó
Es mi vida.

Viu. Cena, cena: dalde el pan
Y migas á gran hartura,
Con del ajo:
Y comerás, hijo Juan,
Que el comer es la holgura
Del trabajo.
Voyme á cas del sacristan
Á pagalle las campanas
Que tañió:
Quédate, hijo Juan.

Ros. Ambas á dos sois hermanas?

Mel. Creo yo.

Ros. Bien lo sé por mi ventura;
Que si yo no lo supiera,
No penara:
Ambas ví por mi tristura;
Antes no nacido fuera,
Que os mirara.

PAULA.

Jesu! Jesu! Jesu!
Mas es esto que pastor.

Mel. Como! ay Dios!
Y nos llamabámosle *tú!*
Decidnos por Dios, señor,
Quien sois vos?

Ros. Soy quien arde en vivas llamas,
Pastor muy bien empleado
En tal poder,
Por serdes, señoras damas,
Hermanas en dar cuidado
Á mi querer.
Pido á vuestra gran beldad,
Que no os turbeis, señoras,
Por aquesto:
Que en guardar vuesa beldad
Yo seré á todas horas
Mucho presto.
No quiero sino miraros,
No quiero sino serviros
Desta suerte;
Y si os ofendo en amaros,
Bien lo pagan los suspiros
De mi muerte.
Don Rosvel soy, generoso,

Hijo de Duque y Duquesa,
Muy preciado.
El amor es tan podroso,
Que me trujo á la defesa
Con cayado.
Mándame ser alquilado,
Ansí lo tengo por gloria
Y lo quiero,
Sin ser de vos remediado,
Ni querer nunca victoria,
Ni la espero.

MELICIA.

Cuantá yo, no sé que diga.
PAU. Nunca tal se acaeció,
Por mi fe:
Tal señor en tal fatiga!
ROS. Que no quiero ser yo, no;
Ya me troqué:
Desde el dia que os miré,
De tal suerte me prendisteis
Improviso,
Que mi muerte ya la sé:
Y pues que vos me la disteis,
Es paraiso.
Soy vueso trabajador,
Como son los alquilados:
Mas no soy —
Dejadme morir pastor,
Llorando por los collados
Dende hoy!
No sepan parte de mí:
Don Rosvel no quiero ser

Ni por sueño;
Que otro soy des que os ví,
Y por vos es mi placer
Tener dueño.

PAULA.

La merced que nos hareis,
Que somos huérfanas señor,
Y sin madre,
Que os vais y nos dejeis:
No mateis al pecador
De mi padre.
Abatís en vueso estado,
Siendo noble en señoría
Por derecho,
Y quereis ser deshonrado
Por tan pequeña contía,
Sin provecho.

ROSVEL.

No me deja ir amor
Ni las mis ancias tamañas,
Que departo;
Que es tan vivo mi dolor
Que me abrasa las entrañas,
Si me parto.
No pude de otra manera,
Para veros y serviros,
Sino ansí:
Hice yo que no debiera,
Porque muchos mas suspiros
Tengo aqui.

PAULA.

Ora eso que aprovecha,

Sino para daros pena
Y á nos temor?

Ros. No tengais de mí sospecha,
Porque eso mas pena ordena
Á mi dolor.

Mel. Ora id os con Dios, señor;
Que es raiz de todo mal
Conversacion.

Ros. Pues me prendió vuestro amor,
Donde iré, pues está tal
Mi dolor?

Paula.

Como puede ser querer,
Sin que sea el conversar
Gran peligro?

Ros. Por vos amo el padecer;
No procuro descansar
Neste siglo.

Mel. No queremos tal criado,
Ni queremos tal vaquero
Ni pastor.

Ros. No quiero tal alto grado;
Hacedme vueso porquero,
Que es menor.

Vem o Viuvo e diz:

Qué haces, Juan? Comiste?

Ros. Harto estoy repantigado
De comer.

Viu. Paréceme que estais triste.

Ros. Mas contento, Dios loado.
Y de placer.
Nuestramo, mirad; yo estaba

Acá á mis amas hablando
Del deseo
Y gana que me tomaba
De mi tierra, que mirando
No la veo.
  Suso, qué tengo de hacer?

Viu. Toma aquel azadon
Y la azada.

Ros. Todo eso es mi placer,
Que faltase el galardon
Y soldada.

Viu. Muy bien te será pagada.
Vé, cava la viña luego
Sin reproche,
Bien cavada y adobada,
Y trae cepas para el fuego
Á la noche.
  Á la aldea quiero ir,
Y veré nuestro montado
Como está;
Tarde tengo de venir.
Vosotras tened cuidado
En lo de acá:
Estas puertas bien cerradas,
Y no esteis ociosas
En estrado;
Que las mozas ocupadas
Escusan causas dañosas
Al cuidado. (vai-se)

Paula.

  Qué consejo tomaremos?
Nosotras, si nos callamos,

Consentimos:
Estamos en dos extremos,
Porque á él tambien erramos,
Si decimos:
Son dos extremos sin medio.

MEL. El medio es si nos dejase.

PAU. Tu no ves
Que eso no lleva remedio?
Si consigo lo acabase,
Cierto es.

MELICIA.

Pues nos que lo publiquemos
Á mi padre ó á alguien
Es niñería.

PAU. Ningun favor no le demos.

MEL. Y quien por nos sirve tan bien
Qué diria?

PAU. Y pues quien le pagará
La grande soldada suya
Norabuena?

MEL. Hermana, él se enfadará:
Culpa no es mia ni tuya
De su pena.

Vem D. Rosvel, cantando, carregado.

ROSVEL.

"Mal herido me ha la niña,
"No me hacen justicia."
Ha, nuestramo! PAU. Fuera es ido.

ROS. Consuelo de mi alegría,
Como estais?
Mi gloria, mi bien cumplido?
Que la muerte y vida mia

Vos la dais.

Pau. Señor, porqué os matais,
Y nos dais vida cuidosa
Sin porque?
Porque en vano trabajais?

Ros. O esmeralda preciosa!
Bien lo sé.
Pero este mi sudor
Amata las vivas llamas
Que amor quiso,
Y el afan de mi labor
Por vos, muy hermosas damas,
Es paraiso.
Y el ganado que apaciento
Como á ángeles del cielo
Lo adoro
Por vuestro merecimiento,
Á que no pido consuelo,
Sino lloro.
Otra gloria no me siento
Sino desesperar della,
Y desespero:
De mis trabajos contento,
Á nadie tengo querella;
Y sé que muero,
Y sé muy cierto que no
Con servicio os enamore
Ya en mis dias:
Porque no soy dino yo,
Ni sé como os adore,
I'dolas mias.

PAULA.

Por cual de nos lo habeis vos?

ROS. Dos amores se ayuntaron
Contra mí;
Los males de dos en dos
Mi cuerpo y alma cercaron.
Cuando os ví.
De dos en dos los dolores,
Dos saetas en mí siento,
Y me hicieron:
Ay, que juntos dos amores
En un solo pensamiento
No se vieron!
Sufrir doble padecer,
Padecer doble pasion,
Cual me veis,
No sé como puede ser;
Que mi fuerza y corazon
Vos la teneis.
La una de vos bastara
Para que mi poder fuera
Consumido,
Y la vida y alma gastara.
No que mi querer pudiera
Ser perdido.

Vem o Viuvo, e diz

ROSVEL.

Nuestramo, venís cansado?

VIU. Mas antes mucho contento
Del casal;
Porque dejo concertado
Para Paula un casamiento

Muy real:
Y aun Melicia esta semana
Le espero de dar marido
De hazaña —
Lloras? Ros. Lloro una hermana,
Que poco ha se ha morido
Supitaña.
Quiero llevar el ganado
Á unos valles sombríos
Y tristoños,
Donde se harte el cuitado
De oir los gritos mios
Muy medoños.
Viu. Limpia el establo primero,
Y lleva el estércol luego
Al linar.
Ros. Que me place, eso quiero.
Acábame ya, triste muerte,
De matar!

Viuvo.

Qué hablas? Ros. Qué he de hablar?
Digo que voy soñoliento
Y carcomido.
Viu. Yo me voy ora á rezar,
Que Dios haga á tu contento
Aquel marido. (vai-se)
Pau. Oh como va lastimado
El triste de Don Rosvel!
Mel. Es de doler.
Pau. De veras es namorado.
Mel. Luego pareció en él
Su querer.

PAULA.

Pues no es de los fingidos.
Dame tú la fe, hermana,
Yo doy la mia,
Que no tomemos maridos,
Hasta que él de su gana
Haya alegría.
No hagamos sinrazon
Á quien de amores nos trata
En tanta fe.
Perseguillo hasta la mata
Será mala condicion
Y sin porque.

Vem D. Rosvel e diz:

Á todos das sepultura,
Muerte; díme que es de ti,
Que te amo,
Y por mi gran desventura,
Tú te haces sorda á mí,
Que te llamo.
Pues mi ánima se enoja
Con las tristes ancias mias,
Tan penada;
Rasgada sea la hoja
Adó estan escritos mis dias,
Y quemada!

Oh, por Dios, lindas señoras,
En este transe penado.
Tan mortal,
No os mostreis consentidoras,
Ni vea yo desdichado
Tanto mal.

Que aunque por mi triste hado
Os caseis luego las dos,
Sabed pues
Que no dejaré el ganado,
Aunque lo mandase Dios,
Pues vuestro es.
Yo lo tomo por guarida;
En pastor quiero servir
Y tener fe.
Y esta será mi vida,
Muy agena deste nombre
Yo lo sé.

PAU. No os mateis sin porque,
Que muy fuera estamos deso,
Y bien frias.

ROS. Oh preciosa mercé!
Cuando serviré yo eso,
Diesas mias?
Pues tan firme es mi querer,
Que de mas en mas se enciende:
No por tema,
Dejaros no puedo hacer;
Y mirandoos mas se enciende
El que me quema.
Con ambas no puede ser
Casar yo, como sabeis;
Echad suertes,
Que quiero satisfacer
La mercé que me haceis
De mil muertes.

MELICIA.

Burlais os de nos, señor?

Paréceme sueño esto.
Pau. Ansí lo es.
Ros. No quiero mas ser pastor,
Echad vuesas suertes presto
Y vello heis.

Tirou D. Rosvel o chapeirão, e ficou vestido como quem era; e forão-se as moças a el Rei D. João III, sendo principe, (que no serão estava) e lhe perguntárão dizendo:

Príncipe, que Dios prospere
En grandeza principal,
Juzgad vos:
La una Dios casar quiere,
Dicid vos, señor Real,
Cual de nos.

Julgou o dito Senhor que a mais velha casasse primeiro, e diz

Melicia.

En Paula cayó la suerte,
Dios se acordará de mí.
Pau. Has codicia?
Ros. Héme aqui en otra muerte;
Que peno ansí como ansí
Por Melicia.

Andando D. Gilberto, irmão de D. Rosvel, correndo o mundo em busca de seu irmão, por inculcas veio ter com elle, e vendo-o lhe diz:

Gilberto.

El Señor sea loado
Y toda la corte del cielo,
Pues mi hermano y mi consuelo
Tengo hallado.
Todo el mundo he buscado

Por hallarte muerto ó vivo,
Ó si eras libre ó cautivo,
Ó desterrado.

ROSVEL.

Mi padre y madre son vivos?

GIL. Vivos? de lloros dolientes
Diéronle mil accidentes
Tus motivos.
Estan tristes, pensativos,
No sabiendo qué es de ti;
Y salen fuera de sí
Con gemidos.
Dijéronle unas hechiceras:
Puercos guarda Don Rosvel,
Y dos mozas contra él
Son guerreras.
Ámalas tanto de veras,
Que otra cosa no adora;
De noche y de dia llora
Por las eras.

ROSVEL.

Contarte he de mi venida
En dos palabras no mas;
Porque luego sentirás
Mi fatiga.
Estas diesas de la vida.
Reinas de la fuerza humana,
Me prendieron de mi gana
Ofrecida.
No digo ser su vaquero;
Mas merece su valor
Ser un grande emperador

Su porquero.
Hermano, yo te requiero,
Por la mucha virtud dellas,
Que nos casemos con ellas,
Yo primero.
  Amparemos y honremos
Huérfanas tan preciosas,
Que en las cosas virtuosas
Son extremos.
Villas y tierras tenemos;
Hagamos esta hazaña,
Que quede ejemplo en España,
Y no tardemos.
  Toma esta por muger,
Y á mí darás la vida
Y ternás muger nacida
Á tu placer.
Quien casa por solo haber,
Casamiento es temporal.

GIL. Como á hermano especial
Lo quiero hacer.

Tomou D. Rosvel a Paula pola mão, e D. Gilberto a Melicia. E neste passo veio o pae dellas, e cuidando que era d'outra maneira, se queixa dizendo:

VIUVO.

  Señores, qué cosa es esta
Que haceis en mi posada
Dolorida y quebrantada,
Descompuesta?
Qué cosa tan deshonesta
Para señores reales!

Guardar las huérfanas tales
Qué os cuesta?
  Las que debeis amparar,
Las que debeis defender,
De vuestro oficio valer
Y ayudar?
Y viéndolas maltratar,
Socorrer á su flaqueza,
Esta es lei de nobleza
Y de loar.
  Pues que batallas vencisteis,
Que gentes desbaratasteis,
Un triste viejo matasteis
Y hundisteis;
Flaca casa destruisteis,
Sacasteis triste tesoro:
Y para vos, hijas, lloro
Consensisteis.

PAULA.

  Oh, no riñais, padre, no,
Mas debeis mucho holgar,
Pues Dios nos quiso amparar
Y nos casó.
GIL. Señor, vuestro yerno só.
ROS. É yo vuestro yerno é hijo:
Dios y la ventura quiso
Y tambien yo.

VIUVO.

  Loado y glorificado
Sea nuestro Dios podroso,
Que me hizo tan dichoso
Y descansado!

Caso bien aventurado,
Por mi consuelo acaecido,
Sin tenelo merecido
Ni soñado.
  Voy á hacelo á saber
Á mis amados amigos,
Porque sean los testigos
Del placer.
Y tambien es menester
Que busque mil alegrías,
Y bailen las canas mias:
Esto ha de ser.

Vão-se as moças vestir de festa, e vem quatro cantores, e andarão hum compasso ao som desta

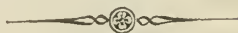
Cantiga.

  "Estanse dos hermanas
"Doliéndose de sí;
"Hermosas son entrambas
"Lo mas que yo nunca ví.
"Hufa! hufa!
"Á la fiesta, á la fiesta,
"Que las bodas son aqui.
  "Namorado se habia dellas
"Don Rosvel Tenorí:
"Nunca tan lindos amores
"Yo jamas contar oí.
"Hufa! hufa!
"Á la fiesta, á la fiesta,
"Que las bodas son aqui."

Vem as moças vestidas de gala, e entra o Clerigo com o Viuvo, e diz o Clerigo desposando-os:

CLERIGO.

Este santo sacramento,
Magníficos desposados,
Es precioso ayuntamiento;
Dios mismo fue el instrumento
De los primeros casados,
Por su boca son sagrados:
Seran dos in carne una,
Benditos del sol y luna,
En un amor conservados.

El Señor sea con vos:
Las manos aqui porneis,
Y decid: Nombre de Dios,
Don Rosvel, recibo á vos
Et cetera, ya lo sabeis
Y aquel dicho de Noé;
Le dijo Dios: *Multiplicad,*
Enchid la tierra y holgad
Con salud, que Dios os dé.

F I G U R A S.

LAVRADOR.	MELIDONIO.
CELIPONCIO.	COLIMENA.
GALAMENO.	BELICRASTA.
LIBERATA.	SILVENDA.
HERIDEA.	SOSSIDERIA.
ERMITÃO.	PERIGERIA.
MONDERIGON.	PEREGRINO.

*Comédia representada ao muito alto, poderoso, e não menos christianissimo **Rei D. João** terceiro em **Portugal** deste nome, estando na sua muito honrada, nobre e sempre leal cidade de **Coimbra**. **Na** qual comédia se tracta o que deve significar aquella **Princesa, Leão**, e **Serpente**, e **Calix**, ou fonte, que tem por divisa: e assi este nome de **Coimbra** donde procede, e assi o nome do rio, e outras antiguidades de que não he sabido verdadeiramente sua origem. **Tudo** composto em louvor e honra da sobredita cidade. **Feita** e representada era do **Senhor** de* 1527.

COMEDIA SOBRE A DIVISA
DA CIDADE DE COIMBRA.

ARGUMENTO.

PEREGRINO.

Pois que o honor do mundo presente
Se dá com rezão á antiguidade,
Infinita honra tem esta cidade,
Segundo se escreve copiosamente.
E a honra maior
He que o altissimo Imperador,
Vossas Magestades, a Sacra Imperatriz,
A alta Duqueza Dona Beatriz,
Se sois sacros fructos, daqui foi a flor.

E tambem a Rainha que he d'Inglaterra,
E a verdadeira Rainha de França,
A quem Deos, Deos nosso dê tanta bonança
Como dá Maio ás flores da serra;
O lucido Infante,
Rei Duque d'Austria, Heitor militante,
E o sacrosancto nosso Cardeal,
Os nobres Infantes, bem de Portugal,
Daqui procedestes, e is adiante.

Assi que os principes da Christandade,
Que agora reinão, daqui florecêrão:
Aqui jaz o Rei de que procedêrão:
E que o fez rei senão esta cidade?

Porém muito antes,
Ante que houvesse aqui nunca habitantes,
Sendo isto serra de grande montanha,
No tempo que Merida veio a Hespanha,
E os montes d'Armenia erão de gigantes,
Veio de lá aqui habitar
Hum feroz salvagem gigante senhor.
E por ser historia de gôsto e sabor,
Ordena o autor de a representar,
Porque vejais
Que cousas passárão na serra onde estais,
Feitas em comédia mui chãa e moral,
E os mesmos da historia polo natural,
E quanto fallárão, nem menos nem mais.
Por ella vereis porque esta cidade
Se chama Coimbra, e donde lhe vem
O Leão e Serpe e Princeza, que tem
Por sua divisa ja d'antiguidade:
E por provas certas
Vereis donde veio e de que planetas,
Que fallão aqui rouquenhos os moços,
E todalas moças tem curtos pescoços,
E mãos rebuchudas, e as unhas pretas.
Outro si as causas porque aqui tem
Os clerigos todos mui largas pousadas,
E mantem as regras das vidas casadas.
Desta antiguidade procedem tambem,
Sem serem culpados,
Porque são leis dos antigos fados,
Cousa na terra ja determinada,
Que os sacerdotes que não tem ninhada
De clerigosinhos, são excommungados.

E a causa porque as mulheres daqui
São melhor casadas que as deosas do monte:
Porque esta comédia vos mostrará a fonte
De todalas cousas, que ouvistes aqui.
Ja sabeis, senhores,
Que toda a comédia começa em dolores;
E aindaque todas cousas lastimeiras
Não são muito finas sem outros primores;
Entrará primeiro hum homem lavrador
Qu'em tempo daquelle salvage morava
Ca n'outra serra, onde so lavrava
Com filhos e filhas, e grande dolor.
O qual se lamenta
Da adversa fortuna em que corre tormenta.
E porque a comédia vai tão declarada,
E tão raso o estylo, não serve de nada
O mais argumento: e cerro a ementa.

Exclamação do muito nobre Lavrador, principiando a comédia procedente.

LAVRADOR.

Ávante, desdicha mia,
Pues corres en pos de mí,
No á ciegas;
Acaba, que bien sería
La muerte que te pedí.
Y me niegas.
O fortuna sin piedad,
Como eres descompasada
Sin medida!
Pues naci con brevidad,

Dame muerte abreviada
Y no cumplida.
  Si el nacer fue en un momento,
Porqué muero en tantos dias,
Padeciendo
De suerte que siempre siento
La muerte de Jeremías,
Yo viviendo?
Tú y los cielos y Dios
Me teneis muy mal tratado:
Y lo peor
No haber siquiera en vos
Piedad deste cuitado
Labrador.
  Que en esta sierra do moro
Las aves y animales
Han pesar
Porque grito, porque lloro,
Porque son mis llantos tales
Sin cansar.
Y las bravas espesuras
Me fueron y son piadosas
Hasta aqui;
Y las grutas mas escuras
Desean de ser lumbrosas
Para mí.
  Y tú, fortuna y Dios,
Con todas sus hierarquías,
Adó estais?
Sin nunca ser contra vos,
Con las tristes ansias mias
Os gosais.

Oh! reniego de la vida,
Pues tronos y dominaciones
Y *postestas*,
Y la orden mas subida,
Con gloria de mis pasiones
Hacen fiestas.
  Los spiritos infernales,
Con que ya me gosaria,
No los veo,
Mas siéntolos en mis males:
Tan mala es la pena mia
Que poseo!
De las ánimas danadas
Siento las noches y dias;
Sus congojas
En mis entrañas quemadas,
Y las suyas con las mias
Quedan flojas.

Vem hum Ermitão e diz ao Lavrador:

ERMITÃO.

  Hermano, Dios te consuele,
Y te salve y te aconseje,
Y dé paciencia.

LAV. Consolará como suele;
Que él me roba, y hace herege
Mi conciencia.

ERM. Quisiérate perguntar
Hácia adó caminaria
Por aqui,
Que hallase algun lugar
Áspero sin alegría
Para mí?

Mas véote tan lloroso,
Que es mejor de perguntarte
Por ti mismo.

LAV. Todo el que nació desdichoso
Cred cierto que no hubo parte
En el baptismo.
Pero cuéntame primero
Porque vas buscar primores
De tristura.

ERM. Eso te diré postrero;
Porque son unos dolores
De otra cura.
Lo tuyo será profundo,
Pues de Dios ansí querellas
Sin recelo.
Quéjaste tambien del mundo,
De los ángeles y estrellas,
Y del cielo.

LAV. Quiero abrirte mis entrañas;
Contarte he, y oirás
De mi llaga
Que cobré nestas montañas,
Y quizá tú me dirás
Lo que haga.
Yo soy hombre generoso
De noble sangre nacido,
Y por huir
Del estado peligroso,
Mudé, por no ser perdido,
Mi vivir,
Escogiendo por mejor,
Para el ánima salvar

De afrenta,
La vida del labrador,
Que no tiene de que dar
Tanta cuenta.
  Casé con una pastora,
Que andaba en esta montaña
Otra tal,
Hija de grande señora
Y del señor de Bretaña,
Mi igual,
Y con la misma intencion
Que yo, dejó su estado
Y su tierra,
Y acertó por conjuncion
Casarnos entre el ganado
Desta sierra.
  Ella cada año paría
De dos en dos las crianzas
Tan hermosas,
Que en ellas se parecia
Y parece que son plantas
Generosas.
Vino Dios ya sin razon,
Estando resando ella
En mi corral,
Consentió que un dragon
Me hiciese viudo della,
Por mi mal.
  No bastó: mas va en siete años
Que no cogo pan ni nada
En mis herdades
Con los inviernos tamaños,

Que todo asuela la helada
Y tempestades.
Estoy de hijos cargado,
Lloran por mantenimiento
En pos de mí.
La nieve mató el ganado,
La fruta llevóla el viento
Por ahí.
  Las hierbas secó el frio,
Las legumbres no nacieron,
Mal pecado,
Ni lleva peces el rio;
Hasta las aves se fueron
Del montado.
Ya me canso de decir,
— Hijos, no sé que os haga:
No lo tengo. —
Señor, queraisme acudir
Con consejo en esta plaga
Que sostengo.

ERMITÃO.

  Toma tu hijo primero,
Y entrégale su hermana
Mayoral:
Él es muy buen ballestero.
Salválaha de buena gana
Deste mal.
Iran por esas montañas,
Por esas desiertas tierras,
Mataran
De las aves y alimarias;

Y por las breñas y sierras
Viviran.
  El otro un poco menor
Entrégale la mediana,
Que es osado,
Y mui grande pescador.
Manterná muy bien su hermana
Con pescado.
Los pequeños inocentes,
Dios, cuando tú no pensares,
Haberás
De sus celestes presentes:
Y como esto compasares,
Pasarás.

LAVRADOR.

  Celiponcio y Liberata
Son los hermanos primeros.
ERM. Dios testigo,
Que hagan vida de plata
Por esos bosques y oteros,
Como digo.
LAV. El mediano es Galameno,
Y la mediana, Heridea.
ERM. Bien iran.
LAV. Vale mas consejo bueno
Áquel que virtude ordena,
Que no pan.

Vem Celiponcio e Liberata, sua irman; e diz

CELIPONCIO.

  Liberata, hermana mia,
Vamos por hi adelante,
Pues que Dios

Ya no es el que solia,
Mas mudó otro semblante
Para nos.
LIB. Si tú, Celiponcio hermano,
Lo que dijo el ermitaño
Has por seso,
Y mi padre nos da mano,
Luego antes de mas daño
Se haga eso.
  Y cumple de caminar,
Si vieres que de razon
Se ha de hacer;
Porque el buen remediar,
Como pasa su sazon,
No puede ser.
Descarguemos de cuidado
Mi padre, que tanto llora
Nuestro daño;
Porque, un mal remediado,
Los otros ternan su hora
Por el año.

Chegão a tomar a benção do pae, o qual diz:

LAVRADOR.

  O mi hija Liberata,
Discreta, mansa, muy buena,
Despedíos;
La mia bendicion beata
Os echo con triste pena.
Hijos mios,
Llevareis esta ballesta,
Y esta chuza llevad
Y eslabon.

Lib. Muy cara partida es esta:
Otra vez, padre, me echa
La bendicion.

Vem Galameno e Heridea, e diz

Galameno.

Pues que ansí es, Heridea,
Quiérome hacer venturero
Por el mundo,
En antes que mas mal sea.
Celiponcio es el primero,
Yo el segundo.
Esfuérzate, hermana mia;
Cuidado otro no tendrás
Principal,
Sino tomar alegría,
Y de tu bondad; no mas:
Yo de lo al.

Heridea.

Vamos, Galameno hermano,
Que bien dice el ermitaño.
Todavía
Hayamos lumbre á la mano,
No veamos mas mal año
Cadaldía.
Porque quien no se aventura,
Como dicen comunmente
Por ahí,
No espere por ventura,
Que el bien nunca está presente
Luego allí.

Lavrador.

O Galameno y Heridea,

Celeponcio y Liberata
Idos son.
En antes que morir os vea,
Partíos con mi sacrata
Bendicion.
Galameno, hé aqui tu hermana,
Y esta cana de pescar
Y pedernal:
Hijos, quien no anda, no gana.
Yo quedo para llorar
Aun mas mal.

Razoamento do Lavrador com o Ermitão, depois de partidos os filhos, ficando sos.

LAVRADOR.

Ora me dí tu ventura,
Padre bienaventurado
En el cielo,
Consejo de mi tristura,
Maestro de mi cuidado,
Y mi consuelo.

ERM. Yo soy el Rei Ceridon
De Corduba y Andalusía;
Y un selvage,
Á que llaman Mondrigon
Cautivó una hija mia,
Por mi ultrage.
Y cautivó un su hermano,
Á que llaman Melidonio,
Y cuatro damas
Me robó el cruel tirano
Por el poder del demonio
Y de sus llamas,

Y cuatro hermanas dellas.
La una llaman Sosideria,
Y la otra Belicrasta,
Y la otra Perigeria,
La otra ha nome Silvenda,
Todas de muy noble casta.
  Y este Mondcrigon,
Estando ellas jugando
Descuidadas
Á la fuente del balcon,
Las llevó, como volando,
Cautivadas.
Oh mi hija Colimena,
Colimena la princeza
Natural!
Donde estás, dulce serena,
Que nunca para esta presa
Hiciste mal?

LAVRADOR.

  Ese caso es tan terrible,
Que no os puedo aconsejar
Ni valer;
Y paréceme imposible
Podellas jamas cobrar,
Ni aun ver.

ERM. No querria sino vellas,
Por ver como estan tratadas.
Quedáos á Dios.

LAV. Él os dé noticia dellas,
Y en todas vuesas pisadas
Sea con vos.

Saem-se o Rei ermitão, e o Lavrador, e logo se representa em como Celiponcio e Liberata andão nesta serra de Coimbra caçando, e as aventuras que lhe nella acontceeo.

LIBERATA.

Hermano, para cazar
Yo no soy ninfa del cielo,
Ni soy diesa:
Canso, y no puedo aturar.

CEL. Hermana, tengo recelo
De una cosa:
Si te dejo en las montañas
Sola, y voy con la ballesta
Por la sierra,
Ha hi muchas alimañas.

LIB. Buena chuza será esta
En esa guerra.
Busquemos un lugar tal,
Do pueda estar socegada
De mi espacio.

CEL. Aqui es mui natural
Que fue ya casa poblada
Y un palacio.
Aqui estarás encubierta,
Dentro destas arboledas
Escondida:
Fuente de agua siempre cierta,
Cantan aqui aves ledas —
Tienes vida.
Á la noche yo vendré,
Quédate á Dios, Liberata,
No te enhades.

LIB. Cierto es que enhadaré;

Pero andar: mas mal me trata
Por los valles.

Fica so Liberata, e diz:

En montaña tan terrible
No me conviene dormir.
Quiero pensar,
Por no dormir, el increible
Caso que nos hizo ahuir
Y derramar.

Soledad tengo de ti.
Heridea, hermana mia
Y mis enojos.
Quien te apartó de mí?
Si te veré algun dia
Ante mis ojos?
Y aquel tiempo pasado
De nuestra conversacion
Dulce y bella,
Que ansí fortuna ha llevado,
Si buscará conjuncion
Para volvella?

Lo que fue si vuelve á ser
Lo mismo? — creo que no.
Sí, será,
Que el tiempo tiene poder.
No puede — mira en esto....
Quizás podrá.
Vendrá algun año bueno:
Mi padre es de buena edad
Compasada,
Y volverá Galameno

Y Heridea á nuestra edad
Deseada.

(De enfadada canta)

"Soledad tengo de ti,
"O tierra donde nací."

O Salvage Monderigon ouvindo cantar Liberata, vem a ella; e ella de temor chama pelo irmão, dizendo:

LIBERATA.

Celiponcio! O hermano,
Mi guardador, donde estás?
MON. Qué habeis?
LIB. Sois drago, y hablais humano!
MON. Señora, hombre soy y mas:
Porqué temeis?
LIB. Vos tened os allá: — oís?
Que yo tambien nací en sierra.
MON. No os entiendo:
Y tan valiente os sentis,
Que me quereis hacer guerra?
Yo me riendo.
Quereis que me arriedre mas?
LIB. Ansí cumple á vuestra vida.
MON. Héme aqui.
LIB. Allá, allá, bien atrás!
MON. Doncella tan atrevida
Nunca vi.
LIB. Juro á mi vida mortal
Que si mas aqui llegais,
Que os haga yo....
MON. Señora, no tanto mal:
Si muerto me deseais.
Muerto só.

Tomad la hacha y escudo,
Y á mí en vuestra prision
Muy de gana.
Lib. No enseñeis señas al mundo,
Que yo tengo corazon
De serrana.
Mon. Porque sois de serranía,
Me matastes vos de amores.
Lib. No os entiendo.
Mon. Digo que sois alma mia.
Lib. Al diablo tanta arabía,
Á que yo lo encomiendo.

Mondericon.

Quereis ser mi namorada?
Lib. Namorada qué cosa es?
Mon. Linda cosa:
Serdes mansa y moderada,
Hablar risueña y cortés
Y amorosa.
Y pues hermosa nacistes....
Lib. Qué quereis, señor, á eso?
Mon. Que escucheis,
Pues que á mi sierra venistes,
Y creais cuanto por vueso
Me teneis.
Que yo bien puedo cautivaros,
Sin mirar en vuestra pena
Ni querellas;
Pero no quiero enojaros,
Como hice á Colimena
Y sus doncellas.
Porque aquello fue por guerra,

Que su padre me hacía,
Si lo oisteis.
Mas vos, vida, en esta sierra,
Hermosa, sin compañía,
Me prendisteis.

LIBERATA

Id os con Dios norabuena.
Mi hermano vendrá ora;
No tardará,
Receberá mucha pena.

MON. Digo que yo me iré, señora:
Hecho está.
Mandadme vos, rosa mia,
Que este siervo hará luego
Tu mandado.

LIB. No vengais mas ningun dia;
Catad, señor, que os lo ruego.

MON. Oh cuitado!
Lo imposible quereis.
Señora, como os llamais?

LIB. Liberata.

MON. Nombre de libre teneis.

LIB. Señor, pídoos que os vais.

MON. Eso me mata.
O Liberata, Dios mio,
Líbrame de tu esquivanza
Tan esquiva.
Señora, dadme alvedrío
Que vuelva por esperanza,
Con que viva.

Partido Monderigon, fica Liberata a solas fallando comsigo, e diz:

LIBERATA.

Es ido: pues por mi fe
Que no sé por qué interese
Deseaba que se fuese,
Y pésame porque se fue,
Como si bien le quisiese.
Y pluguiese al alma mia
Que yo pudiese librarme;
Que esto que hace pesarme
Porque se fue, algun dia
Quizá podrá amargarme.
Mas qué digo?
Por ventura es enemigo,
Que quiere hacerme herege:
Mas no rege,
Que el amor sento conmigo.
Qué haré?
Si volviere, mostrarle he
Manso corazon, ó bravo?
Mas él háceseme esclavo,
Para qué me ablandaré?
Todavía
Seguiré la tema mia;
No me quiero condenar,
Ni pensar
En este hombre hora ni dia.
Bien mirado
Es tan dulce y bien hablado —
Que lo sea norabuena;
Que esta lena
Despues da luengo cuidado.

Vem Celiponcio da caça, e diz:

CELIPONCIO.

Ya la caza viene asada.

LIB. Seais mucho bien venido.

CEL. Hermana, como te ha ido?

LIB. Bien, que ya estoy descansada.

CEL. Dios loado!

Vengo bien aventurado.

LIB. Cómo, Celiponcio? qué?

CEL. Una serpiente hallé,

Y un leon muy denodado,

Y dambos quedan allí.

Guárdanme en esta espesura,

Que animal ni criatura

No osa á llegar á mí.

Ellos veníanme á matar,

Yo fui los halagar,

Echando la ballesta á mal,

Y tomáronme amor tal,

Que no me pueden dejar.

LIB. Qué son? qué son?

CEL. Una sierpe y un leon.

Dígote, hermana querida,

Que aman tanto mi vida,

Y dambos en tanto extremo,

Que todo el mundo no temo.

Bendita nuestra venida!

LIB. Parece cosa divina.

CEL. Toma, hermana, esta bocina,

Porque la conocen bien;

Y si te enojare alguien,

Toca, y verás cuan aína

Destruen Jerusalen.

LIBERATA.

Fuerte cosa es esa, hermano!

CEL. Anda, ven acá conmigo,
Y verás lo que te digo
Si te lo pongo en la mano.

LIB. Bien creo que será ansí;
Pero bien me estoy aqui:
Canso mucho por la sierra.

CEL. Si alguno te hiciere guerra,
La bocina queda ahí.

Monderigon não ousando quebrantar a postura que Liberata lhe poz que não tornasse ahi mais, mandou-lhe hum recado por M e l i d o n i o, *irmão da princesa Colimena; e porque elle vinha muito desfigurado cuberto de cabello, e com hũa braga de ferro, diz Liberata, espantada delle:*

LIBERATA.

Quien sois? Oh válame, Dios!

MEL. Soy captivo sin razon
Del cruel Monderigon,
Que es tan perdido por vos,
Que pasa de perdicion.
Y tiene mi hermana presa,
Colimena la princesa,
Cuatro damas sus hermanas que prendió.
Señora, á vos me envió,
Que os dicese esta empresa.

LIBERATA.

Dejemos eso agora,
Que en despues me hablareis.
Mas decidme, ansi goceis,
Como trata esa señora?

MEL. Tan mal que os espantareis,

Sin causa y sin razon.
Lib. Nunca sale de prision?
Mel. De la prision ni momento;
Mas para le dar tormento
Busca toda invencion.
Señora, por se gosar,
Que cautivó estas señoras:
Cada dia á aquellas horas
Las hace todas cantar.
Sus llantos son muy continos;
Lloran con ojos divinos;
Y las sus lágrimas son
Arroyos del corazon,
Con que moleran molinos.
Escuchad, que aquellas son.

Aqui canta hũa doce musica de longe e, acabada, diz

Liberata.

Oh qué gran dolor de oir!
Cuanto mas será de ver.
Cuitada de Colimena!
Mel. Qué tengo allá de decir?
Ya lo querria saber;
Y si fuese nueva buena...
Lib. Yo no entiendo vuestramo,
Ni entender no lo quiero;
Ni me espere, ni lo espero;
Que si me ama, lo desamo;
Si me espera, lo desespero.

Melidonio.

Señora, muy malo es eso.
Lib. Decídselo vos peor,
Porque no vuelva á mis ojos.

MEL. Diré que no os hallé,
Que sois ya ida de aqui.
LIB. No quiero ya, hermano, así:
Decidle por vuestra fe,
Que no cure mas de mí.
MEL. Señora, así lo diré. (vai-se)

LIBERATA.

Si aquel amor es fingido,
Aqui se ha de declarar;
Porque él tiene de aflojar,
Criendo que es tiempo perdido
Conmigo mas porfiar:
Y si afloja,
Cuya será la congoja?
Qué gracia si fuese mia!
Como me arrepentiria,
Si me deja y se enoja!

Torna Monderigon a Liberata, proseguindo sua tenção, dizendo:

MONDERIGON.

Bien veo que me desmando,
Pues paso vuestro mandado:
Mas qué haré, que soy forzado
De vuestro amor en que ando,
Que es mucho demasiado!
Y porque esto no mirais,
De veros me desterrais,
Que es quemarme en vivo fuego.
Señora, por Dios os ruego
Que mireis lo que mandais.

LIBERATA.

Ahora quiero yo saber

Quien sois, y lo que quereis.
Mon. Señora, mercé me haceis
En quererme conocer.
Y cuanto á lo primero,
Rei de los desiertos só,
El mas cruel venturero
Que de Armenia salió,
Y mas fino caballero.
  Y cuanto, señora mia,
Á saber que es lo que quiero,
Tan desacordado muero,
Que no sé lo que querria:
Tanto estimo lo que quiero!
Y es que os vais conmigo,
Terneis el mundo en la mano.
Lib. Guárdeme Dios! y mi hermano?
Mon. No es mejor un amigo
Verdadero, amigo sano?
  Como yo que os tendré
En el alma de mi vida?
Lib. Id os, señor, por vuestra fe,
Que harto desconocida
Á mi hermano seré,
Si hiciere tal partida.
Mon. Pues no quereis ir conmigo,
Yo os quitaré ese abrigo.
Lib. Á mi hermano amenazais?
Mon. Señora, vos ordenais
Que se haga lo que digo.
  Porque haberos, rosa mia,
Forzosamente, es vilesa,
Lo que no tengo de hacer;

Mas, muerta la compañía,
Vos amareis mi noblesa
De vuestro propio querer. (vai-se)

LIBERATA.

Oh dudosa confusion!
Á quien tendré lealtad?
Al amor, ó al hermano?
Bien siento á cual es razon,
Mas no tengo libertad,
Que amor la tiene en su mano.
Si á mi hermano esto digo,
Matará á Mondrigon
Con la sierpe y el leon:
Que es el primero amigo
Que entró en mi corazon.
Si á mi hermano lo callo,
Y lo topare á deshora
Solo y las manos atrás,
Y por ventura matallo,
Yo seré la causadora,
Y traidora, que es mas.
Á la ventura sagrada
Lo dejo, y sálgome afuera,
Que esto me es mejor hacer,
Que no estar apasionada;
Que en la cosa venidera
Dios sabe lo que ha de ser.

Vem Celiponcio de matar sua caça, e diz:

CELIPONCIO.

Sálvete Dios, Liberata.

LIB. Porque tardas tanto, hermano?
Estoy siempre solitaria.

Cel. Sábete que amor me mata:
Que yo vendria temprano,
Mas mi vida es tributaria.
  Está qui cerca un castillo,
Donde estan cuatro doncellas,
Cada cual mas escogida.
No puedo mas encubrillo,
Que por la señora dellas
Tengo de poner la vida.
  Ella sale á una ventana,
Yo mírola de un penar;
Y cuando la veo á deshora,
Júrote por Dios, hermana,
Que pruevo para volar
De loco una grande hora.
  Determino de matar
Aquel salvage cruel.

Lib. Y qué mal te hizo él?
Has, hermano, de mirar
Que es la sierra suya dél.

Vem o salvage Monderigon, e com suas armas arremete a Celiponcio, e diz:

MONDERIGON.

  Confiésate, hombre cuitado,
Que no quiero que mas vivas.

Cel. Tomaisme despercebido,
Y un señor tan esforzado,
Que ganó tales captivas,
Me habia de hacer partido.

MONDERIGON.

  Hace tú con tu hermana,
Que me quiera bien, no mas,

Y que se vaya conmigo.
CEL. Señor, de muy buena gana.
Tú, hermana, lo harás,
Y él hará bien contigo.
Muestra, hermana, el caramillo,
Y tañeré de placer;
Pues Dios te quizo hacer
El bien que no sé decillo.

Toca Celiponcio sua bozina, pela qual a Serpe e o Leão conhecia sua necessidade; os quaes acodem mui apressadamente, e mátão o salvage Monderigon: e logo se vão ao seu castello, e tirão a princesa Colimena e suas donzellas e irmãos: e emtanto que vão ao castello, diz o Peregrino que fez o argumento:

PEREGRINO.

Monderigon morto, segundo se prova
Fizerão-lhe a cova lá cima n'hum pégo,
Pelo qual se chama este rio Mondego;
E a sepultura se diz Pena-cova.
Fugio Liberata da furia disforme,
E indo fugindo mui fraca e mui febre,
Tornou-se animal que se chama lebre,
Que de Liberata tomou este nome.

Entra Colimena e suas Damas com seus irmãos, com grande apparato de musica, e a Serpe e Leão acompanhando a dita princesa; e acabada a musica, diz o Peregrino do argumento:

PEREGRINO.

Senhoras Donzellas, por vossas nobrezas,
Que hũa e hũa declareis a nós

As antiguidades de quem fostes vós,
Especialmente a Suas Altezas.
Vós, Belicrasta senhora, primeiro.

Bel. Eu edifiquei a villa do Crato,
Que de Belicrasta se chamava *o Crasto*,
Depois corrompeo-se o nome verdadeiro.
Todos os Crastos procedem de mi.
Forão d'antigamente mui leaes:
Mui poucos delles vereis liberaes:
Pela maior parte são bons pera si.
As mulheres de Crasto são de pouca falla,
Fermosas e firmes, como saberês
Pola triste morte de Dona Ines,
A qual de constante morreo nesta sala.

PEREGRINO.

Sahi a terreiro, Senhora Silvenda,
Vós que nascestes com favor dos pólos.

Sil. Eu edifiquei a villa de Arraiolos
Ha dous mil annos, diz a minha lenda.
Daqui procedêrão Silvas e Silveiras,
Desta Silvenda que vêdes aqui.
São pera conselho, (vós crede-me a mi)
Que são desta casta grandes cabeceiras.
Porém são zelosos de moças de geito,
Porque alguns dos Silvas sahem lá ós Fogaças,
E são dezedores de supitas graças,
E peza-lhe muito com pouco proveito.
Porém as mulheres Silvas e Silveiras
São assélladas com sêllo dos Ceos;
Mui castas, discretas, amigas de Deos,
E todas merecem famosas cimeiras.

PEREGRINO.

Sus, vós, Sossideria, onde repousa
O canto d'antiguidade Romana.

Sos. Eu edifiquei a villa da Arrifana,
E de mi procedem todos os de Sousa;
Os Sousas que o são digo eu porém,
Porém os de Sousa que bem Sousas são,
São homens de paz, põe tudo em rezão,
Bôs cavalleiros nas partes d'alem.
E são verdadeiros e dissimulados,
Amigos do Rei e bôs servidores:
Muito a miude começão amores;
Porém nunca acabão de ser namorados:
E as mulheres Sousas de nação
São boas, são graves, fermosas, mui bellas;
E tanto vos monta adorardes nellas,
Como não terdes nellas devação.

PEREGRINO.

Vós, Perigeria, em todas maneiras,
Dizei o antigo de vossa nação.

Per. Eu edifiquei Alegrete e Monção,
E de mi procedem todos os Pereiras.
São muito fidalgos e bôs cavalleiros,
Zelosos do reino, e da causa justa
Mui bôs defensores, não ja á sua custa;
E depois de casados são muito caseiros.
Muito querençosos de casaes e eiras,
Amigos dos povos que servem de graça;
Não são caçadores e estimão a caça;
Attentão por casa até nas peneiras.
Porém as mulheres direitas Pereiras,
Oh que mulheres de tantos primores!

Pereiras de rosas, Pereiras de flores,
Pereiras doçares, de muitas maneiras.

PEREGRINO.

Senhor Melidonio, dizei vós tambem
Vossa antiguidade, depois vossa irman.

MEL. Eu edifiquei a villa da Lousam,
S. o castello que tem.
De mim procedêrão os Mellos direitos:
De Melidonio tomárão o nome:
Esta he sua alcunha e seu sobrenome,
Fallo nos finos, e não contrafeitos.
Forão senhores que antigamente
Na honra do reino erão os primeiros;
Tão esforçados e bravos cavalleiros,
Que não se achava casta mais valente.
E alem d'esforçados,
Sempre devotos e bem inclinados:
E vem-lhes por casta de dar quanto tem.
Porém os d'agora não cuide ninguem,
Que desejão tanto de serem gabados.
Mas oh que senhoras as desta linhagem!
Oh que senhoras pera bons senhores!
Seus olhos de garças e outras d'açores,
Taes que não cabem em nossa linguagem.
Vai dellas a elles tão grande avantagem,
Sendo os de Mello fidalgos de aviso,
Como havera de Panasco a Narciso,
Ou como do vivo a hũa imagem.

PEREGRINO.

Venha a mui alta princesa serena,
E diga cantando sua antiguidade.

COL. Eu assentei aqui esta cidade;

E eu sou Coimbra; e vem de Colimena.
Tomei por devisa aqueste Leão
E aquesta Serpente, por que fui livrada;
E o calix do meio he cousa errada,
Porque ha de ser tôrre com hũa prisão.
  E porque fui livre por graça de Deos,
Tomei estas armas, fazendo saber
Que tudo Deos faz e póde fazer,
E as cousas da terra procedem dos Ceos.
E de Colimena vem os Menezes,
Que forão e são mui claros varões:
Na guerra são d'aço os seus corações,
E em tudo se mostrão frol de Portuguezes.

E assi fenece esta comédia, saindo-se com sua musica.

F I G U R A S.

PROLOGO.

HUM PHILOSOPHO.
HUM PARVO.

MERCADOR.
ESCUDEIRO disfarçado em Viuva.
MOÇA da fingida Viuva.
CUPIDO.
APOLLO.
ELREI TELEBANO.
GRATA CELIA — sua filha.
DOUTOR Justiça maior.
MOÇA.
VELHA.
PASTOR.
DUQUE.
PRINCIPE.
A VENTURA.

A seguinte comédia foi representada ao muito alto e poderoso Rei D. João o terceiro deste nome, na sua cidade de Evora, era do Senhor de 1536.

FLORESTA DE ENGANOS.

Entra logo o Philosopho com o Parvo atado ao pé, e diz:

PHILOSOPHO.

Asegun siento mis males,
Al discreto singular
Gran pena le es conversar
Con los necios perenales,
Sin lo poder escusar.
Los muy antiguos Romanos,
Comenzando á ser tiranos,
Por que Roma se ofendia,
Yo por mi filosofía
Les dí consejos muy sanos.
Y porque la reprehencion
Á todos es enojosa,
Me vi en grande pasion,
Y me echaron en prision,
En cárcel muy tenebrosa.
No bastó: mas en despues
De aquesto que oido habeis,
Solo por esto que digo,
Ataron ansí conmigo
Este bobo que aqui veis.
Que lo traiga desta suerte
Al comer y al cenar,
Al dormir y platicar;
Esto so pena de muerte

Que no lo pueda dejar,
Hasta el morir. PAR. Haste de ir?
PHI. No me dejarás decir
La causa que me ha traido?
PAR. Hasta la mañana.
PHI. Déjame ora ser oido
De esta gente cortesana.

PARVO.

Mi amo, aqui hablaré yo;
Y cuando en casa estuvierdes,
Hablad cuanto vos quisierdes,
Que nunca os diré de no,
Aunque quebreis las paredes.
PHI. Habla, por ver que dirás.
Oh, quien no sentiese mas
De lo malo ni de lo bueno,
De lo suyo y de lo ageno,
De cuanto tú sentirás!
El mi tormento se ve
Por este ejemplo esquierdo:
Si quereis matar al cuerdo,
Atalde un necio al pie.
Y ansí el seso pierdo.
Ó quizá vino esto á ser
Porque no quise casar,
Con recelo de topar
Muger de flaco entender,
Como se suele acertar.

PARVO (canta)

"Llevántate, panadera,
"Si te has de llevantar,
"Que un fraile dejo muerto.

"No traigo vino ni pan.
"Apihá, apihá, apihá."
  Decid, amo, haste de ir hoje,
Ó abasta la mañana?

PHI. Quien será que no se enoje,
Y todo mal se le antoje,
De una necedad tamaña?
Y no sé quien sofrirá,
Y á quien no enhadará
Los desvaríos que aqui van.

PAR. Mirad vos quien sofrirá
Las muchachas que aqui stan.
Haste de ir hoy?

PHILOSOPHO.

  Deja ya esa necedá.

PAR. Y pensais que faltará
Otro mi amo garrido?

PHI. Señores, yo soy venido...

PAR. Señores, ahora llegamos.

PHI. Calla, necio dolorido!
Mejor fuera consumido,
El dia que nos juntamos.

PAR. Decid, nuestramo, veamos;
Son mejores de comer
Las grajas ó los milanos?
Y mas sabeis qué yo querria?
Dormir cuatro ó cinco meses.

PHI. Ya deseo que dormieses,
Porque la embajada mia
No la impidan tus reveses.

PARVO.

  Pues, mi amo, echaos vos,

Y dormiremos á la una.
PHI. Menguada estaba la luna
Cuando nacimos los dos,
Y contraria la fortuna.
Despues dormiré, amigo;
Entanto tú dormirás,
Y no soñarás conmigo;
Mas yo soñaré contigo,
Por cuanta pena me das.
  Porque cualquiera pasion,
Asegun veo y entiendo,
Que se siente con razon,
Ni velando ni dormiendo
Se consuela el corazon.
PAR. Pues aborrís la dormida,
No os vais por hi andando,
Ni me lleveis arrastrando,
Nuestramo, por vuestra vida,
Por vos irdes escapando.

Deita-se o Parvo a dormir, e diz o
PHILOSOPHO.

  Veis que hago penitencia
Desta suerte, sin pecar;
Y es tanta mi paciencia,
Siendo tal la penitencia,
Que no me quiero ausentar.
Porque la obediencia, amigo,
Las virtudes son sus puentes:
En tu hablar no te excentes,
Porque te vas del abrigo
Al peligro que no sientes.
  Aun que el daño sea profano,

Esto toma por tu guia,
Que yo tengo al Coleo Romano,
Aunque me fue inhumano,
Obediencia todavía.
Y en cuanto la compañía,
Que la fortuna me dió,
Duerme, anunciaré yo
Una fiesta de alegría,
Que de nuevo se inventó.
  Y pues me tiene dejado,
Del autor diré el intento;
Y por ir mas declarado,
Será en prosa el argumento.
Pero, señores, os pido
Que tengais todo encubierto,
En vuestro seno escondido;
Porque no sepa Cupido
Que descubro su secreto.

La comedia siguiente, altos y famosos señores, su nombre es *Floresta de Engaños*. Y el primero engaño es, que un pobre escudero engañó un mercader, en figura de muger viuda. El segundo engaño será que, siendo Cupido enamorado de la Princesa Grata Celia, la cual era hija del Rei Telebano, rei de Tesalia; por lo cual siendo Grata Celia hija de este rei, y Señora de la mas excelencia y extremada hermosura del mundo, no pudiendo Cupido haber con ella lugar solitario ni tiempo oportuno, descansó de su angustiada vida, y determinó de engañar al Dios Apolo, por que el Dios Apolo engañase el Rei Telebano. Y el Rei Telebano, engañado del Dios Apolo, llevó Grata Celia engañada á la sierra Minca,

adonde con grande angustia su padre la dejó desterrada y presa; y cuando Cupido hubo alcansado y hecho su engaño, descendió del cielo á la tierra donde presa estaba, y fue della engañado dos veces, y ella casada con el Príncipe de la Gran Grecia.

PARVO.

Habémosnos hoy de ir?

PHI. Ya ha dos horas que te llamo.

PAR. Yo os doy mi fe, nuestramo,
Que es gran trabajo el dormir.

PHI. Nuestro argumento acabado,
El mercader vereis entrar,
Y pensando de engañar,
Ha de quedar engañado.

Entra o Mercador, e diz:

MERCADOR.

Determino de fazer
Minhas casas muito bem;
Porque quem dinheiro tem
Fara tudo o que quizer.
Bem contados
Tenho vinte mil cruzados,
Ganhados d'onzenas taes
Com esses pobres misteriaes,
Que estavão necessitados.
E parece-me agora
Que vejo desta janella
Vir para ca hũa senhora,
E segundo o ar de fóra,
Viuva me parece ella.

MOÇ. Hou da pousada!
Senhor, hũa Dona honrada
'Stá aqui pera vos fallar.
MER. Entre ca, s'ella mandar,
Que eu não faço agora nada.

VIUVA.

Olha ca, mexeriqueirinha,
Não me descubras tu a mi.
MOÇ. Não farei, por vida minha.
VIU. Porque es a mor palreirinha
Que eu em minha vida vi.
MOÇ. Que prazer!
E eu havia de dizer
Que ereis pobre escudeirão,
Sem cavallo e sem tostão,
E em trajos de mulher
Que is enganar hum ladrão?
Guarde-me Deos! e vós não vêdes
Segredo não posso ter,
Se achar a quem no dizer,
E senão essas paredes.
Que o costume
He tão accendido lume,
Depois que está encarnado,
Que, até não ser acabado,
Nenhũa cousa o consume.

VIUVA (ao Mercador.)

Senhor, embora estejais.
MER. Embora estejais, Senhora:
Que he o que demandais?
VIU. Eu o direi ora.
Ai coitada,

Que venho ora tão cansada
Do corpo e d'outras canseiras.
MER. Sentae-vos nessas cadeiras.
VIU. Esse descanso não he nada.
Crede que a necessidade
Mui pouco descanso tem.
MER. Assi viva eu que he verdade,
E fallastes muito bem,
Muito á minha vontade.
VIU. Digo, senhor,
Que o thesoureiro mor
Do nobre Rei Dom Telebano
Me deve ja do outro anno
As tenças do meu suor.

MOÇA. (á parte)

Tens tu lá tenças de vento.
MER. O dinheiro quanto he?
VIU. Este papel dara fé,
Que he o seu conhecimento.
MER. Mostrae ca, verei que he.
Bem estais:
São quarenta mil reaes.
VIU. Senhor, eu 'stou enforcada,
E se vós não m'os comprais,
Ámanhan sou penhorada.

MERCADOR.

Não me falleis nisso mais;
Não farei eu tal por certo.
VIU. Não he essa boa resposta.
MER. E a pena que está posta?
VIU. Sera secreto o concêrto.
MER. Não póde ser.

VIU. Quem ha isso de saber?
MER. Quando os for arrecadar.
VIU. Não me queirais desconsolar;
Vós o sabereis fazer.

MERCADOR.

Ora emfim, quero ser tolo sandeu,
E so por vos soccorrer.
Quanto m'os quereis vender?
VIU. Em vossa alma o deixo eu.
MER. Eu vos direi:
Dez mil reaes vos darei,
Estes logo em bons tostões.
VIU. Ai Jesu! aquedelrei.
MER. Eu daqui não passarei,
Nem passemos mais rezões.

VIUVA.

A hũa viuva amara
Fazeis tamanha crueza?
Oh coitada da pobreza,
Que tudo a desempara!
MER. Nó mais, Senhora.
VIU. Não vos contentareis ora
Com vinte mil, que he metade?
MER. Nem com mais cinco, em verdade.
VIU. Dae-m'os ja com a ma ora.

Depois da Viuva receber o dinheiro, vai-se dizendo:

Não havia em Portugal
Nos tempos mais ancianos
Tantas maneiras de enganos,
Nem tantos males d'hum mal.
MER. Va-se embora:
Trinta mil deixa a senhora

Neste desembargo seu:
Porém não na esfolára eu,
Se ella d'outra casta fòra.

Vem a Moça que veio com a Viuva, e diz:

MOÇA.

Mercador, quereis saber;
Bem enganado ficastes,
Que a viuva que enganastes
Era home e não mulher.
E mais he vento
Esse seu conhecimento:
Elle o assignou e não mais;
Assi que os dez mil reaes
Leixae-os no testamento.

MERCADOR.

Crede que quem foi tiranno
Tem seu dinheiro perdido.
Vamo-nos, que vem Cupido
Commetter o mor engano,
Que nunca foi commettido:
Em o qual
Mostra o amor natural
Que a Grata Celia tem.
Porém vereis que do bem
Ás vezes se segue mal.

Vem Cupido, e diz:

CUPIDO.

Á quien contaré mis quejas,
Á quien diré mi tormento?
Remedio, porqué te alejas
De ver Amor, que solo dejas
Neste término momento?

Oh justa esperanza mia!
Qué fue de mí é de ti?
Si te viese algun dia,
Ya no te conoceria;
Tanto ha que no te vi!
  Los que me pintan ciego,
No es ansí como conviene:
Que amor tantos ojos tiene
Como de muertes me ruego,
Y ninguna me conviene.
Oh Grata Celia, alma mia,
Flor del mas florido huerto!
Pues que á tu Dios tienes muerto,
Arrepiéndete algun dia
De tan grande desconcierto.
  Hiere tu pecho honrado
Sobre el bravo corazon:
Contemplando en mi pasion,
Verás que en el fuego en que ardo
Me echaste sin razon.
O ingrata pecador,
Rasga el corazon esquivo,
Que mataste al Dios de amor;
Y, para mas mi dolor,
Me dejaste el amor vivo.
  Si aquesto no conocieres,
Mas penitencia no hagas;
Que bien sé el mal que me quieres,
Y los gozos y placeres,
Que recebís con mis llagas.
Penitencia será harta
Pensares en mi tormento,

Solo por el merecimiento,
Que al cumplir de mi carta,
Hice en mí tu pensamiento.
  Grata Celia es muy guardada
En sus palacios reales,
De su padre muy amada,
Y ella no se le da nada
De mis dolorosos males.
Dios Apolo vendrá ora,
Cúmpleme usar de engaño;
Que el engaño no es estraño,
Antes se usa cada hora,
Y la verdad de año en año.

Chega Apollo, e diz:

APOLLO.

  Norabuena esteis, Cupido.
CUP. Apolo, seas loado.
APO. Señor, eres enamorado?
CUP. Antes traigo mi sentido
  Bien fuera de ese cuidado.
APO. Pues qué haces por aqui
  Por esta floresta de engaños?
CUP. Ando esperando por ti.
APO. Qué es lo que quieres de mí?
CUP. Que vivas cuento de años.
  El rei Telebano
Es tu devoto y grande amigo:
Bien en secreto te digo
Que, antes que pase un año,
Terná peligro consigo:
Y el tu templo corre risco,
Porque esta ciudad será

Toda asolada ab arrisco.
Apo. Eso qué lo causará?

Cupido.

Tiene hecho tantos males
Grata Celia de secreto
Á las diosas divinales,
Pecados tan criminales;
Y lo que digo es cierto.
Apo. Puédese remediar?
Cup. El remedio está en la mano,
Si hiciere el rei Telebano,
Por tanto mal escusar,
Lo que te diré, hermano.
Lleve su hija de aqui
Áquella sierra Minea,
Adó sin ella se vea,
Y haga penitencia allí,
Porque perdonada sea.
Apo. Caro le será de obrar.
Cup. Mas caro es perder su estado,
La vida y el reinar,
Y la reina y su mandar,
Y el pueblo ser abrasado.
Y Grata Celia escondida,
Allí sola desterrada,
Salvará tambien su vida,
Pues que siendo oferecida,
Será libre y perdonada.
Apo. Yo lo haré en verdad,
Por se escusar tanta muerte.
Cup. Apolo, hace de suerte

Que restaures la ciudad;
Que el peligro es muy fuerte.
  Tú hás se lo de mandar,
Que aqui no cabe ruego;
Porque él lo hará luego,
Aunque será con pesar,
Por escusar mayor fuego.
Apo. Luego voy adó está,
Ó él vendrá adó estó.
Cup. Entremientes yo me vo,
Que tudo se amansará
Con esto que digo yo.
  Yo bien sé que erro ahora,
Mas es por sanar un daño.
Perdonadme, mi señora,
Que el mundo triste de agora
Se llama templo de engaño.
Ya el Rei Telebano está
Delante Apolo rezando:
Veamos como saldrá,
Ó cuando se cumplirá
Lo que yo estoy deseando.

Vai-se el Rei Telebano fazer oração ao Deos Apollo; e diz

Apollo.

  Vuestra Alteza rece breve
Y obre obras de santo,
Que el rezar no monta tanto,
Como hacer lo que se debe.
El rezar es como flores,
Y flores las oraciones;
Y el fruto, dicen doctores,

Las obras son los amores,
Y no las buenas razones.
  Tenemos mucho que hablar,
Y vos mucho que hacer
Cosas de vuestro pesar;
Y habeis de perdonar,
Que no puede menos ser.
Vuestro reino está en peligro,
Y mi templo amenazado,
Vuestro palacio juzgado
De las diosas de este siglo,
Que será todo asolado.
  Y porque es luengo de decir
Las cosas que esto hicieron,
Yo las quiero resumir:
Pero habeis de sentir
Que de vuestra casa nacieron.
Solíamos en la paz estar
De Verecinta, Julia y Palas,
Ahora estan con tan feroces alas,
Que no quieren escuchar
Razones buenas ni malas.

TELEBANO.

  O muy precioso Apolo,
Pues siempre serví á vos,
Ahora es tiempo, mi Dios,
Mi amparo y mi consuelo,
Que os acordeis de nos.
APO. Son diesas muy furiosas:
Ya sabeis que las mugeres,
Cuando estan mas amorosas,
Mas blandas, mas piadosas.

No son menos que crueles:
Qué haran siendo sañosas?
Que solo un remedio teneis,
Aunque muy caro os sea:
Grata Celia llevareis
Áquella sierra Minea,
Y presa la dejareis.
Y llevada por engaño
Por la floresta de engaños
Á la sierra, adó en dos años
Vos librará de este daño.

TELEBANO.

En perder mi hija gano.

APO. Sí; el reino y la ciudad,
Templo y comunidad.
Catad que os será muy sano;
Y por el mal no ser nada,
Os mando que lo hagais.

TEL. Pues, señor, vos lo mandais,
Grata Celia desdichada
Irá onde la ordenais.

Vai-se Apollo e fica el Rei Telebano dizendo:

TELEBANO.

Oh graves angustias mias;
Lágrimas del alma mia!
Oh hija de mi alegría!
Qué tales seran mis dias
Fuera de tu compañía!
Quedarás en las montañas
Naquella Minea sierra,
Y mis bezos y mis canas
Mucho en breve seran tierra.

Chega a Princesa Grata Celia, e diz:

GRATA CELIA.

Señor mio, porqué andais
Pensativo y amarillo?
Muy mucho me maravillo:
Qué sentís ó qué pensais?

TEL. Es pasion.

GRA. No sé qué lágrimas son
Esas que veo asomar:
Algun extremo pesar
Siente vuestro corazon.
Yo contemplo ciertamente
Que caros son los enojos
Que se estilan por los ojos
De un rei tan sabio y prudente.
Padre, vos
No os congojeis, por Dios,
Que el enojo muerte ordena.

TEL. Por quitar de mi esta pena,
Vamos á cazar los dos.

GRA. Señor, vamos norabuena.

Entra hum Doutor Justiça Maior do Reino, e diz o Rei:

TELEBANO.

Doctor muy sabio y prudente,
Pues sois Justicia Mayor,
Hacedlo despachadamente
Con tal zelo y hervor,
Como si yo fuese presente.
Voy en una romaría
Con Grata Celia y no mas;
Haced que no vuelva atrás

La justicia que solia
Ser igual.
Por cierto el mayor mal,
Y que en mi reino mas impuerta,
Es la justicia estar muerta,
Y el derecho mortal,
Y la cobdicia despierta.
Buen letrado sin desvío
Sois y siempre cuerdo os vi.

Dou. Señor, yo lo haré ansí,
Porque lo tengo de mio.

Tel. Hija, vamos,
Veremos aqui los engaños,
Y quizá me alegraré.

Gra. Padre, yo no sé que he,
Porque cuanto mas andamos,
Voy triste y no sé porque.

Ido el Rei Telebano com sua filha, abre o Doutor hum livro de leis, e diz, lendo por elle:

Doutor.

Princeps os sui me nova per delegantem, per novaciones antiquaque.

E estando o Doutor assi estudando, veio hũa Moça ter com elle, á qual elle diz:

Doutor.

Qué buscais acá, señora?

Moç. Senhor, vinha-vos fallar.

Dou. Y pues no habeis de entrar?

Moç. Entrarei, mas não ja'gora.

Dou. Y pues cuando?

Moç. Estais agora estudando

So, e eu sou grande ja.
Dou. No sé que estais recelando.
Moç. Mas sera bem que me va.

DOUTOR.

Si traeis, hija, algun pleito,
Quereis consejo de mí?
Moç. A isso vinha eu aqui,
Por ver se tenho direito.
Dou. Si es á eso,
Recontadme el hecho vueso,
Y entrad bien sin temor.
Moç. Sabeis que, Senhor Doutor?
Vós pareceis-me travêsso.

DOUTOR.

Ya hice sesenta y seis,
Ya mi tiempo es pasado.
Moç. Não sei que annos haveis,
Mas olhais-me de través,
E com o barrete embicado.
E por isso
Me quero acolher ao siso.
Dou. Oh, entrad acá, señora,
Mi sagrado paraiso.
Moç. Ja disse que não ja'gora:
Logo assi tão improviso?
E mais vós fallais-me amores,
E não ja ora mui frios.
Dou. Pues qué haré yo, mis flores,
Á los ojos matadores
Que me cegaron los mios?
Moç. Quem tal quer
Não havia de ter mulher,

E formosa como a vossa.
Dou. O mi perla preciosa!
No me hagais entender
Que sin vos haya hermosa.

Moça.

Dae-me conselho, vos digo,
N'hũa demanda que trago.
Dou. Y qué me dareis en pago?
Moç. E tanto sois meu amigo?
Dou. Yo no quiero
De vos plata ni dinero,
Mas privar con vos por cierto
En lugar mucho secreto,
Por deciros cuanto os quiero.
Yo daré, juro á Dios,
La sentencia en vueso hecho;
Y aunque no tengais derecho,
Todo el saldrá por vos,
Y hareis vueso provecho.
Moç. Muito embora.
Senhor, minha dona agora
Vai-se mui cedo deitar,
E esta noite hei de amassar,
E bem sabeis onde mora.
Ide antre as nove e as dez;
Assoviais vós bem, meu rei?
Ou tossi tamalavez,
Que logo vos entenderei.
E eu me vou,
Que ha ja muito que ca estou.
Dou. É yo tambien me voy á jantar.

Moç. Oh! como hei de enganar
Hum doutor que se enganou.
Alguidar, ora vem ca,
E faremos o formento.
Que negro contentamento
Do que lhe ha de sair vento!
(canta)
"Enganado andais, amigo,
"Dias ha que vo-lo digo."

Assovia o Doutor á porta da Moça, e ella diz:

MOÇA.

Olhae-me aquelle assoviar!
Como vai lindo e secreto
Aquelle dissimular!
Crede que mao he de achar
Hum letrado ser discreto.
(vai-lhe abrir)
Senhor Doutor,
Verdadeiro he vosso amor,
Pois vos traz per tal caminho.
Subireis muito passinho,
E vinde por onde eu for.
Entrae vós e a vara não,
Que não quero que ca prenda.
Dou. Sí, que es vara de condon,
Que me da gruesa hacienda;
Y aunque ella poco me rienda,
Dame mucha ocasion.
Moç. Não tussais ma ora agora.
Dou. Aqui amasais, señora?
Moç. Senhor, sí. Dou. Y adonde dormís?

Moç. Fallae vós passinho, ouvis?
Ou vos tornae para fóra.
Tirae a loba e dae-m'a ca,
Luvas e sombreiro e tudo,
E a beca de veludo,
Que tudo se guardará:
E então fazei-vos mudo.
Item mais,
Guardae-vos que não tussais;
E vesti esta fraldilha,
E ponde esta beatilha,
E fazei que peneirais.

(Peneira o Doutor.)

MOÇA.

Não peneirais bem, Doutor;
Quero-vos dar hũa lição.
Tomae aqui com esta mão —
Ora andae assi ao redor —
Ha, isso vai muito loução.
Eu quero ir ver que faz
Minha dona; então veremos,
Porque em tudo o que fazemos
Ha mister manhas assaz,
Segundo o mundo que temos.

DOUTOR.

Y si ella de allá me ve?
Moç. Direi que a negra peneira;
E emquanto ella joeira,
Peneira vossa mercê.
Dou. Paciencia;
Porque juro en mi conciencia
Que este texto yo no lo entiendo:

Pero si yo estoy cerniendo,
Es en loor y reverencia
Del amor á que me riendo.
  Estas vueltas no sé yo.
Dulcis amor, quid me vis;
Que no se aprende en Paris
Esto lavor en que estó.
Oh amor!

Moç. Peneirae, senhor Doutor,
Asinha, que vem minha dona.

Dou. O de las lindas coronas,
Amad á tal servidor.

Chega a Velha, e diz a Moça.

  Não vêdes, dona, esta perra
O negro geito que tem?

Vel. Peneirae, ma ora, bem,
Que não sois nova na terra.
Hui, cadelinha,
Onde jeitas a farinha?
Não queres fallar, cadella?
Esta pelle de toninha
Olho mao se metta nella.

Doutor.

  Porque vós, mia Señora,
Estar tanto destemplada?
Ya tudo estar peneirada:
Que bradar comigo ahora?
Que cosa estar vos hablanda?
Á mí llama Caterina Furnanda,
Nunca a mí cadela não.

VEL. S'eu d'alli tómo hum tição...
E vós estais patorneando?
Olhade a mal entrouxada!
O almadraque bolorento!
MOÇ. Hui, faze asinha o formento,
E amassarás de madrugada,
Estara o forno melhor.
VEL. E qu'he d'aquelle doutor,
Que dizes que tens aqui?
MOÇ. Perto está elle de mi,
E eu longe do seu amor.
VEL. Está escondido?
Mostra-me esse homem perdido.
MOÇ. Hi está elle a peneirar,
E elle mesmo ha de amassar,
Porque a negra he c'o marido.

VELHA.

E negro fallão os doutores?
Nunca vi taes differenças.
MOÇ. Pois que hi ha negras sentenças,
Não havera hi
Alguns negros ouvidores
Em algũas audiencias?
VEL. Que canseira!
MOÇ. Eu o puz dessa maneira,
Porque me fallou d'amor.
VEL. Jesu! e quem vio doutor
Em fraldas de panadeira?
Dezide, Doutor da ma ora,
E fallae-me per latim,
Que diz o Bartolo aqui?
DOU. No yo solo, señora,

Que otros muchos hubo ahí.
Y mis celos...
VEL. Havieis mister farellos,
Ou que peneirada he essa?
DOU. Vuestra nieta es muy traviesa.
VEL. Hei-vos de ver os cabellos.
Dae-me ca esse toucado —
Olhade aquella honestidade!
Hum doutor daquella idade
Andar tão desarranjado,
Em tal maneira.
DOU. Onde porné la penera?
VEL. Que ma hora ca tornastes,
Que tão tarde começastes
A ser doutor e padeira.
No Baldo acharieis, Doutor,
Essa negra amassadura,
Ou na sagrada Escriptura?
Dize, Bucodonosor.
Que essas cans
Tornárão-se canas vans.
Jesu! que mao estudar,
E que ma livro he o alguidar
E que letras ancians.
E moça querieis vós?
E per quam regula, micer,
Cuidou vosso parecer
Que ja a tinheis nas piós?
Mana minha,
E não abasta a farinha
Que fazedes no julgar,
Senão virdes peneirar

Hũa pouca que aqui tinha
No fundo do alguidar?

MOÇA.

Bem vos diz essa fraldilha.
Quereis vós bailar comigo?

DOU. Que haga esto el enemigo
No es mucha maravilla.
Segun es.

MOÇ. Sabeis que me pareceis?
Ermitão que endoudeceo:
Melhor vos estava o veo,
Que quanto em casa trazeis.

(Foge o Doutor.)

MOÇA.

Dona, Dona, vai fugindo.

VEL. Va-se muitieramá.

MOÇ. A loba lhe fica ca.
Oh como vai tão corrido!

Torna o Doutor, e diz:

DOUTOR.

Acá me ha quedado todo
Una beca de veludo,
Y loba de contray frisado,
Que se me quedó olvidado.
No vaya todo tan crudo.

MOÇ. E vós, Doutor, hervilhastes?
Vindes vós em vosso siso?
Que mentira!
Ide prégar a Altemira;
Que s'eu quizesse fallar...
Mais quizereis vós furtar,
Se vo-lo eu consentíra.

DOUTOR.

Quien pensara norabuena
Que una rapaza de un año
Hiciera tan grande engaño
Á un doctor hecho en Sena?
Será mas sano
Callar hecho tan profano,
Y olvidar esta guerra,
Y irme á juzgar la tierra.
Que ya el Rei Telebano
Ahora llega á la sierra.

Aqui se representa o que passou el Rei Telebano na serra Minea com Grata Celia, sua filha.

TELEBANO.

Grata Celia, hija mia,
Esta es la sierra Minea.
La cual vuestra casa sea
De lágrimas sin alegría.
GRA. Porqué, Señor?
TEL. Porque yo, por mi dolor,
Os he traido engañada
De mi casa desterrada.
GRA. Porqué, triste pecador!
Que yo no os hice nada.

TELEBANO.

Mándalo Apolo Dios,
Y me metió neste afan;
Y como hizo Abrahan,
Hago sacrificio de vos.
GRA. Oh triste yo!
Ya sé quien esto ordenó:
Cupido hizo estes daños.

Oh mis tristes quince años,
Mal haya quien los mató.

TELEBANO.

Perdonadme, hija, vos,
Que habeis de quedar presa
En medio desta dehesa,
Porque ansí lo manda Dios.

GRA. Oh perdida!
Saqueis, mi padre, la vida
De que fuiste causador,
Que el morir no es dolor,
Mas dolor es la guarida.
Perded mancilla de mí,
Y matadme, Señor padre,
Que saludad de mi madre
Me mata ansí como ansí.

TEL. Matar!
Aun Dios tiene que dar.
Esfuerce vuestro dolor,
Que vuestra dicha mayor
Por aqui la habeis de hallar.

GRATA CELIA.

Qué dicha puedo yo topar.
Fuera de vuestro poder?

TEL. Hija, yo os verné á ver,
Cuando lo Apolo mandar. (vai-se)

GRA. Grata Celia, qué es de ti
Y del vicio que tenias?
Que las noches y los dias
Eran todos para mí.
Quien trajo Cupido aqui,
Á escuchar las ansias mias?

CUPIDO.

Pues sois remedio del daño
Que consume mis placeres.
Bendito seais engaño,
Que con tu poder estraño
Todo acabas cuanto quieres:
En ti mora
Todo el descanso de ahora;
Tú lo das, por ti se da.
Mi vida te la dará,
Pues me la diste, señora.

Perfeccion de las mugeres,
Vos me quitastes la vida,
Y la teneis consumida
Y mis bienes y placeres:
Y viendoos puesta
En esta brava floresta
Y entre estas espesuras,
Dejé el cielo á escuras
Por ver la claridad vuesa.

No por sanar mi pasion,
Ni menguar en mis enojos,
Porque vuesos rayos son
Dolores al corazon
Y lágrimas á los ojos.

GRA. Podeis hablar,
Que yo tengo de escuchar,
Pues, triste, por mi dolor,
Telebano, mi señor,
Me dejó neste lugar,

Así como me hallastes,
Presa en estos fierros tristes.

Cup. Cuantas veces me matastes,
Y cuantas me despreciastes,
Hasta que me despedistes?
Pues ahora,
O princeza mi señora,
Cese vuestra señoría,
Porque el Dios que se enamora,
Si lo adoran, él os adora,
Y siempre os adoraria.
Dadme vueso amor real,
Que realmente os serví.
Gra. Qué amor quereis de mí?
Yo misma me quiero mal
Y al dia en que nací.
Y qué hice triste yo,
Que tanto mal me hicieron?
Qué pecado me prendió?
Qué culpa me desterró?
Porqué tal pena me dieron?

Cupido.

Señora, cesen por Dios
Vuestras quejas y rencillas;
Que, pues yo muero por vos,
Escusadas son decillas.
Amor os pido.
Gra. Pues vos sois el Dios Cupido,
Que todo amor tiene en sí,
Qué amor pedis á mí?
Cup. Mas qué ganais vos aqui
En traer un Dios perdido?

Grata Celia.

Si amor de mí quereis,

Aqui está esta cadena;
Si con ella vos prendeis,
Señor, vos me cobrareis,
Y os ficaré de pena
En esta hora.

Cup. Que me place, mi señora:
Vueso cautivo me quiero,
Y de vuestra alteza espero
Cumplir lo que dije ahora.

Tira Cupido a prisão a Grata Celia, e ella prende a elle, e diz

CUPIDO.

Oh qué primores tan tristes
Son los vuesos, mi señora!

Gra. Ha! yo me vengaré ahora
Del mal que vos me hecistes;
Que si fuera
Vueso amor de tal manera,
Como dais á presumir,
Escoguiera de morir
Antes que tal me hiciera.
Fue una cruda hazaña,
Que hizo el cruel traidor;
Porque el verdadero amor
Á nadie jamas engaña.

Cup. Vuestro so,
Y si no os tuviera yo
Amor en tanta manera,
Del cielo no descendiera
Al gran peligro en que estó.
O celeste hermosura!
Vos me querais perdonar,

Que para poderos hablar
Me puse en tanta ventura
Y á vos en tanto pesar.

GRA. No os dolian
Lágrimas que me corrian,
Que cada hora era un rio?

CUP. Señora mia, yo os fio
Que todas ellas salian
Del triste corazon mio.

GRATA CELIA.

Ora cred aquello vos,
Y vereis qué os saldrá:
El diablo conocerá
Raposo en traje de Dios.
Quedad os ahí,
Que yo me voy por aqui
Á oir los ruiseñores:
No quiero escuchar amores,
Pues nunca los conocí.

Bendita sea la muger
Que de los hombres no fia,
Y maldita la que confia
En su dañoso querer;
Y bendita
Toda muger que se quita
De oir sus dulces engaños;
Que doblados son los daños
Que dello se remerita.

Como rio furioso
Son los hombres sin descanso;
Porque adó corre mas manso,
Allí está mas peligroso,

Porque es hondo aquel remanso.
Y, segun huelo,
Son como sutil anzuelo,
Cuando se viste de engaño;
Que en todo el tiempo del año
De fuera muestra consuelo,
Y de dentro tiene engaño.

Cupido.

Reniego de la venida,
Pues doblados son mis daños.
Oh cuantos modos de engaños
Ha hi en esta triste vida!
Que ansí acaeció
Que Apolo la engañó,
Y fue por industria mia:
Mas el amor que le tenia
Tuve la culpa y no yo.
Oh mugeres! oh mugeres!
Robadoras de las vidas,
Crueles desconocidas,
Destruccion de placeres!
Curiosas,
Ufanas, desamorosas,
Autorisadas, mobibles,
Y de todo invidiosas,
Que tienen cosas terribles!

Vem hum Pastor rustico, e diz:

Pastor.

Ora eu 'stou espantado,
Sendo vós San Sadorninho,
Como errastes o caminho,
Lá abaixo a par do vallado: —

Ou m'engano?
CUP. Allégate acá, hermano.
PAS. Ora m'enganava tanto,
Que cuidei qu'ereis vós santo,
E vós fallais castelhano.
Pois que estais aqui fazendo?
CUP. Qués te lo haga saber?
Tu no lo has de entender,
Que yo mismo no lo entiendo
Por ahora.
PAS. E vos estais preso, ma ora?
CUP. Pastor, esto no es prision,
Que es cadena de condon,
Que me dió una señora
De mucha veneracion.
El que en ella se prendiere
Será libre de tristeza,
Y mil bienes y riqueza
Terná quien nella estuviere,
Por mi fé.
Y pues tu ventura fue
Que tú alcansases vella,
Yo te hago mercé della
Y Dios te hará mercé:
Gózate mucho en tenella.
Quítamela con tu mano.
PAS. Esta veio do Peru:
Ora Deos me troux'aqui.
CUP. Dala acá; ponla en ti:
Buena prol te haga, hermano.
PAS. Oh coitado!
CUP. Qué has? PAS. Estou namorado.

CUP. De quien? PAS. Que sei eu de quem,
Senão que o amor me tem
O coração apertado.
E segundo a fortaleza
Com que me aperta e namora,
Deve ser a mor senhora
Que se criou em Veneza.
Cego sou
E não sei quem me cegou,
Por não ter cura meu mal:
Bofá, vós sois hum enxoval;
Mas quem em vós se fiou
Merece ter pago tal.

CUPIDO.

Si de esta pena te sacas,
Tu vivir muy mal se emplea.
PAS. Oh. tirae-me esta cadea,
Que se me perdem as vaccas
Sem pastor;
E somente o amor
Nos mata d'hũa pastora:
Se fôra dest'outra dor....
Oh pesar de vós amor,
Que o diabo vos trouxe ora!

CUPIDO.

Mueres de amores, hermano.
PAS. Em mi tal amor que monta?
E pois foi êrro de conta,
Desfaçamo-lo engano.
Ora ouvi.
CUP. Es esta que viene aqui.
PAS. Pardeos! esta vos he ella!

Ora olhae, corpo de mim,
Que presta a hum villão ruim
Ir amar tão alta estrella?
  Eu sam indino pastor,
Pobre, vestido de pelle,
De ser preso em vosso amor:
Enganou-me este Senhor.
Que ma viagem faça elle. —
 Que me olhais?
Hum fraco pastor matais;
E não he cousa honesta;
Que a cárrega que lançais
Á mula que carregais,
Pesa muito mais que a bêsta.

GRATA CELIA.

  No os digo, Dios de amor,
Que no os es nada el vuestro amar,
Que para os exprimentar
Os hice aquel desfavor,
Y no para os olvidar.
Por mi vida
Que ahora á eso venía,
Y hállovos sin prision,
Sin congoja y sin pasion:
No pidais mas alegría.

CUPIDO.

  Vuestras crueles rencillas
Y grandes desesperanzas
Y tan bravas esquivanzas
Hacen estas maravillas.
Yo no sé que mas os diga.

PAS. Fazei hũa cousa boa.

Eu não som aqui pessoa.
Soltae-me desta fadiga,
Por vossa vida, senhora.

GRATA CELIA.

Poco ha que dejistes vos
De las mugeres mil males;
Que eran crudas, desleales,
Y otras mil plagas de nos.
Y vos, Amor,
Debierades sentir mejor,
Que no son nada las faltas
Para las virtudes altas
Que les dan mucho loor.

CUPIDO.

Eso dijo mi pasion;
Porque, cuando ella no mengua,
Hace decir á la lengua
Lo que niega el corazon.
Es tan llano
Las mugeres á una mano
Ser la perfeccion del mundo,
En la tierra el soberano,
En el cielo el bien segundo.

GRATA CELIA.

Cupido, pues estais fuera,
Prendeos en mi prision;
Porque el alto galardon
No se gana en media hora.
Ni es razon
Que estea en vuestra prision
Ese rústico pastor.

Quitaldo desa pasion,
Y prended á vos, Amor.

CUPIDO.

Ansí lo quiero hacer,
Aunque por muy cierto hallo
Que del amor y querer
El dulzor es de temer;
Que lo al basta llorallo.
Ya veis ahora
Que preso estoy, mi señora.
Oh favor, oh favor!
Quien te cobrase alguna hora!
Porque el mal que no mejora,
Va de peor en peor.

GRATA CELIA.

Favor quereis? esperad,
Socega; no se hace ansí.

CUP. Habed mancilla de mí
Por la vuestra piedad:
Que la ciencia
De mi penosa paciencia
Es aguijar mis placeres:
Dadme hermosa penitencia,
Y usad en todo clemencia,
Corona de las mugeres.

Vem o Duque pelegrino, e diz:

DUQUE.

Muchas cosas de no crer
Hallo por esta floresta;
Mas maravilla como esta
No se vió ni se ha de ver.
Esto es cierto.

Y quien trajo á este desierto
Así sola una doncella,
Por sierra tan sin concierto,
Y el Amor preso por ella?
Cup. No soy preso, mas soy muerto.

Grata Celia.

Donde caminais acá?
Duq. Señora, voy pelegrino
Á un templo que acá está,
Y á él es mi camino,
En compañía
Del hijo del Rei de Ungría,
Y Príncipe de la Gran Grecia,
Y el Consul de la Venecia
De alta genelogía,
Cinco Duques pelegrinos,
Y él tambien pelegrino,
Caminando sin camino,
Y dejando los caminos.
Gra. Por qué via
Hizo él su romaría
Por tan áspera montina?
Duq. Porque lleva en compañía
La Ventura pelegrina,
Que lo manda y lo guia.

Grata Celia.

Es la mi vida tan fea,
Y mi destierro tan feo,
Y tan cuitada me veo,
Que no quiero
Que el que me vido me vea.
Cup. Oh Princeza,

Lémbreos mi ánima presa!

Duq. Y princesa es ella, hermano?

Cup. Hija del Rey Telebano,

Y de los principes diesa.

Duque.

No os vais daqui por Dios,

Ni os escondais, señora;

Porque yo sé que en buenora

Lo vereis y él á vos.

Dichoso hado!

Él es principe jurado

Y vos princesa jurada;

Sereis bien aventurada

Y él bien aventurado;

Y bendita tal jornada.

Quiérole ir descubrir

Misterio de tanto peso.

Cup. Señora, y este vuestro preso.

Sin remedio ha de morir?

Gra. Y porqué?

Que Amor que no tiene fe

No puede morir de amores.

Cup. Porqué no creis mis dolores,

Que mi mal claro se ve?

Vem o Principe de Grecia com os cinco Duques e senhores pelegrinos, e a Ventura pelegrina, cantando todos esta

Cantiga.

"Muéstranos por Dios, Ventura,

"En esta sierra tan bella

"Las venturas que hay en ella."

VENTURA.

O Grata Celia Princesa,
De las princesas mayor,
Qué os hizo el Dios de Amor,
Que teneis su vida presa?

GRA. Mas holgara
Que Ventura perguntara,
Pues que ya me conocia,
Quien me robó el alegría
Y las flores de mi cara.

VENTURA.

Perdonad, que perdí el norte.

GRA. O Ventura consagrada,
Que siendo de mi adorada,
Vos me disteis por mi suerte
Ventura desventurada!
Tal ha de ser,
Por ser buena la muger,
Virtuosa sin mudanza,
Dios de amor ha de querer
Tomar tan cruda vinganza?

PRINCIPE.

De quien os quejais, os pido,
Princesa de hermosura?

GRA. Quéjome de la Ventura
Y de Apolo y de Cupido.

VEN. No es cordura
Quejaros de la Ventura:
Con Apolo es la demanda;
Que naquello que Dios manda
No erró nada la Ventura.

PRINCIPE.

Si vos nada aprovechais,
Para qué os llevo por guia?
VEN. Yo os guio por la via
Que Dios quiere que vayais.
Pongo figura:
Dice cualquier criatura,
(Esto bien lo sabeis vos)
Quizo Dios y la Ventura:
Primero se nombra Dios,
Porque es cosa mas segura.
Yo os guio por acá,
Por muy venturosa via,
Por dar nueva alegría
Á la reina que aqui está.
De manera
Que ella es principal heredera
En la gran Persia mayor:
Y vos, muy alto señor,
No la negueis de parcera.

PRINCIPE.

Si á la Princesa aplace,
Yo lo doy por otorgado;
Pues Dios tiene limitado
Todo aquello que se hace.
GRA. Contenta só:
Mas sin padre qué haré yo?
Que aunque siento mi daño,
La culpa tiene el engaño,
Mas el engañado no.

VENTURA.

Cata, que os viene Dios á ver;

Princesa muy soberana,
No os debeis de torcer,
Que lo que se puede hoy hacer
No quede para mañana.
No espereis mas recado,
Pues os es honra y provecho;
Que el casamiento alongado
Pocas veces se vió hecho.

A Ventura tomou as mãos ao Principe e Princeza, e com sua musica se acabou esta comedia, que he a derradeira deste segundo Livro, e a derradeira que fez Gil Vicente em seus dias.

FIM DO LIVRO II.

LIVRO III.

DAS TRAGICOMEDIAS.

FIGURAS.

D. DUARDOS.

O IMPERADOR PALMEIRIM.

PRIMALION, seu filho.

FLERIDA.

AMANDRIA }
ARTADA } Damas de Flerida.

CAMILOTE.

MAIMONDA.

D. ROBUSTO.

OLIMBA, Infanta.

JULIÃO, Hortelão.

CONSTANÇA ROIZ, sua mulher.

FRANCISCO }
JOÃO } seus filhos.

PATRÃO DE GALERA.

Esta primeira Tragicomedia he sôbre os amores de D. Duardos, Principe de Inglaterra, com Flerida filha do Imperador Palmeirim de Constantinopola. Foi representada ao Serenissimo Principe e poderoso Rei D. João III.

DOM DUARDOS.

Entra primeiro a côrte de Palmeirim com estas figuras: s. Imperador, Imperatriz, Flerida, Artada, Amandria, Primalion, D. Robusto; e depois destes assentados, entra D. Duardos a pedir campo ao Imperador com Primalion, seu filho, sôbre o agravo de Gridonia, dizendo:

D. Duardos.

Famosísimo Señor,
Vuesa sacra Magestad
Sea exalzada,
Y viva su resplandor
Tanto como su bondad
Es pregonada;
Y los Dioses inmortales
Os den gloria en este mundo
Y en el cielo;
Pues sobre los terrenales
Sois el mas alto y facundo
De este suelo.

Vengo, Señor, á pedir
Lo que no debeis negar;
Que vueso estado
Es por la verdad morir
Y la verdad conservar
Con cuidado.
Porque sois suma justicia
Que es hija de la verdad,

De tal son,
Que por ira ni amicicia
No deje Vuesa Magestad
La razon.
  Porque si con muestra de rey
Vendiéredes despues, Señor,
Falso paño,
Vos os quedareis sin ley,
Y será emperador el engaño.
Gridonia, Señor, está
Agraviada en extremo.
Y de manera,
Que de pesar morirá.
Y pues, Señor, esto temo,
Dios no quiera . . .

IMPERADOR.

  Esforzado aventurero,
Muestra el razonamiento
Que habeis hecho,
Que sois mas que caballero.
D.Du. No soy mas que cuanto siento
Esto despecho.
Primalion le mató
Á Perequin que ella amaba
Como á Dios;
Ansí que á ella herió,
Y aunque con uno lidiaba,
Mató dos.

PRIMALION.

  Vos venís á demandallo?
D.Du. Por ventura sois, Señor,
Primalion?

Pri. Yo soy. D. Dua. Pues vengo á vengallo,
Si el Señor Emperador
No ha pasion.

Imp. Caballero, mal haceis,
Quien quiera que vos seais.

D.Du. Porqué, Señor?

Imp. Porque razon no teneis,
Y vuesa muerte buscais
Y no loor.

D. Duardos.

Mucho sonada es la fama
Del vueso Primalion.
Mas no deja (*)
De ser hermosa la dama
Gridonia que con razon
Dél se aqueja.

Pri. Agora lo vereis presto
Si tiene razon, si no.

D.Du. Ya se tarda
Que las armas juzguen esto

Pri. Agora ver quiero yo
Quien las aguarda.

Neste passo se combate e estando-se combatendo vem a Princeza Flerida e diz:

Flerida.

Á paz, á paz, caballeros,
Que no son para perder
Tales dos;
Y vuestros brazos guerreros

(*) A passagem que se segue até o 9° v. da pag. 189 é tirada da seg. ed. de 1586, por estar troncado neste logar o exemplar da prim. da Bibliotheca de Göttinguen de que nos servimos.

Cesen por me dar placer
Y por Dios.
Y á vos, hidalgo estrangero,
Pido por amor de mí,
Sin engaño,
Que vos seais el primero
Que no querais ver la fin
De este daño.
Descubríos, caballero.

D. Duardos.

No mas: vermeha vuestra Alteza
Algun dia:
Quiero ir ganar primero
La fama de mi nobleza
Á Turquía.

Apartar-se-hão estas figuras, e entra Camilote e Maimonda, a mais fea criatura que nunca se vio; e Camilote louvando-a, diz:

Camilote.

O Maimonda, estrella mia,
O Maimonda, flor del mundo,
Rosa pura;
Vos sois claridad del dia,
Vos sois Apolo segundo
En hermosura.
Por vos cantó Amfion
Aquellos tristes cantares
Enamorados.
Sus canciones vuestras son,
Y vos le distes mil pares
De cuidados.

MAIMONDA.

Todo loor es fastío
En la perfeccion segura
Y manifiesta;
Bien basta que en ser vos mio
Se prueva mi hermosura
Bien compuesta.

CAM. Bien decís. MAI. Mas así es.
CAM. Esperad, señora mia.
MAI. Qué señora?
CAM. Diana hermosa es,
Pero quiere cada dia
Su loor.
Y las Reinas soberanas
Muestran señas y terrores
Á deshora,
Cuando las lenguas humanas
No publican sus loores
Cada hora.
Pues bien manifiesta y clara
Es la hermosura de ellas
Y la valer.
Pues á vos no se compara
Ni ellas ni las estrellas,
Á mi ver.

MAIMONDA.

Así es ello por mi vida.

CAM. Pues dejáos loar, señora.
MAI. Para qué?
CAM. Porque es cosa sabida
Que quien alaba colora
Su gran fe.

No es esto lisonjaros.
Como muchos han mentido
Á sus amores.
MAI. Así me lo dice el espejo
De esa propia manera
De esos prados.
CAM. Señora es mi consejo
De tomar la delantera
Á esforzados.
Á Constantinopla vamos,
Señora, al Emperador
Palmeirin;
Allí quiero ir; veamos
Lo que vuestro resplandor
Obra en mí.
Yo porné esta grinalda
Sobre vuestra hermosura
Que es sobre ella;
Veremos, o mi esmeralda.
Quien dirá que ama figura
Tanto bella.

MAIMONDA.

No es mucho que venzais
Teniendo tanta razon.
CAM. Á eso os vó,
Que solo el aire que dais
Mata de pura aficion
Al que os vió.
MAI. Vamos adonde quereis:
Celos no los escusais.
Que aquel que ama
Recela como sabeis,

Cuanto mas vos que amais
Á tal dama.
Decidme, señor, yo os pido:
Es mayor dolor celar
Con razon,
Ó mayor no ser querido?
CAM. No ser querido y amar
Es gran pasion.

Aqui chegão diante do Imperador Palmeirim e diz

CAMILOTE.

Clarísimo Emperador!
Sepa Vuesa Magestad
Imperial
Que esta doncella es la frol
De la hermosa beldad
Natural.
IMP. Cuya hija es, si sabeis?
CAM. Hija del Sol es por cierto.
IMP. Bien parece.
En que intencion la traeis?
CAM. Por mostrar por quien soy muerto
Que merece.

IMPERADOR.

Cobrastes alta ventura.
Qué años habrá ella?
CAM. Daré prueva
Que á poder de hermosura
El tiempo vive en ella
Y la renueva.
La primera vez que la vi,
Crea Vuesa Magestad
Imperial,

Que dije: Oh triste de mí!
Atajada es mi edad,
Por mi mal.
  Empero, señor, será
Muchacha de cuarenta años,
Mas no menos.
IMP. Y que es vuesa cuanto habrá?
CAM. Señor, mios son los daños,
No agenos;
Pero ella no tiene cuyo,
Y aunque vengo con ella
Como suyo,
Suyo soy y ella suya,
Y en ver cosa tan bella
Me destruyo.
  Y demás de su beldá,
Los hados la hicieron dina
De gran fiesta;
De suerte que no está
En el mundo muger divina
Sino esta.
Pedíla á los aires tristes,
Que la ayudaron á criar,
Respondieron
Con las tormentas que vistes,
Cuando las islas del mar
Se hundieron.
  Á la nieve la pedí,
Que del sol y tambien della
Se formó;
Díjome: Véte dahí,
Que quien pudo merecella

No nació.
No le haceis, damas, á esta
La devida ceremonia
Á vuesa guisa?

AMA. Señoras, qué cosa es esta?

ART. Esta debe ser Gridonia,
O Melisa.

FLERIDA.

Parece á la reina Dido.
Y Camilote á Eneas.

ART. Sí, aosadas.

FLE. Espantado es mi sentido!
Quien hizo cosas tan feas
Namoradas?

IMP. Son los milagros de amores,
Maravillas de Cupido.
Oh gran Dios!
Que á los rústicos pastores
Das tu amor encendido
Como á nos!
Y á Camilote hace
Adorar en esa muerte,
Por mostrar
Que hace cuanto le place,
Y que nada no le es fuerte
De acabar.
Tales fuerzas no tuvieron
Otros dioses poderosos:
Que hace ser
Á los que nunca se vieron
Enamorados deseosos.
Sin se ver.

Estes son amores finos
Y de mas alto metal;
Porque son
Los pensamientos divinos,
Y tambien es divinal
La pasion.
Los amores generales,
Si dan tristezas y enojos,
Como sé,
Aunque sean speciales,
Primero vieron los ojos
El porqué.
Mas el nunca ver devisa,
Y ser presente la ausencia
Y conversar,
Es tan perfecta conquista,
Que traspasa lo excelencia
Del amar.

CAM. Todo eso padeció
Mi corazon dolorido,
Que por fama
Desta dama se perdió,
Y sin verla fui ardido
En viva llama.

MAIMONDA.

Decidme por vuestra vida,
Cuando me vistes, qué vistes?

CAM. Vi á Dios
Y la campana tañida
De la fama que hecistes
Para vos.

AMA. No podia menos ser,
Porque es una Policena.
ART. Tal es ella.
CAM. Bien podeis escarnecer,
Mas juro á Dios que ni Elena
Fue tan bella.

ARTADA.

Algo será mas hermosa
Flerida. CAM. Quien? — aquella?
Asaz de mal:
Por Dios vos estais donosa!
Comparais una estrella
Á un pardal.
D.Ro.Mucho os desmandais vos.
CAM. Quereilo vos demandar?
D.Ro.Sois caballero?
Si lo sois, juro á Dios
Que os haga yo tornar
Majadero.
Y en Flerida hablais vos?
Nadie es dino de vella,
Ni osamos,
Porque nos defiende Dios
Que no pensemos en ella,
Que pecamos;
Y manda, no sé porqué,
Que por do vaya ó esté,
La tierra sea sagrada,
Y sea luego adorada
La pisada de su pie.
O herege entre varones!
Puede ser mayor locura,

Que la excelsa hermosura
Compararla com lizones,
Contra Dios, contra natura?
Cam. Ante que hayamos enojos,
Caballero, abrid los ojos,
Que debeis tener lagaña,
Y veis por tela de araña.
Cúmpleos poner antojos.

D. Robusto.

Á qué tengo yo de mirar?
Cam. La belleza de Maimonda,
Que en la tierra á la redonda
No se halló nunca su par
Ni señora de su suerte.
D.Ro. Mas cercana os es la muerte
Que la verdad, caballero.
Cam. Yo he sido tan certero,
Que os juro que os acierte.

D. Robusto.

Decid antes que os conquiste,
Con los genojos hincados,
La oracion de los ahorcados,
Que es el *anima Christe*,
Por vuesa ánima y pecados.
Cam. O Maimonda mi señora,
Vos me quitais el recelo.
D.Ro. Yo os juro á Dios del cielo
Que presto la dejeis ora.

Camilote.

Vos ya no sois Don Duardos,
Ni menos Primalion
No sereis.

D.Ro. Ni soy de los mas bastardos
En esfuerzo y corazon,
Como vereis.
Y debeis por honra vuesa,
Pues de morir teneis cierto
De esta trecha,
Buscar luego antes de muerto
El que os haga la huesa
Muy bien hecha.

CAMILOTE.

Ansí? D. Rob. Sí, don selvage.
Cam. Muy alto, esclarecido
Emperador,
Yo nunca sufrí ultrage,
Sino solo ser vencido
Del amor.
Cogí en bravas montañas
Esta grinalda de rosas,
Por hazaña,
Entre diez mil alimañas
Muy fieras, muy peligrosas;
Cosa estraña!
Y pues á tan peligrosa
Ventura, de buena gana,
Me oferecí,
La doy á la mas hermosa
Que nació en la vida humana
Hasta aqui.
Y cualquiera caballero
De esta corte, que dijere
Que su dama
La merece por entero,

Salga y muera el que muriere
Por la fama.
Y aun cualquier que dijere
Que á Flerida conviene
Mas que á ella,
Yo le haré conocer
Que miente con cuanto tiene,
Delante ella.

D.Ro. Yo os lo quiero combatir.

Cam. Vos, Señor Emperador,
Dais licencia?

Imp. Sí, doy, y allá quiero ir
Ver el campo y el loor
Y la sentencia.

Estes se vão todos e entra a Infanta Olimba com D. Duardos.

OLIMBA.

Cuanto tiempo ha, Señor
Don Duardos, que partistes
De Inglaterra?

D.Du. No le sé, porque el amor
En la cuenta de los tristes
Siempre yerra.
Despues que á Flerida vi
Cuando con Primalion
Combatia,
Perdí la cuenta de mí,
Y cobré esta pasion,
Que era mia.
Alcanzó paz á su hermano,
Trújome guerra consigo
Solo en vella,

Tal que no es en mi mano
Haber nunca paz conmigo,
Ni con ella.
Decidme, Señora Ifante,
Flerida como la habré?

OLI. Con fatiga;
Porque es su gravedad tanta,
Mi Señor, que yo no sé
Que os diga.
  Mas es eso de hacer,
Que vencerdes á Melcar
En Normandía,
Ni cuando fuistes prender
Á Zerfira en la mar
De Turquía,
Ni matardes al Soldan
De Babilonia, que matastes,
Y tan presto,
Por librardes de afan
Belagrís, como librastes:
Mas es esto.

D. DUARDOS.

  Esa guerra es ya vencida;
En esta querria esperanza
De vencer.

OLI. No la tengais por perdida,
Que lo mucho no se alcanza
Á bel placer.
Muchos son enamorados,
Y muy pocos escogidos:
Que amor
Á los mas altos estados.

Aunque los haga abatidos,
Es loor.
  Dígolo, porque si á Flerida
Amais como habeis contado
Y referido,
Cúmpleos mudar la vida,
Y el nombre y el estado,
Y el vestido.
D.Du. Y aun la ánima mia
Mudaré de mis entrañas
Al infierno.
Oli. Si amais por esa via,
Hareis las duras montañas
Plado tierno.
  Irosheis á su hortelano,
Vestido de paños viles,
Con paciencia,
De príncipe hecho villano;
Porque las mañas sutiles
Son prudencia:
Y asentarosheis con él,
Despues que le prometierdes
Provecho,
Y avisarosheis dél
Que no sienta en lo que hicierdes
Vueso hecho.
  Llevad estas piezas de oro,
Y esta copa de las hadas
Preciosas,
Terneis las noches de moro,
Y las madrugadas
Muy llorosas.

Haced que beba por ella
Flerida; porque el amor
Que le teneis
Á ella, os terná ella,
Y perdida de dolor
La cobrareis.

D. Duardos.

Á los Dioses inmortales
Suplico, Señora mia,
Os den gloria,
Y aministren á mis males
Camino por esta via
De victoria.

Oli. Amen, y ansí será,
Porque en Venus confio
Mi señora,
Que lo que suele hará,
Y le enviaré el clamor mio
Cada hora.

Vão-se D. Duardos, e Olimba, e vem os hortelões da horta de Flerida, Julião, Constança Roiz, sua mulher, e Francisco e João, seus filhos, e diz

Julião.

Constanza Roiz amada!
Con. Mi Julian, qué mandais?
Jul. Que mireis como regais,
Que estragais la mesturada:
Que esta huerta
Me tiene la vida muerta.
Con. Amargo estais.
Jul. Tapad presto.
Con. Mi amor, qué fue ahora esto?

Fra. No sé quien llama á la puerta.

Julião.

Mi fe, sea quien quisiere,
Monda, acaba norabuena:
Vé, abaja la melena.

Fra. Para al ruin que tal heciere! —
Vaya Juan.

Jua. Primero vendrá el pan
Y tocino una pieza,
Que yo baje la cabeza.

Jul. Vé apaña el azafran.

Jua. Cuerpo de Dios con la vida!
Pues tengo el nabo regado,
Y el rosal apañado,
No merezco la comida?

Julião.

Es placer:
Mirad, señora muger.

Con. Qué mirais, mi corderito?

Jul. Cuan ufano y cuan bonito
Está el pomar dende ayer!

Con. Oh qué cosa es el verano!

Jul. Mirad, mi alma, el rosal
Como está tan cordeal,
Y el peral tan lozano!

Constança.

Cuan alegre y cuan florido
Está, señor mi marido,
El jazmin y los ganados,
Los membrillos cuan rosados,
Y todo tan florecido.

Los naranjos y manzanos,
Alabado Dios!
JUL. Pues mas florida estais vos.
FRA. Padre, no oís batir
Á la puerta ha ya un mes?
JUL. Algo vienen á pedir.
Quien está hi? — D. DUA. De paz es.
Julian, por Dios os ruego
Que abrais. JUL. Sí, abriria,
Mas Flerida vendrá luego.
D.DU. Pues, Julian, yo os diria
Cosas de vueso sociego
Y descanso y alegría.
JUL. Esperad y llamaré
La señora mi muger,
Que, si es cosa de placer,
Solo no lo quiero ver,
Porque no lo gustaré.
Constanza Roiz, viene acá,
Que sin vos soy todo nada.
Catad, señor, que esta entrada
Nunca se dió ni dará,
Que esta huerta es muy guardada.
(Abre-lhe a porta e vendo-o em trages de trabalhador, lhe diz:)
Pero donde sois, hermano?
D.DU. De Inglaterra. JUL. Y qué mandais?
D.DU. Querria ser hortelano,
Si vos me lo enseñais,
Y quiero decirlo llano.
En esta huerta, señor,
Está terrible tesoro
De infinitas piezas de oro,

Y solo yo soy sabidor.
Esto es cierto.
Hagamos un tal concierto,
Que me tengais simulado,
Y de vos perded el cuidado,
Si teneis esto encubierto.

JULIÃO.

Á la Infanta qué diremos,
Si os viere aqui andar?
CON. Por hijo puede pasar;
Julian le llamaremos.
Vendrá ora,
Y yo le diré: — Señora . . .
Yo lo mas quiero callar.
Bien podeis aqui andar,
Y vengais mucho enbuenora.

Entrado D. Duardos na horta, diz:

D. DUARDOS.

Huerta bienaventurada,
Jardin de mi sepultura
Dolorida;
Yo adoro la entrada,
Aunque fuese sin ventura
La salida.

Vem Flerida com suas Damas Amandria e Artada, e vem praticando pela horta sôbre o desafio de D. Duardos com Primalion.

FLERIDA.

Oh cuanto honran la tierra
Los caballeros andantes
Esforzados!
AMA. Mucho enamora su guerra,

Y aborrecen los galanes
Regalados.
FLE. Oh qué grande caballero!
ART. Cual, Señora? FLE. El que herió
Á Primalion.
ART. No vino tal caballero
Á la corte, ni se vió
Tal corazon.

AMANDRIA.

Supe, Señora, quien era?
FLE. Nunca se me quizo dar
Á conocer;
Mas, asegun su manera,
Gran señor, á mi pensar,
Debia ser.
ART. Cuan fuertemente lidiaba!
AMA. Oh como se combatia
Apresurado!
FLE. Qué ricas armas armaba,
Y cuan mañoso lo hacía
Y cuan osado!

CONSTANÇA.

Dios bendiga Vuesa Altesa,
Y os dé mucha salud,
Y logreis la juventud,
Sin fatiga ni tristeza.
Estas rosas
Son de las mas olorosas.
FLE. Seran de casta de Ungría:
Mas decidme, no es dia
Hoy de hacer afan?

Donde es ido Julian,
Y toda su compañía?

CONSTANÇA.

No es dia de holgar,
Sino donde ha hi placer.
Un hijo nos vino ayer,
Que nos quitó gran pesar.

FLE. Bendígaos Dios!
Otro hijo teneis vos?

CON. Veinte años hace este mes.

FLE. Pues que vuestro hijo es,
Decidle que venga á nos.

CON. Viene roto; hasta mañana
No osará aparecer.

FLE. El hombre queremos ver,
Que los paños son de lana.

CONSTANÇA.

Julian, mi hijo, mi diaman,
Llámaos la princesa
Flerida. D. DUA. Mas diesa,
Que todos alabarán.
Cual corazon osa ahora,
En tan disforme visage
Y vil figura,
Ir delante una Señora
Tan altísima en linage
Y hermosura!

Y vos mis ojos indinos.
Cuales hados os mandaron,
Siendo humanos,
Ir á ver los mas divinos,

Que los Dioses matizaron
Con sus manos?

Fle. Ha mucho que eres venido? —
En qué tierras anduviste,
Julian? —
No hablas? Art. Está corrido.

Fle. Cuanto habia que fuiste?

Art. Quieres pan?

Amandria.

Bendiga Dios el niñito!
Como es bonito y despierto!
No lo veis?

Art. Busquémosle un pajarito:
Este ni vivo ni muerto
Para qué es?

Ama. Él se aprovechará
Para bestia de atahona
Con retrancas.

Art. Cuan de espacio mulerá!

Ama. Ó espulgará la mona
Por las ancas.

Artada.

Mas echémosle á nadar
En el tanque. Ama. Bien será.

Art. Suso, vamos!

Fle. Porqué no quieres hablar?

Art. Señora, él hablará,
Si lo echamos.

D.Du. Señoras, cuando el corazon
Del esfuerzo tiene mengua,
Ya se piensa
Que de fuerza y con razon

Será turbada la lengua
Y suspensa.
Porque yo vide á Melisa
Esposa de Recendoz,
Que Dios pintó;
Vi Viceda y Valerisa,
Por quien el Rey Arnedoz
Se perdió;
Vi la hermosa Griola,
Emperatriz de Alemaña.
Y sus doncellas;
Vi Gridonia, una sola
Imagen de gran hazaña
Entre las bellas;
Y vi Silveda y Finea,
Graciosísima señora,
Mucho linda;
Vi las hijas de Tedea,
Y vi la Ifante Campora,
Y Esmerinda:
Mas con vuesa hermosura
Parecen mozas de aldea
Con ganado;
Parecen viejas pinturas,
Unas damas de Guinea
Con brocado.
Son unas sombras de vos,
Y figuras de unos paños
De Granada;
Y tales os hice Dios
Que aun que esté mudo mil años,
No es nada.

FLE. Viste á Primalion
En los reinos estrangeros,
Y sus famas?
D.DU. No es de mi condicion
De mirar á caballeros,
Sino á damas.

ARTADA.

En ti se entiende mirar?
D.DU. Conozco, señora mia,
Que soy ciego;
Ni tambien puedo negar
Que ciego sin alegría
Ardo en fuego.
FLE. Debes hablar como vistes,
Ó vestir como respondes.
D.DU. Buen vestido
No hace ledos los tristes.
FLE. Ojalá tuviesen condes
Tu sentido.
Anda, véte agasajar
Con tus padres y hermanos.
Por los cuales
Holgaré de te amparar.
D.DU. Beso vuestras altas manos
Divinales.
FLE. Véte con la bendicion
Á comer cebolla cruda,
Tu manjar.
D.DU. Quien tiene tanta pasion
Todo comer se le muda
En suspirar.

ARTADA.

El bobo muy bien asienta
Sus razones, y diran
Sin letijo,
Si lo mira quien lo sienta,
Que no hizo Julian
Aquel hijo.

AMA. Venida es la noche escura,
Váyase Vuesa Altesa.

FLE. Aquel tal
Que lamenta su ventura
Y exclama su tristeza,
De que mal?

AMANDRIA.

Es un modo de hablar
General, que oís decir
Á amadores,
Que á todos vereis quejar,
Y ningun vereis morir
Por amores.
Julian sin saber que es,
Quiere ordenar tambien
De quejarse,
Y muchos tales verés:
Mas querria ver alguien
Que amase.

Si alguno al Dios Apolo
Hiciese adoracion
Por su dama,
Y esto estando solo,
Y llorando su pasion,
Este ama.

Mas delante son Mancías,
En ausencia son olvido,
Y el querer
Es amar noches y dias,
Y cuanto menos querido
Mas placer.

Estas cousas vai Amandria dizendo indo-se Flerida com ellas recolhendo da horta, e idas, diz D. Duardos a Julião:

D. DUARDOS.

Toda esta noche, señor,
Me conviene trabajar,
Que el tesoro
De noche quiere el labor;
Y me voy luego à cavàr
Como Moro.

CON. Ora andad con Dios, hermano.
Yo quiero cerrar mi puerta
Bien cerrada;
Las noches son de verano,
Aunque durmais en la huerta,
No es nada.
O señores tres Reis Magos,
Que venistes de oriente,
Por vuesos santos milagros,
Que ayudeis aquel bargante
Á buscar muchos ducados.

JUL. Veníos acostar, señora.
"Soledad tengo de ti,
"O tierras donde nací."

CON. Ay, mi amor, cantalde ahora.

JULIÃO.

"Soledad tengo de ti,

"O tierras donde nací."
Bien solia yo musicar
Nel tiempo que Dios querria.
CON. Como os oigo cantar
Llórame el ánima mia.
JUL. Vámonos ora acostar.

Soliloquio de
D. DUARDOS.

Oh palacio consagrado,
Pues que tienes en tu mano
Tal tesoro,
Debieras de ser lavrado
De otro metal mas ufano
Que no oro.
Hubieron de ser rubines,
Esmeraldas muy polidas
Tus ventanas,
Pues que pueblan serafines
Tus entradas y salidas
Soberanas.

Yo adoro, diosa mia,
Mas que á los dioses sagrados,
Tu alteza,
Que eres dios de mi alegría,
Criador de mis cuidados
Y tristeza.
Á ti adoro causadora
De este vil oficio triste
Que escogí;
Á ti adoro, señora,
Que mi ánima quisiste
Para ti.

No uses de poderosa
Porque diciendo te alabes
Yo venci!
Ni sepas cuanto hermosa
Eres, que si lo sabes,
Ay de mí!
Oh primor de las mugeres,
Muestra de su excelencia
La mayor;
Oh señora, por quien eres,
No niegues la tu clemencia
Á mi dolor.
Por los ojos piadosos
Que te vi neste lugar,
Tan sentidos,
Claríficos y lumbrosos,
Dos soles para cegar
Los nacidos,
Que alumbres mi corazon,
O Flerida, diesa mia,
De tal suerte,
Que mires la devocion
Con que vengo en romería
Por la muerte.
Tú duermes, yo me desvelo,
Y tambien está dormida
Mi esperanza:
Yo solo, señora, velo
Sin Dios, sin alma, sin vida,
Y sin mudanza.
Si el consuelo viene á mí,
Como á mortal enemigo

Le requiero:
Consuelo, véte de ahí,
No pierdas tiempo conmigo
Ni te quiero.
  Esto es ya claro dia,
Darleshé este tesoro,
Porque el mio
Es Flerida, señora mia,
De cuyo Dios yo adoro
Su poderío.

Vem Julião e Constança, e diz Julião:

JUL. Mala noche habeis llevado
Harto escura sin lunar.
D. DU. Y sin placer.
CON. Vueso almozo está guisado.
D. DU. Trabajar y suspirar
Es mi comer.
  Veis aqui lo que saqué
Aquesta noche primera.
JUL. Oh qué cosa!
Pardiez aína diré
Que no es Flerida en su manera
Tan hermosa.
D. DU. Ay, ay! JUL. Venís cansado?
D. DU. Mi corazon lo diria,
Si osase.
CON. Comereis un huevo asado,
Mi hijo, mi alegría?
Ó quereis que os ase...

D. DUARDOS.

  No hablemos en comer;
Dejadme gastar la vida

En mi tesoro.
Esta copa ha de haber
Flerida, que es descendida
De un rey Moro.
Esta le viene de herencia
De sus aguelos pasados;
Cumple á nos
Dársela por conciencia,
Y los trecientos ducados
Para vos.

CONSTANÇA.

O mi hijo y mi hermano,
Mi santo descanso mio
Y de mi vida!
Dios os trajo á nuestra mano,
Y fue por él, yo os fio,
La venida.
Su Alteza vendrá ora,
Que ya acabó de jantar
Ha buen rato.

JUL. Oh Dios, quien tuviera ahora
Para os agasajar
Un buen pato.

CONSTANÇA.

Andad acá, hijos mios.
Y pornemos en recado
Lo que hallamos;
Dios sabe ora cuan vacios
Y sin blanca ni cornado
Nos hallamos.
Vamos, hijo, á la posada.
Y descansareis siquiera

De la noche
Mala que habeis llevada:
No faltará una estera
En que os eche.

Vem Flerida, Artada, Amandria á horta e diz

FLERIDA.

Jesus! qué cosa es esta?
No hacen hoy labor
Ni ayer?

ART. Terná ochavas la fiesta
De su hijo y su amor
Con placer.

FLE. Amandria, por vida vuestra
Que lo busqueis y llamaldo.

AMA. Sí, señora.

FLE. Y si os hiciere muestra
De poca gana, dejaldo
Por ahora.

AMANDRIA.

Dice la señora Infanta
Que holgará de te ver
Trabajar.

D.DU. No será su gana tanta
Cuanto será mi placer
De le agradar.

AMA. Sabeis sembrar toda suerte?

D.DU. Señora, soy singular
Hortelano;
Mas esta tierra es tan fuerte,
Que pienso que el trabajar
Será en vano.
Cavaré de corazon,

Y regaré con mis ojos
Lo sembrado;
No cansará mi pasion,
Porque mis tristes enojos
Son de grado.
AMA. Señora, por mi salud
Que yo no puedo entender
Hombre tal.
D. DU. Oh triste mi juventud,
Tú veniste á mi poder
Por mi mal.

FLERIDA.

De qué te quejas? D. DUA. De Dios,
Porque no nos hizo iguales
Los nacidos,
Y sin mancilla de nos
Nos dió ojos corporales
Y sentidos:
Los ojos para mirar;
Sentir para conocer
Lo mejor;
Alma para desear,
Corazon para querer
Su dolor.

FLERIDA.

Sabes leer y escribir?
D. DU. Señora, no soy acordado
Si lo sé.
FLE. Haste de tornar á ir.
D. DU. Si me prendió mi cuidado,
Adó iré?
CON. Señora, hace gran siesta:

Coma Vuesa Alteza de esta
Fruta mia,
Pues le place con mi fiesta.
FLE. Amandria, hacedme presta
Agua fria.

Trazem a Flerida agua pola copa encantada, e primeiro diz Amandria quando a vé:

AMANDRIA.

Qué copa tan singular!
Vuesa es esta? CON. Sí, señora
Rosa mia.
AMA. Dios os la deje lograr.
CON. Mi hijo la trujo ahora
De Turquía.
FLE. Oh qué copa tan hermosa!
Tal joya cuya será?
D. DU. Vuesa, señora;
Y no es tan preciosa
Como es la voluntad
Que la dora.

FLERIDA.

Donde la hubiste, Julian?
D. DU. En unas luchas reales
La gané.
FLE. Quiérola, y pagártelahan.
D. DU. Si fuesen pagas iguales
A mi fe!...

(Bebe Flerida.)

FLE. Oh qué agua tan sabrosa!
Toda se me aposentó
Nel corazon;
Y la copa muy graciosa.

Oh! Dios libre á quien la dió
De pasion.

D. Duardos.

Voy, señora, á trabajar,
Dios sabe cuan trabajado.

Fle. Mucho mejor empleado
Te debieras emplear.
Tu figura
En tal hábito y tonsura
Causa pesar en te viendo.

D.Du. Pues aun quedo debiendo
Loores á la ventura.

Flerida.

No fuera mejor que fueras
Á lo menos escudero?

D.Du. Oh, señora, ansí me quiero
Hombre de bajas maneras:
Que el estado
No es bien aventurado,
Que el precio está en la persona.

Art. Señores, es hora de nona,
Y de os ir á vueso estrado.

Flerida.

Quédate á Dios, Julian.

D.Du. Yo, señora, no me quedo;
Tambien vó.
Los cuidados quedarán
Pero yo quedar no puedo:
Tal estó.

Fle. Adonde te quieres ir?
No te vayas por tu vida;
Tien sociego.

Si te habias de partir,
Para que era tu venida
É irte luego?
  Si Julian se partiese,
Por causa de nuestra vega
Pesarmehia,
Como se mucho perdiera.

ART. Si conmigo se aconseja,
No se iria. (vão-se.)

Depois de idas diz Julião a D. Duardos.

JULIÃO.

  Quereis ora que os diga?
Hermano, muy bien hareis,
Que esta noche no caveis,
Ni os deis tanta fatiga.
Cenaremos,
Y antes que nos echemos,
Tomaremos colacion.

D. DU. Ni yo ni mi corazon
No cumple que reposemos.
  Hora es que os acogais.
Voy á cavar mi riqueza;
No que descubra tristeza
Los secretos de mis ais.

Soliloquio segundo de

D. DUARDOS.

  Oh floresta de dolores,
Árboles dulces, floridos,
Inmortales,
Secáredes vuesas flores,
Si tuviérades sentidos
Humanales.

Que partiéndose de aqui
Quien hace tan soberana
Mi tristura,
Vos, de mancilla de mí,
Estuviérades mañana
Sin verdura.
  Pues acuérdesete, Amor,
Que recuerdes mi señora
Que se acuerde
Que no duerme mi dolor,
Ni soledad sola un hora
Se me pierde.
Amor, Amor, mas te pido,
Que cuando ya bien despierto
La verás,
Que le digas al oido:
Señora, la vuestra huerta! —
Y no mas.
  Porque amor yo quiero ver,
Pues que Dios eres llamado
Divinal,
Si tu divinal poder
Hará subir en brocado
Este sayal;
Que para seres loado,
Á milagros te esperamos;
Que lo igual
Ya sentí se está acabado.
Por lo imposible andamos
No por al.
  Alvorada, á ti adoro,
O mañana, á ti loamos

De alegría.
Quiero llevar mas tesoro
Y contentar á mis amos
Que es de dia.

Vai-se D. Duardos, e vem Flerida descobrindo a Artada o amor que tem a D. Duardos sem saber que era aquelle, e diz:

FLERIDA.

O Artada mi amiga,
Llave de mi corazon,
Tal me hallo,
Que no sé como os diga
Ni calle tanta pasion.
Como callo.
Deciros quiero mi vida:
No, que de tal desvarío
Digo nada.
Mas es una alma perdida,
Que habla en el cuerpo mio
Ya finada.
Bien os podeis santiguar
De mí, que soy atentada
Del amor,
Y amor en tal lugar,
Que no oso decir nada
De dolor.
Esconjuradme y saberés
De esta ánima, que os digo.
Ya difunta,
Quien era, y cuya es:
Dirá que del enemigo
Toda junta.

Art. No entiendo á Vuesa Alteza.
Fle. Ni yo quisiera entender
Á Julian.
Art. Jesus! Y vuesa grandeza,
Vueso imperio y merecer,
Qué le diran?

Flerida.

Mas qué haré? Art. Qué hareis?
Teneis Príncipe en Ungría
Y en Francia,
Que vos muy bien mereceis.
Y Príncipe en Normandía,
Que es ganancia.
Teneis Príncipe en Romanos,
Don Duardos en Inglaterra,
Gran señor:
Y todos en vuestras manos.
Fle. Julian me da la guerra
Por amor.
Esta noche lo aseché,
Y dijo que es caballero
Y no hortelano.
Sabed dél, por vuestra fe,
Que hombre es; que creer no quiero
Que es villano.

Vem Amandria com as Donzellas musicas, e diz:

Amandria.

La Emperatriz, señora,
Vuesa madre, va á cazar:
Envíaos á perguntar
Si ireis á cazar ahora,
Ó si holgais mas nel pomar.

Fle. No es razon,
Que está en muda mi halcon,
Y el azor desvelado,
Y mas ido el mi amado
Hermano Primalion.

Vem Constança Roiz, e diz, chorando, a Flerida:

Constança.

Ha hi azúcar rosado,
Señora, en vuesa casa?
Fle. Para qué?
Con. Mi hijo está maltratado,
Que el corazon se le abraza.
Fle. No lo sé.
Con. Dos veces se ha amortecido.
Art. Si lo apalpa la tierra!
Ama. Quien guardó ganado en sierra,
En el poblado es perdido.

Constança.

Es mi hijo muy sesudo,
Nueso Señor me lo guarde:
Suspira de tarde en tarde,
Pero quéjase á menudo
Que el ánima se le arde.
Fle. Qué será?
Con. Señora, no sé que ha;
Sus lágrimas son iguales
Á perlas orientales:
Tan gruesas salen de allá.

Vem D. Duardos com sua enchada, e diz:

D. Duardos.

Madre, donde iré cavar?
Que no puedo estar parado,

Ni sociego:
No se entienda descansar
En mí, porque descansando
Muero luego.

CON. Mas dejad, hijo, la azada,
Y mirad estas doncellas
Que aqui veis.
Requebrad os con Artada,
Y hablad con todas ellas,
Y holgareis.

FLERIDA.

Vamos pasar los calores
Debajo del naranjal.

D.DU. Señora, ahí es natural,
Caerá flor en las flores.

FLE. De manera
Que siempre tienes ligera
La respuesta enamorada.
No os digo yo, Artada,
Que va honda esta ribera?

ART. Señora, yo estoy espantada.

FLERIDA.

Tañed vuestros instrumentos,
Que pensativa me siento,
Y de un solo pensamiento
Nacen muchos pensamientos
Sin ningun contentamiento.
Yo sospecho
En el centro de mi pecho,
Y mi corazon sospecha
Que esta cosa va derecha
Para yo perder derecho.

Tocão as Damas seus instrumentos, e diz

ARTADA.

Señora, qué cantaremos?
FLE. Julian lo dirá presto.
D.DU. Señora, cantad aquesto:
"Oh mi pasion dolorosa,
Aun que penes no te quejes,
Ni te acabes ni me dejes.
"Dos mil suspiros envio,
Y doblados pensamientos,
Que me trayan mas tormentos
Al triste corazon mio.
Pues amor que es señorío,
Te manda que no me dejes,
No te acabes ni me dejes."

FLERIDA.

Mas cantad esta cancion:
"Quien pone su aficion
Do ningun remedio espera,
No se queje porque muera."
D.DU. Mas podeis muy bien cantar:
"Aunque no espero gosar
Galardon de mi servir,
No me entiendo arrepentir."

Cantão esta cantiga, e acabada, diz

D. DUARDOS.

No mas por amor de Dios,
Que yo me siento espirar.
O señoras,
Quien fuese esclavo de vos!
ART. Señora, para mas holgar
No son horas.

Ama. La música debe ser
La madre de la tristeza.
Fle. Oh cuitada!
Quien me tornase á nacer,
Pues me tiene la ventura
Condenada.
Holgaré de oir cantar:
"Si eres para librar
Mi corazon de fadigas,
Ay por Dios tú me lo digas."
D.Du. Por deshecha cantaran:
"El galgo y el gavilan
No se matan por la prea,
Sino porque es su ralea."
Fle. Á Dios, á Dios, Julian,
Esta huerta te encomiendo
Por tu fe.
D.Du. Mis ojos la mirarán,
Mas suspirando y gemiendo
La veré.

Indo-se Flerida com suas Damas chorando, diz

Artada.

Como vais ansí, señora?
Fle. No sé; llóranme los ojos
De contino,
Y tambien mi alma llora,
Y son tantos mis enojos,
Que me fino.

Vendo D. Duardos a pena de Flerida, diz:

D. Duardos.

Oh mi ansia peligrosa,
Dolor que no tiene medio,

Pues busqué
Medecina provechosa,
Y con el mismo remedio
Me maté.
Que si Flerida es herida
De tal dolor como yo
Tan estraño,
Oh cuitada de mi vida!
Mi corazon qué ganó
En tal daño?
  Oh Olimba qué heciste,
Que para remediarme
De mil suertes,
Heciste á Flerida triste,
Y verla triste es matarme
De mil muertes.
La copa me echó en medio
De un placer que me desplace
Y descontenta.
Pues ahora qué remedio;
Que lo que me satisface
Me atormenta.
  Oh preciosa diesa mia,
Yo confieso que pequé,
Señora, á ti,
Y por eso el alegría
Del remedio que busqué
Es contra mí.
Conozco que fue traicion;
Perdona, rosa del mundo,
Al que pecó,
Porque fue mi corazon

Que con gran querer profundo
Te erró.

Vem Julião visitar D. Duardos e vem cantando.

JULIÃO.

"Este es el calbi ora bi,
"El calbi sol fa melhorado."

D.Du. Quien tuviese el tu cuidado,
Y no del triste de mí!

Jul. Cómo os va, bon amí? D. Dua. Cansado.

Jul. Parece que habeis llorado.

D.Du. Nunca tan triste me vi:
No me hallo en esta tierra,
Y este tesoro me tiene,
Este solo me da guerra:
Que cuando andaba en la sierra,
Hacía vida solene.

JULIÃO.

Pues debéisos de avesar
Á vivir entre la gente,
Y será bien de os casar
En este nuestro lugar
Con una moza valiente.
Quiéroos dar
Moza que tiene un telar
Y arquibanco de pino,
Afuera que ha de heredar
Una burra y un pomar,
Y un mulato y un molino.
No os burleis, hermano, vos,
Que la pide un calcetero,
Y un curtidor ó dos;
Y por aqui placerá á Dios

Que saldreis de ser vaquero.
Es moza baja, doblada,
Es morena, pretellona,
Graciosa, tan salada,
Que no la mira persona,
Que no quede enamorada:
  Es muchacha que habrá
Treinta años que tiene muelas,
Y segun holgada está,
Á la voluntad me da
Que escusadas son espuelas.
Júroos, hermano mio,
Que os viene Dios á ver;
Que aunque el padre fue judío
Y su padre y su natío,
Tiene muy bien de comer.
  Sí, por Dios que no os miento.
D.Du. Id os, Julian amigo,
No hableis cosa de viento,
Que el cansado pensamiento
Harto mal tiene consigo.
Jul. Constanza Roiz, amor mio,
Ah señora vida mia!
Con. Qué me quereis, señor mio?
Jul. Que sin vuesa compañía
No tengo placer ni brio.
  Estoyle diciendo yo
Que case con Grimanesa,
Pues que tanto bien halló,
Y para nos lo cavó,
Que le demos buena empresa.
Con. Si la moza no rehusa,

Buen casamiento sería;
Mas es una garatusa,
Que de mil otros se escusa,
Que la piden cada dia.

D. Duardos.

Fortuna, duelte de mí,
Y hace cuenta conmigo,
No cobres fama por mí
De cruel, porque está aqui
El mi cruel enemigo.
Ahora vienes con esto,
Cuando yo la muerte pido.
Oh mi Dios señor Cupido,
Loado seas por esto,
Que á tal punto me has traido.

Julião.

Qué decís? D. Dua. Yo me entiendo.
Jul. Anda hombre por honraros,
Y ampararos y obrigaros,
Y aun vos estais gruñiendo?
Por vida de esta mi amada,
Que es la moza (y qué tal
Moza!) machuela y doblada,
Pescozo corto, amasada,
Salada como la sal.
Y vos aun rehusais
De casar con Grimanesa?
Oh qué moza allí dejais!
D.Du.Ruégoos mucho que os vais,
Iré proseguir mi empresa.

Aparta-se D. Duardos dos hortelões, e porque a Princeza Flerida, querendo-se apartar desta conversação, temendo-se

do mal que lhe podia seguir, determinou de não vir á horta: sôbre este passo, neste terceiro soliloquio D. Duardos diz:

D. Duardos.

Tres dias ha que no viene:
Guisándome está la muerte
Mi señora.
Señora, quien te detiene?
No sé como estoy sin verte
Sola una hora.
Pues de darme eres servida
Despiadosa batalla
Y triste guerra,
Y mi paz está perdida;
Muerte! llévame á buscalla
So la tierra.
Que cuando amor me prendió,
Dijo: Presto has de morir
Por justicia.
Luego me sentenció
Y aluéngame el vivir
Con malicia.
Dios de amor, no te contentas
Que te quiero dar la vida
Neste dia,
La misma que tú atormentas?
Sácame la dolorida
Alma mia.
Qué mas quieres, o huerta?
Deseo verte arrancada
Donde estó:
Quema tu cerca y tu puerta,
Pues estás tan olvidada

Como yo.
Tu diesa porqué no viene
Ver que esto suyo se va
Al infierno,
Onde por tu amor pene?
Y la gloria será
Que es eterno.

Apertando o amor a Princeza Flerida, e não podendo cumprir o degredo que em si mesma poz, manda primeiro Artada, e vendo a D. Duardos vir, diz antre si:

D. Duardos.

Aqui do viene Artada
Del mal lo menos es bueno.
Ya siquiera
Mi ánima atribulada
Dirá el mal de que peno
Y la manera;
Que no puede ser tan cruda;
La doncella es bien criada.
Per nivel
Que no sea mas sesuda.
Mas secreta y mas callada
Que cruel.

Artada.

Constanza Roiz qué es della?
D.Du. Señora, qué le quereis?
Art. Quiero rosas.
D.Du. Ya las cogeré sin ella:
De mí no las tomareis?
Art. Cuantas cosas
Querciscme hacer entender?
Quien sois, y lo que buscais

Por aqui?
D.Du. Y la que os manda eso saber
Porqué no le perguntais
Qué es de mí?
Y porqué se ausentó
De dar vista al triste ciego
Estrangero,
Que su alteza cegó?
Y ciego caí en tal fuego
En que muero.
No hay mas piedad ni ley
Que matarme en tierras strañas
Sin ventura?
O Flerida! *memento mei*,
Que se gastan mis entrañas
Con tristura.

ARTADA.

Como señora tan alta
Cabe en vueso corazon?
D.Du. Nel alma está
Toda sin ninguna falta,
Y en el alma la pasion
Que me da:
Porque el triste corazon
Está ocupado con fuego
Y con fe,
Con suspiros, con razon
Con amores, con ser ciego:
Y esto sé.
Pues do cabrá mi alegría?
Oh mis dolores profundos!
Ay de mí!

Qué haré, soledad mia?
O señora de mil mundos,
Que es de ti?
Art. Algo debeis descansar
En hablardes con Artada,
Su querida.
D.Du. Porqué no viene á holgar
Ha tres dias? Art. De enojada
Y arrepentida.
Llorando le oí decir
Que ha de mandar quemar
Luego la huerta,
Y no ha aqui de venir.
Á ver si puede olvidar
Esta puerta.
D.Du. No verná por vuesa fe?
Art. No, hasta ser sabidora
Quien sois vos.
D.Du. Señora, eso para qué?
Soy suyo, ella es mi señora
Y mi Dios.

Artada.

Ya Flerida es sabidor
Que sois grande caballero,
Y mas barrunta
Que sereis grande señor.
D.Du. Quien tiene amor verdadero
No pergunta
Ni por alto, ni por bajo,
Ni igual ni mediano.
Sepa pues
Que el amor que aqui me trajo,

Aunque yo fuese villano,
Él no lo es.

ARTADA.

Eso quereis vos que baste
Para tan alta Princesa
Y de tal ley?
Antes que mas ruegos gaste,
Descubrid á aquella diesa
Si sois rey.

D.Du. Qué merced me haria ella,
Si yo fuese su igual?
Sin mas glosa,
Flaqueza se es perdella
Como diesa imperial
Milagrosa.
Para hacer merced se vela?
Para piedad se atalaya
Tal señora?
Para qué busca cautela
Con el triste que desmaya
Cada hora?
Y porqué, señora, me deshace
Y piensa ser yo el señor
Que decís vos,
Sino porque no me hace
De nada por su loor,
Pues es Dios?
Que se me pone en olvido
Por nacer bajo vasallo
Y no señor,
Será correr al corrido,
Y al Moro muerto matallo,

Que es peor.

ART. El diablo os trujo acá,
Que esas palabras no son
De villano;
No sé porque os queda allá,
Quien sois, nese corazon
Inhumano.
Voyme y no sé qué diga.

D.Du. Decid que no sé quien só,
Ni qué digo,
Ni qué haga ni qué siga.
Ni sé si soy hombre yo,
Ni estoy conmigo.
Decilde que no tengo nombre,
Que el suyo me lo ha quitado
Y consumido;
Y decid que no soy hombre,
Y, si hombre, desventurado
Y destruido.
Soy quien anda y no se muda,
Soy quien calla y siempre grita
Sin sociego;
Soy quien vive en muerte cruda,
Soy quien arde y no se quita
De su fuego,
Soy quien corre y está en cadena,
Soy quien vuela y no se aleja
Del amor,
Soy quien placer ha por pena,
Soy quien pena y no se aqueja
Del dolor.
Y decilde que, si yo soy rey,

Suspiros son mis reinados
Triunfales;
Y si soy de baja ley,
Basta seren mis cuidados
Muy Reales.

ART. El diablo que lo lleve,
Al diablo que lo doy:
Tan dulce hombre,
El que á tanto se atreve,
Alto es, si en mi estoy,
El su nombre.
Tengo de contar arreo
Á Flerida su pasion del
Que encobria:
Y lo que dice lo creo;
Ella no lo ha de crer
Todavía.

Chega onde Flerida está, e diz:

Señora con este termo
Que hizo en apartarse
De la huerta,
Julian de amor enfermo
Determinó declararse;
Y vengo muerta.
Cuanto habló se redunda
Que por vos es hortelano,
Y no reposa.

FLE. Yo no sé en que se funda.

ART. Señora, no es villano,
Mas gran cosa.

FLE. Oh triste! dijéraos ora
Quien es, porque esto sabido,

Terná medio.

ART. No dice mas, mi señora,
Sino que es hombre perdido
Sin remedio.
Mas, señora, vaya allá
Sola vuesa Señoría,
Y espere
Si le declarará,
Ó con que nueva osadía
La requiere.

FLE. Si yo hallo que de hecho
Me habla claros amores,
Yo me fundo
Que es ansí como sospecho
Ser príncipe de los mayores
Que hay en el mundo.

Entrando Flerida so polo pomar da horta, vai dizendo:

FLERIDA.

Cuan alegres y contentos
Estes árboles estan!
En esto veo
Que no son graves tormentos
Los que sufre Julian
Con deseo;
Que en la cámara adó estó,
Veo llorar las figuras
De los paños
Del dolor que siento yo,
Y aqui crecen las verduras
Con sus daños.
Y mis jardines tejidos
Con seda de oro tirado

Se amustiaron,
Porque mis tristes gemidos,
Teñidos de mi cuidado
Los tocaron.
É yo veo aqui las flores
Y las aguas perenales,
Y lo al,
Tan agenas de dolores,
Como yo llena de males,
Por mi mal.

D. Duardos.

No sé que viene hablando
La mayor diesa del cielo
Entre sí:
Si mal me viene rogando,
Ya los males son consuelo
Para mí;
Si ruega á Dios que me dé muerte,
Nadie tiene en mí poder,
Sino ella.
Y dichosa fue mi suerte,
Pues muerte no puede haber
Sino della.

Flerida.

Julian, vé tú ahora,
Y cógeme una manzana.
D.Du. Lo que yo digo;
Discordia quereis, señora.
Oh mi guerrera Troyana,
Paz conmigo.
La manzana que quereis,
Aunque vos la merecistes,

Vida mia,
Es discordia que traeis,
Con que ya me despedistes
De alegría.

FLERIDA.

Qué hablas? estás durmiendo?
Sueñas en la Troya ahora?
D.Du. Mas despierto
El sueño de vuestro olvido,
Con que estos dias, señora,
Me habeis muerto.
Fle. Si supiese bien de cierto
Que eso me dices velando,
Matarme hia.
D.Du. Yo no hago desconcierto
En andaros contemplando
Noche y dia.
Diesa mia, no pequé
En adoraros, señora,
La hermosura,
Como contra ley ni fe
Va aquel que os adora
Por ventura.
Adonde estuvo escondida
Vuesa Alteza, pues que sabe
Mi pasion?
Que piedad merecida
En tales señoras cabe
De razon.

FLERIDA.

Piedad tengo de ti,
Que tu mal para sanar

No ha hi cura.
D.Du. Porqué, señora? Fle. Porque oí
Que no se puede curar
La locura.
D.Du. Pues qué haré, perdido el seso,
Sin tener en tierra agena
Cura en mí?
Pues pesad injusto peso,
Que por vos, reina serena,
Lo perdí.
Y perdí el alma mia,
Si de perder yo ventura
Sois servida,
Perdí de ser quien solia
Por la mayor hermosura
De esta vida.
Fle. Quien solias tú de ser?
D.Du. De mozo guardé ganado
Y araba;
Esto sé yo bien hacer:
Despues dejé el arado
Y trasquilaba.
Despues estuve á soldada,
Y acarreaba harina
De un molino.
Fle. Paréceme á mí, Artada,
Que este caso no camina
Buen camino.
D.Du. Yo lo veo, alma mia,
Que es camino de dolor
Y de pesar.
Fle. Adonde hallaste osadía?

D.Du. En el templo del Amor
Sobre el altar.

FLERIDA.

Luego bien sospecho yo
Que no llega ahí villano.

D.Du. Oh mi Dios!
No querais saber quien só:
Sed vos Roma, yo Trajano
Para vos.
Sed para mí Constantino,
Aquel noble Emperador
Me sed, Señora,
É yo la moza del molino,
La que él hizo por amor
Emperadora.
Oh milagrosa señora,
Oh milagrosa Princesa
Divinal,
No mateis quien os adora,
Que ninguna santa diesa
Hace mal.

Fle. Vámonos de aqui, Artada,
De esta huerta sin consuelo
Para nos.
De fuego seas quemada,
Y sea rayo del cielo,
Plega á Dios!
O hombre, no me dirás,
Pues que me quieres servir,
Quien tú eres?
Dímelo á mí, no mas,
Yo sola te lo quiero oir,

Si quisieres.

D. Du. Pláceme, con tal cautela,
Por hacer hechos discretos,
Que estemos
Sin sol, luna, ni candela,
Que descubran los secretos
Que hacemos.
Será á horas y en lugar
Que esten solas las estrellas
De presente,
Las árboles sin lunar,
Y Artada allí con ellas,
Sin mas gente.
Allí os descubriré
Quien soy, y sereis servida,
Pues quereis
No creer quien yo soy: por fe
Que por vos tomé esta vida
Que me veis.
Y si teneis desconsuelo,
Pensando que para enojaros
Esto quiero,
Juro á los Dioses del cielo
Que solamente en miraros
Tiemblo y muero.

Art. Señor, mudad el pellejo,
Id á vestir vuesos paños
Naturales.
Ella haberá su consejo,
Que estos pasos traen daños
Inmortales.

Vai-se D. Duardos, e vão Artada e Flerida fallando, e diz

ARTADA.

Señora, qué será aqui,
Si este hombre es caballero
Y no al?
Para qué es, triste de mí,
Dar por la vaca el vaquero
Principal?
De otra parte qué ha de hacer,
Salvo si es Príncipe él
De Normandía?

FLE. Y quien se habia de atrever
Á mí, si no fuese aquel
Ó su valía?

ARTADA.

Paréceme mal, señora,
Quereros hablar á escuras.

FLE. Y á mí.

ART. Yo duermo luego en la hora
Que anochece, y sus dulzuras
Bien las vi.

FLE. Qué remedio, que yo me fino
Por saber quien es este hombre?
Soy perdida;
Ardo en fuego de contino,
Con ancias que no han nombre
Ni medida.

Camilote emquanto se estas cousas passão, sobre o reto de Maimonda contra Flerida, matou D. Robusto e outros cavalleiros; sabendo isto D. Duardos, armou-se e foi-se ao campo e matou Camilote, e Amandria entra dizendo:

AMANDRIA.

Camilote es muerto ya.

FLE. De verdad? AMA. Sí, por cierto.
FLE. Quien lo mató?
AMA. Ninguno lo sabe allá;
Maimonda que lo vió muerto,
Luego ahuyó.
Vay tras della el caballero.
FLE. No es él de nuesa corte?
AMA Para Mayo;
Es un Príncipe estrangero;
Tan presto le dió la muerte
Como un rayo.

FLERIDA.

De qué estatura será?
AMA. Del cuerpo de Julian,
Y ansí hermoso,
Algunos dicen allá
Que es el caballero del can,
El famoso.
FLE. Asentáos y holguemos;
Cantad algo, mis doncellas
Todas vos,
Que cedo al son de los remos
Fenecerán las querellas
De los dos.

Cántão e tangem, e acabando, diz

ARTADA.

Acuérdeseos, señora, que el sol es partido
Dentro horizonte, y es noche cerrada,
La luna ahora es toda menguada,
Y solas estrellas quedan, el partido.
Eis que parece la estrella Polas
Con la bucina sicarrogiando.

FLE. En eso estaba Artada pensando?
Dejadnos vosotras resar aqui solas.

ARTADA.

Qué caso sería y buena fortuna
Matar Julian aquel fiero hombre!

FLE. Que no es Julian, Artada, su nombre,
Y él lo mató sin duda ninguna:
Y este me afirmo ser mor caballero
De toda la Grecia y de todo el mundo;
Y cada vez mas este caso es profundo,
Que ahora le quiero mas que de primero.

Vem D. Duardos vestido de Principe, com a grinalda de Maimonda, e diz:

D. DUARDOS.

Oh cuan poquito servicio
Es poner por vos la vida!
Cuan pequeño!
Que no es gran beneficio
Pagar la deuda devida
Á su dueño.
Por vos se debe morir
Á vos se debe el orar,
Alta Infanta,
Que sois diesa del vivir,
Y señora del matar,
Siendo santa.

Á vos, señora, son devidas
Flores de mas altas rosas
Y peligro,
Aunque estas fueran cogidas
En las sierras mas hermosas
De este siglo.

Y aquel que las cogió
Se puso en harta ventura
Con serpientes:
Él por Maimonda murió,
É yo por la hermosura
De las gentes.

FLERIDA.

Artada, qué le diré?
ART. Que viene muy gentil hombre.
FLE. Oh quien supiese su nombre!
Oh Dios! porqué no lo sé!
D. DU. Pero quiso vuesa Alteza
Que deba besar la mano
De mi seda
Y no de vuesa grandeza;
Pues si yo me soy villano,
Ahí se queda.
Yo á vos amo, y no mas
Por Princesa y por ventura:
No, cuitado,
Que mucho queda detrás
De vuesa gran hermosura
Vueso estado.
Por mí, por mí, y no por vos,
Y no por serdes tan alta
Fui captivo.
Dadme la vida, mi Dios;
Que el hombre adó no hay falta,
Bueno es vivo.

FLERIDA.

Sea de que suerte sea,
Allegada es vuesa tema

Al engaño.
Quereis vencer mi pelea,
Y no quereis que me tema
De mi daño?
Quereis que pierda el amor
Á mi padre y mi señora
Y al sociego,
Y á mi fama y á mi loor,
Y á mi bondad, que se desdora
En este fuego?

D. Duardos.

No; debeis considerar
Que el lugar y las estrellas
Y el modo,
Y el amor y el callar
Mis dolores, mis querellas,
Vencen todo.

Fle. En todo cuanto deseo
En todo os hallo duro
Hasta aqui:
Todo siento, todo veo,
Y todo se hace escuro
Para mí.

D. Duardos.

Si al menor rincon llegais
De mi ardiente corazon,
Encendereis
Candela con que veais
Que os pido galardon
Que me debeis.

Fle. Que será de mí, Artada,
Pues que amar y resistir

Es mi pasion?

ART. Señora, estoy espantada,
Y cantando quiero decir
La conclusion.
"Al Amor y á la Fortuna
"No hay defension ninguna."

FLERIDA.

Aunque nunca se halló
Al Amor y á la Fortuna
Defension,
Debiera haber, triste yo!
Para mi siquiera alguna
De razon.
O Ventura diesa mia,
Refugio de los humanos
Soberano,
Tú sola tomo por guia,
Y entrégome á tus manos
Por mi mano.

PATRÃO.

Señores, es ya plena mar,
Y son horas naturales
De partir,
Por que puedan bien nadar
Las diez galeras reales
Y salir;
Y las otras medianas,
Y las fustas y galeras
Y las naves,
Estan y vienen lozanas,
Espalmadas y ligeras
Como aves.

Parta vuesa señoría,
Pues la noche hace escura
Y es hora.
D.Du. Qué decís, señora mia?
Fle. Ya me dí á la Ventura
Mi señora;
Y pues sabe este pomar
Y la huerta mi dolor
Tan profundo,
Quiero que sepa la mar
Que el amor es el señor
De este mundo.

Artada.

Por memoria de tal trance
Y tan terrible partida
Venturosa,
Cantemos nuevo romance
Á la nueva despedida
Peligrosa.

Romance.

En el mes era de Abril,
De Mayo antes un dia,
Cuando lirios y rosas
Muestran mas su alegría,
En la noche mas serena
Que el cielo hacer podia,
Cuando la hermosa Infanta
Flerida ya se partia:
En la huerta de su padre
Á los árboles decia:
— Quedáos á Dios, mis flores,
Mi gloria que ser solia;

Voyme á tierras estrangeras,
Pues Ventura allá me guia.
Si mi padre me buscare,
Que grande bien me queria,
Digan que Amor me lleva,
Que no fue la culpa mia:
Tal tema tomó connigo,
Que me venció su porfía:
Triste no sé adó vó,
Ni nadie me lo decia.

ART. Allí habla Don Duardos.

D.DU. No lloreis mí alegría,
Que en los reinos de Inglaterra
Mas claras aguas habia,
Y mas hermosos jardines,
Y vuesos, señora mia.
Terneis trecientas doncellas
De alta genealogía;
De plata son los palacios
Para vuesa señoría,
De esmeraldas y jacintos
De ora fino de Turquía,
Con letreros esmaltados
Que cuentan la vida mia.
Cuentan los vivos dolores
Que me distes aquel dia
Cuando con Primalion
Fuertemente combatia:
Señora, vos me matastes,
Que yo á él no lo temia.

ART. Sus lágrimas consolaba
Flerida que esto oía;

Fuéronse á las galeras
Que Don Duardos tenia.
Cincuenta eran por cuenta.
Todas van en compañia:
Al son de sus dulces remos
La Princesa se adormia
En brazos de Don Duardos.
Que bien le pertenecia.
Sepan cuantos son nacidos
Aquesta sentencia mia:
Que contra la muerte y amor
Nadie no tiene valía.

PATRÃO.

Lo mismo iremos cantando
Por esa mar adelante
Á las sirenas rogando,
Y Vuestra Alteza mandando.
Que en la mar siempre se cante.

Este romance se disse representado, e depois tornado a cantar por despedida.

FIGURAS.

AMADIS.

GALAOR FLORESTAN GANDALIN	seus irmãos.

ElRei LISUARTE.

D. DORIN.

ORIANA.

MABILIA.

CORISANDA.

DINAMARCA.

HUM CORREIO.

HUM ANNÃO.

HUM ERMITÃO.

Esta tragicomedia representou-se ao muito excellente Principe e christianissimo Rei D. João, o terceiro deste nome, em a sua cidade d'Evora, era de 1533.

AMADIS DE GAULA.

Determinado Amadis de ir buscar suas aventuras, desejando alcançar gloriosa fama, começa dizendo a seus irmãos, Galaor, Florestan e Gandalin:

AMADIS.

Vos sabreis, Don Galaor,
Y Don Florestan, hermanos,
Que el verdadero loor
Es aquel que sin temor
Se alcanza por las manos;
Y el general morir
Es covardía esperallo,
Y lindeza aventurallo;
Porque hallo
Que en la fama está el vivir.

Y pues vemos de que suerte
La honra tanto se ama,
Sigamos tan claro nuerte,
No estimando la muerte
Por ganar vida á la fama.

GAN. Amadís, de esa color
Es el paño en que me fundo,
Porque un pequeño honor
De fama y su resplandor
Es mejor
Que todo el oro del mundo.

Y mas ya está ordenado
El compas al carpintero,
Al labrador el arado,
Y al pastor el cayado,
Las armas al caballero,
Al fuerte ser venturoso,
Mucha honra al esforzado,
Y al guerrero mañoso
Ser dichoso,
Y al covarde desdichado.

FLORESTAN.

Habla bien y muy profundo.
Yo, hermano Amadís, digo
Que con ánimo facundo
Quiero ir á ver él mundo
Que guerreros tien consigo,
Digo de los caballeros;
Y no estoy mas esperando,
Porque los que son guerreros
Verdaderos
No descansan descansando.

Y aun nos obligan á esto
Que somos sin division
Hijos del Padre Perion
De Gaula, que es padre nuestro
De alta generacion;
Porque somos obligados
Á cometer cosas duras
Y casos desesperados;
Que de los altos estados
Se esperan altas venturas.

GANDALIN.

Yo tambien allá iré
Á seguir lo que decís;
No quedaré; y el porqué,
Por ver lo que hará Amadís,
Y saber lo que haré.
Quiero deprender la guerra,
Que como estais platicando,
El nuestro cuerpo se encierra
Sola tierra,
Y la fama anda volando.

AMADIS.

No me convida la gana
De la fama, aunque es harto,
Sino que siervo á Oriana,
Hermosura soberana,
En cuyo nombre me parto
En dos partes y no en una:
La del alma doy á ella,
La del cuerpo á la Fortuna,
Y á la Luna,
Porque la hizo tan bella.
Si el peligro me convida
Que de las guerras rehuya,
Diré: Oh esclarecida,
Cuan segura está la vida
Que se defiende por tuya!
Voyme á la Gran Bretaña
Al muy soberbio Dardan,
Que ni Francia ni Alemaña,
Ni caballeros de España,
Ningunos vida le han.

Él me tiene amenazado,
Solo de locura vana;
Mas el triste está engañado,
Que, acordarme de Oriana,
Tengo mi juego ganado.
Vayamos, mas no se espere,
Cada uno por su via.

GAL. Yo me voy á la Turquía.

FLO. Yo adonde Dios quisiere
Y fuere la dicha mia.

Vão-se estas figuras e vem a Córte delRei Lisuarte, s. a Rainha Brisena, Oriana, Mabilia, Corisanda, Dinamarca, Hurganda e D. Dorin; e diz ElRei

LISUARTE.

Don Dorin, tengo enviado
Mis correos á saber
Daqui á cuanto ha de ser
La guerra que en mi reinado
Siete reis me han de hacer.

D.DO. Señor, nada se os pene.

LIS. El correo Arbindieta
No sé en que se detiene.

D.DO. Ya me parece que viene,
Que yo siento la corneta.

Entra o Correio tocando a corneta, e diz

LISUARTE.

En buenora seas llegado;
Mas tardaste todavia.

COR. Pues, Señor, yo no dormia;
Barruntaron que era espía,
Y estuve medio ahorcado.

LIS. Dime si vienen ó cuando,

Sin temor ni intervalo,
Cuenta lo bueno y lo malo,
No me mientas lisongeando,
Que aunque es dulce es muy remalo.
  La verdad sí todavía,
Aunque amargue y dé pesar;
Que mentir por agradar
De contino da lugar
Á cosas que yo no querria.

COR. Siete Reis muy principales,
Cada uno de su tierra,
Con trompetas y atabales
Y estandartes reales,
Contra vos pregonan guerra.
  Mas bravos que bravos toros,
Mas soberbios que leones,
Mas feroces que dragones,
Y traen solo de Moros
Ciento y treinta mil peones.
Ansí, señor, que yo dígoos
Que son muchos y guerreros,
Y habeis menester dineros,
Y bombardas, y amigos,
Y armas y caballeros.
— Pues que quereis la verdad.

LISUARTE.

  Has oído en esas tierras
Nuevas del Doncel del mar?

COR. Es cosa para espantar
Sus desafíos y guerras,
Si las supiese contar.

LIS. Cuéntalas sin mas tardar.

Las mayores á lo menos.

COR. Yo no queria enhadar.

LIS. Oh cuan dulce es escuchar
Buenas nuevas de los buenos!

CORREIO.

Despues que mató á Dardan,
Muy mal trató Arcalaus,
Y Angriote d'Estravaus,
Que lo tenia el Soldan
En la ínsula llamada
La Firme, mató doscientos,
Quebró los encantamientos
Con la furia de su espada,
Que fuerza los elementos.
Y mató los guardadores
Del arco fuerte encantado
De los firmes amadores,
Adonde fue laureado
Sobre todos los mayores.
Si vuestra Alteza tuviese
El Doncel del mar consigo,
Que todo el mundo veniese,
Y lidiando se hundiese,
No sentiríades peligro.

Levanta-se Oriana e Mabilia, e diz

ORIANA.

En cuanto se platicar
En cosas que no entiendo,
Qué tengo de estar haciendo?
Voyme al tanque del pomar
Por ver cuantos peces tengo.

LIS. No holgais de oir nombrar

Aquel tan buen caballero,
Vuestro criado primero?

ORI. Mas estimo ver nadar
Los peces de mi vivero.

Val-se Oriana com Mabilia ao tanque, e apartando-se Mabilia com Oriana, diz

ORIANA.

Haced señas, os ruego,
Al correo que es discreto,
Que se venga al pomar luego,
Señas por modo encubierto;
Pero adonde arde el fuego
No sé como esté secreto.

Acena Mabilia ao Correio e diz ElRei

LISUARTE.

Daqui á cuanto se decia
Que esos reis han de venir?

COR. Tanta gente se hacía,
Que aun no se sabe el dia
Ni el mes que han de venir.

LIS. No está en la mucha gente
La victoria de razon,
Sino en la devocion,
Y resar continuamente
Las horas de la pasion.

CORREIO.

Señor, no os atengais á eso;
Sabed que en fin de razones
Para el perro que es travieso
Bueno palo, valiente y grueso,
Y no cureis de oraciones.

LIS. Á todo se dará medio;

Que aunque es recio el intervalo,
No puede ser mal tan malo
Que no tenga algun remedio.

Diz Oriana ao Correio:

ORIANA.

Viste el Doncel del mar?
COR. Sí, señora. ORI. Qué hacía?
COR. Hacía cuanto queria.
ORI. Dejemos lo pelear,
Cuéntame lo que decia.
COR. Porque es del mundo solo uno,
Señora, hacía y callaba,
Porque aquel que mucho habla
No tiene hecho ninguno.
Cuando la lid comenzaba,
Muy encendido en amor,
No sé porque suspiraba,
Que no era de temor
El mal de que se quejaba:
Y acabada la victoria,
En lugar de dar loores
Á Dios que le dió tal gloria,
Decia: Amores, amores,
Memoria de mi memoria!
Y por cimera traia
Una O y el mundo en ella.
Oh cuan bien que parecia!
Y su letrero decia:
Todo es poco para ella.
ORI. Por quien tomó esa O?
Será alguna cosa vana?
COR. La O creo que la tomó

Por el nombre de Oriana,
El mundo no lo entiendo yo.

MABILIA.

Pues sufre por vos dolor,
Qué hareis á sus dolores?
Que os piden embajadores
De los Romanos Señor
Para el su Emperador;
Y su sacra Magestad
Os ama cosa sin cuento,
Y es tan alta dignidad,
Que es justa conformidad
Á vuestro merecimiento.

ORIANA.

El Doncel del mar, hermana,
Contino vivió conmigo,
Si amores trae consigo,
En su seso está Oriana,
Que yo quiérole como amigo
Y no mas. Mas cierto es
Que muchas veces me hallo
Tocada de no sé que es,
Pero es dolor que callo.
Cuando ahora se partió
Á buscar sus aventuras,
Quedé como quien quedó
En un desierto á escuras,
Adó nunca amaneció.
Esto no será de amor,
Sino de buena amistad.

MAB. Amistad que da dolor

Es amor tan de verdad,
Que no puede ser mayor.
  Amadís ama y es amado.
ORI. Ay, por Dios que no lo sienta.
MAB. Si el querer es concertado.
Como puede ser negado
Que el concierto no consienta?
ORI. Mabilia, tales conciertos
Dios no los quiera por cierto,
Pues saben vivos y muertos
Que entre concierto y concierto
Nacen muchos desconciertos.
  Empero mucho querria
Que lo envies á llamar,
Y no de la parte mia,
Que no tome fantasía
Que muero por le hablar.
MAB. Correo, cumple que vais
Por las puestas muy ligero,
Y dad áquel caballero
Esta carta que llevais,
Y sed nos buen mensagero.
  Y luego sé que vendrá
De noche secretamente,
Y hallarnos ha en frente
En la feniestra que está
Nel pomar cabe la fuente. (Sahe o Correio.)
ORI. La ínsula firme adó está
Es muy lejos de aqui?
MAB. Trecientas leguas habrá.
ORI. Que son tres mil para mí.

Diz D. Dorin a ElRei Lisuarte.

D. Dorin.

Señor, ya bien poderán
Cenar Vuestras Magestades.
Lis. No sé las cuantas seran.
D.Do. Nunca ciertas horas dan
Relojes de las ciudades.
Y es perdido en su poder
Las ruedas y la campana,
Pero á mi parecer
Buen relox es del comer
Cuando lo templa la gana.

Levanta-se ElRei Lisuarte e toda a sua Côrte, e vão-se com musica; e vem Amadis e entrando no pomar, onde a carta de Mabilia lhe disse que viesse, diz:

Amadis.

Si Orfeo por Proserpína
Tan dulce gloria sentió
Cuando nel infierno entró,
En esta huerta divina
Cuanto mas sentiré yo?
Mas él fue á buscar la vida,
Yo la muerte sin placer;
Él cantando en la venida,
Yo llorando la partida,
Porque sé cual ha de ser.
Que Oriana por mi ventura
Ordenó en su consistorio
Que fuese su hermosura
Casa de mi purgatorio,
Paraiso de mi tristura,
Do paso la vida estrecha,
Donde doy gritos al cielo.

Donde nadie me aprovecha,
Donde me crece sospecha,
Y nunca falta recelo.
No sé que horas seran;
La carta dice á la una.
Si no lo estorva fortuna,
Mabilia y ella vendran
Antes que salga la luna.
Si me dejere bravezas,
Esquivanzas, desfavores
Son unas ciertas certezas;
Porque el principio de amores
Es comienzo de tristeza.

Vem Mabilia fallar a Amadis.

MABILIA.

Señor, antes del hablar
Le pido dos mil perdones
Porque os envié á llamar
Sin dejarme de acordar
De vuesas ocupaciones.

AMA. No hay perdon que pedir,
Que la carta que fue allá,
Por vos misma la escribir,
En dicha hubieron venir
Los montes de Armenia acá.
Y el papel que allá tenia
Me acordó la hermosura
Que á menudo ver solia,
Y la tinta la tristura
Que tiene el alma mia.

MAB. Yo, señor, no sé latin.

AMA. Ni yo oso hablar romance.

Ni mi mal fio de mí,
Sino que me quedo ansí,
Y mis esperanzas vanse.
Mis males no sé decillos,
Mis bienes veo difuntos,
Son mis tormentos sofrillos
Como cuando diez martillos
Una fragoa fieren juntos.
En un solo pensamiento
Tengo yo dos mil heridas;
Mi corazon no lo siento;
Cada vez que me lamiento
Yo solo lloro dos vidas.

MABILIA.

Si eso son quejas de amor,
Como me han parecido,
Nunca fue tal amador
Ni vencedor tan vencido,
Si es verdad vuestro clamor.

AMA. Esas dudas son peores,
Eso no creer es peor.
Oh mis angustias mayores!
Que entre dolor y dolor
Me nacen otros dolores.
Pues mi vida está en perdella,
Por demás son mis gemidos.
Por demás es mi querella;
Que la salud de los perdidos
Es no esperar por ella.
Oh Mabilia! ardo en fuego,
Y si no creeis mi penar,
Como triste hereje ciego

De todo placer reniego,
Y por dios tomo el pesar.
  Oh quien me dará razon,
Pues fuego de amor atizo
Como me crece afeccion;
Si do vive mi servicio
Allí muere el galardon!

MAB. Responda quien os entendiere,
Que eso no sé que será;
Empero no desespere.

AMA. El que no tiene que espere
De qué desesperará?
  Que es tan alto el merecer
Del lugar donde me dí,
Que visto lo que ha de ser,
No pienso en mi padecer,
Sino en que será de mí.
Mi dolencia es ya tamaña,
Que el deseo no desea;
Y aunque esperanza me daña,
La vida es la que me engaña:
Que fenecida se vea!

MABILIA.

  Decidme quien ella es,
Diros he lo que será.

AMA. Señora, no perguntés,
Porque en mi vida verés
La muerte y quien me la da.

MAB. Pues á modo de hablar,
Aunque esa fuese Oriana,
Que es soberana sin par,

Á lo que ventura gana
Os debeis de aventurar.

AMADIS.

No sé el desventurado
De que sirve aventurarse.
Ni á sí mismo amarse
El que vive desamado;
Y no puede remediarse
Mis males, dulce señora,
Que en mi ánima estan:
Ternia por bien profundo,
Si pensase estar un hora
Donde mis suspiros van
Cada momento del mundo.

Vem Oriana e diz:

ORIANA.

Mabilia, con quien hablais?
MAB. Con el Doncel de la mar;
Yo lo envié á llamar,
Y vino porque sepais
Que anda á vuestro mandar.
ORI. Y ahora qué le pedís?
MAB. No sino que le pidais.
ORI. No entiendo que decís.
MAB. Señora, vos no sentís
Las batallas que esperais?
No oistes el correo?

ORIANA.

Ya, ya no se me acordaba.
MAB. Pues en peligro vos veo.
ORI. El diablo no es tan feo
Como Apeles lo pintaba.

Mab. Seiscientos mil de caballo,
Y trecientos mil peones,
Siete reis como leones,
Catad, señora, que hallo
Que son menester varones.
Y porque el Doncel del mar
Nunca Dios crió tal hombre....
Ama. Señora, ya mudé el nombre;
Llámome mar en amar,
Y Amadís por sobrenombre.
Ori. Dende cuando se mudó
Vueso nombre que solia?
Ama. Cuando vi que así crecia
El amor que comenzó
En la muy tierna edad mia.

Mabilia.

Pues amor tal pena os da,
Apartad os dél y della.
Ama. Oh señora, quien podrá,
Que amor que nel alma está
No sale sin salir ella?
Mab. Ora pues, ámaos á vos
Por flor de los esforzados,
Pues que tal os hizo Dios,
Que no hay de vos dos,
Ni lo vieron los pasados.

Amadis.

Mayor triunfo en porfía
Se debe y muy mas facundo
Á la que tiene osadía
Para vencer cadaldía
Las hermosuras del mundo.

ORI. Quien es ella? ansí goceis,
Pídoos que me lo digais.
AMA. Señora, es la que mirais
Cuando al espejo os veis
Tal, que á todos despreciais.
Ella está adonde estais;
Yo en esta noche escura,
Adó estó está tristura
Muy leda, porque la dais
Al triste que no tien cura.
El sentimiento de mí
Entre tormento y tormento,
Para siempre lo perdí,
Aunque bien sé que lo dí
Á vueso merecimiento.
Y pues con lloros me atizo
El mal que mi mal me hace,
Socorredme si os place,
Porque esperanza me hizo,
Y ella misma me deshace.
ORI. Eso pasa de hardideza;
Amadís, mas cortesía.
AMA. No me culpe Vuesa Alteza,
Porque en su gentileza
Está la desculpa mia.
Y está mi libertad,
Y está el fuego en que estó:
Esperanza me mató,
Porque vuesa piedad
Murió primero que yo.
ORI. Vuesos leales sentidos
Eran limpios, muy suaves,

Y pues estos son perdidos,
Voy á cerrar mis oidos
Debajo de siete llaves.

AMADIS.

Oh dulce amor verdadero!
No os vais de esa manera,
Porque el querer que os quiero
No es porque yo espero
Lo que de vos no se espera.

ORI. Mabilia, muy bien sería
Que nos vamos de aqui luego.

MAB. Váyase su señoría,
Y repose en su sociego,
Sin pesar ni fantasía.

AMADIS.

Pues ansí os vais de nos
Tan cruel y tan sañosa,
Pídoos, señora, por Dios,
Que rogueis por mí á vos,
Cuando os viéredes piadosa.

ORI. Ansí que todo empeora.

MAB. No os congojeis, señora.

AMA. No tengo razon, señora,
Porque quien su mal adora
Devoto es de su dolor. (Vai-se Oriana.)
Conviene que se contente
Mi vida con su pesar,
Pues mi señora consiente
Que se acabe de matar
Lo que amor dejó doliente.
Pensando ganar me viene
La pérdida conocida,

Porque yo juego la vida
Que tengo con quien me tiene
La ganancia consumida.

MABILIA.

Yo os diré lo que supiere,
Con tal qne guardeis en vos
Esto que ahora os dijere.
Señor, Oriana os quiere,
Que ansí me quisiese Dios;
Y aun que el amor la fatiga,
Su prudencia, su bondad,
Su fama, su honestidad
No consiente que os lo diga,
Mas yo sé su voluntad.
Ella os envió á llamar
Por hablaros y oiros;
Y ahora fuese á llorar
Porque os no osa mostrar
Sus amores y suspiros.

AMA. Pues porqué su disfavor
Da conmigo en el abismo?

MAB. Porque es muy cuerda, señor.

AMA. Harto poco es el amor
Que puede consigo mismo.

MABILIA.

Oh señor, dejad el dudar,
Creed lo que os digo yo,
Que no es poco su amar;
Que amor de alto lugar
Nunca pequeño se vió.
Y como digo, aunque pene,
Disimula sus enojos,

Como á su estado conviene;
Pero dende niña os tiene
En las niñas de sus ojos.
  Ansí goceis vuesa fama,
Señor, que os acordeis
Della y otra no ameis,
Pues ella tanto os ama:
Catad que la perdereis.

AMA. Voyme con esta pasion.
Encomiéndoos mis dolores,
Y cuanto á esa razon,
No puede en mi corazon
Estar diversos amores. (vai-se.)

Torna Oriana e diz:

ORIANA.

  Luego Amadís se fue?

MAB. Señora, partido es ya.

ORI. Sabeis cuando volverá?

MAB. No lo siento ni lo sé,
Pero muy sentido va.
Vuesa Alteza bien comprende
Esta culpa en que ella jace,
Y bien sé que se arrepiende.

ORI. Creed que donde amor entiende
Ninguno sabe que hace.
  Pero si yo lo ofendí,
Contra mí misma pequé;
Si lo reprendí, no erré,
Si me fui, bien lo sentí
Y con lágrimas pagué.
Mas él habló amores tales
Y palabras tan odiosas,

Que pasaban de curiosas,
Y los oidos reales
No han de oir todas cosas.

MABILIA.

Señora, yo le descubrí
Vueso amor y mi secreto,
Y lo mas que le pedí
Que su amor fuese secreto;
Y dijo que será ansí,
Sin querer otra ninguna
Sino á Vuesa Magestad,
Y porque sois sola una,
No hay viento ni fortuna
Que mude su voluntad.

Vem o Anão de Amadis, e diz.

ANÃO.

Todo el hombre gentil dispuesto
Como yo, Dios sea loado,
Ha de ser tan confiado,
Que amores ni nada desto
No lo tenga en un cornado:
Ni Princesa, ni Infanta,
Porque la gran perfeccion
Que está en mi disposicion,
Que sea una dama santa,
Me terná santa aficion.

Si alguien me perguntare
Á qué vengo, ó de que parte,
Cierto es vengo á buscar
La corte del Rey Lisuarte,
Adonde espero medrar.
Porque andando con mi señor

Amadís por esas tierras,
Tan poco con Galaor,
Cada vez medro peor
Con sus peligrosas guerras.
  Y acá espero servir
Á Mabilia de amores;
Porque yo, á Dios loores,
Bien pueden decir por mí,
Que nací para favores.
ORI. El Enano es aquel
Que Amadís llevó de aqui.
MAB. Aquel me parece á mí.
ORI. Cumple que sepamos dél
Como lo dejó ansí. —
  Amadís adó quedó?
ANÃ. Con la hermosa infanta niña
Que hizo reina ensobradisa.
De la qual se enamoró,
Y aun trae su devisa.
Ella le dió un caballo
Y una espada; y el porqué,
Es porque le dió la fe
De su caballero y vasallo;
Y á la ínsula se fue.
Ella quedó muy llorosa,
Y á él suspirar le vi.
ORI. Como se llama ella? di.
ANÃ. Briolanja la hermosa,
Niña hecha de un rubí.
ORI. Anda, véte al aposiento,
Despues volverás acá.
Oh triste mi pensamiento!

Mab. Todo aquello será viento,
Vuesa Alteza lo verá.

ORIANA.

Tal consuelo es mal doblado.
Id os, dejadme adó estó,
Que sola yo y mi cuidado
Ternemos mi mal guardado,
Pues para mí se guardó:
Y sola conmigo ansí,
Pues mi suerte está perdida,
Contaré á mí de mí
Cuantas muertes descubrí
Pensando hallar la vida. (vai-se Mabilia.)

Oh como se saberia
Si esta nueva es verdadera?
Quizá no, porque él daria
La fe ansí por cortesía,
Y no será valedera. —
Será; que los hombres son
Namorados de ligero. —
Quizá no, que es caballero,
Hijo del Rey Perion,
Y debe ser verdadero.

Mas temo que así será,
Porque no hay verdad segura;
Y lo que rige ventura,
De ventura firme está,
Porque ha hi desaventura.
Quizá no será verdad,
Porque el amor verdadero
El mas firme es el primero,

Y dende su moçedad
Siempre fue mi caballero.
  De otra parte bien mirado,
Dice verdad el Enano,
Porque el corazon humano
Cuan improviso es mudado
Y cuan pocas veces sano!
Y quizá no; porque la conversacion,
De luengo tiempo usitada,
No es tan desacordada
Que olvide sin razon
Toda la vida pasada.
  Mas ay de mí,
Que creo que será ansí!
El Enano dice verdá,
Porque nunca ausencia vi
Que el amor turase allá.
Ejemplo es verdadero
Que ausencia aparta amor.
Oh traidor caballero!
Caballero traidor!
Quien supiera esto primero!
  Y ansí le escriviré
Que hizo como villano,
Y nunca mas lo veré;
Y sepultaré su fe
Dentro del mar oceano,
Y el amor que le tenia
Verdadero y muy sereno,
Y toda el aficion mia
Sepultaré neste dia
En el mar medioterreno.

Don Dorin, por gentileza,
Que vais á la Ínsula Firme,
Adó está aquel sin firmeza,
Y dalde esta carta crime
Sellada de mi crimeza.
No le hagais acatamiento,
Aunque es Infante, en que cabe;
Porque Príncipe mudable
Es torre sin firmamento,
Que no puede ser loable.

Representa-se como D. Dorin deo a carta a Amadis, o qual a vem lendo e diz:

AMADIS.

La Princesa preciosa
Os dió esta carta, Dorin?
D.Do. Ella misma. AMA. Para mí?
D.Do. Sí, señor, y tan sañosa,
Que nunca tal la sentí.
AMA. Oh Amadís destruido!
Desamado que haré,
Pues que serviendo gané
Con que perdí lo servido,
Sin perder nunca la fe.
Y pues la muerte á quien sigo
Está muerta para mí,
Voy, señora, sin abrigo
Hacer vida no contigo,
Ni conmigo, ni sin ti.
El mundo quiero dejallo,
Pues me dejó su señora;
El vivir quiero mudallo.

Mis armas y mi caballo
Despido luego en la hora.
  Tú mi espada guarnecida
De tan hermosas hazañas,
En fuego seas hundida,
Como arden mis entrañas
Consumiéndome la vida.
Y tú, puñal esmaltado,
Fuerte y favorecido
De aventuras peligrosas,
De rayo seas quebrado,
En mil pedazos partido,
Como ahora estan mis cosas.
  Y tú mi elmo lustrante,
Con tu cimera hermosa,
Que por Oriana emprendí,
Plega á Dios que te quebrante
Alguna peña rabiosa
Que del cielo caya en ti.
Y tú arnés y piastron,
Nel mar Índico cayais
En lo mas hondo de allí,
Donde sin causa y razon
Tales fortunas hayais
Como acá dejais á mí.
  Quijotes, manoplas, grevas,
Mis armas nunca vencidas,
Que os hajan siendas cuevas,
Y de vos vayan las nuevas
Que de mí tengo sabidas.
D.Do.Si yo, señor, tal supiera,
No veniera por mi via

Nueva tan triste y tan fiera:
Mas hice lo que no debiera
Por hacer lo que debia.

Entra hum Ermitão, e diz:

ERMITÃO.

Loado sea Jesu Cristo.

AMA. Para siempre, padre honrado.

ERM. Dios os dé el paraiso,
Que asegun que tengo visto,
Harto estais apasionado.

AMA. O padre, cuan abrigado
En la peña pobre y mansa
Estais horro y descansado
De tormenta que no cansa,
Y deste mundo cansado!
Y pues mi mal entendeis,
Pídoos que me aconsejais
En este yermo adó estais,
En el cual no ois ni veis,
Ni teneis ni descansais.

ERM. Y quereis ser ermitaño?

AMA. Padre, en ese bien me fundo,
Porque el mundo en que me daño
Nunca fue para mí mundo,
Sino una mar de engaño.

ERMITÃO.

Señor, no os vais engañar,
Que la vida solitaria
Ha hi tanto que penar,
Tantos mundos de pesar,
Que os es poco necesaria.

AMA. Porqué? qué razon me dais

Para eso que decís?
Pues que nunca os namorais,
De qué pasion os quejais
En él yermo adó vivís?

ERMITÃO.

Porque aqui la voluntad
Está presa, está captiva
De la pobre soledad
Adó vuesa mocedad
Es imposible que viva.
Ni nuestra vida ociosa
No tiene ociosos tiempos,
Mas contino es trabajosa,
Perseguida y muy penosa
De infinitos pensamientos.
Unos vienen, otros van,
Otros llegan, otros parten;
Los tristes contino estan,
Los alegres no estaran
Un momento, aunque los maten.
Los enemigos del alma
Son contra la penitencia,
Mancillan la conciencia,
Y dan tormentos sin calma
Á la hermosa inocencia.
No teneis á quien decillo,
Y si lo decís á vos,
Vos mismo ahuís de oillo:
Esto para vos sofrillo
No se puede hacer sin Dios.

AMA. Eso no me ha de penar,
Porque os doy, padre, la fe,

Que busco tiempo y lugar
En que bien pueda pensar
Neste mal que no pensé.
  Este mundo no lo quiero,
El pobre hábito queria;
Será el vestido prostrero,
Pues que no vino primero
La prostrera muerte mia.

ERM. Ora, pues ansí quereis,
Quizá Dios será con vos.
De estos mis hábitos dos
Este, señor, vestireis
Con la bendicion de Dios.

Depois de vestido Amadis no hábito, olhando-se a si mesmo diz:

AMADIS.

  Ya no me escrivirás, Oriana,
Que á Mabilia conquisto,
Mas dejo, por Jesu Cristo
Á ti mas linda Cristiana
Que las Cristianas han visto;
Y dejo, pues me dejaste,
Mi padre y madre y hermanos,
Y el mundo en que me criaste,
Y mataste con tus manos,
Cuando tal carta enviaste.

D. DORIN.

  Escrívale vuestra Mercé,
Y responda á su escritura.

AMA. Yo qué le responderé?
Escrívale su poca fe,
Y mi mucha desventura,

Que ya veis que soy pasado
Á la vida de los muertos;
Muertos no han de escrivir,
Ni el que es tan desterrado,
Tan desierto en los desiertos
No tiene mas que decir.

D. Dorin.

Muy espantado me vó
De estas cosas como van,
Y ansí las contaré yo,
Y bien sé que amargarán
Á quien la carta escrivió.

Ama. Adó quedo encubrid vos,
Que decillo es cosa mala;
No lo sepa sino Dios,
Pues ya soy Beltenebrós,
Y no Amadís de Gaula.

D. Dorin.

Muy ageno de placeres,
Yo me pasmo de mil suertes
Cuan fuertes son los poderes
Que Dios dió á las mugeres
Sobre los hombres mas fuertes.
O Amadís, que os hecistes
Esfuerzo de los esfuerzos,
Cuantas glorias merecistes!
Y el Amor á quien servistes
Os paga con los desiertos.
Que adó vuesos pies llegaban,
Si ciudades combatian,
Caballeros desmayaban,
Las fortalezas temblaban

Y los muros se abatian.
Y sola una muger hermosa
Os hizo encerrar á vos
Y vuesa fuerza espantosa
En una ermita tenebrosa,
Llamado Beltenebrós. (parte.)

Ermitão.

Padre nuevo, en las afrentas
De los penosos tormentos,
Resa porque no los sientas;
Que los muchos pensamientos
Piden infinitas cuentas.
Dellas pide Satanás,
Dellas los vanos sentidos;
Con las unas llorarás,
Y con las otras darás
Dos mil suspiros perdidos.
Las otras cuentas escuras
De las membranzas pasadas,
Que de pasar son muy duras,
Seran blandas y seguras
Con estas cuentas resadas.

Ama. Escusado fuera tomar
Estas cuentas que no cuento;
Que tantas tengo de dar,
Que me quedan por contar,
Porque sin cuenta las cuento.
Y las que dará Oriana
Á Dios, que sabe lo cierto
Seran cuentas sin concierto,
Porque yo no sé que gana
Quien su siervo deja muerto.

Erm. Este es otro atavío
Que pertenece al vivir;
Perdonad, hermano mio,
Porque habeis de ir á pedir
Por la calma y por el frio.

Amadis.

Aunque mas pena me fuese,
Haré cuanto fuere en mí;
Pero yo nunca pedí
Cosa en que dicha tuviese,
Ni dicha nunca la vi.
Erm. Pues vé á pedir, amigo,
Que el vivir todo es fatiga.
Ama. Ireis vos, padre, conmigo,
Y me direis como diga.
Erm. Que me place de ir contigo.

Representa-se como D. Dorin chegou a Oriana com a resposta de Amadis.

Oriana.

Vos distes mi carta allá
Al infiel caballero?
D.Do. Antes es mas verdadero
Que otro nunca será,
Mas creistes de ligero.
Y porque hay lenguas ruines,
Á los príncipes aviso
Que en todo miren los fines,
Que no escuchen los malsines
Para los creer de improviso.

Oriana.

Eso porqué lo decís?
D.Do. Porque el Enano mentió,

Y vos, señora, dormís,
Y vueso siervo Amadís
Haced cuenta que murió.

MAB. Señora, yo no decia
Que no habia de ser nada,
Y hasta ser certificada
No tomase fantasía,
Para bien aconsejada?

ORIANA.

No hay consejo en bien querer.

MAB. Para qué es tomar á pecho
Lo que no se debe creer?

ORI. Todo mal que puede ser
No es mucho dallo por hecho.
No hay cosa tan celosa
Como el verdadero amor,
Que celo de ninguna cosa
Hace el mundo de dolor.
En sospechas se recrea,
Antojar es su benesse,
Siempre jamas devanea,
Lo que no es, cre que lo sea,
Y lo que es, que nunca fuese.

MAB. De que la carta leyó
Qué os digo en la verdad?

D.DO. Lo que hizo perguntad;
Que luego se desarmó,
Con plantos sin piedad.
Y dejó el mundo luego,
Y fuese hacer ermitaño,
Con lágrimas sin sociego
Diciendo: Oh mundo de engaño!

Ardido seas en fuego!
En hábito de burel
Pide por esos casales,
No parece mas aquel,
Que yo al ángel Gabriel.
Tales fueron sus pesares.
  No os poderé contar
Cuan tristes pasos tocó;
Porque tocándolos yo,
Vos veríades llorar
Hombre que nunca lloró.
Si Amadís viérades vos
De lloros tan amarillo,
Llamado Beltenebrós,
Pedir por amor de Dios,
No pudiérades sufrillo.

ORIANA.

  Agradézcoos, Dorin,
Esto que por mí hecistes,
Aunque las nuevas son tristes;
Pero por amor de mí
Que no digais adó fuistes.
Mabilia, mi corazon
Es fuera de su lugar,
Y estoy en condicion
De me llevar á la mar
Y echarme en un hondon.

MABILIA.

  No llore, señora, y crea
Que esto terná algun medio,
Y es gran razon que vea
Que el mal, por fuerte que sea,

Llorallo no es remedio.
ORI. Lloro su mal y mi mal,
Mas el suyo es que mas siento;
Este mata el sufrimiento
Y da vida natural
Á la muerte que lamento.
Que la mia sola mia
Yo misma me la pasara;
Mas la suya me es tan cara,
Que eso seso, hermana mia,
Pluguiera á Dios que lo hallara.
MAB. Remedio, señora! ORI. Qué tal?
MAB. Muy bueno, señora mia.
Envíele su señoria
Una carta cordeal,
Namorada en demasía.
Y en persona vaya allá
Dinamarca, que es secreta,
Y doncella muy discreta,
Tal que sé que sanará
La llaga de esta saeta.
Este consejo os dó
Que se haga luego en verde;
Luego, luego, digo yo,
Porque el tiempo nunca usó
De ayudar á quien lo pierde.

ORIANA.

Vamos eso á concertar;
Mas asegun son mis penas,
Debia irme enterrar
Debajo de las arenas
Que estan nel hondon del mar.

Vão-se Oriana e Mabilia escrever a carta, e vem Amadis e o Ermitão de pedir, e diz o

ERMITÃO.

La limosna sea cerrada,
Porque hay dos mil ratones
En esta ermita cuitada.

AMA. Yo la porné tan guardada
Como guardo mis pasiones.

ERM. Y con esta escoba, hermano,
Barrereis esta posada. —
Porque alzais ansí la mano?

AMA. Perdonad, padre ermitano,
Que yo pensé que era espada.

Corisanda andando a buscar a D. Florestan em sua nao, aportou naquelle lugar com suas donzellas musicas, e diz ao Ermitão:

CORISANDA.

Padre, yo soy Corisanda,
(Si me ya nombrar oistes)
Trayo con dolores tristes
La mas enferma demanda
Que nel mundo nunca vistes.
Determiné de salir
De la nao con tiempo fuerte,
Y queria aqui dormir,
Porque me veo morir
De muy enamorada muerte.

ERMITÃO.

Pues de amor muerta venís,
Algun gran señor de salva
Debe ser por quien moris.

COR. Por Don Florestan de Gaula,

El hermano de Amadís.
Dadme aqui, padres, posada,
Á mí é á estas doncellas,
Que si no fuera por ellas,
Ya yo fuera sepultada,
Y no puedo vivir sin ellas.
  Tal música Dios les dió,
Y mi tristeza es de suerte,
Que me libran de la muerte
Que mi vida me buscó,
Estando salva en la corte.
Que cuando mis pensamientos
Ahogan mi corazon,
Tocando sus instrumentos,
Y cantando una cancion,
Adormecen mis tormentos.

ERMITÃO.

  Dos casitas y mas no
Hay en esta pobre ermita;
Una en que este padre habita,
La otra en que yo estó,
Muy estrecha y muy chiquita.
AMA. Padre, dalde vos la mia,
Que yo nel yermo pasaré;
Repose su señoría,
Que su mal ya lo pasé,
Y aun lo paso cadaldía.

CORISANDA.

  Padre, qué nombre teneis?
AMA. Llámome Beltenebrós.
COR. Pues ansí me salve Dios
Que Amadís os pareceis;

Pero no debeis ser vos.
AMA. No sé de tal hombre parte.
COR. Conoceis vos, padre, alguien
En la corte de Lisuarte?
AMA. Mabilia conocí bien,
Y Hurganda y otras de arte.

CORISANDA.

Los hijos del Rey Perion
De Gaula adonde estan?
AMA. Á la Gran Bretaña son,
Asegun las nuevas dan
De Galaor y Florestan.
COR. Y Amadís? AMA. Debe ser muerto.
Partido de la vida humana;
Que yo soñaba esta mañana
Que moria en un desierto,
Y lo mataba Oriana.

CORISANDA.

Oh Florestan, donde estás!
Oh Corisanda adó estó!
Oh nao que conmigo vas,
Adonde te salvarás,
Pues la fortuna só yo!
Oh mis doncellas, pues veis
Tan muerto mi corazon,
Socorred como soleis,
Que en vuesas manos teneis
Toda mi resurreccion.

Cántão as Donzellas de Corisanda, e acabada a musica, apparece Dinamarca, que traz hũa carta de Oriana para Amadis, e Amadis, vendo-a, diz ao Ermitão:

AMADIS.

Padre, no puedo pensar
Dinamarca, que acá viene,
Que negocios aqui tiene,
Que ha pasado la mar,
Y punto no se detiene.

DIN. Señor, yo vengo cansada.
Y cansando descansé,
Pues trabajando cobré
El descanso que buscaba,
Que es hallar vuesa Mercé.

Véngome á confesar
Á vos con firme denuedo,
Que me podeis remediar
Las culpas con que no puedo,
Ni se pueden desculpar.

Apartados Amadis e Dinamarca, ella lhe diz:

DINAMARCA.

Qué se hicieron vuesos primores?
Siendo sabio perenal
Y tan diestro en los amores,
Como discreto en lo al,
Y hacer tan flacos labores!

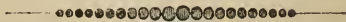
Oh qué mudar tan errado!
Que aunque ella mostró furor,
Bien sabeis, como avisado,
Que el enojo enamorado
Es crecimiento de amor.

Y pues que tanto sentia
Lo que el Enano contó,
Grande muestra os hacia

Que tanto mas os queria
Cuanto mas bravo escrivió.
  Si sin razon ya sabeis
Que se habia de saber,
La mentira no tiene pies;
Porque aquello que no es,
Muy presto vuelve á no ser.
Ansí que vos desculpado
Con la verdad bien sabida,
No pusiérades la vida
En tan pobre despoblado,
Y Oriana fuera servida.
  Y porque me crea, señor,
Por verdad cuanto le digo,
Trayo esta carta conmigo
Con este sello de amor,
Que Oriana tien consigo.

Lé Amadis a carta, e lida, diz:

AMADIS.

  Todo lo quiero dejar,
Pues lo manda mi señora.
Vos, padre, debeis holgar
Por no os importunar
Con suspiros cada hora.
Vos señora Corisanda,
Conmigo quiero que vais
Mas leda de lo que estais,
Que yo porné vuesa demanda
Como la vos deseais.

F I G U R A S.

A CIDADE DE LISBOA.

PRINCIPE DE NORMANDIA.

PAGEM DO PRINCIPE.

AMOR.

HUM FRADE DOUDO.

HUM PASTOR.

HUM NEGRO.

HUM VELHO.

DOUS FIDALGOS.

HUM PARVO.

A tragicomedia seguinte he chamada Nao d'Amores. Representou-se ao muito poderoso Rei D. João o terceiro, á entrada da esclarecida e mui catholica Rainha D. Catherina nossa Senhora em a cidade de Lisboa, era de 1527.

NAO D'AMORES.

Entra a Cidade de Lisboa em figura de princeza, com grande apparato de musica, e diz, fallando com Suas Altezas:

LISBOA.

Oh alto pod'roso em grande grandeza,
Meu Rei precioso por graça divina,
De mi apartada por eu não ser dina,
Por minha mofina se foi Vossa Alteza:
Venhais em tal ponto, em tal dia, em tal hora,
Como aquella em que Deos incriado
Criou todo o mundo tão bem acabado
Como sera e foi atégora.

Venhais em tal hora como elle encarnou,
Venhais em tal hora como elle nasceo,
Venhais em tal hora como elle esclareceo
Aquella manhan em que resuscitou.
Oh flor da floresta dos Imperadores,
Preciosa Rainha, venhais em tal hora
Como aquella em que nossa Senhora
Achou o seu filho entre os Doutores.

Venhais em tal hora como a em que nascêrão
Todas as castas e virgens do ceo;
Venhais em tal hora como Deos recebeo
Na gloria aquelles que a merecêrão;
Venhais em tal hora como Gabriel
Veio á Virgem Nossa Senhora.

Senhores Infantes, venhais em tal hora
Como Deos veio remir Israel.
Oh lusida côrte, formosa, leal,
Dourada, e honrada, de manhas e galas,
Espelho de todas as galas e fallas,
Perfeitos amantes do culto real,
Venhais em tal hora, illustres senhores,
Fermosas senhoras, ó Damas mui bellas,
Como aquella em que as estrellas
Forão creadas e tambem as flores.
Venhais muito embora, meu Rei sabedor,
Venhais muito embora, Rainha esmerada,
Venhais muito embora, côrte desejada,
Venhais com a benção de nosso Senhor.
Eu venho beijar as mãos soberanas
De Vossas Altezas, meus Reis soberanos,
Com tanta vontade, que ha tres mil annos
Que nunca tal tive a pessoas humanas.
Porém eu quizera,
Porque esta vontade vos apparecêra,
Que tão lindas flores vieram por Maio,
Que então minhas festas poseram desmaio
A quem ja vio festas em reinos maiores:
Taes festas fizera.

Vem o Pagem do Principe de Normandia e dá o recado á Cidade.

PAGEM.

Señora Ciudad, un Señor,
Hijo de un Rey de Levante,
Oyendo de vos loor,
Por esa mar adelante
Os vien á ser servidor:

Y vino aqui ancorar
En vueso puerto y ribera.
Dice que os quiere hablar,
Y vuesa señoría quiera
Quererlo ver y escuchar.
  Envióme á saber
Lo que la Señora hacía,
Y cuando lo quiere ver,
Porque dende Normandía
Viene por la conocer.
LIS. Pagem, podeis-lhe dizer
Que estou agora occupada
No mais próspero prazer,
Na dita mais acabada
Que me pudera nascer.
  E como aqui acabar,
O que nunca acabarei,
Eu lhe irei logo fallar
Lá ó chafariz d'ElRei
Quanto elle quizer fallar;
Ou da Torre da varanda,
Ou lá no Caes da madeira,
E veremos o que manda,
Que de leda e prazenteira
Elle vencerá a demanda.

Vai-se o Pagem com o recado, e a Cidade prosegue sua falla.

  Assi que, mui alta e esclarecida,
Ainda que peste me dê muita guerra,
Deos seja louvado nos ceos e na terra,
Conheço as causas porque sou ferida.
He que de viçosa,

De doce, de linda, de mui abondosa,
Se peste não fosse, todos meus ereos
Não conhecerião que hi havia Deos;
Que sería peste muito mais p'rigosa.
  Por isso me calo e não desvario,
Mas antes estimo que Deos he comigo:
Adoro a elle e recebo o castigo,
Por onde me mostra o seu poderio.
Porque na verdade
Não me tira nada de minha bondade,
Mas como cidade que quer para si,
Mostra-me a morte mil vezes aqui,
Porque me não saia de sua vontade.
  Se não for descortezia
Sera bem que va fallar
Ao Principe de Normandia,
E tambem lhe quero ir dar
Conta de minha alegria.
Verei o que lhe aconteceo,
Que não póde ser venial
O caso que o moveo
Vir-se assi a Portugal,
O que nunca se escreveo.

Vem o Principe com seus quatro Fidalgos, e diz á Cidade.

PRINCIPE.

  Los vientos que me trajeron,
La tierra que os da virtud,
Los cielos que os nobreceron,
Os den tanto de salud
Como de bienes os dieron.
LIS. Senhor, vossa Alteza dá

O fructo segundo a pranta.
PRI. Señora, yo vengo acá
Con fatiga y pasion tanta
Cual nunca fue ni será.
Estoy tan enamorado,
Que de fuerte amor me muero:
No soy señor de mi estado,
Mas siervo de lo que quiero,
Captivo de mi cuidado;
Y está tan alta subida
La señora que deseo,
Que ella me tiene la vida
Puesta adonde no la veo,
Y hago cuenta que es perdida.

LISBOA.

Quem he, ou como se chama?
Grande nome deve ter.
PRI. Llámase lucida Fama,
Que dejaria perder
Mil roques por esta Dama,
No tengo en nada la muerte,
No tengo en nada la vida,
No tengo en nada mi suerte,
Y si yo erro esta partida,
No hay acierto que acierte.

LISBOA.

Eu que vos posso fazer?
PRI. Muy mucho, señora mia;
Vos me podeis guarecer;
Y pues Dios os dió alegría,
Dadme vos á mi placer.
Dícenme que para haber

Esta Fama por quien muero,
Tengo de cobrar primero
La ventura en mi poder
Que pueda hacer lo que quiero.
  Y pues todo el trabajar
Es viento sin la ventura,
Quiérome aventurar,
Y matar la desventura
Por las ondas de la mar.
Porque me han dicho, señora,
Que la ventura mas cierta
En una ínsula mora
Solitaria muy desierta,
Hácia do sale el aurora.
  Adó hay tantas corrientes
En la mar de que es cercada,
Tormentas, inconvenientes,
Y tan peligrosa la entrada,
Que las hondas son serpientes.
Y véngoos á suplicar,
Ciudad podrosa y narcisa,
Que vos me querais prestar
La nao de vuesa devisa,
En que la vaya á buscar.
  Que es nao bien aventurada,
Siempre leal, tan segura,
Que se me la dais prestada,
Yo cobraré la ventura
Y mi Fama deseada:
Porque nao que descubrió
Tantas ínsulas inotas,
Cuantos reinos Dios crió,

Y desbarató mil flotas,
Esta es la que busco yo.
  Prestádmela, mi señora,
No me negueis la ventura,
Señora, prestadla ora,
Sacadme de la tristura
En que mi deseo mora;
Que los Príncipes floridos
Sin la virtuosa Fama,
Para poco son nacidos.
Por eso mi alma clama,
Inclinalde los oidos.
  Porque si en el mundo hallara
Nao como esta esclarecida,
En que yo me confiara,
Aunque á trueco de la vida,
Por cierto yo la comprara.
Y pues que, señora, veis
Que sois la esperanza mia,
Vuesa nao no me negueis
Por amor de la alegría
Que con la Reina teneis.

LISBOA.

  Pera o que mereceis,
Senhor, pouco me pedis,
Indaque a nao que quereis
Val mais que todo París,
Como vós sei que sabeis.
Porém eu fôra contente,
Mas essa nao não he minha,
Porque foi de San Vicente,

E he d'ElRei e da Rainha,
Cuja eu sam inteiramente.

PRINCIPE.

Aunque se diga de plaza,
Y en toda parte suena
Que porfía mata caza,
Algunas veces no es buena.
No porfio mas pedir
Eso que no podeis dar;
Pero no puedo partir
Sin que por vos pueda hallar
Lo que vengo á descubrir.
Por remedio á mis dolores
Dadme licencia entera
Que haga una nao de amores
Aqui en vuesa ribera,
Do se hacen las mejores.
Mis ojos seran maestros,
Mis cuidados carpinteros;
Y porque sean mas diestros,
Yo serraré los maderos,
Los descantos seran vuestros.

LISBOA.

Toda de amores, senhor?

PRI. Toda de amores, señora.

LIS. Pois que ha de ser d'amor,
Fazei vós muito embora
Sem receio nem temor.

PRI. Ha de ser desta manera,
Para navegar segura:
La voluntad la madera,

Y la razon plegadura,
Dorada toda de fuera:
  Las estopas de recelos
Hincados de diez en diez,
Y los castillos de celos,
Y la tristeza la pez,
Tanta que cubran los cielos:
El mastel de fe segura,
Y la vela de esperanza,
La gávia de hermosura,
El traquete de membranza,
La mesana de dulzura:
  La mesas de guarnicion
Seran todas de lindeza,
Plegadas con discrecion,
Y la jarcia de firmeza
Sacada del corazon:
Cabrestante de porfías,
Todo de trabajos mios,
La bomba lágrimas mias,
Los guardines de desvíos
Que tú, Fortuna, desvias.
  El aguja el desear,
Y los rumos pensamientos,
El áncora será el callar,
Y los suspiros los vientos,
Y carta de marear
El calabre de temores,
Trincado por mil lugares;
El payol lleno de amores,
Y el convés de pesares,
Las bombardas disfavores.

El farol será de engaños,
El governalle sospechas,
Y las banderas los daños,
Pintadas todas á trechas
De mis angustiados años.
El estandarte real
Será largo y muy cumplido,
Todo tardanza mortal,
Sin tener cabo sabido,
Sino el comienzo tal.
Será capitan mayor,
Piloto, maestro, y patron
Aquel vivo Dios de amor;
La mar será mi pasion,
Y las ondas mi dolor,
Mis ojos los marineros.
Hé aqui la nave acabada,
Y puesta en sus estaleros;
Falta ser calafetada:
Calafetad, mis obreros.

Foi posta no serão onde esta obra se representou hũa nao da grandura de hum batel, apparelhada de todo o necessario para navegar, e os fidalgos do Principe tirárão suas capas e gibões, e ficárão em calções e gibões de brocado, como carafates: os quaes começárão a carafetar a nao com escoparos e maçanetas douradas, que para isso levavão, ao som desta cantiga:

"Muy serena está la mar,
"Á los remos, remadores,
"Esta es la nave de amores.

"Al compas que las sirenas
"Cantarán nuevos cantares,
"Remareis con tristes penas
"Vuesos remos de pesares;
"Terneis suspiros á pares,
"Y á pares los dolores.
"Esta es la nave de amores.

"Y remando atormentados,
"Hallareis otras tormentas
"Con mares desesperados,
"Y desastradas afrentas;
"Terneis las vidas contentas
"Con los dolores mayores.
"Esta es la nave de amores.

"De remar y trabajar
"Llevareis el cuerpo muerto,
"Y al cabo del navegar
"Se empieza á perder el puerto.
"Aunque el mal sea tan cierto,
"Á los remos, remadores.
"Esta es la nave de amores."

PRINCIPE.

La nave está muy real,
Y del todo apercebida,
Y el tiempo natural,
Y muy cierta la partida,
El deseo desigual.
Pregonad, Page, sin falla,
Que quien quisiere ventura
Vaya conmigo á buscalla
En esta nave segura,
Adó todo amor se halla.

PAGEM.

Quien quisiere ir á buscar
Ventura, si no la alcanza,
Venga luego á embarcar
Mientra el mar está bonanza
Y el tiempo da lugar.

PRI. Aqui do viene el Amor,
Dios de la nave y de mí,
Patron y Capitan mayor.

AMO. Poco estaremos aqui,
Placiendo á nueso Señor.
Suso, nombre de Dios sea,
Comencemos la pasage,
Porque quien pierde marea,
Dicen que pierde viage.

Entra hum Frade doudo, e diz o

PAGEM.

Este fraile que aqui viene
De amores enloqueció;
Maldito el seso se tiene;
En Toledo se curó,
Y ningun remedio tiene.

FRADE.

"Que formosa caravela!
"Quem fosse o capitão della!
"Caravela de Coruche
"Vai por nabos a Pombeiro.
"Quem fosse o capitão della!
"Huha! huha! huha! huha!"

PAG. Ah santo Fray Majadero,
Como cantais vos tan bajo?

FRA. Eu sou o frade d'Aveiro

Que casou ca no Cartaxo
Com a mulher do muleiro;
Depois houve eu meu conselho.

PAGEM.

Entrad, padre, y ireis de popa.

FRA. Não que busco outro francelho,
Para tomar a cachopa,
Que me mordeo no artelho.
Quando eu vou foliar
De noite á praça do trigo,
São os cães tantos comigo,
Que não me leixão cantar.
Moços de dia, cães de noite,
Hão de matar Frei Martinho.
"Caravela de Lisboa
"Vai por porros a Castella:
"Garrido he o gavião,
"Vento bueno nos ha de levar.
"Quem fosse o capitão della!"
Doudo me chamão a mi,
Mas não ja muito porém;
Nunca tão ma vida vi
Como os cães de noite tem,
Sempre ladrando per hi
Meao, meao, meao:
Parecem porcos de ventre.
S'eu tivesse hum pao de pao,
Ou hum pedaço de pão,
Logo eu iria a Alcoentre
Por capitão desta nao.

PAGEM.

Poderoso Dios de amor,

Debeisle remediar,
Que este padre era doctor,
Y vos fuístelo matar
De amores de Miraflor.

AMO. Pues como seran sentidos
Mis poderes cuantos son,
Sino en los sabios vencidos?
Los mas sabios mas perdidos,
Como os dirá Salomon.
  Y Adan, el mas sabido,
El amor de la muger
Lo paró loco perdido,
Pues que por la complacer,
Hizo lo que habeis oido.

FRA. Pera que he fazer gaiola
De padaço de ceirão?
Então anda gavião.
Eu tinha então escola,
E não havia ahi tanto cão.
  Rapazes e cães e moços
Hão de matar Frei Martinho,
Ou roer-me-hão o toutiço.
Por isso he bom ter dous pescoços
Como tem Frei Apariço.
Quando dão pão e tramoços,
Ora vinde á prégação.
Antes que fosse Lisboa,
Nem houvesse aqui cidade,
Ião todos á Trindade,
Com tres cães e hũa furoa,
Caçar á sua vontade.
  Vierão estes roazes,

Caçao tanta rapariga,
E depois cães e rapazes.
O Papa não os castiga,
Então anda gavião.
Miraflor tornou-se cão,
E eu tomei-a no colo,
E tinha-a no coração,
Agora está no miolo
Depenado o seu falcão.
Por tanto diz o Senhor
Honorate Deo vestro,
Que casada he Miraflor.
Ora solta-lh'o cabresto,
Que lhe va cantar tenor.
Ora vai
E como eu tirar as pelles
A quinze ou sete rapazes,
Logo a devassa nelles.
Frei Martinho, ólha o que fazes,
Não t'embaraces com elles.

Vem hum Pastor Castelhano e diz:

PASTOR.

Grande fama va en Castilla
Por las sierras y collados,
Entre hatos y ganados,
Y en las plazas de Sevilla
Y por todos los poblados,
Que en esta noble ciudad
Hicieron ciertos señores
Una nao toda de amores;
Y vengo ver si es verdad
De parte de los pastores.

Y ansí son informados
Que esta nao de amor segura,
Por eses mares sagrados,
Lleva los desventurados
Adonde está la ventura.
Y porque nuestras zagalas
Repastan en serranía,
Son tan altivas sus galas,
Que nació en hadas malas
Pastor que entre ellas se cria.
Cada cual es tan ufana,
Dende que fue desta tierra
La pastora soberana,
La flor de toda la sierra,
Que nadie con ellas gana:
Y ansí hieren tan seguras,
Y ansí niegan la cura,
Que no sé si la ventura
Traerá tales venturas
Que curen tanta tristura.
No aprovecha calzar,
Ni vestir paños lozanos;
Ni vale al hombre peinar,
Y lavar la cara á manos
Con las aguas del llorar.
FRA. Co'as aguas del llorar!
Serra, serra: vae-te ó gado,
O demo te mette nesse cuidado.
Serra, serra, serra, serra,
Terra ahi per esse caminho.
Moços, cães á batalha,
Então dar em Frei Martinho.

Dar, dar, dar, malha, malha,
Como em centeio de palha.
Huha! valha-me Deos.

PRINCIPE.

Pastores herís, Amor?
AMO. Sí, mas chica es su herida.
PAS. Oh pesar no de la vida!
Que mal puede ser mayor,
Que el alma de amor perdida?
Señor, si tu excelencia
Es Dios de amor sempiterno,
Yo te digo en tu presencia
Que no tienes mas conciencia
Que el diablo del infierno.
Y si yo fuese aquel señor,
Que sabe cual me has parado,
Yo te hiciera pastor
Como yo tan namorado,
Porque vieses mi dolor.
FRA. Bem diz o parvo echão,
Have tua gaita á mão,
E vae-te ao meu ferrador
Que te ferre o gavião.
Ora vae.

AMOR.

Pastor, qué te hice yo,
Que estás hereje conmigo?
PAS. Pese á mi alma contigo,
Que mi vida ya murió,
Y tú mismo eres testigo.
Porque á un pastor cuitado,
Que quien quiera lo desecha,

Desnudo, desventurado,
Lastimaste con tu frecha
Por en cima del ganado.
  Y pues de amor me herias
Por Serena tanto bella,
Hirieras tambien á ella
De piedad de ancias mias,
Pues tantas sufro por ella.
Cuantas veces puedo vella
Me quejo á Dios del cielo,
De mí é de ti é della.

FRA. Dá ó demo essa cachopa.
Assenta-te na portella
E vae correndo tras ella
Com hũa rocada d'estopa.
Então cajadadas nella,
E não lhe assobieis mais.

AMOR.

  Mas tiene de que quejar
Este padre gran doctor,
Que es loco solo de amor,
Sin lo poderen salvar
Sus letras al pecador.

PAS. Mas su amor fue venial,
Pues es livre de su mano;
Mas reniego el amor tal
Que hace el seso mas sano,
Porque sienta mas el mal.

Vem hum Negro de Beni, e diz:

NEGRO.

  Quere boso que me bae
Buscar o poco de venturo.

Que a mi namoraro sae
De moça casa sua pae,
Que tem saia verde-escuro,
Firalga masa que gavião:
Tem boquinho tão semtira;
Eu chamar elle minha vira,
E elle chama-mo cão.
  A mi dá elle romão
Doze, que a mi comprae,
E masa cinco mação.
Se a mi vai elle fallae
Faze carreo de verão.
Negro que faze folia
Por o que muto roga eu
Bai fruria por ota seu,
A mi disse a elle: Maria,
Que quebranta foi a meu?
  E na mão minha barete
Mi risse a ella: Minha rosa,
Minha oio de saramonete,
Mas a turo mundo faramosa,
Fallae-me por o bida bosso.
Ella disse: Quesso cabrão!
A riabo que te ró, cão,
Para malo benturaro.
A mi disse elle cuitaro:
Que boso não tem razão.
  Se boso firalga he aqui,
A mi firalgo tambem.
Fio sae de Rei Beni:
De quarenta qu'elle tem
A masa firalgo he mi.

PAG. Pues, señor, qué haceis acá?

NEG. Poro meu votare a mi vem
Abre oio Purutugá
Botera que elle tem
Aqui muito a mi furugá.
  E se muiere me matae,
Gran pecaro que bai ella
Benturo quero buscae
Nesse santo caravella
Se boso, scoro, mandae.

FRA. Não, mas vae-te tu ao Crato,
Porque Mafoma e Mafamede
Afaqui e Alfaqueque
São do Bispo d'Alencrastro,
Almofariz e almofada,
Almoface e almofreixe,
Alfarroubeira e Alcouchete
E Alquecidão.
Sandas terras do Soldão,
E Alfaiates e Alfanete,
Alfareme e Alcaprema,
Alpiarça e Alfazema
E Alpedriz
São de mestrado d'Avis.
Ora vae por esses caminhos,
Irás ter ao chafariz
Ou á fonte,
E dá ó demo os raposinhos,
Como todo o mundo diz
Lava bem esses focinhos,
E não cheirarás a monte.
Ora vae.

Entra hum Velho dizendo:

VELHO.

Avante, vejez cansada,
Esfuérzate para buscar
La ventura deseada
Mas dina de desear,
Que cierta de ser hallada.

NEG. Poro que vejo, margurado
Vai d'amoro sua navio:
Boso mundo ja passado,
Boso barba ja cajaro,
Boso sangue ja sa frio,
Boso amor sa comungaro.
Nunca nao poder andaro
Que leve comungaro a fé,
Manacorea logo mar
Masso gavea feito he.

FRA. Este negro chilra mais
Que salmonete em figueira.

VEL. O señores que allá estais,
Llevadme esta alma estrangera
Para do quiera que vais.
Que nunca ventura he hallado,
Que me fuese agradecido
Ningun bien que haya obrado;
Y al cabo que he merecido,
Comienzo á ser olvidado.
Oh años tan bien gastados,
Servicios ofrecidos,
Trabajos bien empleados,
Si fueran tan bien mirados
Como fueran entendidos!

PRINCIPE.

Lo mas de que estó espantado,
Amor, de vuesas hazañas,
Es que al viejo arrugado
Meteis en las sus entrañas
Presuncion de enamorado.

VEL. Y fue ese, mal pecado.

PRI. Viejo, vuestro mundo es ido.

VEL. En antes tengo pensado
Que todo el tiempo pasado
De nuevo se me ha venido.

PRINCIPE.

Los que compran el caballo
Luego miran se es viejo;
Si viejo, via dejallo,
Que aunque lo den por un huevo
No quiere nadie comprallo.
Ansí el viejo arrugado
En la feria del amor,
Ni de silla ni albardado
No le sale comprador
Y siempre vive engañado.
Dejad la nave de amores
Á los fuertes mareantes.

AMO. Venga con mis servidores,
Porque los viejos amantes
Son los ciertos amadores.

FRA. Tomae tres cordas de viola
E atae-as no calcanhar,
Com sua salsa e cebola,
Bem ó longo do linhar,
E vós me nomeares.

Entrão dous Fidalgos Portuguezes, e diz o

1º Fidalgo.

Senhor, senhor, acordae.
2º F. Oh meu senhor! que me manda?
1º F. Ouvis a nova que vai
E o alvoroço que anda?
2º F. Ouço que a popa nos cae.
1º F. Ó senhor, pois que assi he,
Vamos nesta nao d'amores,
E se for ter a Guiné,
Resgataremos favores
Ou alguem que no-los dê.
E se ella ventura achar,
Havemo-la bem mister;
Que ella seja mor que o mar,
Como fosse em meu poder,
Logo havia de secar:
Isto haveis vós de saber.
2º F. Senhor, como eu tenho preito
D'amor com amor sem fim,
He minha fim de tal geito,
Que do meu mesmo direito
Fazem fôrça pera mim.

1º Fidalgo.

Oh não falles! Dou-m'ó demo,
Que mil mortes são aquellas
Que me põe em tal extremo,
Que quando de hũa me temo,
Me rodeão todas ellas.
2º F. Pois, senhor, tendes querellas,
Sendo vós favorecido,
Que fará quem vive nellas.

E lhe chamão as estrellas
Homem pera mal nacido.

1º Fidalgo.

Porque me julgais assi
A minha desaventura?
Que os cegos verão em mi
Que não he prazer de dura
Algum prazer se o eu vi.
Vós contais minha alegria
Que tem mui triste desconta,
Porque das horas do dia
A noite me toma conta.

2º Fidalgo.

Mas triste de mi coitado,
Que não tenho em que cuidar,
Senão em desesperar,
Sem ter nunca do passado
Hum prazer que me lembrar.

1º F. Eu, senhor, vos digo eu
Que vou sempre por espinhos;
Se o bem tem mil caminhos,
Sempre acerto o que não he meu.
E vou cair de focinhos.
Inda a chuva está no ar,
Quando eu ca escorrego.

2º F. Somos mais mofino par
Que arado trouxe em rego:
Isto haveis vós d'assentar.

1º F. Sabeis, senhor, que eu assello?
Que sam assim sem ventura
Como Manuel de Mello,

Que em amores sempre atura
Sem ventura nunca vê-lo.

2º Fidalgo.

Sabeis quem eu sam tambem
Em ser ditoso em amores?
Simão de Sousa do Sem,
Que a todos mostra dores
E não lh'as cura ninguem.

1º F. Sabeis quem he desse clima
Desses de vós e de mi?
2º F. Quem? 1º F. Dom Fernando de Lima,
Porque se arma a rede aqui,
Saltão-lhe os peixes per cima.

2º Fidalgo.

Fernan Soares tambem,
Irmão do Porteiro mor,
Quanto maior amor tem,
Mais pequeno he o favor
Que elle espera de ninguem.

1º F. Vêdes vós, o mesmo irmão
Traz demanda em Villa-nova,
E elle pede razão;
Mas quando vier á prova,
Não lhe vejo concrusão.

2º Fidalgo.

Dom Jorge fôra ditoso,
Mas casou-se temporão.
Tem o pescoço airoso,
E tem de sua nação
Falla de moço mimoso.

1º F. O Conde do Redondo assi,
Se não fôra tão casado,

Fôra o mais santo alfaqui
No templo de Amor sagrado,
Que em Portugal nunca vi.

FRADE.

Olhae ca, Simão gallego,
Amassae o rei d'espadas
C'o sabão, e c'o morcego,
E ponde-o nas queixadas,
Que isso he com qu'eu arrenego;
Porque o Papa e o pavão,
O pandeiro e o pinheiro,
O piloto e o pinhão,
E o pardal c'o páceiro,
E o peneireiro e o páteiro,
E o palheiro e o porteiro,
E pandeiro e pasteleiro,
E a panella,
Todos vão na caravella.

Chegão os Fidalgos á nao e diz o

1º FIDALGO.

Ó da nao da formusura!

AMO. Quien sois, señores honrados?

1º F. Dous fidalgos sem ventura,
Ambos mal aventurados,
E tristes de hũa tristura.

AMO. No temais, mis pasageros,
Entrad en la nao de amores,
Que á los buenos caballeros
Son muy malos los temores.

Vem hum Parvo, e diz:

PARVO.

Dom Francisco Lobo diz....

Não sei, esta sería ella —
Ja sei; diz que a Imperatriz
Lhe levou pera Castella —
Não sei — sera Beatriz?
Nome de mulher era ella;
E elle queria-lhe bem,
E elle samicas não na tem,
E ella samicas ja
Tera lá querença a alguem.
Qu'ellas, perdei o cuidado
Como lhes dá o temporal
Logo feirão o mancal
Antes do jògo meado.
Sempre cantava enha tia,
Quando andava na demanda,
Vereis em que caldos anda
Minha senhora Lambóvos
Como lhe vem amores novos
Logo fazem outra banda.

FRADE.

Tingue tingue tingue tingue,
Ves hi Aldonça Goterrez,
Qu'eu criei inda em Torrozelo.

PAR. Não prégastes vós em Pernes?
FRA. Em Pernes? PAR. Si, co'esse capello.
FRA. Em Pernes, Pernes, Pernes,
Pernes, Pernes, Pernes.
PAR. Oh! e vós sois parvo, frade!
Dou-t'eu ó demo por seu.
FRA. Se es San Bartholameu,
Tu me dirás a verdade.

AMOR.

Pues que dice la marea,
Lieva áncora, suso avante,
Atesa aquella polea,
Galanes, al cabrestante,
Y venga la escota á rea;
Al governalle vos, Page.

PAG. Yo haré cuanto él me mande.

AMO. Desferid la vela grande:
Decid todos — buen viage!

Todos a vozes.

Boa viagem!

PRI. Quede, señora Ciudad,
Con mucha gloria e consuelo;
Dios os dé prosperidad,
Y tanta salud del cielo,
Como teneis de bondad.

LIS. O senhor Deos e sua gloria
A vossa alta senhoria
Dê tão próspera victoria
Como eu para mi queria.
E quando embora tornar,
Torne-me outra vez a ver.

PRI. Si yo ventura topar,
Yo quedo de os la traer,
Aunque vos la podeis dar,
Y está en vueso poder.
Ea, señores, desferir,
Todas las velas metamos.
Que el viento es á pedir,
Y luego todos digamos
La *salve*, antes del dormir.

Y porque al viejo honremos,
Y el negro se enseñar,
Canten ellos dos á par,
Y todos responderemos.

Começão a cantar a prosa que commummente cántão nas naos á salve, que diz: **Bom Jesu Nosso Senhor, tem por bem de nos salvar &c.** *O velho cantava coma velho, o negro apos elle coma negro, e respondião-lhe os passageiros a quatro vozes de canto d'orgão; e com isto se vão com a nao, e fenece esta tragicomedia.*

F I G U R A S.

HUM PEREGRINO.	QUATRO SERRANAS.
HUM ROMEIRO.	CUPIDO.
VENUS.	JUSTIÇA.
MERCURIO.	HUM NEGRO.
JUPITER.	HUM FRADE.
SATURNO.	HUM PARVO.
SOL.	DOUS PAGENS.

---

*Tragicomedia representada na festa do desposorio do muito poderoso e catholico Rei de gloriosa memoria, **D.** João o terceiro deste nome, com a Serenissima Rainha **D.** Catherina nossa senhora, em sua ausencia, na cidade d'Evora, na era de Christo nosso Senhor de* 1525. *A qual tragicomedia he chamada* F r a g o a d' A m o r. *E o castello de que aqui se falla he per metaphora, porque se toma castello por Catherina.*

FRAGOA D'AMOR.

Primeiramente entra hum Peregrino dizendo:

PEREGRINO.

Un castillo me han loado
Alto y muy esclarecido,
Por los Césares fundado,
Torreado y nobrecido,
En buen sino edificado,
De siete cercas murado;
Fe, Caridad, las primeras,
Esperanza y sus parceras
Virtudes de que es cercado,
Lo guardan de mil maneras.

Diz que tiene, y bien hermosas,
Cuatro torres muy derechas,
Fuertes, lindas, tan graciosas,
Que sobran todas las cosas
Que en el mundo fueron hechas.
Estas cuatro muy perhechas
Torres, con cubos y almenas;
Y todas cuatro tan buenas,
Que no pueden ser deshechas.

La una es Genelosía,
Y la otra Gravedad,
Otra Liberalidad,
La otra Sabiduría.
La mas alta es la Bondad,

Las puertas de honestidad.
Las llaves de devocion,
Los petrechos de razon,
Las armas de santidad.
  Dicen que es tan bien fundada
Su torre del homenage,
Tan noblemente lavrada,
Con piedra de tal linage,
Que primero fue sagrada.
Y que de dentro es forrada
De muy santos pensamientos.
Y que tiene los cimientos
Para siempre ser loada
Por muchos merecimientos.
  La cava en suma grandeza,
Y profunda en discrecion;
Y dicen que á Salomon
Ni Dios ni la Natureza
No le dió mas perfeccion.
Castillo sin division,
Gracioso, fuerte terrible,
Hermoso cuanto posible,
Dichoso cuanto es razon.
  Cuando vi andar volando
Su fama por las montañas,
Por palacios y cabañas
Estas cosas pregonando
Con alegrías tamañãs,
Engendróse en mis entrañas
Deseo sin detener
De ir á Castilla por ver
Esta flor de las Españas.

Encontrando-se com hum Romeiro, diz:

Vas ó vienes, Padre honrado?
Rom. Voy y vengo y ahora estó.
Per. Adó vas? Rom. Hermano, vó
Ver un Príncipe afamado,
El que en Portugal reinó,
Porque dicen por allá
Que es un Rey tanto facundo,
Que conquista todo el mundo,
Y que todo se le da,
Y es Alejandre segundo.
Dicen que quiere tomar
Un castillo que hay en Castilla,
Tan fuerte y en tal lugar,
Que si él lo conquistar,
Gran Rey es á maravilla.
Per. Mas creo que es ya tomado,
Asegun la nueva suena,
Y gran tiempo ha que tan buena
No llegó á este reinado
De ninguna tierra agena.

Romeiro.

Tan aína, tan sin pena
Quien haria esa labor?
Per. El mayor Dios del amor,
Que todos bienes ordena,
Pero este es el mayor.
Rom. Pues tal castillo venció,
Cierto es lo que dicen dél,
Que todo hombre que lo vió,
Dice: Cred que yo vi aquel
En que no cabe sinó.

PEREGRINO.

Para te hablar verdad
Por fuerza no fue vencido,
Mas el Capitan Cupido
Le pedió la voluntad.
Y dióla sin mas ruido:
Vino del cielo escondido
De su madre Venus Diesa,
Volando mucho depriesa,
Hecho niño esclarecido.
Y fue el Capitan principal,
Que cercó la fortaleza,
El castillo angelical,
Por parte de Portugal,
Y por bien de su nobleza.
Cuando Venus no halló
En el cielo Dios de amor,
Sus músicas convertió
En lágrimas y decendió
Del cielo con gran dolor.

Vem a Deosa Venus, Rainha da Musica, e diz:

VENUS.

No sé á quien perguntar
Por el mi hijo Cupido,
Vuestro Dios de amor, perdido;
Y no sé en que lugar
Se me ha desparecido.
O mi hijo esclarecido!
Adonde estás?
Que en mis tetas he sentido
Que es cierto que llorarás,
Y no serás socorrido.

En qué calle te perdí?
En qué calles te perdiste?
O mi amor, adó fuiste?
Qué hará el cielo sin ti?
O mi hijo, qué heciste?
Bien sé que no te escondiste,
Mas perdido
No te vi ni tú me viste;
Y ansí desacorrido
Llorarás la madre triste.
Y si por tu voluntad
Á tu madre has dejado,
Y á la tierra bajado,
Es muy alta novedad
Y caso muy desviado.
El mundo será mudado
En alegría,
Ó el su Rey es casado?
Oh no sé por vida mia
Que diga á tanto cuidado.
Adonde te hallaré?
Adonde me hallarás?
Vida mia, adó estás?
Que sin ti siempre estaré
Pensando donde estarás.
Dos mil angustias me das
En buscar-te:
Tú de niño olvidarme has,
Mas yo no podré olvidarte
Como tú me olividarás.
Nunca limpiaré mi cara
De las lágrimas sobradas,

Con que mejillas, quejadas,
Por esta desdicha amara,
Á menudo son regadas.
Salgan muy apresuradas,
Sin recelo,
Del corazon estiladas.
Oh lágrimas de mi consuelo,
Cuando sereis consoladas!

PEREGRINO.

Señora Venus, qué habeis,
De qué vos andais quejando?

VEN. Peregrino, ando buscando
Mi hijo; si dél sabeis,
Habed dolor de cual ando.

PER. Porque no andais cantando
Perdiendo tal Dios de amor:
"Nunca fue pena mayor
Ni tormento tan estraño,
Que iguale con el dolor."

ROMEIRO.

Pois sois señora de Orfeo,
Diesa de la melodía,
Cante vuesa señoría:
"Donde estás que no te veo,
Qué es de ti, esperanza mia?"

VEN. Mas ansí sin alegría,
Llorando cantaré yo:
"Tristeza, quien á vos me dió,
Pues no fue la culpa mia.
No ge la mereci, no."

PEREGRINO.

Señora, qué nos dareis,

Y qué bien nos hareis vos,
Á mí y á dambos á dos,
Si por nos nuevas sabeis
De ese sublimado Dios?
Ven. Donde está? Per. Qué prometeis?
Ven. Prometo de os hacer
Que no ameis á muger,
Que della no alcanceis
Cuanto vueso amor quisiere.

Romeiro.

No quiero yo mas valer.
Per. Ni yo mas riqueza pido.
Ven. Dadme nuevas de Cupido,
Recobraré mi placer,
Que está todo en mí perdido.
Per. El Dios de amor decendió
Á España, segun suena,
Y él por sí se demovió,
Porque nunca cosa buena
Sin amor se concertó.
Entró en un castillo tal
Cual hizo Júpiter solo
Con los rayos de Apolo
Por su mano divinal:
Entró con paz general
Nel castillo y con razon
Le asentó en perfeccion
Las armas de Portugal
En medio del corazon.
Corazon Alcaide mayor
Del castillo alto y grave,
Y al ñino Dios de amor

Entregó luego la llave,
Como á su superior.
Y obrada esta labor,
Por parte de Portugal
Visitó el Emperador:
Él fue el correo mayor
Y embajador principal.
  Hizo buenas maravillas,
Renovó los corazones,
Abatió opiniones,
Hizo amores de rencillas,
De las discordias canciones,
De los enojos deseos,
De los males esperanzas,
De las iras concordanzas,
Y de los respectos feos
Muy graciosas mudanzas.
  Loado seas, castillo,
Loado seas, Amor,
Que sin ti y tu resplandor,
Esto osaré decillo,
No se obra tal labor.

VEN. Muy ciertas son las señales;
Ese es mi hijo amado;
Y pues que anduvo ocupado
En obras tan divinales,
Tomo á bien el mal pasado.

PEREGRINO.

  Él convertió en herreros
Cuatro Planetas nombrados,
Para hacer hombres mudados,
Milagrosos fragoeros,

Con sus martillos dorados.
Es maravilla de ver;
No hay quien no se asombre,
Que rehunden cualquiera hombre,
Y vuélvenle de nuevo á hacer
La facion, ponelde el nombre.
Si quereis de mas altura,
Si ancho, si delicado,
Si viejo, mozo tornado
De la edad y estatura
Que les fuere demandado.

Vem hum Negro cantando na lingua da sua terra, e diz

VENUS.

Prieto, vienes de Castilla?

NEG. Poro que perguntá bos esso?
Mi bem lá de Tordesilha;
Que tem bos de ber co'esso,
Qu'eu bai Castilha, qu'eu bem Castilha?

VEN. Y qué nueva hay allá?

NEG. Nova que uba ja maduro,
Ja vindimai turo, turo.
Tordesilha tanto vinha,
A mi faratai puro vida minha:
Lá he tera mui segura.

VENUS.

En viñas te hablo yo?

NEG. Pos em que, minha Condessa?
Que inda que negro so,
Boso oio he tão trabessa,
Tan preta, que me mató.
Seora, quem te furtasse
Por quatro dia, nó más,

E logo morte me matasse,
Que más o dia nó durasse.
Polo bida que boso me dás.
"Le bella mal maruvada
"De linde que a mi ve,
"Vejo-ta triste nojada,
"Dize tu razão puruque.
"A mi cuida que doromia
"Quando ma foram cassá;
"Se acordaro a mi jazia
"Esse nunca a mi lembrá.
"Le bella mal maruvada
"Não sei quem cassa a mi,
"Mia marido não vale nada,
"Mi sabe razão puruque."

VENUS.

Cuyo eres, negro cuitado?

NEG. A mi sá negro de crivão,
Agora sá vosso cão,
Vosso cravo margurado,
Cativo como gallinha
Quando boso agora querê,
Logo a mi bai trazê,
E mais o feixe de lenha.
A mi leva boso roupa Alfama;
Quando a mi manta furtai,
Mi bai, seora, tomai
Esse para bosso cama.
Quando uba maruro ja,
Que a mi furutai cad'hora,
A mi bai tomai, seora,
Uba que boso fartá.

Se camisa furatá eu,
Labrado d'ouro faramosa,
Mi bai, seora, essa he bossa,
Pois que Sioro Deos m'a deu.
Se póde furatá rinheiro,
Corpo de reos! esse si
Nunca guardai para mi,
Bossa he toro enteiro.

VENUS.

Negro, no te entiendo cosa.
Eres ya cristiano? di.
NEG. Furunando chama a mi,
E a bos chama faramosa.
VEN. Di ahora el crieleison.
NEG. De muto boa vontare,
Pato nosso he muto bom.

Em este passo foi posto hum muito formoso castello, e abrio-se a porta delle, e sahírão de dentro quatro galantes em trajo de caldeireiros, com, cada hum, sua serrana muito louçan pola mão, e elles mui ricamente ataviados, cubertos d'estrellas, porque figúrão quatro Planetas, e ellas os gosos d'amor; e cada hum delles traz seu martello muito façanhoso, e todos dourados e prateados, e huma muito grande e formosa fragoa, e o Deos Cupido por Capitão delles: e estas Serranas trazem cada hũa sua tenaz do teor dos martellos, pera servirem quando lavrar a fragoa d'amor. E assi sahírão do dito Castello com sua musica, e acabando fazem o razoamento seguinte, pera declaração do significado das ditas figuras, e cada Planeta falla com sua Serrana.

MERCURIO.

Vos sois, señora Serrana,
Primero gozo de amor,

Que es, mirar al servidor
Contino de buena gana,
Sin le mostrar desamor.
Y pues os hizo de nada
Cupido por su loor,
Mirad á vueso servidor
Con voluntad namorada.

1ª S. Yo lo haré ansí, señor.

MERCURIO.

Vos mirareis mucho en hito
Los ojos del amador,
Porque deis gozo al dolor,
Que se recibe infinito;
Y no pagueis con desamor;
Ni sea en general
El mirar de este teor,
Sino á vueso servidor.

1ª S. Cuando yo viere que es tal,
Ansí lo haré yo, señor.

JUPITER.

Vos sois, Serrana hermosa,
Segundo gozo de amor,
Que es hablar al servidor
Mucho blanda y amorosa;
Y si quereis ser dichosa,
Quered á quien os tiene amor;
Que la tema presumptuosa
Es cruel al servidor.

2ª S. Cuando fuere justa cosa,
Ansí lo haré yo, señor.

JUPITER.

Reconociendo el servicio

Le dareis placer mayor;
Que el mayor gozo de amor
Es mirar al beneficio:
Que el servicio mal mirado
Es dolor mas que dolor
Al triste que es namorado.

2ª S. Si yo le viere tal cuidado,
Yo lo haré ansi, señor.

SATURNO.

Sois, Serrana, sin mentir,
El tercer gozo de amor,
Que es mostrar al servidor
Grande gloria en el oir,
Porque es dulce favor.
Y para el gozo ser mejor,
Y mucho mas estimado,
Cuanto mas en apartado,
Le dad oido mayor.

3ª S. Si no hablar en lo escusado,
Ansí lo haré yo, señor.

SATURNO.

Que quien escucha de gana,
Señal es de grande amor.
Por eso, linda Serrana,
Haced lo que os digo, hermana,
Sin otro ningun rigor.
Y aun que él sea vencedor,
Y vos, señora, vencida,
Por no serdes homecida,
Dalde vida al servidor.

3ª S. Si mi honra fuere servida,
Yo lo haré ansí, señor.

SOL.

Vos sois, Serrana de flores,
El cuarto gozo de amor,
Y es que el vueso servidor
No os sienta otros amores,
Porque es engaño mayor:
No le deis competidor,
Sea vueso amor sencillo,
Porque el otro es desamor.

4ª S. Si él supiere sentillo,
Yo lo haré ansí, señor.

CUPIDO.

Paréceme que es razon,
Pues Reina tan excelente
Viene á reinar nuevamente,
Que hagamos refundicion
En la Portuguesa gente.
Hagamos mundo nuevo aqui,
Pues nuevos Reis son venidos,
Por el gran Dios escogidos;
Apregonad por ahí
Mis milagros ascondidos.

MERCURIO.

Quien quisiere renovarse,
Ó hacerse de otra suerte,
Venga aqui que sin la muerte,
Puede muy bien emendarse;
Y no lo hayais por cosa fuerte.
Cualquier hombre bajuelo
Que quisiere ser mayor,
Y aun el luengo ser menor.

Véngase aqui sin recelo
Á la fragoa del Amor.
  Hombre muy ancho, pesado,
Como fuere refundido
En la fragoa de Cupido,
Tornará muy delicado,
Y el viejo remocedido.
Negra mucho denegrida,
Si blanca quisiere ser,
Ó pera parda muger
Moza alba, gentil, garrida,
Todo se puede hacer.

NEGRO.

  Faze-me branco, rogo-te, homem,
Asinha, logo, logo, logo:
Mandae logo accender fogo,
E minha nariz feito bem,
E faze-me beiça delgada, te rógo.

JUPITER.

  Mirad quien comenzará
En un negro tal labor!
NEG. Quem te manda á vós fallá?
A mi falla con Deos d'amor,
Que farmoso me fará.
CUP. Sí, sí, sí, cuantos venieren;
Negros, moros, y villanos,
Mancebos y ancianos,
Haceldes como os pedieren
Muy presto, y anden las manos.
  El que nació desdichoso
Y sin ninguna ventura,
Y lo signe desventura,

Haceldo mucho dichoso
Y con ventura segura.
Y el que menos namorado
De lo que es quisiere andar.
Ahí se puede emendar;
Y el hombre desnamorado,
Namorado singular.

JUPITER.

Como quieres tú hacerte?

NEG. Branco como ovo de gallinha.

MER. Ora entra y no hayas miedo,
Que no has de sentir nada.

NEG. Fazer nariz mui delgada,
E fermosa minha dedo.

Entra o Negro na fragoa, e andão os martellos todos quatro em seu compasso, e cántão as Serranas quatro vezes ao compasso dos martellos esta cantiga seguinte, feita pelo Autor ao proposito.

Cantiga.

"El que quisiere apurarse,
"Véngase muy sin temor
"Á la fragoa del amor.
"Todo oro que se afina
"Es de mas fina valía,
"Porque tiene mejoría
"De cuando estaba en la mina.
"Ansí se apura y refina
"El hombre y cobra valor
"En la fragoa del Amor.
"El fuego vivo y ardiente
"Mejor apura el metal,
"Y cuanto mas, mejor sal,

"Mas claro y mas excelente.
"Ansí el vivir presente
"Se pára mucho mejor
"En la fragoa del Amor.
"Cuanto persona mas alta,
"Se debe querer mas fina,
"Porque es de mas fina mina,
"Donde no se espera falta.
"Mas tal oro no se esmalta,
"Ni cobra rico color
"Sin la fragoa del amor.

Sahe o Negro da fragoa muito gentil homem branco, porém a falla de negro não se póde tirar na fragoa, e elle diz:

NEGRO.

Ja mão minha branco estai,
E aqui perna branco he,
Mas a mi falla guiné:
Se a mi negro fallai,
A mi branco para que?
Se falla meu he negregado,
E não falla Portugas,
Para que mi martelado?

MER. No podemos hacer mas,
Lo que pediste te han hecho.

NEGRO.

Da caminha negro tornae:
Se mi falla namorado
A muier que branca sae,
Ella dirá a mi — bae, bae,
Tu sá home ó sá riabo?
A negra se a mi fallae

Dirá a mi sá chorreiro.
Oiae, sioro ferreiro,
Boso meu negro tornae,
Como mi saba primeiro.

Vem a Justiça em figura de hũa velha corcovada, torta, muito mal feita, com sua vara quebrada, e diz:

JUSTIÇA.

Sempre Deos faz cousas boas!
Dizei, que tenhais prazer,
Isto he cousa de crer
Que refundis as pessoas,
E as tornais a fazer?

SOL. Quien sois, que ansí estais polida?
JUS. A Justiça sou chamada,
Ando muito corcovada,
A vara tenho torcida,
E a balança quebrada.
E pois de novo nos vem
Rainha de tanto honor,
Irman do Imperador,
Renovae-me muito bem,
Que cada vez vou peor.
CUP. Qué pedís ó qué buscais?
JUS. Que me mandeis reformar
E de novo endireitar,
Que a Rainha que esperais
Não póde muito tardar.

MERCURIO.

Vos venís tan maltratada,
Que tenemos bien que hacer.
CUP. Es por fuerza y ha de ser
La Justicia aderezada,

Por lo al no se perder.
Jus. Fazei-me estas mãos menores,
Que não possão apanhar,
E que não possa escutar
Esses rogos de Senhores,
Que me fazem entortar.

MERCURIO.

Alto pues á refundir.
Jus. Ó Jesu, a quem m'eu dou!
Apartae-vos, que eis me vou.
Jup. Nos tenemos bien que heñir.
Jus. Sus, que ja na fragoa estou.

Andão os martellos forjando a Justiça com a dita musica, e acabado, diz Jupiter a Cupido.

JUPITER.

Señor, nuestro martillar
No nos aprovecha nada,
Porque la Justicia dañada,
Los que mas la han de emendar
La hacen mas corcovada.
Ansí que en vano gastamos
El carbon y herramienta,
Ninguna cosa emendamos,
Mas cuanto mas martillamos,
Menos crece la emienda.

CUPIDO.

Serranas, sacalde vos
Las escoreas bien sacadas
Con las tinazas doradas,
Que con la ayuda de Dios
Ella saldrá sana á osadas.

Tornão os Planetas a dar outra calda, e a Serrana

Primeiro gozo d'amor, tira da fragoa com as tenazes hum par de gallinhas, e diz

CUPIDO.

Eso, eso, norabuena,
Que es el mal que la fatiga.
Ande otra vez la cantiga,
Salga esotra ave de pena.

Andão outra vez os martellos, e a Serrana Segundo gozo d'amor, tira da fragoa hum par de passaras, e diz

CUPIDO.

Qué escorea es esa, Serranilla?
SER. Son perdices, mi señor.
CUP. Pues aun queda otra peor,
Que mucho mas la mancilla.

Tornão outra vez a dar outra calda e tirão as Serranas Terceiro e Quarto gozo d'amor, duas grandes bolças do dinheiro da fragoa, e diz

CUPIDO.

Esotra escorea qué es?
SER. Son dineros de las pechas.
CUP. Ora sacalda, y vereis
Maravillas que habeis hechas.

Sahe a Justiça da fragoa muito fermosa e direita, e diz:

JUSTIÇA.

Agora que estou assi
Fermosa e bem aparada,
Por não ir acorcovada
Que remedio será aqui,
Que inda estou temorisada?
CUP. Id os mirar al espejo
De Trajano, mi señora,
Y vereis cual vais ahora,

Porque hubistes buen consejo
Id os, Justicia, en buenora.

Vai-se a Justiça e vem hum Frade e diz:

FRADE.

Senhores, fui carpinteiro
Da Ribeira de Lisboa,
E muito boa pessoa,
E de mero malhadeiro
Me fui fazer de coroa.
Cousas m'aquecem a mi
Que o demo anda comigo.
Conselhou-me hum meu amigo
Que fosse frade, e fi-lo assi,
De Rui Pires Frei Rodrigo.
Eis-me frade: andar embora.
E fui azemel primeiro,
Antes de ser carpinteiro,
E estou assi frade agora,
Porém fóra do mosteiro.

CUP. Padre, qué es lo que quereis?

FRA. Queria-me desfazer
E tornasseis-me a fazer
Muito leigo se podeis,
Que leigo tornasse a ser.
Hum fidalgo assi meão,
Hum Vasco de Foes n'altura,
A barba daquella feitura,
Não tão denegrida não,
Senão assi castanha escura.
Huns olhos garços cansados,
E o ar de Pero Moniz;
E eu peitarei perdiz

E dous pares de cruzados,
Se me mudais o matiz.

CUPIDO.

Porqué no quereis ser fraile?

FRA. Porque meu saber não erra:
Somos mais frades qu'a terra
Sem conto na Christandade,
Sem servirmos nunca em guerra.
E havião mister refundidos,
Ao menos tres partes delles,
Em leigos, e arnezes nelles
E mui bem apercebidos,
E então a Mouros co'elles.
Começae em mi, senhor.

CUP. Bien veo vuesa intencion;
Traedme vos provision
De vueso Superior,
Yo haré lo que es razon.

FRA. Mal fazeis, senhor Cupido.
Que por ser vosso vassallo
O faço ainda que calo;
Mas eu virei apercebido
De feição pera acabá-lo.

Vai-se o Frade e vem hum Pagem, e diz

CUPIDO.

Mandais algo, hermano, acá?

PAG. Recado do Senhor Marquez.

CUP. Qué manda, hijo, qué es?

PAG. Que leveis a fragoa lá
Logo, e que lhe não tardeis.

CUP. Decid á su señoría
Que no le hace menester.

Ni le quiero del hacer;
Porque mi sabiduría
Otro tal no puede hacer.
  Decid que no le faltó
Nunca perfeccion ninguna;
Que la próspera fortuna
Reinaba cuando él nació,
Y lo amó dende la cuna.
Y pues lo hizo Anibal,
Caballero tan famoso.
Si yo refundir lo oso,
Como se hará otro tal?

Vai o Pagem, e vem hum Parvo e diz:

PARVO

  Manda-me ca Vasco de Foes
Que o mandeis vós forjar.
CUP. Para qué hombre tan fino?
PAR. Para que o façais menino,
E eu para o embalar.
CUP. No sé si es mozo, si viejo;
Mas no sé donde le viene
Que ninguna cana tiene,
Y arrugado el pellego.

JUPITER

  Algunos péinanse allá
Con peines de veinte y ocho.
PAR. E vinte e nove, e tinta ainda.
CUP. Este parvo es pevidoso,
Por decir trinta dijo tinta.

Vem outro Pagem, e diz

CUPIDO.

  Debeis vos page de ser

Del Conde de Marialva.
PAG. Si, e manda-vos dizer
Se o podereis fazer
Mancebo no corpo e n'alma.
E que lhe não refundais
O dinheiro que elle tem,
Mas nelle forjeis tão bem,
Que apanhe muito mais,
E não dê nada a ninguem.

Torna o Frade com hum saco de carvão, e diz:

FRADE.

Todalas cousas do mundo
Estão na boa diligencia.
CUP. Qué manda su Reverencia?
FRA. Senhor Cupido, eu me fundo
Não curar da conciencia.
Aborrece-me a coroa,
O capello e o cordão,
O hábito e a feição,
E a vespora e a noa,
E a missa e o sermão:
E o sino e o badalo,
E o silencio e a deciplina,
E o frade que nos matina:
No espertador não fallo,
Que a todos nos amofina.
Parece-me bem bailar
E andar n'hũa folia,
Ir a cada romaria
Com mancebos a folgar:
Isto he o qu'eu queria.
Parece-me bem jogar,

Parece-me bem dizer:
— Vae chamar minha mulher
Que me faça de jantar.
Isto, eramá, he viver.

JUP. De qué facion ó edad
Quereis vos que os hagamos?

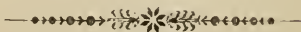
FRA. Esperae, assi vejamos,
Eu direi minha vontade;
Pois ja em al não estamos.
Conheceis o Marichal?
Assi daquella feição,
Idade e disposição,
Assi nobre e liberal,
E gaste-se todo o carvão.

CUP. Traéis licencia, Fray Funil?

FRA. Trago, senhor, a bastante
Assignada mui galante
Pera mi e sete mil,
Que virão daqui avante.

Mette-se o Frade na fragoa, e depois de refundido com a dita musica, diz

CUPIDO.

Vámonos, no enhademos,
Cantando á nueso placer,
Y nuestra fragoa llevemos,
Que lo que está por hacer
Otro dia lo haremos.

F I G U R A S.

HUM CLERIGO.

ZEBRON } Diabos.
DANOR }

POLICENA.

PANTASILEA.

ACHILLES.

ANNIBAL.

HEITOR.

SCIPIÃO.

A tragicomedia seguinte seu nome he Exhortação da guerra. Foi representada ao muito alto e nobre Rei D. Manuel o primeiro em Portugal deste nome, na sua cidade de Lisboa na partida para Azamor do illustre e mui magnifico Senhor D. Gemes Duque de Bragança e de Guimarães &c. era de 1513.

EXHORTAÇÃO DA GUERRA.

Entra primeiramente hum Clerigo nigromante e diz:

CLERIGO.

Famosos e esclarecidos
Principes mui preciosos,
Na terra victoriosos,
E no ceo muito queridos,
Sou Clerigo natural
De Portugal,
Venho da cova Sibyla,
Onde se esmera e estilla
A subtileza infernal.

E venho mui copioso
Magico e nigromante,
Feiticeiro mui galante,
Astrologo bem avondoso:
Tantas artes diabris
Saber quiz,
Que o mais forte diabo
Darei preso pelo rabo
Ao Iffante Dom Luiz.

Sei modos d'encantamentos,
Quaes nunca soube ninguem;
Artes pera querer bem,
Remedios a pensamentos:
Farei de hum coração duro

Mais que muro,
Como brando leituairo;
E farei polo contrairo
Que seja sempre seguro.
Sou mui grande encantador,
Faço grandes maravilhas,
As diabolicas sillas
São todas a meu favor.
Farei cousas impossiveis.
Mui terriveis,
Milagres mui evidentes,
Que he pera pasmar as gentes,
Visiveis e invisiveis.
Farei que huma Dama esquiva,
Por mais çafara que seja,
Quando o galante a veja,
Que ella folgue de ser viva:
Farei a dous namorados
Mui penados,
Que estem cada hum per si;
E cousas farei aqui
Que estareis maravilhados.
Farei por meio vintem,
Que hũa Dama muito feia,
Que de noite sem candeia
Não parcça mal nem bem;
E outra fermosa e bella
Como estrella,
Farei por sino forçado,
Que qualquer homem honrado
Não lhe pesasse com ella.
Far-vos-hei mais pera verdes,

Por esconjuro perfeito,
Que caseis todos a eito
O melhor que vós puderdes.
E farei de noite dia
Per pura nigromancía,
Se o sol alumiar:
E farei ir polo ar
Todo a van fantasia.
  Far-vos-hei todos dormir
Emquanto o somno vos durar,
E far-vos-hei acordar
Sem a terra vos sentir.
E farei hum namorado
Bem penado,
Se amar bem de verdade,
Que lhe dure essa vontade
Até ter outro cuidado.
  Far-vos-hei que desejeis
Cousas que estão por fazer,
E far-vos-hei receber
Na hora que vos desposeis.
E farei que esta cidade
Estê pedra sôbre pedra;
E farei que quem não medra
Nunca tem prosperidade.
  Farei per magicas rasas
Chuvas tão desatinadas,
Que estem as telhas deitadas
Pelos telhados das casas:
E farei a torre da Sé,
Assi grande como he,
Per graça de sua clima,

Que tenha o alicesse ao pé,
E as ameas em cima.
  Não me quero mais gabar.
Nome de San Cebrian
Esconjuro-te Satan —
Senhores não espantar.
Zet zeberet zerregud zebet
Ó filui soter
Rehe zezegot relinzet
Ó filui soter.
  O chaves das profundezas,
Abri os poros da terra;
Principe da eterna treva,
Pareção tuas grandezas.
Conjuro-te, Satanás,
Onde estás,
Polo bafo dos dragões,
Pola ira dos leões,
Polo valle de Jurafás;
  Polo fumo peçonhento
Que sae da tua cadeira,
E pola ardente fogueira,
Polo lago do tormento,
Esconjuro-te, Satan,
De coração
Zezegot seluece soter,
Conjuro-te, Lucifér,
Que ouças minha oração.
  Polas nevoas ardentes
Que estão nas tuas moradas,
Polas poças povoadas
De viboras e serpentes,

E polo amargo tormento,
Mui sem tento,
Que dás aos encarcerados;
Polos gritos dos damnados,
Que nunca cessão momento:
Conjuro-te, Berzebu,
Pola ceguidade hebraica,
E pola malicia judaica,
Com a qual te alegras tu,
Rezé put Linteser
Zamzorep tisal
Lisó fé nafezeri.

Vem os diabos Zebron e Danor, e diz

ZEBRON.

Que has tu, excommungado?

CLE. Ó irmãos, venhais embora.
DAN. Que nos queres tu agora?
CLE. Que me façais hum mandado.
ZEB. Polo altar de Satan,
Dom villão.
DAN. Toma-o por essas gadelhas,
E cortemos-lhe as orelhas,
Que este clerigo he ladrão.

CLERIGO.

Manos, não me façais mal,
Compadres, primos, amigos.
ZEB. Não te temos em dous figos.
CLE. Como vai a Belial?
Sua côrte está em paz?
DAN. Dá-lhe aramá hum bofete:
Crismemos este rapaz,
E chamemos-lhe zobete.

CLERIGO.

Ora fallemos de siso:
Estais todos de saude?

ZEB. Fideputa, meio almude,
Que tens tu de vêr com isso?

CLE. Minhas potencias relaxo,
E me abaxo:
Fallae-me d'outra maneira.

DAN. Sois Bispo vós da Landeira,
Ou vigairo no Cartaxo?

ZEBRON.

He Cura do Lumear,
Sochantre da Mealhada,
Acipreste de canada,
Bebe sem desfolegar.

DAN. He capellão terrantez,
Bom Ingrez,
Patriarcha em Ribatejo,
Beberá sôbre hum cangrejo
As guelas d'hum Francez.

ZEBRON.

Danor, di-me, he Cardial
D'Arruda ou de Caparica?

DAN. Nenhũa cousa lhe fica
Senão sempre o vaso tal.
Tem hum grande Arcebispado
Muito honrado,
Junto da pedra da estrema,
Onde põe o diadema
E a mitra o tal prelado.

ZEBRON.

Ladrão, sabes o Seixal

E Almada e pereli?
Ó fideputa alfaqui,
Albardeiro do Tojal!
CLE. Diabos, quereis fazer
O que eu quizer,
Per bem, ou de outra feição?
DAN. Ó fideputa ladrão,
Havemos-te de obedecer.

CLERIGO.

Ora eu vos mando e remando
Polas virtudes dos Ceos,
Pola potencia de Deos,
Em cujo serviço ando;
Conjuro-vos da sua parte,
Sem mais arte,
Que façais o qu'eu mandar
Pola terra e polo ar,
Aqui e em toda a parte.

ZEBRON.

Como te vai com as terças?
He vivo aquelle alifante
Que foi a Roma tão galante?
DAN. Amargão-te a ti estas verças?
CLE. Esconjuro-te, Danor,
Por amor de San Paulo
E de San Polo.
ZEB. Tu não tens nenhum miolo.
CLE. Eu vos farei vir a dor.
Por esta madre de Deos
De tão alta dignidade,
E pela sua humildade,
Com que abrio os altos ceos,

Polas veias virginaes
Imperiaes,
De que Christo foi humanado....
ZEB. Que queres, excommungado?
Manda-nos, não digas mais.

CLERIGO.

Minha mercê manda e ordena
Que tragais logo essas horas
Diante destas Senhoras
A Troiana Policena,
Muito bem ataviada
E concertada,
Assi linda como era.
DAN. Quanta pancada te dera.
Se pudera;
Mas tens-me a fôrça quebrada.

CLERIGO.

Venha por mar ou por terra,
Logo muito sem referta.
ZEB. E a terça da offerta
Tambem pagas pera a guerra?
CLE. Trazei logo a Policena
Mui sem pena
Com sua festa diante.
ZEB. Inda irá outro alifante,
Pagarás quarto e vintena.

Vem Policena e diz:

POLICENA.

Eu que venho aqui fazer?
Oh que gran pena me déstes.
Pois por fôrça me trouxestes
A hum novo padecer.

Que quem vive sem ventura
Em gran tristura,
Ver prazeres lhe he mais morte.
Oh bellenissima còrte,
Senhora da formosura!
  Não foi o Paço Troiano
Dino de vosso primor:
Vejo hum Priamo maior,
Hum Cesar mui soberano;
Outra Hecuba mais alta,
Mui sem falta,
Em pod'rosa, doce e humana,
A quem por Phebo e Diana
Cada vez Deos mais esmalta.
  E vós, Principe éxcellente,
Dae-me alviçaras liberaes,
Que vossas mostras são taes.
Que todo o mundo he contente.
E aos Planetas dos Ceos
Mandou Deos
Que vos dessem taes favores,
Que em grandeza sejais vós
Prima dos antecessores.
  Por vós mui fermosa flor.
Iffante Dona Isabel,
Forão juntos em tropel,
Por mandado do Senhor,
O ceo e sua companha,
E julgou Jupiter juiz
Que fosseis Imperatriz
De Castella e Alemanha.
  Senhor Iffante Dom Fernando,

Vosso sino he de prudencia,
Mercurio per excellencia
Favorece vosso bando.
Sereis rico e prosperado
E descançado,
Sem cuidado e sem fadiga,
E sem guerra e sem briga:
Isto vos está guardado.
  Iffante Dona Beatriz,
Vós sois dos sinos julgada
Que haveis de ser casada
Nas partes de flor de lis.
Mais bem do que vós cuidais,
Muito mais,
Vos tem o mundo guardado;
Perdei, Senhores, cuidado,
Pois com Deos tanto privais.

CLERÍGO.

  Que dizeis vós destas rosas,
Deste val de fermosura?
POL. Tal fôra minha ventura
Como ellas são de fermosas.
Oh que côrte tão luzida,
E guarnecida
De lindezas pera olhar!
Quem me pudera ficar
Nesta gloriosa vida!

DANOR.

  Nesta vida! lá acharás.
POL. Quem me trouxe a este fado?
DAN. Esse zote excommungado
Te trouxe aqui onde estás:

Pergunta-lhe que te quer,
Pera ver.
Pol. Homem, a que me trouxeste?
Cle. Que? ainda agora vieste,
E has-de-me responder!
Declara a estes senhores,
Pois foste d'amor ferida,
Qual achaste nesta vida
Que he a mor dor das dores
E se as penas infernaes
Se são ás do amor iguaes,
Ou se dão lá mais tormentos
Dos que ca dão pensamentos
E as penas que nos dais.

Policena.

Muito triste padecer
No inferno sinto eu,
Mas a dor que o amor me deu
Nunca a mais pude esquecer.
Cle. Que manhas, que gentileza
Ha de ter o bom galante?
Pol. A primeira he ser constante,
Fundado todo em firmeza;
Nobre, secreto, calado,
Soffrido em ser desdenhado,
Sempre aberto o coração
Pera receber paixão,
Mas não pera ser mudado.
Ha de ser mui liberal,
Todo fundado em franqueza:
Esta he a mor gentileza
Do amante natural.

Porque he tão desviada
Ser o escasso namorado,
Como estar fogo em geada,
Ou hũa cousa pintada
Ser o mesmo incorporado.
Ha de ser o seu comer
Dous bocádos suspirando,
E dormir meio velando,
Sem de todo adormecer.
Ha de ter mui doces modos,
Humano, cortez a todos,
Servir sem esperar della;
Que quem ama com cautela
Não segue a tenção dos Godos.

CLE. Qual he a cousa principal
Porque deve ser amado?

POL. Que seja mui esforçado:
Isto he o que mais lhe val.
Porque hum velho idoso,
Feio e muito socegado,
Se na guerra tem boa fama,
Com a mais fermosa dama
Merece de ser ditoso.
Senhores Guerreiros guerreiros,
E vós Senhoras guerreiras,
Bandeiras e não gorgueiras
Lavrae pera os cavalleiros.
Que assi nas guerras Troianas
Eu mesma e minhas irmans
Teciamos os estandartes,
Bordados de todas partes
Com divisas mui louçans.

Com cantares e alegrias
Davamos nossos collares,
E nossas joias a pares
Per essas capitanias.
Renegae dos desfiados,
E dos pontos enlevados:
Destrua-se aquella terra
Dos perros arrenegados.
Oh quem vio Pantasilea
Com quarenta mil donzellas
Armadas como as estrellas
No campo de Palomea!

CLE. Venha aqui; trazei-m'a ca.
ZEB. Deixa-nos ieramá.
CLE. Ora sus, qu'estais fazendo?
DAN. Ó diabo qu'eu t'encommendo
E quem tal poder te dá!

Entra Pantasilea e diz:

PANTASILEA.

Que quereis a esta chorosa
Rainha Pantasilea,
A penada, triste, e fea
Pera côrte tão fermosa?
Porque me quereis vós ver
Diante vosso poder,
Rei das grandes maravilhas,
Que com pequenas quadrilhas
Venceis quem quereis vencer?
Se eu, Senhor, fôrra me vira.
Do inferno solta agora,
E fôra de mi senhora;
Meu Senhor, eu vos servira.

Empregára bem meus dias
Em vossas capitanias,
E minha frecha dourada
Fôra bem aventurada,
E não nas guerras vazias.
  Oh famoso Portugal,
Conhece teu bem profundo,
Pois até ó pólo segundo
Chega o teu poder real.
Avante, avante, Senhores,
Pois que com grandes favores
Todo o ceo vos favorece:
ElRei de Fez esmorece,
E Marrocos dá clamores.
  Oh! deixae de edificar
Tantas camaras dobradas,
Mui pintadas e douradas,
Que he gastar sem prestar.
Alabardas, alabardas!
Espingardas, espingardas!
Não queirais ser Genoezes,
Senão muito Portuguezes,
E morar em casas pardas.
  Cobrae fama de ferozes,
Não de ricos, qu'he p'rigosa;
Dourae a patria vossa
Com mais nozes que as vozes.
Avante, avante, Lisboa!
Que por todo o mundo soa
Tua próspera fortuna:
Pois que fortuna t'enfuna,
Faze sempre de pessoa.

Achilles, que foi daqui
De perto desta cidade,
Chamae-o dirá a verdade,
Se não quereis crer a mi.

CLE. Ora sus, sus, digo eu.

ZEB. Este clerigo he sandeu:
Onde estou, que o não crismo!
Ó fideputa judeu,
Queres vazar o abismo?

Vem Achilles, e diz:

ACHILLES.

Quando Jupiter estava
Em toda sua fortaleza,
E seu gran poder reinava,
E seu braço dominava
Os cursos da natureza;
Quando Martes influia
Seus raios de vencimento,
E suas fôrças repartia;
Quando Saturno dormia
Com todo seu firmamento;
E quando o Sol mais luzia,
E seus raios apurava,
E a Lua apparecia
Mais clara que o meio dia;
E quando Venus cantava,
E quando Mercurio estava
Mais prompto em dar sapiencia;
E quando o Ceo se alegrava,
E o mar mais manso estava,
E os ventos em clemencia;
E quando os sinos estavão

Com mais gloria e alegria,
E os pólos s'enfeitavão,
E as nuvens se tiravão
E a luz resplandecia;
E quando a alegria véra
Foi em todas naturezas:
Nesse dia, mez e era,
Quando tudo isto era,
Nascêrão Vossas Altezas.
  Eu Achilles fui creado
Nesta terra muitos dias,
E sam bem aventurado
Ver este reino exalçado
E honrado per tantas vias.
Ó nobres seus naturaes,
Por Deos não vos descuideis;
Lembre-vos que triumphais:
Ó prelados, não dormais,
Clerigos, não murmureis.
  Quando Roma a todas velas
Conquistava toda a terra,
Todas donas e donzellas
Davão suas joias bellas
Pera manter os da guerra.
Ó pastores da Igreja,
Moura a seita de Mafoma,
Ajudae a tal peleja,
Que açoutados vos veja
Sem apellar para Roma.
  Deveis de vender as taças,
Empenhar os breviairos,
Fazer vasos das cabeças,

E comer pão e rabaças,
Por vencer vossos contrairos.

ZEB. Assi, assi, aramá:
Dom Zote, que te parece?

CLE. E a mi que se me dá?
Quem de seu renda não ha
As terças pouco lhe impece.

ACHILLES.

Se viesse aqui Annibal
E Heitor e Scipião,
Vereis o que vos dirão
Das cousas de Portugal
Com verdade e com razão.

CLE. Sus, Danor, e tu Zebrão,
Venhão todos tres aqui.

DAN. Fideputa, rapaz, cão,
Perro, clerigo, ladrão!

ZEB. Mao pezar veja eu de ti.

Vem Annibal, Heitor, Scipião, e diz

ANNIBAL.

Que cousa tão escusada
He agora aqui Annibal,
Que vossa côrte he afamada
Per todo o mundo em geral.

HEI. Nem Heitor não faz mister.

SCI. Nem tampouco Scipião.

ANN. Deveis, Senhores, esperar
Em Deos que vos ha de dar
Toda Africa na vossa mão.

Africa foi de Christãos,
Mouros vo-la tem roubada.
Capitães ponde-lh'as mãos,

Que vós vireis mais louçãos
Com famosa nomeada.
Ó Senhoras Portuguezas,
Gastae pedras preciosas,
Donas, Donzellas, Duquezas,
Que as taes guerras e emprezas
São propriamente vossas.
He guerra de devação,
Por honra de vossa terra,
Commettida com razão,
Formada com discrição
Contra aquella gente perra.
Fazei contas de bugalhos,
E perlas de camarinhas,
Firmaes de cabeças d'alhos;
Isto si, Senhoras minhas,
E esses que tendes dae-lh'os.
Oh! que não honrão vestidos,
Nem mui ricos atavios,
Mas os feitos nobrecidos;
Não briaes d'ouro tecidos
Com trepas de desvarios:
Dae-os pera capacetes.
E vós, Priores honrados,
Reparti os Priorados
A Suiços e soldados,
Et centum pro uno accipietis.
A renda que apanhais
O melhor que vós podeis,
Nas igrejas não gastais,
Aos pobres pouco dais,
E não sei que lhe fazeis.

Dae a terça do que houverdes,
Pera Africa conquistar,
Com mais prazer que puderdes;
Que quanto menos tiverdes,
Menos tereis que guardar.
Ó senhores cidadãos,
Fidalgos e Regedores,
Escutae os atambores
Com ouvidos de christãos.
E a gente popular
Avante! não refusar.
Ponde a vida e a fazenda,
Porque para tal contenda
Ninguem deve recear.

Todos estas figuras se ordenárão em caracol, e a vozes cantárão e representárão o que se segue cantando

Todos.

"Ta la la la lão, ta la la la lão."

Ann. Avante! avante! Senhores!
Que na guerra com razão
Anda Deos por capitão.

Tod. "Ta la la la lão, ta la la la lão."

Ann. Guerra, guerra, todo estado!
Guerra, guerra mui cruel!
Que o gran Rei Dom Manuel
Contra Mouros está irado.
Tem promettido e jurado
Dentro no seu coração
Que poucos lh'escaparão.

Tod. "Ta la la la lão, ta la la la lão."

Annibal.

Sua Alteza determina

Por acrescentar a fé,
Fazer da mesquita Sé
Em Fez por graça divina.
Guerra, guerra mui contina
He sua grande tenção.

Tod. "Ta la la la lão, ta la la la lão."

ANNIBAL.

Este Rei tão excellente,
Muito bem afortunado,
Tem o mundo rodeado
Do Oriente ao Ponente:
Deos mui alto, omnipotente,
O seu real coração
Tem posto na sua mão.

Tod. "Ta la la la lão, ta la la la lão."

E com esta soïça se sahírão, e feneceo a susodita tragicomedia.

F I G U R A S.

APOLLO.

PORTEIRO DO TEMPLO.

MUNDO VENCIMENTO CETRO OMNIPOTENTE TEMPO GLORIOSO	Romeiros.
FLOR DA GENTILEZA FAMA GRAVIDADE SABEDORIA	Romeiras.

HUM VILLÃO.

A seguinte tragicomedia foi representada na partida da sacra e preclarissima Imperatriz, filha d'ElRei D. Manuel, pera Castella, quando casou com o Imperador Carlos. Era do Senhor 1526.

TEMPLO D'APOLLO.

Entra primeiramente o Autor. E por quanto os dias em que esta obra fabricou esteve enfermo de grandes febres, vem desculpando-se da imperfeição da obra, pera tão alta festa, e diz:

O Autor.

Teniendo fiebre contina
Aquestos dias pasados,
La muerte puesta á mis lados,
Diciéndome — *aína, aína,*
Que tus dias son llegados!
Y tomado ansí entre puertas,
Me pareció que moria,
Y en despues de muerto veía
Las hermosas que son muertas,
Que en este mundo leía.

Vi cada cual como estaba
Con toda su hermosura;
Y con la gran callentura
Tan recio devaneaba,
Que las vi de esta hechura:
La hermosa Eva hacía
Unas migas para Adan,
Sin agua, ni sal, ni pan,
La nieve ge las cocia,
Y mejíalas Roldan.

Y Berzabé se lavaba
Lo presente y lo ausente
En un arroyo corriente;
Y de en medio de una fuente
Yo solo me la miraba.
Ella sentóse á hilar,
Desnuda sobre su baño,
Y David, hecho ermitaño,
Salió con ella á bailar,
Tambien sin palmo de paño.
Vi andar despues de aquella,
Raquel guardando ganado,
Tan linda, que su cayado
Era perdido por ella,
Y el zurron su enamorado.
Una flauta le vi yo,
Y cuando la oí tocar,
Presumí de la abrazar,
Y ella llamó por Jacob,
Que era ido á vendimiar.
Vi mas á la Reina Esther,
Con su hermosura tanta,
Matar pulgas en su manta,
Que tenia por coser,
Y ella hecha una santa.
La muy lucida Medea,
Hermana sin division,
Vi perguntar por Jason,
Puesta en una chaminea
En el techo de un meson.
Vi la Troyana Helena
Con su rosto serafino,

Corriendo tras de un cochino,
Y llamando á Policena,
Que venía del molino.
Acudió la Reina Dido
Con un cucharro de Eneas,
Deciendo: porque te enleas?
Toma hombre por marido,
Que de ventura lo veas.
Dende aquella callentura
Maldito el seso que yo tengo.
Y la obra con que vengo,
Es de tan alta dulzura,
Como yo creci por luengo.
Dice todo en Castellano,
El spirito mio ausente:
Y pues la obra es doliente,
Válgame el deseo sano
Que estuvo siempre presente.

Argumento.

Altos Príncipes, contemplo
Que este palacio ensalzado
Para este auto es tornado
Muy famosísimo templo
De Apolo, Dios adorado.
Y aquelle es su altar,
Que denota su excelencia,
Adonde en vuesa presencia
Lo vernan allí adorar,
Sin cargo de conciencia.
Y pues la presente obra
Ha de ser representada
En esta corte sagrada,

Donde sé que el saber sobra,
No declaro della nada,
Sino que primeramente
El Dios Apolo entrará:
Bien vereis lo que dirá;
Y en despues la otra gente
Luego se conocerá.

Vem Apollo e diz:

APOLLO.

De Dios estoy espantado
Poner la tierra en el suelo;
Que si yo fuera llamado,
Asegun tengo pensado,
Ella volara otro vuelo.
Si yo criara un mundo solo,
No lo hiciera tan chiquito,
Cuanto mas Dios infinito,
Pues que yo, que soy Apolo,
Diera mejor en el hito.
Porque hubiera de ordenar
Todo el mundo de otro pelo:
Los ángeles acá en el suelo,
Y los peces en el cielo,
Las estrellas en la mar.
Que él debiera de hacer,
Pues que solo un mundo hacía,
En que pudiera caber
Siquiera la cleresía,
Que no se pueden valer.
Y debiera de hacer

De acero los varones,
Segun mis opiniones,
Y de plata la muger,
Para hacella tostones.
Monjas pudiesen volar;
Los monjes de estopa bella,
Que en llegando la candela
Se acabasen de quemar
Y luego fuego á su celda.
  Y plantar todos los frailes
En la tierra que no es buena,
Las coronas so el arena,
Las piernas hácia los aires,
Como quien pomar ordena.
Y si no diesen limones
En mitad del arenal
Á todo genero humanal,
Y persigos á montones,
Luego fuego y — San Marzal!
  Y en despues de hecho esto,
Los clérigos debieran ser
De manteca por cocer,
Y puestos al sol nun cesto.
Esto fuera menester.
Por acortar la carrera,
No quiero mas alargar.
Dios ha de estar nel altar,
Y no andar mucho fuera
Por la villa á negocear.

Sobe-se ao altar, e diz:

  Estos son mis mandamientos:
Amarás á las mugeres,

Lo mas recio que pudieres,
Con todos tus pensamientos,
Y dales cuanto tuvieres.
Y ansí mismo digo á ellas,
Sus fieles enamorados,
So pena de mil pecados
Y fiebre vengan sobre ellas,
Si no fueren mucho amados.
  Daran al diablo el padre
Y parientes mas cercanos,
Y ansí á los hermanos,
Y á la vieja de su madre,
Y venga amor á las manos.
Y sobre la haz de la tierra
Viviran años sin cuento,
Cumpriendo este mandamiento,
Sino yo les daré guerra,
Lloro y descontentamiento.
  Y so pena del infierno,
Pues en santo templo estais,
Que no hableis ni departais,
Que yo os daré el reino eterno,
Si todo el auto callais.
Y mando que no entre aqui
Neste templo esclarecido,
Aunque devoto de mí
Y mi santo conocido,
Que por santo conoci,
  Sino si de casa fuere
Del muy podroso Señor
Glorioso Emperador.
De los suyos cual quisiere

Entre sin ningun temor;
Tambien si fuere persona
De la sacra Diesa humana.
Emperatriz soberana,
Y vive con su corona,
Entre de muy buena gana.
Ora sus, alto, Gilete,
Tú serás aqui portero;
No dejes entrar romero,
Aun que te quite el bonete
Ni te dé mucho dinero,
Sin primero perguntares
De recio quien es y cuyo;
Y siendo, como digo, suyo,
Entre con dos mil cantares;
Y otro no; y aqui concluyo.

Vem o Mundo, como romeiro, e com elle a Flor da Gentileza, como romeira, e entrão no templo dizendo:

MUNDO.

Introibo in domum tuum?

POR. No entrareis acá, no,
Ni podreis de ahí pasar.

MUN. Los templos son del comum,
Y en mi vida no vi yo
Quien los mandase guardar.

POR. Quien sois que quereis entrar?

MUN. Yo soy el Mundo, señor.

POR. Cuyo? MUN. Del Emperador;
Y no se puede negar.
Pues que tiene lo mejor.

PORTEIRO.

Vos quien sois, Romera amada?

Rom. Yo soy Flor de Gentileza.
Por. Cuya sois? Rom. Soy criada
De la Emperatriz sagrada
Y vivo con su Alteza.
Por. Pues para qué es mas buscar
Apolo ni á Diana;
Que en la region humana
No ha hi mas que adorar
Despues de la Fe Cristiana.

Mundo.

Mandais ya que entremos? Por. Sí:
Todo está á vueso servicio.
Mun. Oh qué hermoso edificio,
Y qué santas veo aqui,
Tan dinas de sacrificio!
Donde estaban? do nacieron
Mármoles tan cristalinos?
Oh templo de los divinos,
Mas divino te hicieron,
Y mas fino que los finos!

Oração a Apollo.

Suspirando vengo aqui,
Señor Apolo. Apo. Qué has?
Mun. Primero me escucharás;
Que mi clamor vaya á ti,
Y callando proverás.
Apo. Estaré bien de vagar:
Seré como Dios del cielo,
Que aun que vea arder el suelo,
Todo su hecho es callar.

Mundo.

Yo soy el Mundo, señor;

Mas hállome en descontento:
Vengo á que me hagais mayor,
Que el Cesar Emperador
Merece mundos un ciento.
Y pues es tan trasposante,
No es razon que se contente:
Bien lo dice claramente
Su divisa, *Mas avante!*
Como varon excelente.

Y por cuanto yo esto veo,
Á ti vengo en romería,
Pedir á tu señoría,
Que pues tal señor poseo,
Me hagas como querria.
Pídote que acrecientes
Sus victorias, señoríos,
Y corran todos sus rios
Bálsamo, porque las gentes
Adoren sus poderios.

Y sus árboles salvages
Crien perlas orientales;
Y sus silvestres jarales
Den fructas de mil prumages,
Y tambien los robledales.
Sus campos, sin los sembrar,
Crien celestes licores;
Y los fructos y las flores
Que cuenten sin acabar
Su grandeza á los pastores.

Y manda á cualquiera montaña
Portuguesa y Castellana,
Por do pasare á España

La Emperatriz soberana,
Que sea muy fresca y llana:
Y que hagas convertidos
Los caminos en cristales.
Y las estradas reales
Sean lirios floridos,
Que le vengan naturales.
Y esto luego, señor.

Apo. Despachaldo con quien quiera:
Diogo Lopes de Siquera
Me hablará nesa labor;
Y Nabucodenosor,
Que era de su manera;
Sino el Doctor Bras Nieto,
Con el Profeta Abacu:
Entonces yo te promieto
De hacer lo que pides tú.

Mundo.

No sé esos si querran.

Apo. El Chanciller mayor sea,
Y consigo Cidaea,
Que tan parecidos son
Como Mandinga á Guinea.

Vem o Poderoso Vencimento, Romeiro do Imperador, e a Virtuosa Fama, Romeira da Imperatriz, e querendo entrar no templo, lhe diz o

Porteiro.

No habeis de entrar acá,
Romero ni la Romera;
Bien podeis resar de fuera,
Que Dios lo recibirá,
Si la fe traeis entera.

VEN. Porqué no entran allá
Los romeros,
Los devotos forasteros?
No sé porque eso será.

PORTEIRO.

Quien sois vos, con quien venís?
VEN. Soy Poderoso Vencimiento.
POR. Cuyo sois; con quien vivís?
VEN. Con Carlos Cesar, bien oís,
Que manda hasta el firmamiento.
POR. Y la devota Romera,
Muy linda, como se llama?
FAM. Á mí Virtuosa Fama.
POR. Cuya sois? FAM. De la primera
Emperatriz mas entera
Que nunca se vió madama.

PORTEIRO.

Entrad con la bendicion,
Complid vuesa romería,
Que Apolo con alegría
Da plenaria absolucion
Y jubileu año y dia.
VEN. Templo de tales altares
Y tan prefetas figuras
Son mas dulces á las escuras;
Que las antorchas á pares
No son para tales pinturas.

FAMA *(oração.)*

Pues de ti, Dios, tanta gracia mana,
Aumenta victoria de bien en mejor,
Dame mil lenguas, que cuente, señor,
Las gracias de mi Señora soberana.

VEN. Á ti señor, pido con ánima sana
Que esfuerces mis fuerzas contra los paganos.
FAM. O Dios de la vida, estiende tus manos,
Y hazme ligera, que cumpla mi gana.

VENCIMENTO.

Alumbra las vias, enseña el camino
A mí que deseo vencer á Turquía.
FAM. Haz que resuene la trompeta mia
De estrella en estrella, de sino en sino.
VEN. Yo Vencimiento te pido ser dino
Que él quebre los muros de Jerusalen.
FAM. Hazlo, Apolo, que gracias te den
Aquelles que niegan no seres divino.

VENCIMENTO.

Señor, bien has entendido
Todo lo que te pedimos;
Pues que á tu templo venimos,
No sea tiempo perdido:
De manera,
Que yo y mi compañera
Seamos bien despachados;
Y mirad nuestros estados
Y vuesa bondad señera.

APOLLO.

Hábleme el Veedor,
Y el Rey Bamba con él,
Y saberemos por él
Como se hará mejor,
Porque vaya por nivel.
Si este no, Don Juan Perera,
Y traya consigo Amon,
Porque era de su facion:

Y ansí desta manera
Tomaremos conclusion.

Vem outro Romeiro do Imperador, seu nome he Cetro Omnipotente; e outra Romeira da Imperatriz, seu nome he Prudente Gravidade: vem cantando hum hymno.

PORTEIRO.

Aunque canteis, mándoos yo
Que no entrareis conmigo.
CET. Majadero sois, amigo,
No mereceis culpa, no.
POR. Quien sois, Romero señor?
CET. Dejadme entrar, guardador,
Que yo soy Cetro Omnipotente.
POR. Cuyo? CET. Del muy prepotente
Y notable Emperador.

PORTEIRO.

Y vos, Romera sin falta?
GRA. Soy Prudente Gravidad.
POR. Cuya? GRA. De la Magestad
De la Señora mas alta
De toda la cristandad.
POR. Ciertamente
Buena y escogida gente
Tienen aquestos Señores,
Que no pueden ser mejores,
Dende Levante á Poniente.

CETRO.

Entraremos ya, Portero?
POR. Sí; muy bien podeis entrar.
CET. Harto tiene que mirar
Neste templo el tal romero
Que no temese cegar.

Oração.

Señor, yo vení del cielo,
Y bajé acá en la tierra,
Y aqui estaré
Serviendo al Cesar novelo,
Y siempre en paz y en guerra
Serviré.
Vengo á ver tu santo templo.
Pues debes ser adorado,
A segun suena,
Y das á todos ejemplo.
Digo que seas loado
Norabuena.

Y pues eres Dios del oro,
Y crias las esmeraldas
Y zafiras,
Dame, Señor, gran tesoro,
No me vuelvas las elpaldas,
Pues me miras.
Que si tú quieres ser mas
Amado que Dios del cielo,
Y mas querido,
Da dineros y verás:
Da riqueza sin recelo,
Que te pido.

Porque las guerras que espero
De las gentes de Turquía,
En mar y tierra,
Aunque soy fuerte guerrero,
El dinero es la guia
De la guerra.

Apo. El amo me hablará,

Y el Profeta Balaan,
Y entrambos me hablarán,
Y luego á tu voluntad
Ellos te despacharán.

Vem outro Romeiro do Imperador, chamado Tempo Glorioso, e outra Romeira da Imperatriz, chamada Honesta Sabedoria, cantando hum duo, cuja letra he a seguinte:

"Gloriosa gloria mia,
"Vos seais muy bien venida;
"Pues con vos vive la vida,
"Tiempo es de mi alegría."

PORTEIRO.

No entreis, Romero honrado,
Ni tanpoco la Romera.
TEM. Cuerpo de mí! Porqué no?
POR. Porque es templo sagrado
Y no entra acá quien quiera.
TEM. Pues juro á Dios que entre yo.
POR. Quien diré yo que sois vos?
TEM. Glorioso Tiempo só
Del Cesar nueso señor.
POR. Y vos, Romera de Dios?
Cumple ser yo sabidor
Quien sois, porque entreis los dos.

SABEDORIA.

Honesta Sabidoría
Es mi nombre; y soy doncella
De la Imperatriz, aquella
Por quien el Mundo decia:
Ó eres ángel, ó estrella.
POR. Entrad; norabuena vais:

Apolo os cumpla hi luego
Vuesa peticion y ruego,
Como vos lo deseais.

Entrão no templo, e diz

TEMPO GLORIOSO.

Muy bien hacen de vedar
Que no entre nadie aqui,
Que nunca en otro templo vi
Santas para nos matar,
Para dar la vida sí.
Que aunque soy Tiempo glorioso,
Alegre y de buen aseo,
Asegun lo que aqui veo,
Sé que volverá lloroso
Mi deseo.

Oh templo para espantar!
Templo para no morir!
Templo para no vivir!
Templo para renegar!
Y templo para servir!

Oração.

Gracias te hago, loores te envio,
Porque me heciste Tiempo gozoso,
Y luego me diste al muy podroso
Cesar, que ahora es señor mio.
Pídote, Dios Señor inmortal,
Que tengas la rueda que anda y desanda,
Y ture mil años el gozo que anda
Por toda Castilla y en Portugal.

Y no dilates, señor,
Á hacer lo que te pido.
Inclina á mí el tu oido:

Dame buen despachador,
Que no me ponga en olvido.
APO. Al Secretario hablarás,
Y él mismo me hablará;
Y con él venga Bozrá,
Porque delante y detrás
Era de su calidad.
Y si este no quisieres,
El esmoler bien lo haz;
Es hombre de bella paz,
Es propio como lo vieres
Físico de Ruy Acaz.
Si esto le fuere ageno,
Á Luis Texera irás,
Que es de una parte Hipocrás,
Y de la otra Galeno.
Véte, y no cures de mas.

Chega hum Villão Portuguez, em trajo de Romeiro, e diz:

VILLÃO.

Ah corpo de mi co'a Virgem!
Havia eu ca de chegar.
Crede certo que he errar
Prometer ninguem romagem,
Nega mesmo no lugar.
Porque nenhum santo bento
Não deve de ter por bem
A canseira de ninguem,
Nega s'he santo de vento,
Que não he, nem val, nem tem.
Quero ora cuspir primeiro,
Antes que entre no sagrado,
Porque deve ser peccado

Cuspir ninguem no mosteiro,
Quanto mais s'he ladrilhado. (cospe.)
Aramá, como estou secco!
Cuidae que o caminho he demo.
Aqui trago eu hum leva-remo:
Nega se m'eu embelecco,
Este he da Pedra do Extremo. (bebe.)
Não ha hi tal oração
Como depois de beber,
Que Deos não he senão prazer;
E quantos Sanctos lá estão
O dirão se for mister.
E tambem quero tirar,
Ante que entre na orada,
Hũa cochina pellada,
Que trago pera offertar
A este Deos logo á entrada.

PORTEIRO.

Sí; luego acá entrareis:
Mirad que negras quejadas!
VIL. Andão seccas das geadas.
Porém si, vós leixareis
Entrar pessoas honradas.
POR. Quien sois? VIL. Janafonso.
POR. Teneis vós algun señor
Ó señora de valor?
VIL. Lá ajudo eu ao responso
Ás vezes o nosso Priol.
E trago-lhe dous novilhos
E hũa porca; e assi
Que lhe criei ja dous filhos:
Soma que he chegado a mi.

E bem ainda vos digo,
Ora elle he homem que val.
Er tambem vós fareis mal
Em tomar birra comigo.
Que não sam agua nem sal.

PORTEIRO.

Pues aun que fueses criado
Del Papa, que es gran señor,
Y no del Emperador,
En este templo sagrado
No entráras, labrador.

VIL. Achais lá qu'he conciencia
Vir homem d'alem de Braga,
Do Concelho de Cornaga,
Gastando o que não alcança,
Despois estar nesta praga?

PORTEIRO.

Qué quieres á Dios ahora?

VIL. Mas que me quer elle a mi?
Dizei-lhe, eramá, que está aqui
Janafonso, ou embora;
E quiçais dirá que si.

POR. Qué le has de pedir? veamos.

VILLÃO (cantando.)

"Rogaré à Dios del celo
"Que era padre de mesura,
"Que ou me case ou me mate,
"Ou me tire de tristura.
"Amor no puedo dormir."

POR. Y eso le has de pedir?
Véte noramala de hi.

VIL. Quereis conhecer o ruim,
Dae-lhe officio a servir.
Pois não ha casa na Landeira,
Nem em todo o Ribatejo,
Em qu'eu não entre sem pejo;
E ja estive na Pederneira,
E não vi o que aqui vejo.
Vão aqui pôr por porteiro
Hum demo pastel de pêgo,
E tem cenreira comego:
Pois n'ergueja do Barreiro
Entrei sem este trasfego.
E na Sé da Cortiçada,
E da Chamusca e do Cartaxo,
E da Alhandra e mais abaxo
Entro eu sem pejo e sem nada:
E aqui 'stou nesta canceira.

APO. Entre, entre; qué cosa es esta?

VIL. Pardeos! tal roupa com'esta
Nunca a vi vender em feira;
Mas ver e não ter, que presta?

APOLLO.

Á qué vienes? di, grosero:
Piensas que estás en aldea?

VIL. E não ve vossa mercea
Que sam eu tambem romeiro?
Ou haveis mister candea?
E mais acho-me enganado,
Porque Deos não he Castelhano,
Nem viera eu ca est'anno
Se disto fôra informado.
Mas não he nada hum engano.

Nunca vos eu darei bolos;
Porque como a noz he noz,
Deos naceo em Estremoz,
E sua mãe em Arraiolos:
E esta he minha voz.
E San Pedro no Barreiro,
E San Paulo em Alcouchete,
San Francisco em Alegrete,
E Santisprito em Pombeiro,
E San Fernando em Punhete.
O Ceo e a Terra e o Mar
Nacêrão na Golegan,
E o Sol na Lourinhan,
E as febres em Thomar,
E as moças na Louzan.
Todo o bem e a verdade
Neste Portugal nacêrão;
Tambem delle procedêrão
Todos Reis da Christandade,
Porque os mais delle vierão.
Eu não vos hei d'adorar,
Porque Deos he Portuguez.

Apo. Villano ser descortez
No es mucho de espantar.

Vil. Romeiros, sem mais tardar,
Façamos alguns prazeres;
Que eu como vejo mulheres,
Não me lembra de rezar.

Tempo Glorioso.

Todos ocho, como estamos,
Cantemos devotamente
Una prosa conveniente

Al santo Dios que buscamos,
En este templo presente.

APOLLO.

Yo no soy nada de prosas,
Ni salmos ni aleluías;
Agrádanme las folías
Y bailes; y otras cosas
Saltaderas son las mias.
Y pues tú, Tiempo glorioso,
Recuentas glorias tamañas
De todas nuesas Españas,
Estoy mucho deseoso
De ver cantar sus hazañas.
Cantadme por vida vuestra
En Portuguesa folía
La causa de su alegría,
Y veré de eso la muestra,
Y vereis la gloria mia.

Ordenão-se todos os Romeiros em folia e cántão a seguinte

Cantiga.

"Pardeos, bem andou Castella,
"Pois tem Rainha tão bella.
"Muito bem andou Castella
"E todos os Castelhanos,
"Pois tem Rainha tão bella,
"Senhora de los Romanos.
"Pardeos, bem andou Castella
"Com toda sua Hespanha,
"Pois tem Rainha tão bella,
"Imperatriz d'Allemanha.
"Muito bem andou Castella,

"Navarra e Aragão,
"Pois tem Rainha tão bella,
"E Duqueza de Milão.
"Pardeos bem andou Castella
"E Sicilia tambem,
"Pois tem Rainha tão bella,
"Conquista de Jerusalem.
"Muito bem andou Castella,
"E Navarra não lhe pesa,
"Pois tem Rainha tão bella,
"E de Frandes he Duqueza.
"Pardeos bem andou Castella,
"Napoles e sua fronteira,
"Pois tem Rainha tão bella,
"França sua prisioneira."

APOLLO.

Yo no me puedo sufrir:
Tambien Dios ha de bailar,
Ni ángel ha de quedar,
Ni arcángel ha de huir,
Ni apóstol se escusar.

POR. Apartad, que viene Dios.
VIL. Pardeos, nunca eu vi tal Deos.
APO. Si aqui gaita hubiera,
Bailara con una Romera,
Ó con cualquiera de vos.
Porque esta fiesta, oh qué fiesta!
Qué placer, oh qué placer!
Qué ver tanto para ver!
Y qué causa tan honesta
Para Dios esto hacer!
Y pues como águila fina

La Infanta fue á volar
Á Emperatriz divina,
De esta águila serafina
Se cantará este cantar.
"Águila, que dió tal vuelo,
"Tambien volará al cielo.
"Águila del bel volar
"Voló la tierra y la mar:
"Pues tan alto fue á posar
"De un vuelo,
"Tambien volará al cielo.
"Águila una Señora
"Muy graciosa voladera,
"Si mas alto bien hubiera
"En el suelo,
"Todo llevara de vuelo.
"Voló el águila real
"Al trono imperial,
"Porque le era natural,
"Solo de un vuelo,
"Subirse al mas alto cielo."

E assim cantando se acabou esta tragicomedia.

FIGURAS.

PROVIDENCIA.

JUPITER.

QUATRO VENTOS.

MAR.

SOL.

LUA.

VENUS.

MARS.

HUMA MOURA ENCANTADA.

A tragicomedia seguinte foi feita ao muito alto e poderoso Rei D. Manuel, o primeiro em Portugal deste nome, á partida da Illustrissima Senhora Iffanta D. Beatriz, Duqueza de Saboia: da qual sua invenção he: Que o Senhor Deos, querendo fazer mercé á dita Senhora, mandou sua Providencia por messageira a Jupiter, Rei dos Elementos, que fizesse Córtes, em que se concertassem Planetas e Signos em favor da sua viagem. Foi representada nos Paços da Ribeira na cidade de Lisboa, era de 1519.

CORTES DE JUPITER.

Entrou logo a Providencia em figura de Princeza, com esphera e cetro na mão, e diz:

PROVIDENCIA.

Eu Providencia chamada,
Provedora do presente,
No porvir antecipada,
Sam por Deos ora enviada
Polas orações da gente.
Rogão per toda Saboia
E nos reinos onde estais,
Por esta Deosa de Troia,
Por esta divina joia,
Que agora lh'enviais.

He de tantos e de tantas
O meu Deos tão requerido,
Dos anjos, Santos e Santas,
E todos com preces tantas,
Que não tem conto sabido.
Reis, Rainhas e Donzellas,
E muitos por esta estrella
Rogão a seu Senhor dellas,
Nosso Deos, que va com ella
Como estrella entre as estrellas.

Sôbre o qual todos pastores
Leixão sem pasto as manadas,

E se fazem oradores,
Em offerta dando flores
E suas pobres soldadas.
Bispos, frades, e beguinos,
E monjas de Jesu Christo,
Até moços e meninos
De joelhos pedem isto,
Humilhados e continos.
  Que elle muito a seu prazer
A leve a salvamento;
E para isto haver de ser,
Jupiter ha de fazer
Côrtes logo em hum momento.
Porque Deos me deu a mi,
Que o fizesse rei do mar,
E dos ventos outro si,
E dos sinos: venha aqui
Pera logo começar.

Vem Jupiter e diz:

JUPITER.

  Eis-me aqui, alta senhora;
Que quer Vossa Magestade?
PRO. Nobre Rei, venhais embora.
Cumpre que façais nessora
Côrtes com solemnidade.
JUP. Sôbre que, divina joia?
PRO. Porque vai hũa Princeza,
Alta Iffanta Portugueza,
Duqueza pera Saboia.

JUPITER.

  Por muito seu bem será
E vida do coração.

Pro. O Senhor a levará,
Tanto prazer lhe dará,
Como lhe deu perfeição.
Subi a vossa exaltação,
E mandae chamar o Mar,
E mandae pòr em prisão
Os ventos de Meridião,
Que impedem seu navegar.
E venha a Lua dourada,
O Sol e Venus causando
Que a linda desposada
Não caminhe esta jornada
Com saudade suspirando.
Manda Deos que va folgando
Por esses mares de Troia;
Fazei-lhe o mar muito brando
E não se catará quando
Se verá dentro em Saboia.
A hora do partir se vem,
Fazei còrtes logo essora.
Jup. Ellas se farão mui bem,
Pois que nosso Senhor tem
Cuidado dessa Senhora.
Pro. Eu vou prover logo essora
Naquella casa dozena
Dos males que he malfeitora,
Aindaque tudo adora
Aquillo que Deos ordena.

Vai-se a Providencia e entrão os quatro Ventos em figura de trombeteiros e diz

Jupiter.

I logo dizer ao Mar

Que faço côrtes agora,
E que o mando chamar.

SOL. Cumpre-nos bem de ventar
Para elle saltar ca fóra.

Tocão os Ventos suas trombetas, e vem o Mar muito furioso, e diz a Jupiter:

MAR.

Pardeos, grande farnesia
Me dão vossas fòrças bellas,
Que muito bem merecia
Mandares messageria
Polas vossas sete estrellas.
Ou por hum rio dos meus,
Ou pelo meu maior pégo,
Ou pelos montes Prineos,
E não por quatro sandeus,
Que são contra meu socego.

JUP. Muito bravo vem o Mar.

MAR. Vós não sois minha senhora
A Lua que m'ha de mandar.

JUP. Eu te farei amansar
Pola tua superiora.
Ide, ventos, á mui bella
Lua Diana fermosa,
Dizei que a mais bella qu'ella
Está pera ir á vela
Destes reinos, poderosa.
Venha ás Côrtes aqui
O Sol e Venus e ella,
E tu, Mar, não te vas d'hi.

MAR. Venha a senhora de mi,
Qu'eu m'entenderei com ella.

JUPITER.

Tudo s'ha de concertar
Nestas côrtes que fazemos:
O ceo e a terra e o mar
E os ventos s'hão d'amansar,
Pera ser o que queremos.

Vem o Sol e a Lua bailando ao som das trombetas dos Ventos, e com elles Venus, e diz o

SOL.

Oh caso pera espantar!
Que he isto, Jupitér?
A que nos mandais chamar?
Quer-se o Orbe renovar,
Ou torna-se o mundo a fazer?

JUPITER.

Mas he hum caso profundo,
E de tanta preminencia,
Que Deos com rosto jocundo,
Como se fizesse hum mundo,
Manda poer diligencia.
Vai a serena e altiva,
Cuja graça persevera
Contra todo o mal esquiva,
Filha do que muito viva,
Neta do que não morrêra.
Polo qual vós clara Lũa,
Concertae vossas marés,
Porque em tudo esta he hũa,
Que no oriente nenhũa
Tal como esta não poz pés.
Primeiramente vos digo,
Ventos, sereis avisados

Que vão as naos sem perigo.
SUL. Eu sou Sul, fallae comigo.

NORTE.

Senhor, eu sam Norte, eu.
NORD. Eu sou Nordeste, eu sim,
E digo que o Sul he sandeu.
SUL. Tal siso tens tu como eu;
Fallas como vento emfim.
JUP. Tu Norte, teras cuidado,
E Noroeste outro tal,
De ventar e com recado.
NOR. O Sul ha mister atado
C'os doudos no esprital.

NOROESTE.

Si Senhor, e o Sudoeste,
Elle Sueste tambem;
Vente Norte e Nor-noroeste,
Porque a viagem preste;
E não vente outrem ninguem.
VEN. Oh quem fôra agora o Mar!
LUA. Nunca elle foi tão ditoso.
SOL. Mais ditoso se ha de achar,
Quando a vir, o seu esposo.
E dirá, como a olhar,
Namorado com razão:
"Niña erguedme los ojos,
"Que a mi namorado m'hão."

Este Vilancete foi cantado a tres vozes: o Sol, a Lua e Venus, e acabado diz

JUPITER.

Pera esta viagem ser
Aquella que Deos ordena,

Vós, Lua, haveis de fazer
A o Mar obedecer
A esta frota serena.

SOL.

Mande primeiro, Senhor,
Que não seja retrográda
Venus, pois sois seu maior,
E Deos que he superior
Favorece a desposada.

JUP. Partirá esta alta esposa,
No ponto de prea-mar,
Com sua frota lustrosa,
Na conjunção mais ditosa
Que lhe pudermos guisar.
E ao desferir das velas
Faremos que va tambem
Com todas suas donzellas,
Que hajão saudade dellas,
E ellas não de ninguem.
E por mais solemnidade,
E Sua Alteza folgar,
Sahirão desta cidade
Toda a geralidade
Dos nobres per esse mar.
Não com velas nem com remos,
Mas todos feitos pescados,
Da feição que aqui diremos;
Que em tal caso os extremos
Em extremo são louvados.
Os conegos da Sé embora,
Em figuras de toninhas,
Irão com esta Senhora

Até bem de foz em fóra
Por essas ondas marinhas.

SOL.

E tambem até Cascaes
Irão os Vereadores,
Feitos rodavalhos taes,
E delles darão mil ais,
E delles dirão amores.

VEN. Tambem irão frades alguns
Do termo e da cidade.

LUA. Mas não ficarão nenhuns:
Serão ruivos ametade,
E os outros serão atuns.

VENUS.

E todolos corretores
Em figura de robalos.

SOL. Juizes e Ouvidores,
Delles peixes voadores,
E delles peixes cavallos.

LUA. Como irão os estudantes?

JUP. Feitos barbos de Monção,
E delles em rans cantantes,
Dizendo per consoantes:
Quem nos dera aqui o Durão!
Os da Moeda irão tornados
Em garoupas de Guiné,
Das moreas espantados,
Perguntando aos pescados
Cada hum que peixe he.

VEN. Sahirão as regateiras
Em cardume de sardinhas,
Nadando muito ligeiras,

Desviadas das carreiras,
Por não topar co'as toninhas.

Sol.

Irão certos bachareis
Em fórma de tubarões.

Jup. Esses apôs as galés;
E irão almotacés
Convertidos em cações.

Vén. Jorge Vasco Goncellos
N'hum esquife de cortiça
Irá alfenando os cabellos,
Por divisa dous novelos;
A letra dirá: *Ou iça!*

Lua.

Sabeis vós quem irá bem
Em figura de balea?
Gil Vaz da Cunha; porém
Encalhará em Belem,
E dirá: Eis-me n'area.
Dona Isabel sua mulher
Faremos raia n'hum salto,
E cantará ao pratel,
"Eu m'era Dona Isabel,
"Agora raia do alto."
Irão mulheres solteiras,
Todas nuas, trosquiadas,
Bem rapadas as moleiras,
Carregadas de peneiras,
Em senhas sibas sentadas.

Sol. Irão todolos cantores;
Contras altos, carapaos;
Os tiples, alcapetores;

Enxarrocos os tenores;
Contrabaxos, bacalhaos.
  Com elles Pero do Porto
Em figura de çafio,
Meio congro deste rio,
Cantando mui sem conforto:
"Yo me soy Pero çafío."

JUPITER.

  Agora cumpre attentar
Como poemos as mãos,
Porque he razão de ordenar
Como a vão acompanhar
O seu Principe e seus irmãos.
LUA. Em que figuras irão?
VEN. Aves me parece a mi,
Que em peixes não he razão:
Em aves, d'outra feição.
JUP. Não hão d'ir senão assi:
  O Principe nosso Senhor
Irá em quatro rocins
Marinhos, em hum andor
Do ouro que melhor for
Em toda a terra dos Chins:
E hum sobreceo por cima,
D'esmeraldas e rubis
Lavrado d'obra de lima,
Que não possão dar estima
A lavores tão subtis.
  Sua figura será
Hum Alexandre segundo,
Que sem grifos subirá
Onde bem divisará

Todalas cousas do mundo.
VEN. E Garcia de Resende
Feito peixe tamboril;
E inda que tudo entende.
Irá dizendo por ende:
Quem me dera hum arrabil.

JUPITER.

O mui precioso Iffante
Dom Luis esclarecido
Irá muito triumphante,
Senhor da vida galante,
Em cirnes alvos subido.
E irá João de Saldanha
No mar muito afadigado,
Feito arenque d'Alemanha.
Dizendo: Es cosa estraña
Ser Castellaño y pescado.
O precioso Cardial
Irá sôbre homens marinhos,
Em hum carro triumphal,
Padre sancto natural,
Per mui naturaes caminhos.
SOL. Dom Fernando, Iffante bello,
Fermoso, bem assombrado,
Irá posto em hum castello,
Que será prazer de vê-lo.
Sôbre sereas armado.

LUA.

Diogo Fernandes irá,
Porque he commendador,
Em hum peixe que hi não ha,
Porém elle se fara,

Prazendo a nosso Senhor.
VEN. Sôbre tres leões marinhos
O Iffante Dom Anrique
Irá em cama d'arminhos,
Brincando com dous anginhos,
Que não he razão que fique.

SOL.

E na sua dianteira
Tristão da Cunha irá
Em congro da Pederneira,
Bradando: Aparta carreira!
Tanto que enrouquecerá.
A mui preciosa Senhora
Iffanta Dona Isabel
Irá como superiora
Estrella clara d'aurora
N'hũa galé sem batel,
Com seis remos de marfim,
E o ceo todo por vela;
E levará á toa alli
Todo o mundo apos de si,
E irá adorando a ella.
VEN. E o Estribeiro mor,
Convertido em peixe mu,
Irá por corregedor
Das baleas, e senhor
De pardeos gran peixe es tu.

JUPITER.

Madama Dona Maria
Irá sôbre Cherubins
N'hũa roupa d'alegria,
Por aia Sancta Lusia.

E por guardas Seraphins.
LUA. Joanna do Taco, no mar
Em gran centola tornada,
Irá rija, sem tardar,
Dizendo: Cumple aguijar,
Que de prisa va el armada.

JUPITER.

Tambem he bem de ordenar
Que as Damas que ficão ca,
Que a vão acompanhar
Vinte leguas pelo mar.
VEN. Senhor, muito bem será.
JUP. O conselho que ha mister,
Em que figuras irão?
Diga aqui seu parecer
Cada hum como entender,
E tomar-se-ha concrusão.
E por ir de todo ornada
A Dama ha de levar
Cada hũa sua criada,
E que va differençada
No vestido e no logar.
E não digamos aqui
Nenhum nome de mulher,
Nem dama; mas tomem d'hi
Cada hũa pera si
O que melhor lhe vier.
Digo que hũa irá sentada
Sôbre tres garças subida,
Como rosa ataviada,
Toda de seda amorada,
Pois dá namorada vida.

Irá bem sua criada
Mettida n'hũa gamella.
E a cabeça rapada,
Hũa touca esfarrapada,
E hũa gorra amarella.
E irá junto da vela,
Onde o Arcebispo vai;
Cantará rouca singela:
"Não me quiz casar meu pae.
Ora folgae."

SOL.

Sôbre fermosa salvagem
Outra Dama irá tambem
De carmesim d'avantagem
Por alegrar a viagem,
Mas não ja outrem ninguem.
Irá cantando porém,
Que bem lhe parecerá:
"Aquel caballero, madre, si me habrá
Con tan mala vida como ha?"
E a sua moça irá
Em trosquia n'hum sendeiro,
C'hum sainho de liteiro.
Descoberto o alvará.
E sabeis que cantará
Lá defronte de Cascaes?
"A que horas me mandais
Aos olivaes!"

VENUS.

Sôbre tres garças reaes
Irá outra linda Dama
Com graças especiaes,

E não desejando mais
Senão de cruel ter fama.
Cantará com mal tamanho
O triste seu servidor:
"Nunca fue pena mayor,
Ni tormento tan estraño."
A moça irá dianteira
N'hum zambuco de Cochim,
Por piloto hum beleguim,
E por toldo hũa joeira:
Muito negra a cabelleira,
Cantando mui de verdade:
"Estes meus cabellos, madre,
Dos á dos me los lleva el aire."
Irá outra linda estrella
Sôbre carreta d'estrellas,
Vestida toda amarella,
Porque desesperem della
Como das outras donzellas:
Irá mui cara e altiva.
Cantar-lhe-ha hum desditoso:
"De vos y de mi quejoso,
De vos porque sois esquiva."
Sua moça sem mais moço
Irá c'os olhos na gente,
Trosquiada muito rente,
C'os toucados ó pescoço;
Cantará com alvoroço
E alteração comsigo:
"Enganado andais, amigo,
Comigo;
Dias ha que vo-lo digo."

JUPITER.

Sôbre satyros do mar
Irá outra fresca rosa
Dentro de hum lindo pomar,
Ouvindo as aves cantar,
Vestida muito custosa.
Cantarão a esta fermosa
A calhandra e o rouxinol:
"Gentil dama valerosa,
Y doncella por cuyo amor."
A moça irá n'hum alguidar,
E vestido hum alquicé;
O alguidar por lavar,
E ella por pentear.
Perguntando por Guiné,
Cantará batendo o pé:
"Sem mais mando nem mais rôgo
Aqui me tendes, levae-me logo."

SOL.

Outra de gran fermosura
Irá em nuvem de bonança,
Em hum brial sem costura:
A côr sera verde escura,
Porque dá triste esperança.
E com esperança perdida
Cantará seu namorado:
"Al dolor de mi cuidado,
Y en tus manos la mi vida,
Me encomiendo condenado."
Sua aia em corvos marinhos
Irá antre huns almadraques,
E nos marinhos caminhos

Fazendo a todos focinhos
Porque cospem dos seus traques.
Levará mil tarramaques
De pez, por mais alegria;
Cantará c'os atabaques:
"Se disserão digão alma mia."

LUA.

As outras damas irão
Á malmaïça vestidas;
Segundo sua tenção,
Assi as côres tomarão
Differentes e escolhidas.
Em carros d'ouro mettidas,
Sôbre seiscentos golfinhos,
E mil satyros marinhos,
Com harpas d'ouro compridas
Tangendo pelos caminhos.

VENUS.

E irão suas criadas
N'hum lagar d'azeite todas,
Sem crenchas, descabelladas,
Como salvagens pasmadas
De tão altissimas vodas.
E sahirão ás janellas
Com senhas tochas de palha
Debrũadas amarellas:
Se não olharem par'ellas,
Não lhes dará nemigalha.

JUPITER.

Acompanha-la-ha esta gente
Assi em cima á frol do mar,
Por servir a excellente

Nova estrella d'Oriente.
Tornar-se-hão de Gibraltar.
E a desposada bella,
Bella e bem aventurada,
Verá tudo da janella
Da nao; e o mar verá a ella,
E será delle adorada.

SOL.

Será bem que desde o Estreito
Vão em cima de baleas,
Havendo á tal festa respeito,
Cantando todas a eito
Cento e trinta mil sereas
Diante do seu navio;
Cantarão estas que digo:
"Por el rio me llevad, amigo,
Y llevadme por el rio."

JUPITER.

Deos Mars, que he das batalhas,
Desde o Estreito adiante,
Pera segurar a Iffante
Que não va a lume de palhas,
Venha aqui mui triumphante.

Cantárão todas estas figuras em chacota a cantiga de Llevadme por el rio; e os Ventos forão chamar o Planeta Mars, o qual veio com seus sinos, s. Cancer, Leo e Capricornio, e diz

MARS.

Humilho-me a vós, sagrado
Jupiter. Que me mandais?
Eis-me aqui a vosso mandado.
JUP. Vós sejais mui bem chegado

A estas côrtes reaes.
Manda ElRei de Portugal,
Senhor do mar oceano,
Sua filha natural
Per conjunção divinal
Pelo mar meio-terrano.

Mars.

Ja sei que quereis dizer:
Direis que tem adversairos:
Descançae e havei prazer,
Que pera seu gran poder
Podem pouco seus contrairos.
Leva gente muita fina,
Poderosa artelharia,
E a nao Sancta Catherina,
Que vai per graça divina
Co'a proa n'Alexandria.

E mais eu tenho cuidado
Deste reino Lusitano,
Deos me tem dito e mandado
Que lh'o tenha bem guardado,
Porque o quer fazer Romano:
Que nas batalhas passadas,
Que Castella o quiz tentar,
Levárão tantas pancadas,
Que depois de bem levadas,
Não ousárão mais tornar.

E assi nas partes d'alem
Sempre foi favorecido,
E na India tambem.
Ou digão se vio alguem
Reino em fama tão luzido;

Pequeno e mui grandioso,
Pouca gente e muito feito,
Forte e mui victorioso,
Mui ousado e furioso
Em tudo o que toma a peito.
  Cavalleiros de vontade,
Gente sem rebolaria,
Fidalgos que amão verdade;
A nenhũa adversidade
Mostrão nunca covardia.
São extremo nos amores,
Amadores do seu Rei
E grandes seus servidores;
Com favores, sem favores,
Sempre tem direita lei.
  Assi, Senhor, que agora
Não se trate aqui de guerra,
Porque vai esta Senhora
Em tal ponto e em tal hora,
Que seu he o mar e a terra.
Mas deveis, Senhor, mandar
Os Planetas musicaes
Ao encantado logar,
E a poder de seu cantar
Tragão ca a Moura Taes.

JUPITER.

  Pera tal caso ha mister
Diana e Venus que cante.
MAR. E a Moura ha de trazer
Tres cousas que vos disser,
Pera do Estreito avante.
Hum annel seu encantado,

E hum didal de condão,
E o precioso terçado
Que foi no campo tomado
Depois de morto Roldão.
  O terçado pera vencer;
O didal he tão facundo,
Que tudo lhe fara trazer;
O annel pera saber
O que se faz polo mundo.
Quantas festas maginar,
Até cousas invisiveis,
Todas verá pelo mar:
Fará os peixes cantar,
E cousas mais impossiveis.
  Desencantemo-la ora,
E pera mais a forçar,
Havemos-lhe de cantar
A historia desta Senhora
Como vai longe a morar.
E ficará por victoria
Polo mundo adiante
Pera sempre por sua gloria
Este romance em memoria
Da partida desta Iffante.

Romance.

  Niña era la Ifanta,
Dona Beatriz se decia,
Nieta del buen Rey Hernando,
El mejor Rey de Castilla,
Hija del Rey Don Manuel
Y Reina Dona María,
Reis de tanta bondad

Que tales dos no habia.
Niña la casó su padre,
Muy hermosa á maravilla,
Con el Duque de Saboya,
Que bien le pertenecia,
Señor de muchos señores,
Mas que Rey es su valía.
Ya se parte la Ifanta,
La Ifanta se partia
De la muy leal ciudad
Que Lisbona se decia;
La riqueza que llevaba
Vale toda Alejandría.
Sus naves muy alterosas,
Sin cuento la artillería;
Va por el mar de Levante,
Tal que temblaba Turquía.
Con ella va el Arzobispo
Señor de la Cleresía;
Van Condes y caballeros
De muy notable osadía;
Lleva damas muy hermosas,
Hijas dalgo y de valía.
Dios los lleve á salvamiento
Como su madre querria.

Este romance cantão os Planetas e Signos a quatro vozes, pera com as palavras delle e musica desencantarem a Moura Taes de seu encantamento, a qual entra com o terçado e annel e didal de condão, que Mars disse que ella tinha em seu poder, e diz:

MOURA.

Mi no xaber que exto extar,

Mi no xaber que exto xer,
Mi no xaber onde andar.
Alah xaber divinar,
Lo que extar Alah xaber;
Alah xaber que es aquexto,
Alah xaber y yo no;
Alah xaber max que yo,
Alah, digirme que ex exto.
  Jupiter, que á mí mandar?
Dox mil años extar cantada;
Agora donde llevar?
Agora otro mundo extar,
Agora no xaber nada.
Porque tirarme de caxa,
Porque d'inferno tirarme
De compañía de Axa,
Mi hija nieta de Braxa,
Reina que extar del Algarve?

JUPITER.

  Presentae isso á Senhora
Iffante e nova Duqueza.

Mou. Gran coja mandar agora:
Señora, assi mi morir Mora,
Jupiter dar box gran empreza;
Que exte dedal Alah quebir
Extar de mãe de Mahomad.
Señora, quanto box pedir,
Él fager lugo venir:
Alah xaber esta verdad.
  Exte anel de condon
Perguntalde box á él,
Y él dará a box razon

De quantos xacretos xon:
Tudo box xaber por él.
Jup. Amigos, isto he feito,
Vão-se as Côrtes acabando
Por seu estilo direito:
Cante-se o que no Estreito
As Sereas hão d'ir cantando.

Tornão todos a cantar a modo de chacota: Por el rio me llevad, e com ella se forão, e acabão as Côrtes.

F I G U R A S.

SERRA DA ESTRELLA.

HUM PARVO.

GONÇALO.

FELIPA.

CATHERINA.

FERNANDO.

MADANELA.

RODRIGO.

HUM ERMITÃO.

JORGE.

LOPO.

Tragicomedia pastoril feita e representada ao muito poderoso e catholico Rei D. João, o terceiro deste nome em Portugal, ao parto da Serenissima e mui alta Rainha D. Catherina nossa Senhora, e nacimento da Illustrissima Iffante D. Maria, que depois foi Princeza de Castella, na cidade de Coimbra, na era do Senhor de 1527.

TRAGICOMEDIA PASTORIL

DA

SERRA DA ESTRELLA.

—

Entra logo a Serra da Estrella com hum Parvo, e diz:

SERRA DA ESTRELLA.

Prazer que fez abalar
Tal serra como eu da Estrella,
Fará engrandecer o mar,
E fará bailar Castella,
E o ceo tambem cantar.
Determino logo essora
Ir a Coimbra assi inteira,
Em figura de pastora,
Feita serrana da Beira,
Como quem na Beira mora.
E levarei lá comigo
Minhas serranas trigueiras,
Cada qual com seu amigo,
E todalas ovelheiras
Que andão no meu pacigo.
E das vaccas mais pintadas,
E das ovelhas meirinhas,
Para dar apresentadas
Á Rainha das Rainhas,
Cume das bem assombradas.

Sendo Rainha tamanha,
Veio ca á Serra embora
Parir na nossa montanha
Outra Princeza d'Hespanha,
Como lhe demos agora:
Hũa rosa imperial
Como a mui alta Isabel,
Imagem de Gabriel,
Repouso de Portugal,
Seu precioso esperavel.
Bem sabe Deos o que faz.

PAR. Bofé, não sabe nem isto;
A Virgem Maria si;
Mas quant'elle não he bô,
Nega pera queimar vinhas.

SER. Isso has de tu dizer?

PAR. Quem? Deos? Juro a Deos
Que não faz nega o que quer.
Lá em Coimbra estava eu
Quando a mesma Rainha
Pario mesmo em cas d'in-Rei:
Eu vos direi como foi.
Ella mesma (benza-a Deos)
Estava mesma no Paço,
Qu'ella quando ha de parir
Poucas vezes anda fóra.
Ora a mesma Camareira,
Porque he mesma de Castella,
Rogou á mesma parteira
Que fizesse delle ella.
(Perequi vai a carreira)
Sabeis porque?

Porque a mesma Imperatriz
Pario 'mesmo Imperador,
E agora estão aviados.
Mas quando minha mãe paria,
Como a Virgem a livrava,
Tanto se lhe dav'ella
Que fosse aquelle como aquella,
Senão ovos hũa vez.

Vem Gonçalo, hum pastor da Serra, que vem da Córte, e vem cantando.

GONÇALO.

"Volaba la pega y vaise:
"Quem me la tomasse.
"Andaba la pega
"No meu cerrado,
"Olhos morenos
"Bico dourado
"Quem me la tomasse."
Pardeos, mui alvoroçada
Anda a nossa Serra agora!

SER. Gonçalo, venhas embora
Porque eu estou abalada
Pera sair de mim fóra.
Queria-vos ajuntar
Logo logo, muito asinha,
Para irmos visitar
Nossa Senhora a Rainha,
Querendo Deos ajudar.

GONÇALO.

Eu venho agora de lá,
E segundo o que eu vi,
Que vamos lá bem será.

Isto crede vós qu'he assi;
Porque dizem que a Princeza,
A menina que naceo,
Parece cousa do ceo,
Hũa estrella muito accesa
Que na terra appareceo.

SERRA.

Gonçalo, eu te direi:
Ella ja naceo em serra,
E do mais fermoso Rei
Que ha na face da terra,
E de Rainha mui bella.
E mais naceo em cidade
Muito ditosa pera ella,
E de grande autoridade.
E mais naceo em bom dia
Martes, deos dos vencimentos,
E trouxerão logo os ventos
Agua que se requeria
Pera todos mantimentos.

PAR. Ás vezes faz Deos cousas,
Cousas faz elle ás vezes
A través, como homem diz.
Nega se meu embeleco,
Vai poer as pipas em sêcco,
E enche d'agua o Mondego:
Fará mais hum demenesteco?
Engorda os Vereadores,
E sécca as pernas ás moças
De cima bem t'ós artelhos;
E faz os frades vermelhos,

E os leigos amarellos,
E faz os velhos murzellos.
  Enruça os mancebelhões,
E não attenta por nada;
Pedem-lhe em Coimbra cevada,
E elle dá-lhe mexilhões
E das solhas em cambada.
GON. Vós, Serra, se haveis d'ir
Com serranas e pastores,
Primeiro se hão d'avir
Hũa manada d'amores,
Que não querem concrudir.
  Eu trago na phantesia
De casar com Madanela,
Mas não sei se querrá ella;
Perol eu, bofé, queria.

Vem Felipa, pastora da Serra, cantando.

FELIPA.

"A mi seguem dous açores,
"Hum delles morirá d'amores.
  "Dous açores qu'eu havia
"Aqui andão nesta bailia,
"Hum delles morirá d'amores."
  Gonçalo, viste o meu gado?
Dize se o viste embora.
GON. Venho eu da côrte agora,
E diz que lhe dê recado!
FEL. Pois ja tu ca es casado,
Nega que esperão por ti.
GON. E sem mi me casão a mi?
Ora estou bem aviado!

FELIPA.

Não ha hi nega casar logo,
E fazer vida com ella,
Se não for com Madanela.
GON. Tiro-m'eu fóra do jôgo.
FEL. Essa he a melhor do jôgo.
GON. Ess'outra será Alvarenga?
FEL. Mas Catherina Meigengra.
GON. Antes me queime mao fogo.
Não vem a Meigengra a conto,
Que he descuidada perdida;
Traz a saia descosida,
E não lhe dará hum ponto.
Oh quantas lendes vi nella,
E pentear nemigalha;
E por dá-me aquella palha,
He maior o riso qu'ella.
Varre e leixa o lixo em casa,
Come e leixa alli o bacio;
Cada dia a espanca o tio,
Nega porque tão devassa
Madanela mata a braza.
Não cuides de mais arenga,
E dize tu, mana, a Meigengra
Que va amassar outra massa.

FELIPA.

Ja teu pae tem dada a mão,
E dada a mão feito he.
GON. Pardeos, dar-lhe-hei eu de pé,
Como a casca de melão.
Raivo eu de coração
D'amores de Madanela.

FEL. Meigengra he mais rica qu'ella,
Qu'essa não tem nem tostão.

GONÇALO.

Arrenego eu do argem,
Que me vem a dar tormento;
Porque hum so contentamento
Val quanto ouro Deos tem.
Deos me dê quem quero bem,
Ou me tire a vida toda;
Com a Morte seja a voda.
Antes que outrem me dem.

FELIPA.

Eu me vou pé ante pé
Ver o meu gado onde vai.
GON. E eu quero ir ver meu pae,
Veremos como isto he.

Vem Catherina Meigengra, cantando.

CATHERINA.

"A serra es alta,
"O amor he grande,
"Se nos ouvirane."

FELIPA.

Onde vas, Meigengra mana?
CAT. A novilha vou buscar:
Viste-m'a tu ca andar?
FEL. Não na vi esta somana.
Agora estora vai daqui
Gonçalo que vem da côrte:
Mana, pesou-lhe de sorte
Quando lhe fallei em ti,
Como se foras a morte.
Tem-te tamanho fastio!

CAT. Inda bem, por minha vida;
Porqu'eu, mana, sam perdida
Por Fernândo de meu tio.
S'eu com elle não casar,
D'amores m'hei de finar.
Aborrece-me Gonçalo
Como o cu do nosso gallo;
Não no queria sonhar.

FELIPA.

Se tu não queres a elle,
Nem elle tampouco a ti.
CAT. Quanta s'elle quer a mi,
Negras más novas vão delle.
Deos me case com Fernando,
E moura logo esse dia,
Porque me mate a alegria
Como o nojo vai matando.
Oh Fernando de meu tio,
Que eu vi polo meu peccado!
FEL. Fernando, esse teu damado,
Casava comigo a furto.
CAT. Dize, rogo-t'o, ha muito?
FEL. Este sabado passado.
CAT. Oh Jesu! como he malvado.
E os homens cheios d'enganos;
Que por mi, vai em tres annos,
Que diz que he demoninhado.
Felipa, gingras tu ou não?
Isso creio que he chufar;
E se tu queres gingrar
Não me dês no coração,
Que o que doe não he zombar.

Fel. Elle veio ter comigo
Bem ó penedo da palma,
E disse: Felipa, minh'alma,
Raivo por casar comtigo.
Digo eu, digo:
Vae, vae nadar que faz calma.

Catherina.

Olha tu se zombava elle.

Fel. Bem conheço eu zombaria;
Vi eu, porque eu não queria,
Correr as lagrimas delle.

Cat. Maos choros chorem por elle,
Que assi chora elle comigo,
E vai-se-lhe o gado ó trigo,
E sóis não olha par'elle.

Felipa.

Eu vou casuso ao cabeço,
Por ver se vejo o meu gado.

Cat. Tal me deixas por meu fado,
Que do meu toda m'esqueço.
Quem soubesse no comêço
O cabo do que começa,
Porque logo se conheça
O qu'eu j'agora conheço.

Vem Fernando cantando.

Fernando.

"Com que olhos me olhaste,
"Que tão bem vos pareci?
"Tão asinha m'olvidaste,
"Quem te disse mal de mi?

Catherina.

A que vens, Fernando honrado?

Ver Felipa tua senhora?
Venhas muito da ma hora
Pera ti e pera o gado.

Fer. Catalina! Catalina! assi
Tolhes-me a falla, Catalina?
Olha ieramá pera mi;
Pois que me tu sês assi
Carrancuda e tão mofina,
"Quem te disse mal de mi,
"Com que olhos me olhaste, &c."

CATHERINA.

Dize, rogo-te, Fernando,
Porque me trazes vendida?
Se Felipa he a tua querida,
Porque m'andas enganando?

Fer. Eu mouro; tu estás zombando.

Cat. Oh que não zombo; Jesu!
Não casavas co'ella tu?

Fer. Eu estou della chufando.
Catalina, esta he a verdade,
Não creias a ninguem nada;
Que tu me tens bem atada
A alma e a vida e a vontade.

Cat. Pois que choraste com ella,
Não ha hi mais no querer.

Fer. De chorar bem póde ser,
Mas não chorava eu por ella.
Felipa avulta-se comtigo,
Vendo-a, foste-me lembrar;
Então puze-me a chorar
As lembranças de meu p'rigo:
Se ella o tomou por si,

Que culpa lhe tenho eu?
Mas este amor quem m'o deu,
Deu-m'o todo para ti,
E bem sabes tu qu'he teu.

CATHERINA.

Oh que grande amor te tenho,
E que grande mal te quero.

FER. Ja de tudo desespero:
Tão desesperado venho,
Que ja mal nem bem não quero.
Teu pae tem-te ja casada
Com Gonçalo d'antemão,
E eu fico por esse chão,
Sem me ficar de ti nada,
Senão dor de coração.
Ver-te-has em outro poder,
Ver-te-has em outro logar,
Eu logo sem mais tardar,
Frade prometto de ser,
Pois os diabos quizerão.
E alli me deixarão
Tanta de maginação,
Quanta teus olhos me derão
Desde o dia d'Acenção.

CATHERINA.

Mas casemos, dá ca a mão,
E dir-lhe-hei que sam casada.

FER. Ja tenho palavra dada
A Deos de religião,
Ja não tenho em mi nada.

CAT. Oh quantos perigos tem
Este triste mar d'amores,

E cada vez são maiores
As tormentas que lhe vem.
Se tu a ser frade vas,
Nunca me verão marido:
Tu seras frade mettido
Porém tu me metterás
Na fim da Rainha Dido.

FER. Não se poderá escusar
De casares com Gonçalo;
E querendo tu escusá-lo,
Não no podes acabar,
Que teu pae ha de acabá-lo.

CATHERINA.

Sé libera nos a malo!
Nunca Deos ha de querê-lo;
E Gonçalo não me quer,
Nem eu não quero a Gonçalo.
Eilo vem: vê-lo, Fernando?
Vem em cima na portela;
Diante vem Madanela:
Aquella anda elle buscando.
Vamo-los nós espreitar
Alli detras do vallado;
E veremos seu cuidado
Se te dá em que cuidar,
Ou se falla desviado.

Vem Madanela cantando, e Gonçalo detras della

MADANELA.

"Quando aqui chove e neva,
"Que fará na serra.
"Na serra de Coimbra

"Nevava e chovia,
"Que fará na serra?"
Gonçalo, tu a que vens?
Gon. Madanela, Madanela!
Mad. Torna-te ma hora e nella
Que tão pouco empacho tens.
Gon. Madanela, Madanela!
Mad. Ó decho dou eu a amargura:
Qu' assi m'agasta, Jesu!
Ora tras mi te vens tu?
Gon. Pois a mi se m'affigura
Que não m'has de comer cru.
Se tu me queres matar
Por t'eu ter boa vontade,
Não póde ser de verdade.
Mad. Gonçalo, torna a lavrar,
Que isso tudo he vaidade.
Gon. Que rezão me dás tu a mi
Pera não casar comigo?
Eu hei de ter muito trigo.
E hei-te de ter a ti
Mais doce que hum pintisirgo.
Não quero que vas mondar,
Não quero que andes ó sol;
Pera ti seja o folgar,
E pera mim fazer prol.
Queres Madanela?
Mad. Gonçalo, torna a lavrar,
Porque eu não hei de casar
Em toda a serra d'Estrella,
Nem te presta prefiar.
Catalina he muito boa,

Fermosa quanto lhe basta,
Quer-te bem, he de boa casta,
E bem sesuda pessoa.
Toma tu o que te dão
Em pago do que desejas.

Gon. Ai, rogo-te que não sejas
Aia do meu coração.

Mad. Vae-te d'hi, que parvoejas.

GONÇALO.

Não quero casar co'ella.

Mad. Nem eu tampouco comtigo.
Vês? Casuso vem Rodrigo
Tras Felipa, que he aquella
Que não no estima n'hum figo.

Vem Rodrigo cantando.

RODRIGO.

"Vayámonos ambos, amor, vayamos,
"Vayamos ambos.
"Felipa e Rodrigo passavão o rio,
"Amor, vayámonos."
Felipa, como te vai?

Fel. Que tens tu de ver c'o isso?
Dias ha que t'eu aviso
Que vas gingrar com teu pae.

Rod. Não estou eu, mana, nisso.

Fel. Quem te mette a ti comigo?

Rod. Felipa, olha pera ca,
Dá-me essa mão, ieramá.

Fel. Tir'-te, tir'-te eramá lá.
Tu que diabo has comtigo?

RODRIGO.

Felipa, ja tu aqui es?

Fel. Rodrigo, ja tu começas?
Tu tens das mais vans cabeças....
Não quero ser descortez.
Rod. Nem queiras tu er ser assi
Gravisca e escandalosa;
Mas tem graça pera mi,
Como tu es graciosa
E fermosa pera ti.

Felipa

Cada hum s'ha de regrar
Em pedir o que he rezão:
Tu pedes-me o coração,
E eu não t'o hei de dar,
Porque he mui fóra de mão.
E quanto monta a casar,
Ainda qu'eu guarde gado,
Meu pae he juiz honrado
Dos melhores do logar,
E o mais aparentado.
E andou ja na Côrte assaz,
E fallou-lhe ElRei ja,
Dizendo-lhe: Affonso Vaz,
Em Fronteira e Monçarraz
Como val o trigo lá? —
Ora eu pera casar ca,
Rodrigo, não he rezão.
Rod. Se casasses com páção,
Que grande graça sería
E minha consolação!
Que te chame de ratinha,
Tinhosa cada meia hora,
Inda que a alma me chora,

Folgarei por vida minha,
Pois engeitas quem t'adora:
E te diga, tir-te lá,
Que me cheiras a cartaxo.
Pois te desprezas do baxo,
O alto te abaxará.

FELIPA.

Quando vejo hum cortezão
Com pantufos de veludo,
E hũa viola na mão,
Tresanda-me o coração,
E leva-me a alma e tudo.

ROD. Gonçalo vai-me ajudar
A acabar minha charrua,
E eu t'ajudarei á tua,
Que est'outro s'ha d'acabar
Quando a dita vir a sua.

GONÇALO.

Eu sam ja desenganado,
Quanto monta a Madanela.

ROD. Deve-te lá d'ir com ella
Como a mi vai, mal peccado,
Com Felipa. GON. Assi he ella.

ROD. E tu, Fernando, em que estás?

FER. Estou em muito e em nada,
Porque a vida namorada
Tem cousas boas e más.

Vem hum Ermitão, e diz:

ERMITÃO.

Fazei-me esmola, pastores,
Por amor do Senhor Deos.

ROD. Mas faça elle esmola a nós,

E seja qu'estes amores
Se atem com senhos nós.

ERM. O casar Deos o provê,
E de Deos vem a ventura,
Da ventura a creatura,
Mas com dita he por mercê.
E tambem serve a cordura.
Ponde-vos nas suas mãos.
E não cureis d'escolher:
Tomae o que vos vier,
Porque estes amores vãos
Terão certo arrepender.
Filhas, aqui estais escriptas:
Filhos, tomae vossa sorte,
E cada hum se comporte
Dando graças infinitas
A Deos e a ElRei e á Còrte.

Tirou o Ermitão da manga tres papelinhos escriptos, e os deu aos pastores, que tomasse cada hum sua sorte, e diz o

ERMITÃO.

Rodrigo tome primeiro,
Veremos como se guia.

ROD. Nome da Virgem Maria! —
Lede, padre, esse letreiro,
Se me cega ou alumia.

(Lê o Ermitão o escrito.)

Deos e a ventura manda
Que quem esta sorte houver
Tome logo por mulher
Felipa sem mais demanda.

RODRIGO.

Vencida tenho eu a batalha.

Felipa, mana, vem ca.
FEL. Tir'-te, tir'-te eramá lá:
E tu cuidas que te valha?
Nunca teu ôlho verá.
GON. Ora vae, Fernando, tu,
Veremos que te virá.
FER. Alto, nome de Jesu!
Lede, Padre; que vai lá?

(Lê o Ermitão.)

A sentença he ja dada,
E a sustancia della,
Que cases com Madanela.
MAD. Fernando, não me dá nada.
Seja muito embora e nella.
FER. Dias ha que t'o eu digo,
E tu tinhas-me fastio.
CAT. Oh Fernando de meu tio,
Quem me casára comtigo!

GONÇALO.

Oh Madanela, ieramá
Se me cahíras em sorte!
CAT. Ante eu morrêra ma morte,
Que Fernando ficar lá
Tão contrairo do meu norte.
E porém não me dá nada,
Ja me tu a mi pareces bem,
Gonçalo. GON. E tu a mi,
Catalina; muda-te d'hi
E passea per hi alem,
Verei que ar dás de ti.

FELIPA

Estou-t'eu, Rodrigo, olhando,

E vou sendo ja contente.
Rod. Se de mi não es contente,
Não t'hei de andar mais rogando:
Eu ando-te namorando,
E tu acossas-me cada dia.
Cat. Inda qu'eu isso fazia,
Rodrigo, de quando em quando,
Mui grande bem te queria.
E quando eu refusava
De te tomar por amigo,
Não ja porque eu não folgava,
Mas porque t'examinava,
Se eras tu moço atrevido.
Erm. Agora quero eu dizer
O que aqui venho buscar.
Eu desejo de habitar
N'hũa ermida a meu prazer,
Onde podesse folgar.
E queria-a eu achar feita
Por não cansar em fazê-la,
Que fosse a minha cella
Antes bem larga qu'estreita,
E que podesse eu dançar nella:
E que fosse n'hum deserto
D'infindo vinho e pão,
E a fonte muito perto
E longe a contemplação.
Muita caça e pescaria,
Que podesse eu ter contada
E a casa temperada:
No verão que fosse fria,
E quente na invernada.

A cama muito mimosa,
E hum cravo á cabeceira:
De cedro a sua madeira:
Porque a vida religiosa
Queria eu desta maneira.
  E fosse o meu repousar
E dormir até taes horas,
Que não podesse rezar,
Por ouvir cantar pastoras,
E outras assobiar.
Á cea e jantar perdiz,
Ó almoço moxama,
E vinho do seu matiz
. . . . (*)
. . . .
  Esquecess'ella as ovelhas,
E na cella me abraçasse
E mordesse nas orelhas,
Inda que me lastimasse.
Irmãos, pois deveis saber
Da serra toda a guarida,
Praza-vos de me dizer
Onde poderei fazer
Esta minha sancta vida.

GONÇALO.

  Está alli, padre, hum silvado

(*) Lacuna que se acha no ex. da 1ª ed. de que nos servimos, por estar rota a folha neste logar. Apezar de toda a nossa diligencia não nos foi possivel restabelecer o texto, pois nem alcançamos noticia d'outro ex. da 1ª ed. nem aqui nos pudemos valer da 2ª por ter sido nella supprimida pela Inquisição toda esta scena do Ermitão.

Viçoso, verde, florido,
Com espinho tão comprido,
E vós nu alli deitado
Perderieis o proido.
Ja fostes casamenteiro,
I-vos, não esteis hi mais,
Porque a vida que buscais
Não na dá Deos verdadeiro,
Indaque lh'a vós peçais.

SERRA.

Ora, filhos, logo essora,
Cada hum com sua esposa,
Vamos ver a poderosa
Rainha nossa Senhora,
Sem nenhum de vós pôr grosa,
Porque he forçoso que va,
Que segundo minha fama
Da Rainha hei de ser ama,
E a isso vou eu lá.

Que tal leite como o meu
Não no ha em Portugal;
Que tenho tanto e tal,
E tão fino Deos m'o deu,
Que he manteiga, e não al.
E pois ha de ser senhora
De tão grande gado e terra,
Quem outra ama lhe der, erra,
Porque a perfeita pastora
Ha de ser da minha serra.

GONÇALO.

Ha mister grandes presentes
Das villas, casaes e aldea.

SER. Mandará a villa de Cea
Quinhentos queijos recentes,
Todos feitos á candea,
E mais trezentas bezerras,
E mil ovelhas meirinhas,
E duzentas cordeirinhas,
Taes, que em nenhũas serras
Não nas achem tão gordinhas.
  E Gouvea mandará
Dous mil sacos de castanha,
Tão grossa, tão san, tamanha,
Que se maravilhará
Onde tal cousa s'apanha.
E Manteigas lhe dará
Leite para quatorze annos,
E Covilhan muitos pannos
Finos que se fazem lá.
  Mandarão desses casaes
Que estão no cume da serra,
Penna pera cabeçaes,
Toda de aguias reaes
Naturaes mesmo da terra.
E os do Val dos Penados
E montes dos tres caminhos,
Que estão em fortes montados,
Mandarão empresentados
Trezentos forros d'arminhos
Pera forrar os brocados.
  Eu hei-lhe de presentar
Minas d'ouro que eu sei,
Com tanto que ella ou ElRei
O mandem ca apanhar:

Abasta que lh'o criei.
GON. E afora ainda os presentes,
Havemos-lhe de cantar,
Muito alegres e contentes,
Pola Deos alluniar,
Por alegria das gentes.

Vem dous foliões do Sardoal, Jorge e Lopo, e diz a

SERRA.

Sois vós de Castella, manos,
Ou lá debaixo do extremo?
JOR. Agora nos faria o demo
A nós outros Castelhanos:
Queria antes ser lagarto,
Polos sanctos avangelhos.
SER. Donde sois? JOR. Do Sardoal;
E ou bebê-la, ou vertê-la,
Vimos ca desafiar
A toda a Serra d'Estrella
A cantar e a bailar.

RODRIGO.

Soberba he isso perem,
Pois ha aqui tantos pastores,
E tão finos bailadores,
Que não ha hi medo a ninguem.
LOP. Muitos ratinhos vão lá
De ca da serra a ganhar,
E lá os vemos cantar
E bailar bem como ca,
E he assi desta feição.

Canta Lopo e baila, arremedando os da Serra.

"E se ponerci la mano em vós
"Garrido amor.

"Hum amigo que eu havia
"Mançanas d'ouro m'envia,
"Garrido amor.
"Hum amigo que eu amava.
"Mançanas d'ouro me manda,
"Garrido amor.
"Mançanas d'ouro m'envia.
"A melhor era partida.
"Garrido amor."
Isso he, ou bem ou mal.
Assi como o vós fazeis.
SER. Peço-vo-lo que canteis
Á guisa do Sardoal.
LOP. Esse he outro carrascal;
Esperae ora e vereis.
"Ja não quer minha senhora
"Que lhe falle em apartado:
"Oh que mal tão alongado!
"Minha Senhora me disse
"Que me quer fallar hum dia,
"Agora por meu peccado
"Disse-me que não podia:
"Oh que mal tão alongado!
"Minha senhora me disse
"Que me queria fallar,
"Agora por meu peccado
"Não me quer ver nem olhar.
"Oh que mal tão alongado!
"Agora por meu peccado
"Disse-me que não podia.
"Ir-me-hei triste polo mundo

"Onde me levar a dita.
"Oh que mal tão alongado!"

Esta cantiga cantárão e bailárão de terreiro os foliões, e acabada, diz FELIPA.

Não vos vades vós assi,
Leixae ora a gaita vir,
E o nosso tamboril,
E ireis mortos daqui,
Sem vos saberdes bolir.

CAT. Em tanto por vida minha
Sera bem que ordenemos
A nossa chacotazinha,
E com ella nos iremos
Ver ElRei e a Rainha.

Ordenárão-se todos estes pastores em chacota, como lá se costuma, porém a cantiga della foi cantada de canto d'orgão e a letra he a seguinte Cantiga:

"Não me firais, madre,
"Que eu direi a verdade.
"Madre, hum escudeiro
"Da nossa Rainha
"Fallou-me d'amores:
"Vereis que dizia,
"Eu direi a verdade.
"Fallou-me d'amores,
"Vereis que dizia:
"Quem te me tivesse
"Desnuda em camisa!
"Eu direi a verdade."

E com esta chacota se sahirão, e assim se acabou.

F I G U R A S.

PARTE I.

INVERNO.
BRISCO.
JUAN GUIJARRO.
HÙA VELHA.
GRUMETE.
MARINHEIRO.
PILOTO.
GREGORIO.
AFFONSO.
GONÇALO.
TRES SEREAS.

PARTE II.

VERÃO.
SERRA DE CINTRA.
HŨA FORNEIRA.
HUM FERREIRO.
INFANTE.

A tragicomedia que se segue he chamada ***Triumpho do Inverno.*** *Foi representada ao muito alto e excellente Principe ElRei Dom João o terceiro deste nome em Portugal, na sua cidade de Lisboa, ao parto da devotissima e muito esclarecida Rainha Dona Catherina nossa Senhora.*

He representada em duas partes.

TRIUMPHO DO INVERNO.

O AUTOR.

Em Portugal vi eu ja
Em cada casa pandeiro,
E gaita em cada palheiro;
E de vinte annos a ca
Não ha hi gaita nem gaiteiro.
A cada porta hum terreiro,
Cada aldea dez folias,
Cada casa atabaqueiro;
E agora Jeremias
He nosso tamborileiro.
So em Barcarena havia
Tambor em cada moinho,
E no mais triste ratinho
S'enxergava hũa alegria
Que agora não tem caminho.
Se olhardes ás cantigas
Do prazer acostumado,
Todas tem som lamentado,
Carregado de fadigas,
Longe do tempo passado.
O d'então era cantar
E bailar como ha de ser,
O cantar pera folgar,
O bailar pera prazer:

Que agora he mao d'achar.
Não cantavão de terreiro
"Terra ferida d'eismelo,
No me negueis mi consuelo,"
Que fez hum Judeu d'Aveiro
Pola muerte de su abuelo.
He de feira em concrusão.
E bailão-na cada dia,
Porque sae a melodia
Tal qual fica o coração
Ao revez do que sohia.
Mas aquelles que folgavão
Nas villas e nas aldeas,
Quando as festas se ajuntavão,
Cantigas de mil raleas
Deste compasso cantavão:
"No penedo João preto,
"E no penedo.
"Quaes forão os perros
"Que matárão os lobos,
"Que comêrão as cabras,
"Que roêrão o bacello
"Que puzera João preto
"No penedo?"
Se neste tempo de gloria
Nacêra a Iffanta sagrada,
Como fôra festejada,
Somente polo victoria
Da Rainha allumiada!
Ja tudo leixão passar,
Tudo leixão por fazer,
Sem pessoa perguntar

A este mesmo pezar
Que foi daquelle prazer.
  Porém co'a ajuda dos ceos
Imaginei hũa festa
Á nossa Julia modesta,
Nacida per mão de Deos;
A qual festa sera esta.
Quando vi de tal feição
Tão frio o tempo moderno,
Fiz hum triumpho d'Inverno,
Depois sera o do Verão.
  Nos quaes foi meu pensamento
Fazer a farça distincta,
Por não gastar tanta tinta
Neste primeiro argumento.
E porque melhor se sinta
O Inverno vem salvagem,
Castellano en su decir;
Porque quem quizer fingir,
Na Castelhana linguagem
Achará quanto pedir.

Argumento da figura 1ª do Triumpho do Inverno.

INVERNO.

  Sepan todos á barrisco
Que yo me soy Juan de la greña,
Estragador de la leña,
Y sembrador del pedrisco;
Cosinero de las papas,
Asador mayor de patos,
Alcahuete de los gatos
Y partero de las gatas.
  Ojeador de las cigueñas,

Destierro de golondrinas,
Voz de las aguas marinas,
Agravio de viejas dueñas,
Dios de los frios vapores,
Y señor de los nublados,
Peligro de los ganados,
Tormento de los pastores.
  Soy portero de los vientos,
Pastor de las tempestades,
Ayo de las frialdades,
Ira de los elementos;
Maestre sala de la luna,
De los hielos corretor,
Y soy capitan mayor
De la marina fortuna.
  Aunque veais mi figura
Hecha un salvage bruto,
Yo cubro el aire de luto,
Y las sierras de blancura.
Quito las sombras graciosas
Debajo de los castaños,
Y hago á los ermitaños
Encovar como raposas.
  Hago mustios los perales,
Los bosques frescos, medoños,
Y alegres los madroños,
Y llorosos los rosales.
Hago sonar las campanas
Muy lejos con mis primores,
Y callar los ruiseñores,
Y los grillos y las ranas.
  Hago á buenos y á ruines

Cerrar ventanas y puertas,
Y hago llorar las huertas
La muerte de los jardines.
Las viñas hago marchitas
Y los arroyos riberas;
Hago lagunas las eras,
Y cisternas las ermitas.
 Y porque alabarme es sospecho,
No me quiero mas loar;
Porque el mucho blazonar
Nunca hizo grande hecho.
Salgan los vientos y el frio:
Pues mi potencia me sobra,
Es bien que muestre por obra
El primer triunfo mio.
 Afuera, afuera, calores,
Y locuras del Verano,
Y traiga el viento Solano
Otros misterios mayores.
Y será de tal manera,
Que se hielen las riberas
Los tanques y las carreras,
Y pozos, que el sol no quiera.
 Luego el cierzo regañado
Traya nieves y nublados,
Que ni valgan abrigados
Ni corrales al ganado.
Los pastores con desmayo
Erizan ya los cabellos.
Aqui viene el uno dellos,
Que llaman Brisco Pelayo.

Entra Brisco cantando.

Brisco.

"Quien me ahora ca mi sayo,
"Cuitado,
"Quien me ahora ca mi sayo."
Bendito seas, Verano,
Y el padre que te engendró,
Aquel, aquel digo yo
Que Dios hizo por su mano.
Mas Invierno, yo juraria
Por la crizma del baptismo
Que Satañe se lo hizo,
Sin saber lo que hacía.
"El mozo y la moza
"Van en romaría:
"Tómales la noche
"Naquella montina:
"Cuitado,
"Quien me ahora ca mi sayo."
Oh Verano, qué es de ti,
Amparo de los pastores,
Sácame destos temblores,
Si has mansilla de mí.
Que este Invierno determina,
Á segun veo tratarme,
Que solo por acabarme
Ha tomado esta contina.
"Tómales la noche
"Naquella montina,
"La moza cantaba,
"El mozo decia:
"Cuitado,
"Quien me ahora ca mi sayo."

INVERNO.

Pues del ganado te alejas
Y temblas con cuitas tantas,
Dime, pastor, porqué cantas
Y cantas, de qué te quejas?
Porque mira, hermano mio,
Quien canta no tien tormento.

BRI. No te oigo con el viento,
No te entiendo con el frio.

INVERNO.

Cantas ó lloras, vaquero?
No tienes orejas, creo.

BRI. Con la niebla no te veo:
Derreñiego del tempero:
Ya no sé lo que me hablo.
Ay que me fino cuitado!
Si no fuera desposado,
Muriera con el diablo.
Mas la mi bezos de mona,
Hija de Giraldo Gil,
Si me muero antes de Abril,
Cuitada de la soplona.
Que á segun le cayó en suerte
Condicion de mataperros,
Comerá trescientos puerros
Con rabia de la mi muerte.
Digo yo á la voz que suena,
No sé si es aqui, si es allí,
Que el Invierno no es tan ruin
Que no tiene cosa buena.

INV. Blasfemas de mí, pastor,
Como si yo fuese el infierno.

Bri. Si tú eres el Invierno
Aun te tengo por peor.
Mal gozo veas de ti!
Para que es perseverar?
Inv. Prosigue el tu cantar,
Y déjame hacer á mí.
Bri. Tú te pensarás que el canto
No sirve sino al placer?
Pues yo te hago saber
Que á los mas tristes es planto.

INVERNO.

Porqué no buscas abrigo
De este cierzo, hombre cuitado?
Bri. Porque el mal perseverado
Muchos males tien consigo.
Inv. No hay remedio en el corral?
Bri. Do al diabro el dolor,
Cuando el remedio es peor
Que no el daño principal.
Mi corral está agua hecho,
Y el agua hecha regello,
Y el regello sin provecho.
Mal te haga Dios del cielo.
Que si remedio hubiera,
Ya lo hubiera topado;
Pero el mal que es prolongado,
Cuando algun remedio espera,
Es ya de desesperado.

INVERNO.

Con todo tu querellar,
Cuanto hablas todo es rosas,
Y dices tan buenas cosas.

Que huelgo de te escuchar.
Si tú sabes repastar
Nesta sierra tu manada
Como tú sabes hablar,
Bien te puedes alabar
Que mereces la soldada.

BRISCO.

Con todas esas razones,
Mala pascoa te dé Dios.

INV. Y á ti de dos en dos
Pierdas cabras y cabrones.

BRI. Tú quieres pullas conmigo?
Pues estámonos á ellas;
Que yo echaré tantas dellas,
Como hay granos de trigo.

INVERNO.

Veamos; comienza pues,
Que yo te responderé.

BRI. Sabes cuantas pullas sé?
Como hay de horas en el mez.

INV. No cures de mas razones:
Veamos qué pullas son.

BRI. Plega al mártir Sant'Anton
Que piogos y ratones
Te pongan en tentacion.

INVERNO.

Aun te veas, pastor,
De amores tan maltratado,
Que la sierra y el ganado
Se te convierta en dolor.

BRI. Los ojos y el corazon
Te trayan tales amores

Que den á ti la pasion,
Y á otros los favores.

INVERNO.

Mas quiera Dios que tú seas
Querido de una doncella,
Y estando tú bien con ella,
Te la casen, y tú veas
Que es por su voluntad della.

BRI. Tú tengas hado tan fuerte,
Que ames zagala tal
Que te quiera tanto mal,
Como quieres á la muerte.

INVERNO.

Dios te dé tan fuerte plaga,
Pues contra mi te sustienes,
Que por linda amiga penes,
Y tantas burlas te haga,
Como de cabellos tienes.

BRI. Y tú por ley de mugeres
Te vengan tan fuertes daños,
Que te paguen sus engaños
Los servicios que hicieres.

INVERNO.

Muger ames en porfía,
Que sueñes con gran querella
Todas las noches con ella,
Sin poderla ver un dia.

BRI. Tú ames de corazon
Zagala de gran beldad,
Y sea de tierna edad,
Y fuerte la condicion.

INVERNO.

Tal gozo veas de ti,
Que quieras bien á muger,
Que no vea otro placer
Que verte partir de sí,
Y te muestre gran querer.

BRI. Pues no quieres concluir,
Del amor seas llagado
Por dama de tal estado
Que no ge lo oses decir,
Y mueras de enamorado.

INVERNO.

Por muger tengas enojos,
Pues aguzas tus sentidos
Contra mí,
Que tenga hermosos ojos
Y cerrados los oidos
Para ti.

BRI. Zagala vayas mirar,
Por quien tan perdido seas,
Que jamas nunca la veas
Ni la puedas olvidar.

INVERNO.

Tal moza servirte vea
Que te dé crudas fatigas;
Y cuando tu mal le digas,
Ninguna cosa te crea.

BRI. Por muger casada penes,
De amores muerto perdido,
Y pensando que la tienes,
Se queje de ti al marido,
Y te quiebre las sienes.

INVERNO.

Tengas amiga hermosa,
Que la quieras muy querida,
Y te ame como á su vida,
Y sea dulce y graciosa;
Y que se venga á finar,
Y tú de presente allí,
Y al tiempo del espirar
Ponga los ojos en ti,
Para jamas te mirar.
No hay mas pullas, pastor?

BRI. Cuido que mas me quedaron.

INV. No, que en esta se acabaron
Quince dolores de amor,
Que á muchos maltrataron.

BRI. Ansí viva la fortuna
Como tú sabes de amores;
Que sus casos de dolores
No tienen cuenta ninguna.

Argumento da figura terceira.

BRISCO.

Acá viene Juan Guijarro
Muy perdido á maravilla,
Que gastó con Torobilla,
Con que no compró zamarro.
Hizole muy cruda guerra
Todo el Verano el amor.
Y agora el pecador
Esta frialdad lo atierra.

Entra Juan Guijarro cantando.

JUAN.

"Por do pasaré la sierra,
"Gentil serrana morena?"
Gran remedio es para al frio
Al que viste poca lana
Bailar recio de mañana,
Al son de este cantar mio:
Y si mi spiritu no yerra,
Á segun quedé en faldetas,
Si no diese sapatetas
Caeria muerto en tierra.
"Por do pasaré la sierra,
"Gentil serrana morena?"
"Tu ru ru ru ru lá: quien la pasará?
"Tu ru ru ru ru: no la pases tú.
"Tu ru ru ru ré: yo la pasaré.
"Di, serrana, por tu fe,
"Si naciste en esta tierra,
"Por do pasaré la sierra,
"Gentil serrana morena?"
Todalas cosas á ratos
Tienen su remedio cierto:
Para pulgas el desierto,
Para ratones los gatos,
Para la muerte enterrar,
Para el rico mal vivir,
Para el amor el dormir,
Y para al frio bailar.
"Ti ri ri ri ri: queda tú aqui.
"Tu ru ru ru ru: qué me quieres tú?
"To ro ro ro ro: que yo sola estó.
"Serrana, no puedo no,

"Que otro amor me da guerra.
"Como pasaré la sierra,
"Gentil serrana morena?"
El amor ha de ir al infierno,
Esto es ya canto llano;
Porque me hizo en verano
Olvidarme del Invierno.
Mi vida no fue acordada;
Cuando servi, ella murió;
Que el amor no mata frio,
Ni paga nunca soldada.

BRISCO.

Oh bien vengas, Juan Guijarro!

JUA. Mejor estás tú, hermano,
Que guardaste del verano
Con que compraste zamarro;
Y no yo que gasté en flores
Mi soldada, sin mas tiento,
Y agora me toma el viento
La cuenta de mis amores.
El cierzo me toma cuentas
De mis cuidados vacios,
De mis suspiros los frios,
De mi querer las tormentas,
Los aires de mi bonanza,
Las nieves de mi franqueza,
Los nublos de mi firmeza,
La hambre de mi esperanza.

BRISCO.

No tienes tú otro hato,
Zamarron ó zamarrilla?

JUA. Ni capote ni capilla,

Ni tengo mas de un sapato.
Yo saqué en Santintin
Este sayo en hora mala,
Solo para la zagala
Verme y pagarse de mí.
  Y compréle una sortija,
Y una saya verde escura;
Por do sé que la locura
Es muy mala sevandija.
Yo te juro, Alberto amigo,
Que el que sigue tras zagalas
Terná tantas hadas malas,
Como yo traigo conmigo.
  Que juro al cuerpo de mí,
Que gasté en agujetas
Mis cabras blancas y prietas,
Y agora ándome ansí
Sin zamarro, sin zurron,
Perdido, manguispanado:
El diablo llevó el cayado,
Y su madre el mi zurron.

BRISCO.

  Mal estás, carillo mio,
Que este invierno es harto crudo.
JUA. Pues que yo no fuy sesudo,
Qué culpa me tiene el frio?
Dame el tu zurron á ver,
Y callentarme he un poco.
BRI. Harto es el hombre de loco
Que da lo que ha menester.

JUAN GUIJARRO.

  Di por vida de tu hermana,

Como seré rico? di!

Bri. Si tú aprendieras de mí,
No bailaras tan sin gana.
Ora nota que no seas loco:
Quieres tú enriquecer?
Decirte he mi parecer:
Gana mucho y gasta poco.

Argumento da figura quarta.

INVERNO.

Pastores, acullá asoma
Una vieja sin sentido,
Que quiere un mozo marido;
Y él dice que la toma,
Y sacóle este partido:
Que si esta sierra pasar
Así lloviendo y nevando,
Luego la quiere tomar;
Y ella por se casar
Viene descalza cantando.

Vem a Velha cantando.

VELHA.

"Assi andando, amor andando,
"Assi andando m'ora irei."
Mando-vos eu a vós chover
E nevar e saraivar,
Pois pera haver de casar
Não se póde hi al fazer.
Jesu! que neve tamanha!
Nunca hei daqui de sair.
Muitos havião de rir,

Se soubessem a artimanha
Que em tal tempo me fez vir.

BRISCO.

Adó vais, vieja honrada,
Que no hay aqui camino?
VEL. Eu não vou senão a tino
Per esta serra nevada.
He tamanha a frialdade
Que levo nas ilhargadas,
E as gengivas inchadas,
Que haverieis piedade
Se me visseis as queixadas.

JUAN GUIJARRO.

Vos madre vieja, á qué vais?
VEL. He mui longo de contar;
Porém por desabafar,
Direi hum pouco e nó mais.
Eu desejo ser casada
Com hum mancebo solteiro,
Filho do Priol d'Aveiro,
E eu sua namorada,
E o moço sapateiro.
Ora fui-lhe eu fallar nisso,
Dix'eu: Fernando amigo,
S' havês de casar comigo,
Agora he o tempo disso,
Que vai abaixando o trigo.
Dixe elle: Brasia Caiada,
Praz-me pois que vós querês,
Com condição que passês
Aquella serra nevada
Sem levar nada nos pés.

E fosse isto logo agora,
Que triumpha a invernada.
Fui eu contente e pagada
Co'a muita da bô hora.

Bri. Heciérades por volar,
Si os enviara al cielo.

Vel. He hum mancebo tão bello,
Que iria polo cobrar
Nua per esse regelo.
Não cuideis que he desse geito:
Vêdes vós hum Allemão?
Assi he elle tão direito,
Hum mancebo tão bem feito,
Que he hũa consolação.
Ora verde-lo jogar
C'os pranches pella do vento!
Benz'o Deos e o anjo bento;
Parece que anda no ar.

Brisco.

Si él es tal, juri á mí
Que sois vos bien corcovada.

Vel. Encolhi co'a geada,
Mas não sam eu feita assi:
Vêdes-me aqui estirada.

Bri. Ya sois tan vieja arrugada,
Que no sé lo que me diga.

Vel. Hi ha velha rapariga,
E manceba velhentada.

Brisco.

No sentís que sois ya tierra?

Vel. Não dizedes vós verdade,
Que s'eu fosse velha terra,

Não passaria eu a serra
Per tamanha frialdade.
Vistes vós quanto embaraço!
Bri. Mejor fuera romeria.
Vel. Não ha hi tal obra pia
Como a que eu pera mi faço.
  Ouvides vós Juan Guaitero?
Ide assobiar ó gado
E não tenhades cuidado
Do meu Fernan sapateiro.
Hui, aramá! eu estou brincando.
Quero-me ir, que perco tempo.
Jesu! que neve e que vento!
J'eu vou tarameleando.
  "Assi andando amor andando,
"Assi andando m'ora irei."
  Ora pois, mando-vos eu,
Dona neve amargurada,
Que hei d'alongar a passada,
E hei de fazer o meu.
Jesu! Jesu! eis-me vou:
Amara de mi! j'eu jaço.
Quem me tirará o braço
E a perna que atolou.
  Acorrede-me, pastores,
Ajudade-me ora a alçar.
Bri. Mira quien quiere casar
Y negocear amores.
Vel. Inda eu sou mulher bem tesa;
E cair não he maravilha;
Porque empecei na fraldilha,
Que co'a pressa

Não lhe fiz ma ora a presa,
Nem me lembrou a mantilha.
 Porque diz o exemplo antigo:
Quando te dão o porquinho,
Vae logo c'o baracinho.
Ora eu ca assi o digo;
E mais quem inda s'atreve,
Como eu que o posso fazer.
Que assi case eu com prazer,
Que vou cada vez mais leve.

Vai-se cantando.

 "Polo canaval da neve
"Não ha hi amor que me leve."

INV. Pastores, ios del frio,
Acogéos al aldea,
Porque quiero que se vea
El segundo triunfo mio
Sobre la mar de Guinea.

Vão-se os pastores cantando.

BRISCO.

 "Quien me ahora ca mi sayo,
"Cuitado!
"Quien me ahora ca mi sayo.

JUA. "Por do pasaré la sierra,
"Gentil serrana morena."

Argumento das figuras do segundo triumpho.

INVERNO.

 El mi triunfo segundo
Son tormentas en la mar,
Que luego quiero tratar,
Las mas fuertes que en el mundo

Natureza pudo dar.
Y antes de comenzadas
Verná un piloto bozal
Y un marinero aosadas
Buen maestro especial:
  Y tres grumetes bobazos,
Todos cinco navegando,
El piloto iñorando,
El marinero carpazos
Oireis que le va dando.
Apito. Pi pi pi pii. GRU. Adés?
PIL. Esta nao vai emproada,
Se a tendes bem olhada.
MAR. Mas antes he ó revés.
  Porque o paiol d'avante
Não leva biscoito ja,
Nem ha senão o de ca
Que comão daqui avante.
A nao vai bem arrumada,
Deos a leve a salvamento:
Em al tendes vós o tento,
Que isso não releva nada.
  Levais viagem gentil,
Não vades com ventos largos
Cahir nos baixos dos pargos
Nessa costa do Brasil.
Apito. Pi pi pi pii.
PIL. Não ha aqui nenhum grumete?
Todos. Que manda vossa mercê?
PIL. O nosso vento escassea,
Caça poja do traquete.

GREGORIO.

E quem he aqui o traquete?
O traque sei eu que he,
Mas o quete não sei eu
Inda agora onde elle s'he.
AFF. Samicas he o lançol
Que vai naquella picota.
PIL. Caçae eramá a escota,
Que vai o vento c'o sol.

Apito.

Pi pi pi pi pii.
GRE. Tanto monta assobiar
Com'aquillo que s'he li.
PIL. Não sabeis alli caçar?
GON. E cães tendes vós aqui?
Ves, ves, tu tu tu.
AFF. Gonçalo, vae polo furão.
GON. Va Gregorio. GRE. Mas vae tu,
E eu chamarei o cão
Do piloto: tu tu tu.
Ves, ves: raiva te tome.
E como ha o vosso cão nome, Piloto?
PIL. Vosso pae torto.
Melhor matais vós a fome.
Não vai nesta nao grumete,
Que valha hum so caracol;
Á vela chamão lançol,
E picota ao traquete.

MARINHEIRO

Vós sois, Piloto, a picota:
Se nosso caminho he em Leste,
E o vento he Noroeste,

Para que he caçar a escota?
Eu não vos posso entender.

PIL. Onde vos fazeis aqui?

MAR. E vós perguntais a mi
O que deveis de saber?
Sois piloto d'Alcouchete
Pera o rio das inguias,
E navegar nestas vias
Quer cabeça e capacete.

Apito.

Pi pi pii — pi pi pii.

GRE. Mando-vos eu assobiar?
Que não hei hoje de fallar,
Ou siquaes m'irei per hi.

MAR. Tomastes vós hoje a altura,
Por saberdes onde estais?

PIL. C'o Rio dos Bôs-sinaes
Me faço a Deos e á ventura.
Ou n'augoada da Boa-paz,
Ou seremos tanto avante
Como o Rio do Infante,
Segundo o tempo aqui faz,
Ou c'o Cabo das Correntes.

MAR. Isso he ou lobo ou ran,
Ou feixe de lenha ou armco de lan:
Isto fazem adherentes.
Quem vos houve a pilotagem
Pera a India desta nao?
Porque hum piloto de pao
Sabe mais na marinhagem.

PIL. Fernan Vaz, verdade he
Que me acho eu ca reboto:

Porque nunca fui piloto
Senão lá pera Guiné.

MARINHEIRO.

Esta he huma errada,
Que mil erros traz comsigo,
Officio de tanto p'rigo
Dar-se a quem não sabe nada.
Este ladrão do dinheiro
Faz estes maos terremotos;
Que eu sei mais que dez pilotos,
E sempre sou marinheiro.
Hũa cousa juro eu,
Que os que são sabedores
Nunca mettem rogadores,
Nem peitão nada do seu.
Se agora se acertar
Tormenta como acontece,
Piloto, a mi me parece
Que havia a nao de suar.

Argumento da tormenta seguinte do segundo triumpho do Inverno.

INEVRNO.

Yo quiero sobre la mar
Demostrar mi poderío;
Pues la tierra gusta el frio,
Tormentas quiero ordenar.
Haré cantar las sirenas,
Y peligrar á las naves,
Y haré gritar las aves,
Y volar á las arenas.
Riésguese Meridion,

Salgan las furias ventales
Con tormentas generales
Y brava revolucion;
Y descan de las estrellas,
Y suban de las honduras
Nubes negras muy escuras,
Y mil fuegos salgan dellas.
  Ansí, ansí, temporales,
Que ahora triunfo yo.
Oh qué rayo que cayó
Entre aquellos robledales!
Grandes voces da la mar
De temor desta tormenta:
Terrible será el afrenta,
Que terná quien navegar.

MARINHEIRO.

  Hou nosso Piloto mor!
Eu vejo vir por d'avante
Tão temeroso sembrante,
Que não póde ser peor.
E aquelle afusilar
Fere logo mui vermelho.
Tomae lá vosso conselho.
Qu'eu não quero mais fallar.

PILOTO.

  Pera que he recear
O que ainda não he nada?
Aquillo he trovoada
E não ha ca de chegar.
MAR. O bom piloto d'afrenta,
Ou grande senhor de mando

Na bonança ha d'ir cuidando
Os perigos da tormenta
Que fortuna anda ordenando.
  Não cuideis que he mar da Mina.
Isto he noite fechada,
E a lũa mercolina,
E a costa endiabrada,
E a nao ma de bolina.
PIL. Á verdade j'este vento
Entra mui endiabrado.
MAR. Vós, piloto, sois ázado
Pera perder logo o tento.
  E mais noite tão escura.
PIL. Que quereis vós, Fernan Vaz?
No mal que o Inverno faz
Tenho eu culpa por ventura?
MAR. Que! e vós chorais ant'hora?
PIL. Ó Virgem da Luz Senhora!
San Jorge! San Nicolao!
MAR. Acudi eramá á nao,
E leixae os Sanctos agora.
  Siquer mandae amainar
A meio masto essa vela,
E á mezena colhê-la,
E huma vez segurar.
Apt. Pi pi pii. GRU. Adés?
PIL. Amaina, amaina a mezena.
GRE. Praz? AFF. Ham? GRE. Mezena?
PIL. Amainae essa mezena.
GRE. Que amainemos a mezena?
PIL. Acudi alli todos tres.

Gre. E eu tambem irei lá?
Aff. E eu irei lá tambem?
Pil. Oh pezar de Santarem!
O demo vos trouxe ca.
Gre. O demo vos trouxe ca
E a nós outros tambem.
Pil. Vae, fideputa Fernando.
Gre. Sabeis como eu irei?
Per hi fóra esfusiando.
Pil. Amainae! — áquedelrei!
Que nos imos alagando.
Gru. Per hu puxaremos nós?
Gregorio, puxa per hi.
Gre. Affonso, tir'-te tu d'hi,
E darei aqui dous nós.
Pil. Fernan Vaz, acudi alli,
Que vai a nao soçobrando.
Ó Virgem de Monserrate,
Livra-nos deste rebate
Polo teu precioso manto.
Grumetes! Gru. Bofá mei amigo.
Pil. Dou ó demo a grumetada!
Amaina o papafigo.
Gru. Vamo-nos polo abrigo:
Dae ó demo a comiada.
Sabes que vento aqui faz?
Gre. Ja-aquesta he farrapada.
Aff. Acudi alli, Fernan Vaz.
Gre. Acudi alli, Fernan Vaz,
Que ja vai toda quebrada
A tranca do guaroupaz.

AFFONSO.

Havemos nós de nadar.

MAR. Que dizes, tolo? que dizes?

AFF. Digo que haveis d'ir pescar
Dos cranguejos c'os narizes,
Que andão per fundo do mar.

MAR. Jesu! Jesu! Santiago!
Ó Virgem Maria da Luz,
Eu te prometto hũa cruz,
E hum tribulo e hum bago.

PILOTO.

Ó Senhora da Batalha,
Nas tuas sanctas mãos me metto.

GRU. O Virgem Maria do Loreto!
S'escapulo, eu te prometto
Hũa cárrega de palha
Polo sancto dia de Deos.

MAR. Ei-lo precioso sancto
Frei Pero Gonçalves bento!

PIL. Empara-nos de tanto vento
C'o teu precioso manto,
Senhor, *libra nos a malo.*

GRE. Dêmos á bomba, piloto:
Dae ó demo Frei Gonçalo,
E não Frei Pero minhoto.

PILOTO.

He o bemaventurado
Frei Pero Gonçalves bento.

GRE. Sancto que anda com tal vento,
Não he elle senão peccado,
Polos sanctos evangelhos.

MAR. Vós, piloto, esmoreceis,

E mais mui pouco sabeis
Reger vossos aparelhos.

Apito.

Pi pi pii. GRU. Adés?

PIL. Eia, filhos, alijar
Quanto vai nesse convés,
Que vai a nao a través:
Deitae as arcas ó mar.

MAR. Feito, feito, bem sera.
Aqui, grumetes, aqui,
Va ó mar esta arca, va.

GRE. Não j'essa arca, ta ta ta,
Que vai o meu pentem hi.

PILOTO.

A minha mesma não fique.
Ó Fernan Vaz, que faremos?

MAR. He por fôrça que arribemos
Na volta de Moçambique.

PIL. Arriba todo arribado:
Fernan Vaz, não sei que faça.

MAR. Oh Virgem Maria da Graça!
Ei-lo masto ja quebrado.

AFFONSO.

Quebrou a tranca d'ametade,
E faz aqui hũa escurana.

GON. Ora chamae a San frade
Que vos ponha outra de cana.

PIL. Fernan Vaz, que sera aqui?

MAR. Oh! arrenego de mi!
Se piloto aqui viera,
Ja este nao estivera
A salvamento em Cochim.

Argumento das tres figuras que entrão na fim do segundo triumpho do Inverno.

INVERNO.

Porque no pueda faltar
Á mi triunfo cosa alguna,
La cumbre de la fortuna
Quiero luego demostrar.
Vereis cantar las sirenas,
Que es señal de grande afrenta,
Y cantan haciendo cuenta
Que todas bonanzas buenas
Son despues de la tormenta.

Vem tres Sereas cantando este

Vilancete.

"Por mas que la vida pene,
"No se pierda el esperanza,
"Porque la desconfianza
"Sola la muerte la tiene.
"Si fortuna dolorida
"Tuviere quien bien la sienta,
"Sentirá que toda afrenta
"Se remedia con la vida.
"Y pues doble gloria tiene
"Despues del mal la bonanza,
"No se pierda el esperanza
"En cuanto muerte no viene."

INVERNO.

Reinas mias, por ahora
No cureis mas de cantar,
Porque os quiero llevar
Al Señor y á la Señora
Rey y Reina de la mar.

Estos solos, sin temor
De mi terror tan profundo.
Conquistan la mar del mundo,
Y mata su resplandor
Las tormentas que yo fundo.
  Son sus naves tan podrosas
Con la gracia de su zelo,
Que aunque se hunda el cielo
Con tormentas peligrosas,
Van y vienen sin recelo.
Y estos por excelencia
Son Reis de las sirenas,
Y todas las cosas buenas
Les hacen obediencia.
  Y daros he presentadas
En poder de sus poderes
Ansí peces y mugeres,
Sirenas bien empleadas.
Y poderos heis loar
Que servís dos resplandores,
Dos cosas para adorar,
Dando gracias y loores
Al que los quizo criar.
Y entendeis estas cuentas?
Decid si os place ó no.

Respondem as Sereas cantando

SEREAS.

"Ha ha ha — ha ha ha — ha ha ha."

INV. Pues decís que sois contentes,
É yo muy contente estó.

(A ElRei)

Pues que soy Invierno yo

Y vos la serenidad,
Delante tal claridad
Mi fuerza se consumió.
Empero quiero deciros
Lo que se ve y no se entiende:
Que nadie sabe sentiros,
Y para saber serviros
En la tierra no se aprende.
 Y porque va enflaqueciendo
Mi fuerza delante vos,
Para decir lo que entiendo,
Señores, dígalo Dios,
Que yo ya voy pereciendo.
Y ansí casi en vida,
Os trayo á empresentar
El brizo para brizar
La Reina recien nacida,
Y estas para cantar.
 Vos, Sirenas, cantareis,
Por memoria y enxalzamiento
De su vida y nacimiento,
Este romance que oireis.

Romance.

 Dios del cielo, Rey del mundo,
Por siempre seas loado,
Que mostraste tu grandeza
En todo cuanto has criado.
Heciste reinos distinctos
Cada uno en su grado,
Dísteles muy justos reis,
Cada rey en su reinado.
Tambien diste á Portugal,

De Moros siendo ocupado,
El Rey Don Alonso Henriques,
Que se le hubo ganado.
Este santo caballero,
Del tu poder ayudado,
Venció cinco reis moros
Juntos en campo aplazado.
Tus santas llagas le diste
En pago de su cuidado,
Que las dejase por armas
Á su reino señalado.
Recuérdate, Portugal,
Cuanto Dios te tiene honrado;
Dióte las tierras del sol
Por comercio á tu mandado;
Los jardines de la tierra
Tienes bien señoreado:
Los pomares de Oriente
Te dan su fruto preciado,
Sus paraisos terrenales
Cerraste con tu candado.
Loa al que te dió la llave
De lo mejor que ha criado;
Tódalas islas inotas
Á ti solo ha revelado.
De quince Reis que has tenido,
Ninguno te ha desmedrado.
Mas de mejor en mejor
Te tienen acrecentado;
Todas tus Reinas pasadas
Santamente han acabado.
Si á Dios diste loores

Por cuantos bienes te ha dado,
Dale gracias nuevamente,
Pues de nuevo te ha mirado.
Dióte el Rey Don Juan,
Tercero de este ditado;
Y de su Reina preciosa,
Porque seas mas liado,
Dos hijas primeramente
Todo por Dios ordenado;
Como quien sabe lo bueno,
Ansí te lo ha guisado.
Bien sabes, Reino dichoso,
Las Infantes que te ha dado,
Unas para Emperatrices,
Otras Reinas que has criado.
Los mas Reis de la Cristandad
De su progenie han manado,
Y otrosí Emperadores
Proceden de su costado.
Tu Príncipe natural
Dios te le tiene guardado,
Y nacerá en tus manos
Á su tiempo limitado.
Cantad esto, mis Sirenas,
Y sea muy bien cantado.

Este romance cantárão as Sereas, e acabado diz o

INVERNO.

Sirenas, por mi amor
Que no canteis mas os pido.
Porque el Verano es venido,
Mi enemigo mayor,
Y Capitan de Cupido.

Esperallo no me cale,
Vos os podereis quedar,
Y acoger á la mar,
Si la tierra no os vale.

Esta segunda parte da Tragicomedia tracta do triumpho do Verão; o qual entra cantando.

VERÃO.

"Del rosal vengo, mi madre,
"Vengo del rosale."
Afuera, afuera, ñublados,
Ñeblinas y ventisqueros,
Reverdeen los oteros,
Los valles, priscos y prados:
Sea el frio rebentado,
Salgan los frescos vapores,
Píntese el campo de flores
Alégrese lo sembrado.
"Á riberas de aquel vado
"Viera estar rosal granado.
"Vengo del rosale."
Vuélvase la hermosura
Á cada cosa en su grado;
Á las flores su blancura,
Á la tierra su verdura,
Que el bravo tiempo ha robado.
Bendito el triunfo mio,
Que da claridad al cielo,
Y no es menos mi zelo
De lo que es mi señorío.

"Á riberas de aquel rio
"Viera estar rosal florido,
"Vengo del rosale."
El Dios de los amadores
Me dió su poder y llaves,
Que mande cantar las aves
Los salmos de sus amores.
Y las damas sin piedad,
Sepan que soy ya venido,
Y que me manda Cupido
Quo no goce mi amistad
Corazon desgradecido.
"Viera estar rosal florido,
"Cogí rosas con suspiro.
"Vengo del rosal,
"Del rosal vengo, mi madre,
"Vengo del rosale."
La Sierra de Cintra viene,
Que estaba triste del frio,
Gozar del triunfo mio,
Que á su gracia conviene.
Es la Sierra mas hermosa
Que yo siento en esta vida:
Es como dama polida,
Brava, dulce y graciosa,
Namorada y engrandecida.
Bosque de cosas reales,
Marinera y pescadora,
Montera y gran cazadora,
Reina de los animales.
Muy esquiva y alterosa,
Balisa de navegantes,

Sierra que á sus caminantes
No cansa ninguna cosa.
  Refrigerio en los calores,
De saludades minero,
Contemplacion de amores,
La señora á que yo mas quiero,
Y con quien ando de amores.

Vem a Serra de Cintra, e diz:

SER. O Verão, Verão, Verão!
Verão os que bem te olharem
Teus misterios quantos são;
E se bem te contemplarem,
Como a deos adorarão.

VERÃO.

  Si el amor que tengo á ti,
Dama de noble crianza,
Otro tal tienes á mí,
Dambos tenemos aqui
Santa bienaventuranza.

SER. Meu senhor, tu saberás
Que c'o poder que em mi tens,
Se me alegras quando vens,
Matas-me quando te vas,
E em suidades me mantens.
  E emquanto lá estás,
Sendo eu certa que has de vir,
Suidade me faz sentir
Dúvidas se tornarás,
Ou se o ceo póde mentir.

VER. Discreta Dama serena,
Del bien se sigue el amor,
Del amor se sigue pena,

De la pena amor mayor,
Del mayor, mayor cadena.
  Mas despues que vi los males
Desta sin piedad dolencia,
Supe por experiencia,
Que sus dolores mortales
Son en cuanto tura ausencia:
Que esta me hace pensar,
Siendo firme tu edificio,
Que te ha de llevar la mar
Y sacarte de tu quicio,
Por me hacer desesperar.

SERRA.

  A suidade na mulher
Mata o coração e alma,
Porque momento não acalma
A tormenta que tiver.
Que tu, se te vas de mi,
Verás outras formosuras;
Fallas e ouves doçuras,
Mas eu não vejo sem ti,
Senão cousas muito escuras.

Argumento da figura terceira do triumpho do Verão.

INVERNO.

  Aquel maestro herrero
Tiene la muger hornera,
Y quieren (lo que Dios no quiera)
Que siempre sea Genero.
Tiénenme amenazado,
Porque los hago sudar;

Y tengo los de escuchar,
Que es casal muy concertado.

FORNEIRA.

Marido mal maridado,
Dos mores ladrões que eu vi,
Vejo-te mal empregado,
Mas peor vejo eu a mi.
Que se fôra tecedeira
Casada com tecelão,
No inverno e no verão
Sempre andára a lançadeira.
Ajuntou-nos o peccado.
E pois isto he assi,
Marido desmazelado,
Mao pezar veja eu de ti.

FERREIRO.

Sem vergonha de ninguem
Essas são as fallas tuas;
Porém se no forno suas,
Eu na fragoa tambem.
Tu velha bem maridada,
Das mais bravas que eu vi,
Vejo-te mal castigada,
Porque eu hei medo de ti.

FORNEIRA.

Custado me houvera hum ôlho,
E fôras tu tal a osadas
Que m'enchèras de pancadas,
E não fôras João piolho.
No verão não ganhas nada,
Co'a calma vens-te a mim.

E despois que sou casada
Nunca me déste hum chapim.

FERREIRO.

Eu sou de marca mean,
Não me quero derreter:
Em ti ha que dar e ter,
Como em boi da Golegan.
Hurca mal entoqueixada,
Farnetega maior qu'eu vi,
Quando te ves encalmada,
Porque te tornas a mi?

FORNEIRA.

Chouricinho engargueijado,
Forunço de gata prenhe,
Não sei, marido coitado,
Se te venda, se t'empenhe.
Pois não prestas pera nada
Quero-me quitar de ti;
Que a bella mal empregada
Se póde dizer por mi.

FERREIRO.

Se foras Deos verdadeiro,
Tu fizeras á bofé
Pipas as torres da Sé,
E o anno todo Janeiro.
Vinhateira tresnoutada,
Mao verão se metta em ti,
Nunca vejas invernada,
Nem a calma se chegue a mi.

SERRA.

Que ma cousa são villãos
E a gente popular,

Que não sabem desejar
Senão huns desejos vãos,
Que não são terra nem mar.
De nenhum bem dizem bem.
Nem o sabem conhecer,
Murmurão sem entender,
E ainda o peor que tem,
Que seu damno he seu prazer.
  Hũa forneira pellada,
E hum ferreiro pellado
Terem coração ousado
Com lingoa excommungada
Fallar no Verão sagrado!
FOR. Olhae, Maria mangona,
S'eu dou volta ao breviairo,
Vereis vós o campanairo
Casado co'a atafona.

FERREIRO.

  Verdade diz minha mulher:
Que bem achais ao Verão?
SER. Eu t'o diria, villão,
Mas não podes comprender
Seus triumphos quantos são.
FOR. Os seus triumphos bemditos,
Pois quereis cousas bem ditas,
São de pulgas infinitas
E mosquitos infinitos.
  Pera moscas diligente,
Emparo de gafanhões,
Remedio pera rascões
Que dormem sempre chãomente,
E furtão nesses favaes.

E mantem-se pelas vinhas,
Que não puzerão seus paes:
E quanto ás camarinhas,
Sem ellas vive Cascaes.

Sua fruita desejada
Bem parece, e he damnosa;
He como a dama fermosa,
Galante, muito avisada,
Mas não menos perigosa.

FER. Verdade diz minha mulher.

FOR. Sabeis pera que elle he bô?
Pera bichas e serpentes,
E fazer suar as gentes
E encher barbas de po,
E de febres Alemtejo,
E de maleitas Thomar
E calmarias no mar;
E quantas ovelhas vejo,
Todas as faz trosquiar.

FER. Verdade diz minha mulher.

SERRA.

Meu Senhor, contra verbosos
Noli contendere verbis.

FOR. *Qui semetipsum laudat*
Despicit honorem suum.
Não me haveis vós de vencer
Emquanto Deos me der siso.

FER. Verdade diz minha mulher.

SER. Se o nosso asno soube ler,
Não he muito que saibais vós isso.

VERÃO.

Disputar no es cosa honesta

Con horneros ni herreros;
Porque bien caro les cuesta.
En mi tiempo, sus dineros,
Trabajados por la siesta.
Dejemos baja requesta,
Volvamos en otra banda,
Porque mi triunfo manda
Que le hagan todos fiesta,
Como el caso lo demanda.
Que en mi tiempo fue alumbrada
La Reina vuestra señora,
En la mas hermosa hora
Que del cielo me fue dada.
Queríala visitar;
Mas qué le presentaré?
Vos me habeis de enderezar
Un presente singular,
Que sin verguenza le dé.
Ser. Eu tenho muitos thesouros,
Que lhe poderão ser dados,
Mas fiicárão encantados,
Delles de tempo de Mouros,
Delles dos antepassados.

Verão.

Bajo presente sería
Presentarle yo dineros,
Con que compran cadaldía
Cosas viles mil groseros,
Y es comun su valía.
Y mas sería eso ansi
Echar agua en la mar yo.

Ser. Pois tu que lhe des a mi,
Eu de Sua Alteza sou,
E por sua estou aqui.

Ferreiro.

Dizia eu, senhora Serra,
S'isto bem vos parecer,
Que lhe deis minha mulher,
Pera tirar naos em terra.

For. Vamo-nos ora, marido,
Deste sol, deste bochorno,
E acolhamo-nos ó forno,
Que ja o pão sera cozido.

Ferreiro.

Vae ma ora devagar:
Ah corpo de Deos comtigo!

For. Se tu não podes andar,
Quem te mette vir comigo?

Ser. E pois que cousa sera
Que lhe empresentasses ora?

Ver. Cierto para tal Señora
De ventura se hallará
Dádiva merecedora.

Argumento das figuras da fim do triumpho do Verão.

Serra.

Hum filho de hum Rei passado
Dos gentios Portuguezes
Tenho eu muito guardado,
Ha mil annos e tres mezes
Per hum magico encantado.
E este tem hum jardim
Do paraiso terreal,

Que Salomão mandou aqui
A hum Rei de Portugal;
E tem-no seu filho alli.
  Este sera o presente,
E eu irei por elle asinha,
Porque he pera a Rainha
Justo e conveniente.
O qual Principe virá
Em pessoa aqui com elle,
Que sabe as virtudes delle,
E como e quem o trouxe ca,
E quanto se monta nelle.
  E virá acompanhado
Dessas cachopas Cintrans,
E de mancebos do gado,
Louçãos e ellas louçans,
Com seu cantar costumado.

VER. Y, el jardin presentado,
Por no engendrar hastío,
Fenezca el triunfo mio,
Aunque no sea acabado.
  Así que por no enhadar,
Quedarán para tratar
Del triunfo que me cabe,
Cosas grandes de notar;
Pero el cuando no se sabe.

Entrão quatro mancebos e quatro moças, todos muito bem ataviados em folia, dizendo esta cantiga:

Quem diz que não he este
San João o verde?

INFANTE.

Todalas cousas criadas

Tem seu fim determinado:
Dellas per tempo alongado,
Dellas mais abreviadas,
Dellas per curso meado.
Assi que esteve guardado
Este bel jardim da vida,
E pera desencantado
Foi o seu curso acabado
Quando a bella foi nacida.

O qual á Rainha convem,
E he per esta rezão:
Jardim se toma por João,
Tambem os rosaes que tem,
Por ElRei se tomarão.
Por suas virtudes flores,
Polo seu bom zelo a rama,
Os jasmins por seus primores,
Os olores pola fama,
Por sua graça as colores.

A rede com que he cercado,
Se toma por Rei prudente;
Assi que propriamente
Este jardim foi creado
Para este mesmo presente.
O castanho se prantou
No paraiso terreal;
E a por quem se tomou,
Não he menos, mas igual
Á que Deos alli formou.

Verão.

Infante, debeis saber
Que las flores mas reales,

Los jardines y rosales
Son hijos del mi poder,
Nietos de mis temporales.

INF. Se por estes dizes, peccas;
Porque essas flores que fazes,
Tu as fazes e desfazes,
Tu as floreces e séccas.

E o sancto jardim de Deos
Florece sem fenecer;
Que o ser e logo não ser,
He obra de fracos ceos,
Que não tem fixo poder.
Que quantas frescuras dás,
E quanto tu e o Mundo tens,
He jògo de tu que vas,
E jògo de tu que vens.
Isto bem o entenderás.

E com esta concrusão
Vamo-lo empresentar,
Porque se devem de dar
As cousas a cujas são.

Vai apresentar o jardim a ElRei e diz:

Reis de todo mal imigos,
Dinos de fama immortal,
Este jardim perennal,
Ja de tempos muito antigos,
Se encantou em Portugal.
O seu nome principal
Jardim de Virtudes he;
E segundo nossa fé,
Vem-nos muito natural.

E logra-lo-heis nó menos
Horas e noites e dias,
Dos que ha que logra Elias
O jardim que nós perdemos.

Os Cintrãos em folia com o Principe se vão, cantando esta cantiga:

Vento bueno nos ha de levar,
Garrido he o Vandaval.

FIGURAS.

FREI PAÇO.

JOÃO MORTEIRA, Villão.

BASTIÃO — seu filho.

COLOPENDIO }
BERENISO } Fidalgos.

MARTA do PRADO }
BRANCA do REGO } Regateiras.

CERRO VENTOSO.

FR. NARCISO.

APARICIANES.

GIRALDA — sua filha.

DOMICILIA }
DOROSIA } Freiras.

ILARIA }
JULIANA } Pastoras.

Esta tragicomedia seguinte he satyra: seu nome he ***Romagem de Aggravados.*** *Foi representada ao mui excellente* ***Principe*** *e nobre* ***Rei D. João****, o terceiro em* ***Portugal*** *deste nome, na cidade de* ***Evora****, ao parto da mui esclarecida e christianissima* ***Rainha D. Catherina****, nossa* ***Senhora****, e nascimento do* ***Illustrissimo Iffante D. Felipe****, era do senhor de* 1533.

ROMAGEM DE AGGRAVADOS.

Entra Frei Paço com seu hábito e capello, e gorra de veludo, e luvas, e espada dourada, fazendo meneios de muito doce cortezão; e diz:

FREI PAÇO.

Quem me vir entrar assi
Com estes geitos qu'eu faço,
Cuidará que endoudeci,
Até que saiba de mi
Que sam o padre Frei Paço.
Deo gratias não me pertence,
Nem *pera sempre* nem nada,
Senão espada dourada;
Porque muito bem parece
Ao Paço trazer espada.
Eu sam fino da pessoa,
E por se não duvidar
Fiz hũa cousa mui boa:
Leixei crecer a coroa,
Sem nunca a mandar rapar.
E por tanto vos não digo
Deo gratias, se attentais nisto,
Nem *louvado Jesu Christo*,
Inda que trago comigo
Hábito que he muito disso.

E sam tão paço em mi,
Que me posso bem gabar
Que envejar, mexericar
São meus salmos de Davi
Que costumo de rezar.
Fallo, mui doce cortez,
Gran somma de comprimentos;
Obras não nas esperês,
Senão que vos contentês
Com palavrinhas de ventos.
Sou favor e desfavor,
Mestre mor dos namorados,
Engano dos confiados,
Sou templo do Deos d'amor,
Inferno dos magoados.
Porém não como sohia
He ja a lei namorada;
E porque tudo s'enfria,
Amo assi de sesmaria,
E suspiro d'empreitada.
O auto que ora vereis,
Se chama, irmãos amados,
Romagem dos aggravados,
Indaque alguns achareis
Que se aggravão d'abastados.
E pera declaração
Desta obra sancta *&cetra*,
Quizera dizer quem são
As figuras que virão,
Por s'entender bem a letra.
Porém he perder maré
E dilatar a viagem;

Que por mui clara lingoagem
Cada hum dirá quem he
E a causa da romagem.
Entrará logo hum villão,
Chamado João Mortinheira,
Aggravado em gran maneira.
Quero ver sua paixão
Assentado nesta cadeira.

Vem João Mortinheira, villão, com seu filho Bastião, e diz:

VILLÃO.

Oh descreio não de san;
Renego da sementeira!
Esta he forte canseira,
Que me tira a devação
De rezar indaque queira.
Ca não vou pera rezar,
Pezar de minha madrasta,
Que rezar, arrenegar,
Mal dizer e contemplar,
Não podem ser d'hũa casta.
Porque a pessoa aggravada
Não lhe rege a devação.

FR.P. De que te queixas, villão?
VIL. De Deos, que he cousa provada
Que me tem grande tenção.
FR.P. Que te faz, que te querellas?
VIL. Faz-me com que desespero.
FR.P. Que? VIL. Que chove quando não quero,
E faz hum sol das estrellas,
Quando chuva algũa espero.
Ora alaga o semeado,

Ora sécca quanto hi ha,
Ora venta sem recado,
Ora neva e mata o gado,
E elle tanto se lhe dá.
Eu que o queira demandar
Por corisco e trovoada,
Por pedrisco e por geada,
Buscae quem o va citar
Que lhe acerte co'a pousada.
 Não tem prema de ninguem,
E fará quanto quizer.
Podia-me Deos fazer bem,
Sem nisso dar perda a alguem.
Ma do demo que elle quer.
E com estas cousas taes,
Que eu vejo desta maneira,
Digo que me tem cenreira:
E não cureis vós de mais,
Que craro se ve na eira.

FR. PAÇO.

 Cuidas que não dizes nada,
E que mora Deos comtigo?
VIL. Vêdes vós? Eu, Padre, digo
Que tempere a invernada.
E leixe criar o trigo.
Mas elle de tençoeiro,
Sem ganhar nisso ceitil,
Vai dar chuvas em Janeiro,
E geadas em Abril,
E calmas em Fevereiro,
 E nevoas no mez de Maio,
E meado Julho pedra.

Eu trabalho atás que caio:
Pardeos, elle que he meu aio
Cada vez mais me desmedra.
Fr.P. Olha tu pola ventura
Se lhe pagas bem o seu.
Vil. Bem me dezimaria eu,
Se elle de birra pura
Não damnasse o seu e o meu

Fr. Paço.

Rezas-lhe tu alguns dias
Que te livre dessa affronta?
Vil. Muito faz elle ora conta
Das minhas avemarias!
Rezo-lhe mais do que monta:
Não sei a quem elle sai,
Mas he feito a seu prazer.
Elle me matou meu pae,
E meu dono, e então vai
Fez morrer minha mulher.
Tomae-lhe lá conta e vêde
Porque matou minha tia
Que mil esmolas fazia,
E leixa os rendeiros do verde
Que me citão cada dia.
Fr.P. Dizem que não póde ser
Maior dom que bom conselho:
Faze o que te eu disser:
Conforma-te c'o que Deos quer,
E do siso faz espelho.

Villão.

Conforme-se elle comigo
Er tambem no que he rezão,

Qu'eu sam pobre coma cão,
E cada dia lh'o digo,
E folga se vem á mão.
Não me presta nemigalha
Offerta nem oração:
Ora dá palha sem grão,
Ora não dá grão nem palha,
Senão infinda oppressão.
Por isso quero fazer
Este meu rapaz d'Igreja;
Não com devação sobeja,
Mas porque possa viver
Como mais folgado seja.
Quereis-m'o, Padre, ensinar,
E dar-vos-hei quanto tenho?
FR.P. Se o elle bem tomar.
VIL. Pera tudo tem engenho;
E tem voz pera cantar.

FR. PAÇO.

Toma este papel na mão
E lê esses versosinhos.
BAS. Isto he pera cominhos,
Ou hei d'ir por açafrão?
FR.P. Ainda não sabes nada.
BAS. Sei onde mora a tendeira.
VIL. He mais agudo cá espada,
Não ha hi cabra na manada
Que não tenha na moleira.

FR. PAÇO.

Ora sus, sem mais dabate
Dize o A B C D E.
BAS. Arre, arre, cedo he.

Fr.P. Dize A X. Bas. Assis era hum alfaiate
Que morava alli á Sé.
Vil. Se tu vives, Bastião,
Serás hum fino letrado.
Bas. Parece que andou o arado
Por estas que quer que são.
Fr.P. Has mister bem examinado.
E no latim te quero eu ver.
Dize ora *Beatus vir*.
Bas. Pouco he isso de dizer:
Vi ora tres ratos vir.
Vil. Vêde lá esse saber!
Fr.P. Dize ora cantando *Amen*,
Por ver se sabes cantar.
Bas. Oh que cousa pera errar!
Ábem. Fr.P. Alto, alto, Amen.
Assovia em logar do mem

Fr. Paço.

Não cureis de debater:
Não no quero ensinar mais;
Digo que embalde cansais,
Qu'este nunca ha d'aprender.
Vil. Segundo o vós ensinais.
Bas. Pae, pae, que senhor he aquelle
Que vem ca quasi mortal?
Colopendio se cham' elle,
E tão grande amor deu nelle
Que o trata bofé mal.
Vem aggravado por isso
E descontente de si:
Elle e logo Bereniso,
Fidalgos de grande aviso.

Vem Colopendio e Bereniso, e diz

COL. Pois amor o quiz assi,
Que meu mal tanto me dura,
Não tardes triste ventura,
Que a dor não se doe de mi.
E sem ti não tenho cura.
  Foges-me, sabendo certo
Que passo perigo marinho,
E sem ti vou tão deserto,
Que quando cuido que acérto,
Vou mais fóra do caminho.
Porque taes carreiras sigo,
E com tal dita naci
Nesta vida em que não vivo,
Qu'eu cuido que estou comigo,
E ando fóra de mi.
  Quando fallo, estou calado;
Quando estou, entonces ando;
Quando ando, estou quedado;
Quando durmo, estou acordado;
Quando acórdo, estou sonhando;
Quando chamo, então respondo;
Quando chóro, entonces rio;
Quando me queimo, hei frio;
Quando me mostro, m'escondo;
Quando espero, desconfio.
  Não sei se sei o que digo,
Que cousa certa não acérto;
Se fujo do meu perigo,
Cada vez estou mais perto
De ter mor guerra comigo.
Promettem-me huns vãos cuidados

Mil mundos favorecidos,
Com que serão descansados;
E eu acho-os todos mudados
Em outros mundos perdidos.
Ja não ouso de cuidar,
Nem posso estar sem cuidado:
Mato-me por me matar,
Onde estou não posso estar
Sem estar desesperado.
Parece-me quanto vejo
Tudo triste com rezão:
Cousas que não vem nem vão,
Essas são as que desejo,
E todas penas me dão.
Eu remedio não espero,
Porque aquella em que me fundo,
Pera mi que tanto a quero,
Tem o coração de Nero
Pera me tirar do mundo.

BER. Quem soffrimentos vendesse
Quanto ouro ganharia!
Que eu por hum so lhe daria
A vida, se a tivesse,
Como quando Deos queria.
Porque he tal meu padecer,
Sem ninguem de mi ter dó,
Que as pragas de Pharaó
Não se houverão d'escrever,
Nem os aggravos de Job.

COL. Ai de mim que estou em tal risco
De penosa confusão,
Que tenho ja o coração

Feito pedra de corisco.
E meu spirito carvão.
  Minha alma com tal perigo
Deseja ser de animal.
Porque de mi lhe vem mal.
Meu bem peza-lhe comigo,
E eu quero-lhe mal mortal.
Ber. Ó irmão, onde te vas?
Col. Juro ás dores que sustenho,
Que não sei se vou se venho.
Tu, senhor meu, m'o dirás,
Que eu de mi novas não tenho.

Bereniso.

  Se fosses bem namorado,
Antre os teus termos mortaes
Terias vivo o cuidado;
Mas amor desacordado
He desacôrdo e nó mais.
Col. Se amasses onde eu
E servisses a quem sirvo,
Pasmarias como vivo,
E mais terias de teu
Os desacordos que digo.

Bereniso.

  Pois que tu mesmo reclamas
Que não sabes onde estás,
Nem sentes se vens se vas;
Come sabes tu quem amas,
Ou por quem suspirarás?
Col. Pois fallas isento assi,
Certo a mi se m'afigura
Que nunca chegou a ti

O impeto que contra mi
Tomou a desaventura.
  Sabe certo que he, senhor,
Meu desacordo de sorte,
Que elle fórça minha dor
Pera outro mal maior,
Que está áquem de minha morte.
Assi que meu desmaiar
Por tal geito se ordena,
Que não se me passa pena
Por sentir nem por chorar,
Nem dor grande nem pequena.

BERENISO.

  Eu sou o mor namorado
Homem, que nunca se achou;
Porém hum excommungado
Que o diabo excommungou,
Nunca foi tão desamado.
A dama cujo naci,
O maior prazer que sente.
He dizer-me mal de mi;
Se venho, foge dalli;
Se me vou, fica contente.
  Ella pedia mosteiro,
Agora quer-se casar,
Porque eu me va enforcar
No mais alto sovereiro
Qu'eu mesmo por mi buscar.
FR.P. E Frei Paço estar calado!
BER. Frei Paço sois de verdade?
FR.P. Senhor, a vosso mandado.
BER. Quant'eu á minha vontade

O paço em frade tornado,
Nem he paço nem he frade.

FR. PAÇO.

Irmãos, haveis de notar
Que o paço he flor das flores,
Pasto de grandes senhores,
E mais he hum grande mar
Com somma de pescadores.
Huma grandeza summaria
De virtudes e nobreza,
Floresta mui necessaria,
Linda escola sibilaria,
Onde se aprendem grandezas.

COLOPENDIO.

Padre, muito bem dizeis,
E tambem suas donzellas
São figuras das estrellas,
E imagens de Deos os Reis,
Que dão luz a todas ellas.

FR. P. Porém onde caminhais?
Fallae, senhores, comigo.

COL. Cada hum leva comsigo
Aggravos tantos, e taes,
Que ouvi-los, corres perigo.
Eu ja amo e desespero,
Nunca de queixar me leixo,
E ando tão fóra do eixo,
Que eu mesmo busco e quero
Os males de que me queixo.

BER. Sabe Deos e as estrellas
Que minhas coitas amaras
Buscá-las me são mais caras

Mil vezes que não soffrê-las.
Que a saudade sentida
Me lastíma de tal sorte,
Que com vontade accendida
Me faz ir ver minha vida,
Porque va buscar a morte.

Fr. Paço.

Se isso assi conheceis,
Que vós por vós vos matais,
Culpados, a quem culpais?
Mortos, que vida quereis,
Ou de que vos aggravais?

Col. Padre Paço, bem sentis.
Digo que amo a hũa donzella
Mais bella que a flor de lis,
Porque tanto mal me quiz,
Pois naci captivo della.

Fr. Paço.

Porque foi nacer com ella
Não vos ter em dous ceitis.
E quanto vós presumis
Não no estima por ser bella,
Nem quanto lhe referis.

Col. *Deo gratias.* Ouvi-me, Padre:
E se meu serviço atura?

Fr. P. Digo ora eu pola ventura,
Que não sois á sua vontade,
Obrigá-la-heis por escriptura.
Que dous conformes amores
N'hum amor he de ventura;
E se so por formosura
Se vencem os amadores.

Sera amor, mas não de dura.
Col. Depois se praticará
O mais de que sou aggravado:
Branca do Rego vem lá,
E tambem Marta do Prado,
Regateiras do pescado:
Escutemo-las de ca.

Marta.

Olha ca, Branca do Rego.
Bra. Que me ques, Marta do Prado?
Mar. Tu tens tudo emborilhado;
Pera que he fallar gallego,
Senão craro e despachado.
Bra. E bem; em que? Andar embora,
Feito he o forno da telha.
Mar. Se tu não deras á golhelha,
Nunca o nosso aggravo fòra,
Nem eu torcêra a orelha.
Não; ah! não; mas tu andar
Dá-lhe, dá-lhe, dá-lhe, dá-lhe,
Ordir, torcer, ordenar —
Tu não duravas em valle
Com pressa de mao pezar.
Casade-a ora, hui, casade-a ora,
Que he hum mancebo de rosas,
Antes que se afaste afóra.
E por isso nas más horas
Nos aggravamos agora.

Branca.

Ora olhae, ouvi, ouvi,
Que me foi a rodear!
Havias tu de buscar

Com que pôr a culpa a mi,
E queres-te a ti salvar.
Porque não contas agora
As práticas saborosas
Do cachopinho de rosas
Com que sias cada hora?
MAR. Contarei as suas prosas.

FR. PAÇO.

E de que ides aggravadas
Nesta sancta ladainha?
BRA. Tinhamos hũa sobrinha,
Que tinha hum conto aosadas,
E tudo se tornou tinha.
Sai-nos hum casamento
Com moço da Camara d'ElRei —
Casarei, não casarei —
Tão doce, tão cucarento....
Jesu! como o contarei.
Luva vai e luva vem,
E alvalá de filhamento,
Fazemo-lo casamento
C'o carrapato d'Ourem,
Moço da Camara do vento.
FR.P. Tem de casamento tanto,
E moradia sabida?
MAR. Hui! pola sua negra vida;
Elle he dos do livro em branco,
E da esperança perdida.

BRANCA.

O alvalá que nos mostrou
Com tanto de filhamento,
Tanto d'acrecentamento,

Não sei quem lh'o despachou.
Damião Dias, ou alguem,
Lhe houve elle o negro alvalá.
Christovão Esteves tambem.
Ou quiçais sabe Deos quem.
André Pires não sera,
  Nem o Conde do Vimioso.
Fernan Alvares sería,
Ou o Conde de Penella,
Que he muito dadivoso....
Ja sei quem lh'o haveria:
O Dom Rui Lobo em Palmella,
Ou o Lourenço de Sousa,
Ou não sei se o Veador,
Se o mesmo Pero Carvalho,
Se foi Bispo, se Doutor,
Que nos deu tanto trabalho.

MARTA.

  Mao quebranto que os quebrante,
Porque vão aportunar,
Pera ajudar a enganar
Hũa cachopa inorante
C'hum rascão de mão pesar.
BRA. Elles são os presidentes,
E os mesmos requerentes;
E se lhe dizeis que he mal
Tornão a culpa ao sinal
E elles fazem-se innocentes.

MARTA.

  Pois ja isto anda tão baixo,
Haverei co'esta cautela
Hum alvalá de donzella,

Então casar no Cartaxo,
Ou na raia de Castella.
Fr.P. A honra so vos abasta.
Se o moço he de boa linha,
Seu pae sera de boa casta
E fidalgo mui asinha.
Bra. Atada fica a canasta.
Fidalgo! assi sería
Fidalgo por seu dolor,
Que sabe a Brivia de cór
E não acerta a Ave-Maria.
Andava elle namorado,
E por, ma ora, dizer ai,
Dizia-lhe guai,
E por dizer minha senhora,
Chamava-lhe minha sinoga.
Este he o negro de seu pae.

Branca.

Ouvides vós, Frei Cigarra,
Onde vai aqui a estrada
Per hu os aggravados vão?
Fr.P. Eu não vos acho rezão,
Nem sois aggravadas nada.
Mar. Porque? Fr. Paç. Porque os casamentos
Todos são porque hão de ser,
E com quem desde o nacer
E a que horas e momentos
Assi ha de accontecer.
E assi as religiosas
Nacêrão pera ser freiras,
E vós pera regateiras,
Outras pera ser viçosas,

E outras pera canseiras.
MAR. E vós mano frei trogalho,
Em que perneta nacestes,
Que ma ora ca viestes?
Dizei, padre frei chocalho,
Tudo vós isso aprendestes?
  Cebolinho e espinafre.
Ja vo-la barba nace.
Ora ouvide-lhe o sermão,
E tangede-lhe o atabaque.
Não caia, ponde-lhe a mão.
O que as pernetas fazem,
He porque nós o causamos.
E se fortunas nos trazem,
He porque nós as buscamos.
Que os erros de nós nacem.
  Então quer frei bolorento
Fallar comigo aravia?
BRA. Vamos nossa romaria,
Qu'he gran perda perder tempo,
E mais vai-se a companhia.
Ou crê-me, Marta do Rego,
Este casamento he feito,
Ja a burrinha jaz no pégo,
Enterrado he Jam Gallego,
Não temos nenhum direito.
  Por ventura, foi por bem.
Rogo-te ora como amiga,
Que não tomemos fadiga,
Nem nos ouça mais ninguem.
Cantemos uma cantiga,
Ensaemo-nos per hi,

Pera irmos lá bailar,
Tu dalli e eu daqui,
Ou tu daqui e eu dalli,
Mas tu has de começar.

Cántão ambas e bailão ao som desta cantiga:

"Mor Gonçalves,
"Tão mal que m'encarcelastes
"Nos Paços d'ElRei,
"E na camara da Rainha,
"Du bailava ElRei,
"E com Dona Catherina.
"Mor Gonçalves,
"E tão mal que m'encarcelastes."

MARTA.

Embaixadas do Mondego,
Ou que momos são ora estes
Que ca vem com frei Gallego?

BRA. Eu t'o direi muito prestes;
O frade he Frei Narciso,
E vem ca muito queixoso,
Porque o não fizerão bispo;
O outro he Cerro Ventoso,
Gran cabecinha de pisco.
Ambos vão muito aggravados;
Demos-lhe, mana, logar,
Queixar-se-hão de seus aggravos,
Sem lhes nada aproveitar
Queixumes mal consirados.

Vem Cerro Ventoso e Fr. Narciso.

CER. Onde is, Padre? FR. N. Vou ca
Tambem nesta romaria.
CER. Tambem á Sancta Maria?

Eu assi vou pera lá;
Vamo-nos em companhia.
Fr.N. Vamos, nome da Trindade.
Cer. Sempre aos religiosos
Tenho mui boa vontade.
Fr.N. Quem visse essa humanidade
Aos Principes poderosos.
Cer. Padre, eu sam dos aggravados,
Porque não tenho de renda
Senão quatro mil cruzados;
Fez-me ElRei dos mais privados,
Mas não dá com que m'estenda.
Fr.N. E eu prego a generosos
Principes singularmente,
E vivo mui austinente,
Marteirando a carne e ossos,
Como ca meu corpo sente;
Estudando, maginando,
Trabalhando por privar,
Sem vontade jejuando,
Senão somente esperando
Se pôsso mais arribar.
E por parecer misello,
E toda a Côrte em mi creia,
Defumo-me co'este zelo,
E faço o rosto amarello
Com muita palha centeia.
E tudo isto padeci
Por haver algun bispado,
Quasi assi arrezoado,
E porque tardava, o pedi,
E sahi Bispo escusado.

CERRO VENTOSO.

Assi que pescastes níchel:
Mui mal olhado foi isso.
FR.N. Ja fizessem-me ora bispo
Siquer do ilheo de Peniche,
Pois sam frade para isso:
Que sem saber ler nem rezar
Vi eu ja bispos que pasmo,
E não sei conjecturar
Como se póde assentar
Mitara em cabeça d'asno.

CERRO VENTOSO.

Que tendes vós, Padre meu,
De renda? FR. N. Tenho lazeiras,
Oitenta mil tenho eu.
CER. Dice; e quem isso tem de seu
Não pedirá polas eiras.
FR.N. Dizei-me, Cerro Ventoso,
Não hei de ter hũa mula?
CER. Se for bem estudioso,
Porque quer hum religioso
Andar sempre xula xula?

FR. NARCISO.

Por isso peço eu bispado,
Que possa ter dez rascões,
E hum escravo occupado,
Que sempre tenha cuidado
Dos cavallos e falcões.
CER. Esse estado tão bispal
A dita vos póde dá-lo;
Mas San Jeronimo he tal,

Que, indaque era cardial,
Nunca se pinta a cavallo.
Mas vós, Padre, sois do Paço,
E san Jeronimo do ermo,
E não dobrais vosso braço
Açoutando o espinhaço,
Nem trazeis o peito enfermo.
FR.N. E vós de que vos queixais?
CER. Eu do Paço me aggravo,
Que o servi como escravo.
FR.N. Siquer vós que assi medrais,
Não devieis d'ir tão bravo.
Porque entrastes nesse jôgo
Mais probe do qu'eu estou,
E a dita vos terçou;
Mas não quero dizer logo
Que a soberba vos cegou.
CER. Corpo de mi co'a contenda.
Nem com quanto vós fallais!
A dous contos de reaes
Não me chegárão de renda.
FR.N. Não sei em que vos fundais:
Dous contos! porque? per onde?
CER. Digo-vos sem mais arengas,
Como quem vos nada esconde,
Que eu me fundo em ser Conde,
Siquer Conde das Berlengas.
FR.N. Tão largamente cortais,
Que entender-vos não posso;
Sei que tendes bem de vosso,
E pois vos não contentais.
Vem-vos do Cerro Ventoso.

Aparicianes vem
Com sua filha Giralda,
Lavrador que falla bem:
Não nos estorve ninguem,
Nem percamos delle nada.

Vem Aparicianes com sua filha, e diz:

APA. Eu sohia a ser que cantava
C'os bois e sem bois ainda,
Tambem quando caminhava,
Sempre á ida e á vinda,
Nunca de cantar cessava.
Jamais canseira sentia
Nem por calma nem por lama,
E ainda cantaria,
Mas pobreza e alegria
Nunca dormem n'hũa cama.
Grande bem, se não m'enlheio,
He lembrar o mal passado
Depois de ser acabado;
Porém eu que estou no meio,
Vivo mais desesperado.
Vou nesta triste romagem
Hum dos mais atribulados;
E pera justa romagem
Minha era a pilotagem,
Per maior dos aggravados.

FR.P. Corpo de mi c'o villão,
Como falla cerceado!
Onde vas? APA. Por esse chão.

FR.P. Querels bailar? APA. Bofá não.

FR.P. Porque? APA. Vou aggravado.

FR. PAÇO.

Aggravo póde hi haver,
Que aggravo seja em ti?
APA. Perdoae, frei Alfaqui,
Que vós não sabeis comer.
Pois fallais isso assi.
Porque eu tenho dous casaes
Dos frades d'apanha porros,
E c'os fortes temporaes,
São as novidades taes,
Que não chegão pera os foros.
E os padres verdadeiros
Cartuxos de sancta vida.
Apanhão-me os travesseiros
Com mais ira que os rendeiros.
Sem me rezão ser ouvida.
Cuidei qu'elles me esperárão,
Por não ficar em camiza.
E o com que me consolárão,
Foi dizer que não tomárão
Espera por sua divisa.
Não lhes rógo mal, nem nada,
Porque são sanctas pessoas;
Mas praza á paixão sagrada
Que lhes dem tanta seixada.
Que lhes quebrem as coroas.
Quero ora perder rancor,
E não ir com isto ao cabo;
Perdoo-lhes polo amor
De Deos nosso Salvador,
Encommendo-os ó diabo.
Como vos chamais? FR. P. Frei Paço.

Apa. Frei Paço? Sancta Guiomar!
Frei Paço, tendes espaço
Pera poder xaminar
Esta cachopa hum pedaço?
He da serra da Louzan,
Moça de muito boa fama;
Trago-a ca pera ser Dama,
Quero que seja páçan.

Fr. Paço.

Amigo, a Dama prezada
Ha de ser rica e fermosa,
Muito sentida, assocegada,
Cortez, mansa, graciosa.
Apa. Tudo isso Giralda tem.
Fr.P. Ponhamos-lhe ora hum trançado,
Vejamos como lhe vem.
Apa. Dae, dae ó demo o toucado,
Que não he pera ninguem.

Fr. Paço.

Tu, villão, queres dizer
Que isto não he pera a sega,
E pera o Paço ha mister.
Apa. Isso he rabo de pêga,
E não he pera mulher.
Nisso está ora Apariço.
Fr.P. Pois não lh'estava elle mal.
Apa. Vio nunca o demo pardal
Ter o rabo de toutiço!

Fr. Paço.

Não lhe vejo bôs caminhos.
Apa. Porque? Fr. P. Nem tem pera isso ar.
Apa. Pisou uvas no lagar,

E tem nodoas nos focinhos,
Mas ella se irá lavar.
E er tambem per rezão
Qu'ella assi he pertelhoa,
Lhe merquei eu em Lisboa
D'hum que chamão solivão,
Que faz luzir a pessoa.
E merquei-lhe d'hum Judeu
D'huns torrões brancos qu'hi ha,
Não sei que nome he o seu:
Alvaiade creio eu
Que o elle chamão ca.
E merquei-lhe das tendeiras
Robiquelhe Genovez:
D'hum que põe polas trincheiras
Lhe merquei eu dez salseiras,
Que lh' avondarão hum mez.

FR. PAÇO.

Ora faça hũa mesura,
Vejamos que ar lhe dá.
GIR. Pera ca, ou pera lá?
FR. P. Olhae-me aquella doçura
Pera a doçura de ca!
Senhora dama das cabras,
Haveis de fazer assi: —
Attentastes pera mi?
E dae assi as passadas: —
Entendeis este latim?
E olhareis deste geito,
Assi com hum recacho oufano;
Vosso corpo mui direito,
Pouco riso, e mui bem feito,

Torrado d'honesto engano.
De quando em quando o fallar
Cousa he que muito contenta:
Não amar, nem o leixar;
E per vos mostrar isenta,
Guardae-vos de suspirar.

GIRALDA.

Tudo isso que dizeis
Farei eu senão de flores.
FR. P. Quereis vós fallar d'amores,
Por ver que respondereis
Aos vossos servidores? —
Senhora, ha ja mil annos
Que vos quizera fallar,
E por vos não anojar,
Padeço ja tantos damnos,
Que os não posso calar.

GIRALDA.

Que ma ora ca viestes;
Como eu folgo co'isso tal!
FR. P. Se vós folgais c'o meu mal,
O meu mal vós o fizestes.
Oh meu bem angelical,
Que em pago do bem que vos quero,
Se não vós, quem me ferio
Com o vosso lindo cutello?
GIR. Disso estais vós amarello
Do sangue que vos sahio.

FR. PAÇO.

Oh senhora que matais
A todos quantos feris,
E a ninguem perdoais!

Gir. Quão docemente mentis
Todos quantos bem fallais!
Fr.P. Senhora, quem amansasse
Vossas iras de matar!
Gir. Quantos mortos que eu matasse,
Ajudastes a enterrar?

Fr. Paço.

Ao menos eu agora
Sem remedio de confòrto,
Ja minha alma he de mi fóra:
Pois *memento mei*, Senhora,
Lembre-vos que ando morto;
Morto me tendes aqui,
E morto desesperado.
Gir. Quantá s'isso fosse assi
Espantar-me-hia eu de mi,
Não pasmar d'homem finado.
Como! fantasma sois vós?
Fr.P. Oh como estais graciosa!
Gir. Digo que sam tão medrosa
Dos mortos (livre-nos Deos!)
Que não creio a morte vossa.
Se morto, como fallais?
Se defunto, como ouvis?
Sem alma, como sentis?
Sem sentidos, que pedis?
Finado, vós que buscais?

Fr. Paço.

Sam morto, e vivo em tormento;
Sam finado, e ando em pena.
Gir. Porém vosso testamento?
Quando embora se ordena

E se cumpre o testamento?
Apa. Frei Paço, ja bem está;
Escusada he mais linguagem.
Quero ir minha romagem,
Qu'isto mui bem se fará,
Porque a moça he d'avantagem.

Fr. Paço.

Hũas freiras que ca vem,
São naturaes de Sicilia;
Dorosia e Domicilia
São os seus nomes que tem.
E de mal aconselhadas,
E tocadas da ignorancia,
Vão queixosas e aggravadas,
Porque as fazem encerradas,
E viver em observancia.

Vem Domicilia e Dorosia, freiras, e diz

Domicilia.

Certamente infindos são,
Cousa pera não se crer,
Os queixosos que ca vão,
S'elles todos tem rezão;
Mas isto não póde ser.
Dor. Porque ha hi tantos aggravados,
Mais agora que sohia?
Dom. Porque nos tempos passados
Todos erão compassados,
E ninguem se desmedia.
Mas a presumpção isenta,
Que crecco em demasia,
Criou tanta fantasia,
Que ninguem não se contenta

Da maneira que sohia.
Tudo vai fóra de termos.
Deu o ar na recovagem.
Dor. Sera bem não nos determos;
Andemos quanto pudermos.
Cumpramos nossa romagem.
Roguemos a Frei Narciso
Que va em nossa companhia;
Fa-lo-ha com boa vontade.
Dom. Irman, bom sería isso,
E eu tambem o outorgaria;
Mas abasta-lhe ser frade,
E bem Narciso aosadas.
Dor. Pois com quem iremos nós?
Dom. He melhor que vamos sos.
Que não mal acompanhadas.
Dor. Porque? Dom. Isso vède vós.

DOROSIA.

Deo gratias, Padre Narciso.
Fr.N. Pera sempre alleluia.
Dor. Pois is nesta romaria,
Assi Deos vos dê o paraiso
Que vamos em companhia.
Fr.N. Iria mui ledo em cabo,
Melhor que pera o mosteiro;
Mas o amor he tão ligeiro,
Que o dae vós ó diabo,
E temo seu captiveiro.

DOROSIA.

Iremos, Padre, rezando
Sempre de noite e de dia.
Fr.N. Ja disse que folgaria,

Mas temo d'ir suspirando
Mais vezes do que queria.
Dor. Pois como havemos d'ir sos
Daqui a quarenta jornadas?
Fr.N. De que ides vós aggravadas?
Dor. De que? coitadas de nós
Que rezão temos aosadas.

Fr. Narciso.

Tamanha he a importancia,
Que assi vos desterrais?
Dom. Padre, eramos claustraes,
E fazem-nos d'observancia
E pera sempre jamais.
Fr.N. E disso vos aggravais?
Dor. Disto nos queixamos nós.
Fr.N. Pois que haveis medo d'ir sos,
Pera que vos arredais
Da companhia de Deos?
Cuidais que is bem aviadas?
Pois eu, senhoras, me fundo
Que quanto mais encerradas,
Tanto estais mais abrigadas
Das tempestades do mundo.
Ca sempre os sabios disserão,
Pois do fallar vem os p'rigos,
Conversação affastá-la.
Dom. Dizei, que mal nos fizerão
Os parentes e amigos
Para lhes tolher a falla?
E se formos visitadas
De mãe, ou tias, ou dona,
Porque males ou erradas

Lhes fallaremos tapadas,
Como bestas d'atafona?

Fr.N. Estas pastoras ouçamos,
Saberemos seus aggravos.

Vem Juliana e Ilaria, pastoras, e diz

Jul. Ilaria, mui pouco andamos,
Por a segundo levamos
Os corações aggravados.

Ilaria.

O meu Silvestre anda morto,
Porque me querem casar
C'o filho de Pero torto.

Jul. E o meu Braz quer-se enforcar
Porque me casão no Porto.

Ila. Silvestre ha de fazer
Hum desatino de si.

Jul. E Braz ha d'endoudecer,
Pois Deos não ha de querer
Que eu nada faça de mi.

Ilaria.

Juliana, que faremos?

Jul. Bofé, Ilaria, não sei.

Ila. Sabes, mana, que eu farei?

Jul. Dize, rogo-t'o, e veremos.

Ila. Escuta qu'eu t'o direi.
Direi que andando a de parte
C'o meu gado em Alqueidão,
Me pareceo hũa visão,
Que me disse: moça, guar'-te
De chegares a varão.
E assi m'escusarei
Deste negro casamento;

E depois, andando o tempo,
Outra visão acharei,
Que case a contentamento.
JUL. Eu direi que hum escolar
Me tirou o nacimento,
E disse: o teu casamento.
Se no Porto has de casar,
Amara vida te sento:
  Ca seras demoninhada
Esses dias que viveres.
ILA. Que com essa emborilhada
Ficarás desabafada,
Casarás com quem quizeres.
A fortuna todavia
Nos tem que farte aggravadas;
Andemos nossas jornadas,
Cheguemos á romaria,
E seremos dascansadas.

JULIANA.

  Rogo-vos, Jão da Morteira,
Que nos vas acompanhar.
VIL. Cachopas hei de levar?
Per essa mesma maneira
Me darão muita madeira
Nas costas a meu pezar.
JUL. Porque? VIL. Porque ha hi
Rasções e outros de Paço,
E as cachopas dão-lhe d'azo,
E entances buscae per hi
E tomae raposa em laço.

JULIANA.

  Nós somos d'outro lameiro,

E de casta mais sisuda.
VIL. Tudo isso pouco ajuda,
Que hũa cachopa se muda
Como o tempo em Fevereiro.
Pardez que não ha que fiar;
Que os caranguejos na eira
E as moças na carreira,
Quem as houver de guardar,
Bofás tem assaz canceira.
  Crede que fazem por ellas
Todolos escudeirotes,
E ainda os sacerdotes
Poucas vezes fogem dellas.
Deixemos ora estes motes:
Pois que vos querem casar,
Pera onde is aviadas?
JUL. Porque somos aggravadas
Nos imos desaggravar,
Bem tristes e bem cansadas.
  Eu não sei porque respeito
Nossas mães e nossos paes
Nos trazem maridos taes,
Tanto contra nosso geito,
Que os diabos não são mais.
As cabeças como outeiros,
Os cabellos carcomidos,
Louros coma sovereiros,
Penteados d'anno em anno,
Maos chiotes de ma panno:
Folgae lá com taes maridos!

ILARIA.

  E o meu he por seus peccados

Vesgo o mais que nunca vi,
Tem os olhos enfrestados,
Se lhe fallares ou assi,
Não saberas se olha a ti,
Se olha pera os telhados.

VIL. Vós outras sois hũa relé
Bofá de forte alimento:
Ora olhae vós que cousa he,
Que vós remais como galé,
E andais melhor c'o vento.

Casae earamá com siso,
E dae ó demo a affeição,
Que se sécca logo isso;
E quem casa com aviso
Acha em casa a descrição.

JUL. Como casão? VIL. Muito asinha.
JUL. De que modo? VIL. Digo eu:
Juliana, eu sam teu,
Ora dize tu que es minha,
E mais quanto Deos tẽ deu.

JULIANA.

Não he mais? e isso abonda?

VIL. Não he mais, nem mais se deve;
Porém a cantiga he breve,
Mas a grosa muito longa.

FR.P. Aggravos que não tem cura
Procurae de os esquecer;
Qu'impossivel he vencer
Batalha contra ventura
Quem ventura não tiver.

Não deve lembrar agora
Aggravos nem fantesias,

Senão muitas alegrias.
Á Rainha, nossa senhora,
Que viva infinitos dias,
Cantemos hũa cantiga,
Ao mesmo Iffante bento,
E ao seu bento nacimento,
Porque a Rainha não diga
Que somos homens de vento.

Ordenárão-se todas as figuras como em dança, e a vozes bailárão, e cantárão a cantiga seguinte.

"Por Maio era por Maio
"Ocho dias por andar,
"El Ifante Don Felipe
"Nació en Evora ciudad.
"Huha! huha!
"Viva el Ifante, el Rey y la Reina
"Como las aguas del mar.
"El Ifante Don Felipe
"Nació en Evora ciudad,
"No nació en noche escura,
"Ni tanpoco por lunar.
"Huha! huha!
"Viva el Ifante, el Rey y la Reina
"Como las ondas del mar.
"No nació en noche escura
"Ni tanpoco por lunar,
"Nació cuando el sol decrina
"Sus rayos sobre la mar.
"Huha! huha!
"Viva el Ifante, el Rey y la Reina
"Como las aguas del mar.
"Nació cuando el sol decrina

"Sus rayos sobre la mar,
"En un dia de domingo,
"Domingo para notar.
"Huha! huha!
"Viva el Ifante, el Rey y la Reina
"Como las ondas del mar.
"En un dia de domingo,
"Domingo para notar,
"Cuando las aves cantaban
"Cada una su cantar.
"Huha! huha!
"Viva el Ifante, el Rey y la Reina
"Como la tierra y la mar.
"Cuando las aves cantaban
"Cada una su cantar,
"Cuando los árboles verdes
"Sus fructos quieren pintar.
"Huha! huha!
"Viva el Ifante, el Rey y la Reina
"Como las aguas del mar.
"Cuando los árboles verdes
"Sus fructos quieren pintar
"Alumbró Dios á la Reina
"Con su fructo natural.
"Huha! huha!
"Viva el Ifante, el Rey y la Reina
"Como las aguas del mar."

com esta musica e dança se sahírão, e fenece esta a tragicomedia.

FIM DO LIVRO II.

INDEX.

COMEDIAS.

TRAGICOMEDIAS.

ERRATAS.

Pag.	lin.	erro	emenda
16	4	detende	sostende
45	4		

Ao Deos Apollo claro convertida

lea-se

Ao Deos Apollo claro
Convertida

Pag.	lin.	erro	emenda
113	ult.	alimarias	alimañas
117	7	cana	caña
126	26	dicese	diese
150	1	ab arrisco	abarrisco
155	4	impuerta	importa
168	17	Escoguiera	Escoguierades
219	14	dispierto	dispierta
242	11	Las	Los
250	22	ora	oro
253	20	Gan.	Gal.
299	19	hondas	ondas
301	22	descantos	descansos
372	27	Hermana	Hermosa
387	12	Ruy	Rey
399	3	Sol	Sul
484	24	Inverno	Verao
528	27	Rasções	Rascões